

00161  
2ej.  
E.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE ARQUITECTURA  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
UNIDAD DE INVESTIGACION Y DOCENCIA -AUTOGOBIERNO

LA VIVIENDA Y REPRODUCCION DE LA FUERZA DE  
TRABAJO: CONSUMO DE LOS OBJETOS ARQUITECTO  
NICOS EN TLATELOLCO (1964-1985).

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

TESIS QUE PARA OPTAR AL GRADO DE  
MAESTRO EN ARQUITECTURA PRESENTA:

ARQ. LINO FERNANDO BRAGANCA PERES

Profesor del Departamento de Arquitectura  
e Urbanismo, Universidade Federal de  
Santa Catarina, Florianópolis, S. C. Brasil.

México D.F., julio de 1986



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

# INDICE

	Pág.
VOLUMEN I Prólogo .....	1
Introducción .....	12
1. Descripción del objeto de estudio: conjunto urbano Presidente López Mateos-Nonoalco Tlatelolco. ....	13
2. Objetivos.....	21
2.1. Objetivos Generales de Investigación... ..	21
2.2. Objetivos Específicos de Investigación .	22
3. Planteamiento del problema de estudio y la fenomenología a ser estudiada.....	26
3.1. Aspectos fundamentales de la problemática.....	26
3.2. La fenomenología a ser estudiada.....	30
3.3. El caso de las azoteas.....	35
4. Formulaciones comprobadas.....	39
5. Procedimiento metodológico de investigación	54
5.1. Método de investigación y Método de exposición adoptados.....	54
5.2. Exposición de la estructura temática y secuencia de capítulos.....	57
6. Naturaleza de las fuentes de información e investigación.....	63
7. Técnicas de investigación utilizadas.....	66
7.1. Investigación teórico-documental con <u>in</u> formación.....	66
7.2. Investigación empírica.....	66

	Pág.
8.Limitaciones.....	68
PRIMERA PARTE . La fuerza de trabajo y su reproducción ..	81
CAPITULO 1. Caracterización de la fuerza de trabajo, una ubicación teórica.....	82
CAPITULO 2. Las formas de reproducción de la fuerza de trabajo, particularmente en la vivienda, en en cuanto medios de subsistencia y el papel del Estado en el terreno de la política habitacional.....	89
1. Formas de reproducción de la fuerza de trabajo y conceptualización de los elementos teóricos que implican.....	89
2. El papel del Estado en el ámbito habitacional.....	98
2.1.El Estado y la reproducción de la fuerza de trabajo.....	98
2.2.La política habitacional del Estado: las exigencias del capital y la lucha de clases.....	100
3. La vivienda como medio de consumo concreto y relación de cambio.....	104
SEGUNDA PARTE. El conjunto urbano Nonoalco Tlatelolco, (López Mateos) como forma particular de reproducción de la fuerza de trabajo a nivel de la vivienda.....	120
Primera Sección. Factores económicos, políticos, sociales e ideológicos causales e incidentes en el proceso de uso de los objetos arquitectónicos en el CUNT.....	121
CAPITULO 3. Las determinaciones económicas, políticas e ideológicas en el conjunto urbano Nonoalco Tlatelolco.....	122
1. Una respuesta a la acumulación del capital en una industria de la construcción y la política financiera del Estado.....	123

	Pág.
2. El CUNT como "solución" política al - "problema de la vivienda" en función de una determinada demanda de reproduc- ción de la fuerza de trabajo.....	132
2.1. La respuesta político-ideológica del Estado con el CUNT a la presión de la población en su lucha por vivienda..	132
2.2. La gestión del CUNT: Una piedra en el zapato del Estado para el manteni- miento de una aglomeración.....	141
3. El CUNT en cuanto elemento de un proce- so de renovación urbana y el predominio Territorial de una forma capitalista de or- ganización social y física de la reproduc- ción de la fuerza de trabajo, a través del conjunto habitacional como concentración y modernización de los medios de subsis- tencia.....	145
3.1. La renovación urbana proyectada: una visión urbanístico-ideológica de la ciu- dad y de la forma de concebir la orga- nización de la fuerza de trabajo.....	147
3.1.1. Los postulados urbanísticos del CUNT y su trasfondo ideológico- político.....	147
3.1.2. Un exámen crítico de la concepción proyectual del CUNT como elemen- to de regeneración urbana y reso- lución del problema de la vivienda	156
3.2. La renovación urbana de hecho.....	161
3.2.1. La erradicación de la forma capi- talista de reproducción de la po- blación residente, anterior al - CUNT, y su proceso de sustitución por la forma capitalista de la fuer- za de trabajo en el CUNT (la reno-	

	Pág.
vacación de los medios de subsistencia y su desarrollo.....	162
3.2.2 La restitución de las condiciones - miserables de vida en las azoteas.	171
<b>CAPITULO 4.</b> Las premisas proyectuales básicas del CUNT como elementos específicos de determinación espacial incidentes en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo.....	209
1. La supermanzana como propuesta proyectual: su base económico-social y su raíz ideológica.....	215
2. La diferenciación tipológica-edilicia de la habitación por sección, edificio y departamento.....	241
2.1.A nivel del acceso diferenciado de la población a atender.....	243
2.2.A nivel territorial propiamente dicho	244
2.2.1. Con la formación de "subconjuntos habitacionales" a través de la agrupación de edificios del mismo tipo.....	244
2.2.2. Con la jerarquización distributiva de las áreas abiertas por departamento.....	250
2.2.2.1. La cantidad de espacios abiertos por departamento o unidad de vivienda.....	251
2.2.2.2. La aproximidad diferenciada y desigual de la habitación con relación a los espacios abiertos y sistema vial....	256
2.2.3. Con los distintos niveles de magnitud dimensional y cuantitativa	

V

	Pág.
del espacio habitacional y <u>corres</u> <u>pondientes</u> instalaciones y <u>servi</u> <u>cios</u> de apoyo.....	259
2.2.3.1.En cuanto al edificio como <u>unidad</u> "aglomerada" de vivienda-dife- renciación tipológica-construc tiva.....	260
2.2.3.2.El departamento como módulo, mínimo de habitación: una for- ma de abrigo destinado princi- palmente a la familia nuclear.	297
3.Análisis complementario de las premi- sas proyectuales.....	300
Segunda Sección . El proceso de uso (consumo) de los <u>objetos</u> arquitectónicos en el CUNT: "Lo previsi- ble y lo real".....	319

VOLUMEN II    CAPITULO 5 El CUNT como soporte específico habitacional destinado a la reproducción de la fuerza de tra- bajo y de la población residente en general en en Tlatelolco.....	320
1.El proceso real de diferenciación del usuario en Tlatelolco.....	322
1.1.Diferenciación salarial-el acce- so a la vivienda por el nivel sa- salarial y el cuadro de de los re- sidentes hoy.....	325
1.2.Diferenciación por adquisición de medios de subsistencia.....	336
1.2.1.La evolución evolutiva y ex- terna.....	338
1.2.2.La diferenciación entre los - residentes en cuanto al <u>grado</u> de adquisición de los medios subsistencia.....	343



	Pág.
1.3. Diferenciación en la situación laboral.....	346
1.4. Diferenciación político-sindical..	351
1.5. Diferenciación cultural.....	353
1.6. Diferenciación Territorial.....	354
1.7. Diferenciación por pertenencia residencial.....	356
1.8. Diferenciación por formas de agrupación social.....	358
1.9. Diferenciación biológica según la edad y sexo.....	359
2. Las condiciones de habitabilidad.....	363
2.1. Las condiciones físico-sociales de uso: el carácter y destinación de USC de las edificaciones y espacios abiertos (el énfasis en el aspecto físico-dimensional.....	364
2.1.1. Los espacios abiertos, el sistema vial y su proceso de apropiación por diferentes agentes sociales.....	368
2.1.2. La destinación de uso de las instalaciones y servicios.....	379
2.1.2.1. A nivel de las condiciones de alimentación y reproducción biológica.....	379
2.1.2.2. A nivel de la educación formal: las condiciones de calificación de la fuerza de trabajo..	393
2.1.2.3. A nivel de la salud: las condiciones de los servicios de salud.....	396

	Pág.
2.1.2.4. A nivel recreativo cultural.	399
2.1.2.5. A nivel de los servicios en general: las condiciones de mantenimiento de la unidad habitacional- CUNT.....	400
2.1.3. El uso de la habitación: los alcances y límites de la dimensionalidad de la vivienda ( el departamento y el edificio).....	413
2.2. Las condiciones climático- ambientales del CUNT; de la supermanzana al departamento y viceversa.....	419
2.2.1. El nivel de confort ambiental-climático de la vivienda con relación a su efectivo.....	419
2.2.2. ¿El CUNT como una isla urbana?: un análisis de sus limitantes como un "ecosistema humano proyectado" con relación a la problemática de la polución ambiental.....	427
2.3. Las condiciones psicosociales con relación al uso habitacional.....	431
2.3.1. Las condiciones de seguridad física y psicológica.....	431
2.3.2. La situación de identidad con la vivienda.....	433
3. Las condiciones Ideológico-culturales (enfoque cultural): el modo de vida y la forma de uso del CUNT, el uso del tiempo más allá de la simple reproducción biológica.....	437
3.1. Las actividades recreativo- culturales a partir del Estado y de los Residentes: institucional y lo espontáneo.....	440

	Pág.
3.2.El conflicto entre la escritura territorio institucional de las manifestaciones culturales dominantes y la apropiación espacial de las formas autónomas de cultura de los habitantes.....	448
4. Las condiciones político-ideológicas del modo de vida de los habitantes en el marco del uso habitacional.....	457
4.1.La función de las instituciones oficiales y políticas y de los agentes privados del capital-particularmente el inmobiliario en el terreno económico político.....	459
4.1.1.En lo político: la gestión burocrática del CUNT vemos la lucha de los residentes en demanda por un mejor uso fructo y control de la administración de esta unidad (las tendencias reales y ocultas que subyacen por detrás de este proceso.....	461
4.1.2.En lo económico: el abandono de la vivienda de "interés social" con el impulso del Estado a la privatización del CUNT bajo lógica de las leyes de "valorización" de la tierra urbana.....	466
4.2La lucha de los residentes por la mejora de las condiciones de vivienda y por su permanencia en Tlatelolco en el enfrentamiento directo con el Estado.....	473
4.2.1.Las demandas comunes de los residentes, su especificidad histórica y sus contradicciones frente al Estado.....	473
4.2.2. El movimiento de los residentes de los cuartos de azotea: un ejemplo de lucha frontal contra el Estado por la conquista de la vivienda y una contradicción interna de los residentes de Tlatelolco	

IX

	Pág.
en su conjunto... ..	478
4.2.2.1. Las condiciones socio-habitacionales de los cuartos de azotea.....	479
4.2.2.2. Las demandas básicas de los residentes-inquilinos de los cuartos de servicio o azotea..	485
4.2.2.3. Los conflictos internos entre los propietarios rentistas y los inquilinos de los cuartos de servicio.....	488
<b>CAPITULO 6. El CUNT como marco territorial de un uso social amplio de espacio urbano.....</b>	<b>528</b>
1. La población trabajadora necesaria al mantenimiento del CUNT.....	529
2. El uso del CUNT por la población eventual: consumo de los servicios e instalaciones.....	530
2.1. El uso de las instalaciones y espacios abiertos específicos y especializados.....	530
2.2. La "Plaza de las Tres Culturas" como lugar de animación cultural y turística: el patrimonio histórico como soporte del consumo turístico	533
3. La apropiación espacial del CUNT por los movimientos sociales.....	535
3.1. Los sucesos que marcaron el 2 de octubre de 1968: el origen del sello histórico y simbólico de clase de Tlatelolco, a nivel contemporáneo.....	535

	Pág.
3.2.El CUNT como referencia socio-- terrotorial de los movimientos so ciales, políticos, sindicales y po pulares.....	542
TERCERA PARTE. Conclusiones... ..	554
CAPITULO 7. El terremoto del 19 de septiembre: ¿un fenó meno natural o social?, ¿una estápa en la problemática habitacional o la profundización de las contradicciones entre el Estado y la reproducción de la fuerza de trabajo en Tla telolco.....	560
CAPITULO 8. Conclusión.....	591
RECOMENDACIONES.....	602.
VOLUMEN III FUENTES BIBLIOGRAFICAS.....	605
1. Bibliograffa consultada.....	606
2. Hemerograffa Consultada.....	624
2.1. Documentos.....	624
2.2. Revistas.....	625
2.3. Periódicos y boletines.....	626
FUENTES TESTIMONIALES.....	631
1. Resultados del sondeo a 38 familias..	632
2. Entrevistas realizadas por el autor..	632
3. Conferencias, juntas y programas te levisivos.....	634
4. Colección de recortes periódicos...	635

	Pág.
ANEXOS. Anexo 1. Memoria descriptiva del proyecto No noalco-Tlatelolco.....	636
Anexo 2. Sondeo realizado.....	701
Anexo 3. Situación de la población ubicada en Tla telolco, antes de la implantación del - CUNT, y su estado habitacional.....	745
Anexo 4. Comportamiento del salario de los tran sadores en el D.F y de los empleados del Estado.....	758
Anexo 5. A los ciudadanos residentes del conjun to urbano "Presidente López Mateos".	763
APENDICES. Apéndice 1. La intervención del Estado y el desarrollo de las fuerzas, produ tivas en la producción de la forma urbana.....	767
Apéndice 2. Consumo y problemática de las ne cesidades en el marco de la repro ducción de la fuerza de trabajo...	780
FOTOGRAFIAS. Foto 1. Vista general de Tlatelolco.....	11A
Foto 2. Visita de Nelson Rocke Feller....	180
Foto 3. Espacio exterior de la 2a. sección	466
Foto 4. Area verde de la 2a. sección y es planada entre el club 5 de mayo y Gral. Arteaga.....	467
Foto 5. Estado habitacional de los cuartos de azotea y arcas comunes.....	481
Foto 6. Cierre de los cuartos e instalacio nes.....	489
Foto 7. La represión del 68.....	536
Foto 8. El derrumbe Nuevo León.....	556

	Pág.
GRAFICAS. Gráfica 1. Inversiones públicas y privadas en construcción 1940-1970.....	126
Gráfica 2. Promedio de área abierta contigua al edificio por persona según el tipo de edificio y sección.....	253
Gráfica 3. Promedio de área abierta contigua al edificio por habitante según el tipo de edificio.....	254
Gráfica 4. Número total de departamentos por sección.....	261
Gráfica 5. Cantidad de edificios por sección..	264
Gráfica 6. Número de pisos por edificios....	265
Gráfica 7. Número de departamentos por piso.	266
Gráfica 8. Índice de constructividad por habitante con relación al edificio.....	267
Gráfica 9. Superficie construida por tipo de edificio.....	269
Gráfica 10. Magnitud constructiva total por sección y porcentual constructivo por tipo de edificio en cada sección....	270
Gráfica 11. Superficie ocupada en planta baja...	271
Gráfica 12. Proporción de superficie ocupada en las secciones según el tipo de edificio total de superficie ocupada por sección... ..	272
Gráfica 13. Area del departamento más circulación por piso.....	273
Gráfica 14. Relación de área del departamento por habitante.....	274

### XIII

	Pág.
Gráfica 15. Area promedio de los departamentos por habitante según el tipo de edificio	276
Gráfica 16. Area de ls piezas del departamento.	277
Gráfica 17. Area promedio por habitante en relación a la sala y recámara según el tipo de edificio.....	279
Gráfica 18. Comportamiento comparativo de las areas de los departamentos.....	281
Gráfica 19. Comportamiento del porcentual de recámaras por edificio.....	282
Gráfica 20. Número de departamentos por tipo de edificios según el número de recámaras.....	283
<b>MAPAS.</b>	
Mapa 1. Precio del terreno en Tlatelolco a finales de la década de los cincuentas.....	223
Mapa 2. Distrito Federal . Plan parcial de desarrollo urbano, Delegación Cuauhtemoc	224
Mapa 3. ....	225
Mapa 4. Area inmediata o contigua por conjunto de edificios del mismo tipo.....	246
Mapa 5. Area inmediata o contigua por conjunto de edificios del mismo tipo. ....	247
Mapa 6. Area inmediata o contigua por conjunto de edificios del mismo tipo. ....	248
<b>TABLAS.</b>	
Tabla 1. Tasa de plusvalía o explotación.....	186
Tabla 2. Distribución social aproximada del producto neto.....	186
Tabla 3. Relación M <sub>2</sub> por departamento y por persona.....	251



## XIV

	Pág.
Tabla 4. Cuantificación comparativa de áreas: el departamento. (M <sub>2</sub> ) (promedio de las áreas.).....	284
Tabla 5. Area de las piezas según el departamento de 1, 2 y 3 recámaras.....	285
Tabla 6.	286
Tabla 7. Características diferenciales entre los edificios según el tipo de servicio de apoyo y número de recámara y baños.	288
Tabla 8. Diferenciación por acabados (edificios interés social).....	292
Tabla 9. Diferencia original y el definitivo (ya con la construcción en proceso (%))...	292
Tabla 10. Cantidad total de instalaciones.....	637
Tabla 11. Cuadros globales (proyecto original).	638
Tabla 12. Cuadro global dimensional (proyecto definitivo).....	639
Tabla 13. Cuadros globales dimensionales de la primera sección (unidad habitacional I) (proyecto original).....	640
Tabla 14. Cuadros dimensionales de la segunda sección (unidad habitacional AL).....	641
Tabla 15. Cuadros globales dimensionales de la tercera sección (Unidad habitacional).	642
Tabla 16. Tabla de costo total del terreno y construcción. Rentas mensuales por departamento ( precio a inicios de la década de los 60).....	643

OBSERVACIONES: Las tablas, gráficas y fotos de los anexos no están especificados.

## PROLOGO

### 1. Antecedentes

En primer lugar, podríamos decir que por lo menos en los países ca  
pitalistas centrales, mucho se ha estudiado sobre la cuestión habitacio-  
nal, y más específicamente sobre los conjuntos habitacionales europeos  
construidos después de la Segunda Guerra Mundial. Preteccille, en un es  
fuerzo por analizar los "ensembles" desde el punto de vista de las re  
laciones sociales y económicas que implican, con énfasis en el aspect o  
productivo de estos asentamientos, nos señala la especificidad reducto-  
ra de los estudios al respecto de los conjuntos habitacionales en térmi  
nos geográficos, arquitectónicos o administrativos, que en términos so  
ciales" (sic). Sin embargo, a pesar de la abundancia de es  
tudios de carácter ideológico y/o empirista reconoce la existenc ia  
de un cierto número de trabajos dedicados al exámen concreto de los pro  
cesos de urbanización, de las relaciones sociales constitutivas de los  
mismos y de los agentes sociales soportes de estas relaciones. No obs  
tante, el autor afirma que algunos estudios insisten en camuflar las cau  
sas reales del fenómeno en forma de denuncias abstractas, a situacio-  
nes de carácter secundario. Para el caso de los países capitalistas colo  
niales, semicoloniales o semiindustrializados y, más particularmente, los  
de América Latina, debemos añadir otros problemas sobre la producción

teórica respecto de la cuestión habitacional,

Es tradición en el campo de la arquitectura y urbanismo la existencia de publicaciones de carácter subjetivista o esteticista ausentes de un análisis serio a nivel social. En América Latina, esa tradición es muy común, en la que la importación de lenguajes y paradigmas arquitectónicos, sin la menor crítica, se dá a través de grandes empresas editoriales, como Gustavo Gili.

Entre esos problemas, podemos señalar los siguientes:

- a) Exagerado énfasis espacialista en el análisis arquitectónico-urbano al "espacio" un status independiente a las relaciones socio-económicas, como si fuera un sujeto ontológico suprahistórico por sobre la sociedad.
- b) A pesar de todo el discurso actual de la necesidad de interdisciplinariedad o integración teórico y práctica entre las diversas áreas del conocimiento para analizar la vivienda, por ejemplo, aún se insiste en la reducción de estudio arquitectónico-urbano a un enfoque funcionalista, costumbrista (el regionalismo o localismo es una variante), ecologista, culturalista, psicologista, lo que ha llevado a una postura ideológica.
- c) La mayoría de los trabajos se quedan en la constatación empírica o descriptiva del fenómeno arquitectónico, mistificando la presencia de la arquitectura como objetividad causal y los individuos como

su reflejo sensorial. Ello es típico entre los arquitectos que man tienen una postura corporativista de la profesión, como el narcis o que ve a si mismo por la obra realizada, y que "hace la Arquitectu ra", olvidando o no queriendo ver la compleja estructura producti- va, y correspondiente división social y técnica del trabajo, donde el técnico es una parte de este proceso.

d) Para el análisis del problema de la vivienda en América Latina, a pesar de haberse roto con las concepciones anteriormente seña- ladas, los estudios actuales sostienen planteamientos que conciben al Estado como una entidad "benefactora" y "neutra" que puede resol- ver el problema habitacional, como si éste estuviera fuera de la ló- gica de acumulación capitalista.

e) Aunque en parte es verdad, los estudios sobre la vivienda centran la culpa de todo el mal del problema habitacional en la "especulación inmobiliaria", reduciéndolo a un sector especulativo coyuntural y estructural del fenómeno, es decir, a los límites del Estado para "resolver" el problema habitacional en el modo de producción capita- lista, en la comprensión del papel del capital inmobiliario y capital financiero, mediados directa o indirectamente por el Estado (el caso del Banco Nacional de Habitación en Brasil es típico). La especula- ción inmobiliaria se entiende como un sector parasitario de la socie- dad que, al ser eliminado, podría resolver el problema de la vivien

da de una manera definitiva, de acuerdo a políticas habitacionales gestionadas por el Estado.

f) No ha habido una tradición teórica sobre la problemática del objeto arquitectónico, que se apoye en el materialismo histórico, debido a la especificidad de la lucha de clases en América Latina desde los años 60, con la persecución de pensadores, prohibición a toda reflexión crítica y denunciativa al régimen político dominante.

## 2. Justificación

Como profesor del Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Santa Catarina, ciudad de Florianópolis, Estado de Santa Catarina, Brasil, y conjuntamente con varios compañeros profesores y profesionales, hemos venido buscando una alternativa teórica rigurosa al problema habitacional que no cargue con los vicios, ya señalados con anterioridad, de otras corrientes del pensamiento arquitectónico. El análisis marxista de la realidad habitacional y toda la problemática social de la producción capitalista del abrigo humano es el que más nos ha dado instrumentos teórico-metodológicos precisos sobre el tema, en la medida en que se ha comprobado su veracidad con el movimiento real de los fenómenos y aportando más a su explicación causal. Sin embargo, aún así, muchos trabajos adolecen o caen en un análisis de rasgo funcionalista o fenomenologista. Ello no quiere decir que el presente trabajo superó del todo tal problema. Este trabajo se presenta como

un intento de "construcción" o reconstrucción conceptual, bajo la crítica de toda postulación ideológica o falsa sobre la realidad social. Es un proceso que continuaremos en investigaciones futuras. En este sentido el trabajo de investigación fue doble: en el desarrollo del examen analítico del objeto de estudio lograr una crítica conceptual de las nociones utilizadas.

Con base en el materialismo histórico y dialéctico, en cuanto a ciencia histórica, hemos desarrollado el tema de la presente tesis en el marco del modo de producción capitalista como universo social, donde el Estado media, para el caso de Tlatelolco, la relación entre capital y el trabajo, desde el punto de vista de la reproducción de la fuerza de trabajo, como base de la acumulación del capital. En este sentido, la cuestión habitacional es social, tanto como económica, política e ideológica. En este trabajo, la vivienda es producto histórico que involucra las contradicciones sociales.

Enfrentaremos la propia visión idealista de la arquitectura; es un esfuerzo de autocrítica y reeducación de la forma y método de estudiar el territorio de reproducción de la formación social en su conjunto.

Entendemos al arquitecto, así como los demás profesionales y trabajadores vinculados directa o indirectamente a la construcción, como individuos cuyo trabajo es cada vez más apropiado por el capital, teniendo como resultado un proceso creciente de asalariamiento de su fuerza

de trabajo. Siendo así, el arquitecto pasa a ser un trabajador calificado, cuya fuerza de trabajo está potenciada por su calificación, insertada en la división técnica del trabajo. Su proceso de conocimiento y entendimiento de la realidad pasa a ser cada vez más parcializado, fragmentario y especializado. Con eso, la concepción que va teniendo del llamado "problema de la vivienda" se supedita a aquéllas determinaciones.

Como si esto fuera poco, las concepciones predominantes en el campo de la arquitectura, tienen un trasfondo en la forma precapitalista de la profesión del arquitecto, es decir, están basadas en el modo artesanal de proyectar que aún controla las diferentes etapas del proceso de la construcción. Ello, hoy, sufre una profunda crisis y cuestionamiento por el propio proceso de asalariamiento de los arquitectos, por la asimilación creciente de su trabajo bajo la forma valor (concepto que desarrollaremos en esta tesis), donde ocurre una separación gradual no sólo de su vinculación con el control de la obra y de los obreros, como de sus propios medios de trabajo y de diseño (sus herramientas de diseño pasan a ser apropiados por el capital y el Estado). Pasa a ser fuerza de trabajo mental, como mercancía disponible a ser vendida en mercado laboral. Sin embargo, las escuelas de arquitectura de un modo general, y todo su cuerpo teórico discursivo, se basan aún en mucho en la vieja forma artesanal de proyectación y labor profesional. El trabajo del arquitecto es asalariado, pero sus concepciones tienen raíces precapitalistas; existe una contradicción entre su pensamiento sobre la arquitectura y su real

actividad laboral en el campo de la prefiguración, de la sociedad capitalista mexicana. El conjunto habitacional Nonoalco-Tlatelolco es visto como una forma particular y típica del desarrollo urbano actual que, en un mismo proceso, concentra una compleja articulación de relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas a nivel del consumo, que en otras partes de la ciudad de México se presentan dispersas o tal vez menos aparentes. El uso del espacio así considerado no es visto sólo como la utilización "inocente," sino como una forma de apropiación del mismo y posesión que implica una lucha entre los residentes de la vivienda y los diferentes agentes y aparatos estatales y privados. Sólo así cobra sentido el estudio físico-tipológico y ambiental (análisis hecho en los capítulos 4 y 5), como parte articulada y producto de las determinaciones arriba mencionadas. De esta forma, el fenómeno pasa a tener un sentido explicativo del movimiento de la totalidad social.

Esta tesis viene a ser un intento de enriquecer el campo teórico de la arquitectura a partir del método del materialismo histórico, precisando el campo fenoménico (ideológico) de la arquitectura, revelándola en su esencia el papel que juega el "usuario" frente al objeto arquitectónico, en cuanto uso y apropiación. Por lo tanto, será la constante en este trabajo la desmitificación de las teorías ideológicas dominantes en el campo de la arquitectura y urbanismo. En este sentido, la vivienda, en nuestro caso particular, son el centro de atención en el consumo y gestión ha



bitacionales, donde el Estado juega un papel central, como relación social específica. La etapa de prefiguración (los planes y normas), entra como una parte de este proceso de ingerencia del Estado en combinación con los agentes privados.

La misión de este trabajo, como se ve, es de carácter pedagógico, cuyo público son los propios arquitectos, investigadores, estudiosos e interesados por la arquitectura y urbanismo y fundamentalmente el estudiante de arquitectura, con miras a desarrollarse un método de lectura, interpretación, comprensión y enseñanza del papel real que tiene el objeto arquitectónico como elemento material e ideológico en la reproducción de la formación social, principalmente capitalista con ello, ubicar el arquitecto en este proceso, como agente de una estructura de clase, cuyo trabajo esta subsumido al capital y al Estado.

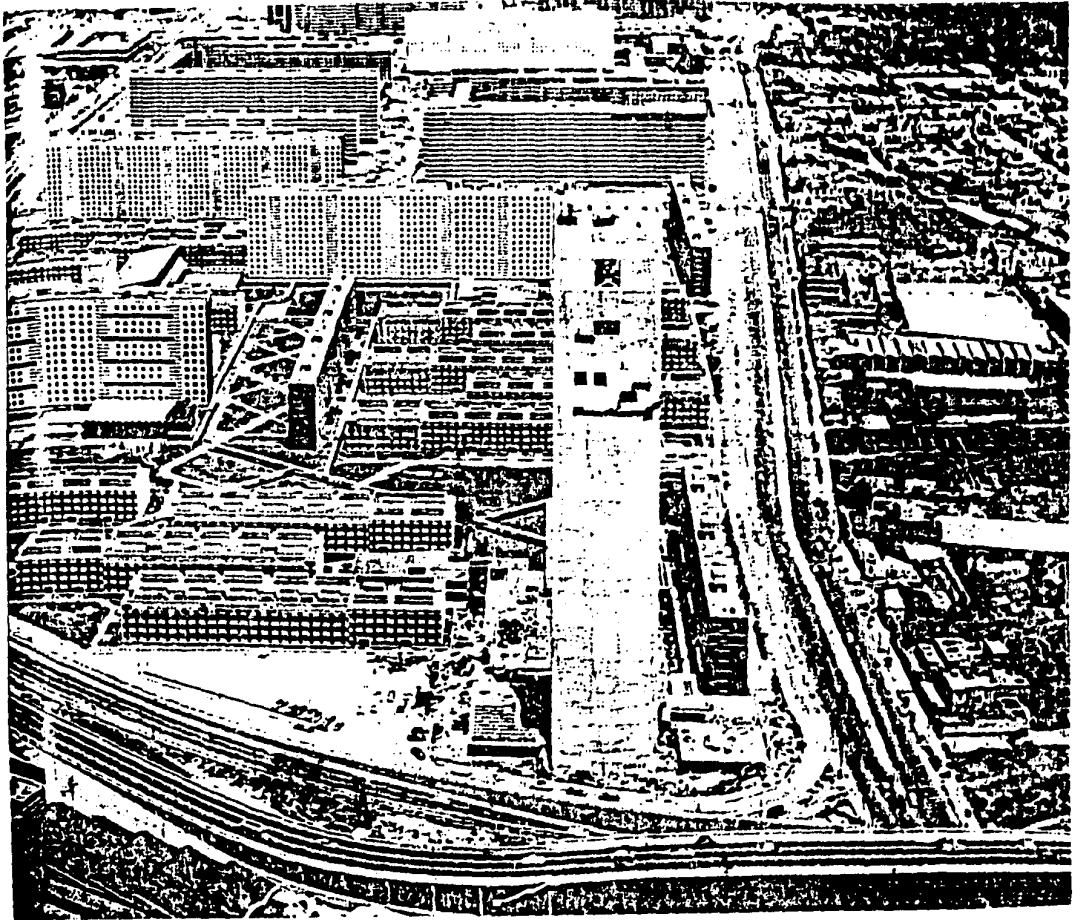
Esta tesis, como parte de una reflexión sobre los logros del llamado urbanismo moderno, no es copartícipe de una supuesta guerra ideológica entre corrientes de pensamiento sobre el quehacer arquitectónico. En vez de partir del diseño hacia la realización del objeto arquitectónico, estudiamos su producción y reproducción en cuanto soporte y medio de subsistencia de un sector de la población, para entonces verificar los límites, y la lógica prefigurativa de aquél. En vez de ver el arquitecto, el técnico, el planeador, el funcionario administrativo, los agentes del Estado, etc, como "sujetos" supremos de la planeación de la "arquitectura", los estudiamos como individuos concretos de una realidad social, inmersos en

sus contradicciones. En este sentido, más allá de la constatación de que la planeación está al servicio del capital y del Estado, lo importante es penetrar en la microfísica de las relaciones sociales que implica el proceso global de producción y realización habitacionales.

La otra finalidad de este documento es social en la medida en que, según su objeto de estudio, sirve de instrumento de comprensión de la problemática habitacional a los residentes de Tlatelolco. Por ello, todo este trabajo es una contribución al estudio de la compleja situación que viven estos habitantes, en la búsqueda de las causas subyacentes del dramático cuadro de deterioro habitacional que viven. Siendo así, con este trabajo, intentamos enmarcarnos en los principios de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, (Autogobierno) en el sentido de estudiar científicamente la realidad social en estrecha relación con ella; examinar la situación habitacional de los trabajadores, considerándose su estratificación y diferenciaciones, como pudimos ver en Tlatelolco. Tlatelolco es un conjunto urbano habitacional que contiene una problemática común con muchos asentamientos en México y América Latina y con todos aquéllos que luchan por la mejoría habitacional; que luchan por el control de la gestión de sus viviendas; que luchan por un mayor presupuesto estatal a la vivienda; de todos aquéllos, donde la vivienda es esencial para su subsistencia, como parte del proceso de reproducción, en cuanto a fuerza de trabajo al servicio del Estado y/o el capital. Ello es el denominador común, como reali

dad habitacional, que mantiene rasgos semejantes con los demás asentamientos habitacionales en los países capitalistas dependientes; coloniales o semicoloniales. De ahí, el sentido y carácter político-social de esta tesis: contribuir con los residentes tlatelolcas en la explicación y predicción de su situación habitacional. Como investigador, reconozco mi limitación en el estudio de este conjunto habitacional. Desafortunadamente, por la propia división social y técnica en que están inmersos, con la consecuente intensidad de la actividad profesional-laboral y falta de tiempo, los residentes tlatelolcas no pueden dedicarse al estudio de su propia realidad. Al contrario, nosotros, por la atribución profesional específica, sí podemos hacerlo. Como uno de los mayores conjuntos habitacionales del mundo, en magnitud poblacional, y donde se plasman los principios del llamado urbanismo moderno, Tlatelolco nos sirvió para estudiar la complejidad habitacional, que tiene rasgos comunes con otras realizaciones en América Latina. Tlatelolco tiene mucho de común con Brasilia (Brasil), con las New Towns inglesas, con los ensembles franceses y con otros proyectos que se llevaron a cabo después de la Segunda Guerra Mundial, en cuanto que representan un estadio del desarrollo de las fuerzas productivas, como respuestas masivas del Estado al problema habitacional, en el empleo de la industrialización y/o semiindustrialización, tanto en los países capitalistas centrales o avanzados como en los países capitalistas dependientes. Estos conjuntos tienen varias características comunes como la tipología patronizada; la estandarización de los elementos constructivos; el proce-

so concentrado de producción; la participación en este proceso, de grandes empresas constructoras con alta composición orgánica de capital, la concentración de servicios, unidades habitacionales e instalaciones, la simplificación de elementos estéticos, etc. Todos estos factores "diseñan" una tipología y paisaje urbanos semejantes, y en muchos casos iguales, de conjuntos habitacionales de diferentes países. El producto mercancía-vivienda se presenta con la misma cara sin fronteras. En la medida en que estas "soluciones" a la carencia habitacional se han generalizado en América Latina, conforme la particularidad económica de cada país, el estudio de Tlatelolco se torna significativo y elemento de referencia para otros estudios de asentamientos habitacionales de esta naturaleza. Esta es una de las razones de venir a México y dedicarme al análisis de un caso particular de vivienda mexicana.



VISTA GENERAL DE TLATELOLCO (1964)

(Extraído de la Revista de BANOBRAS, "El Conjunto Urbano Presidente López Mateos, Nonoalco-Tlatelolco", México, BANOBRAS, vol. II, 1964, p. 179).

## INTRODUCCION

El objeto central de este trabajo de tesis es el estudio y análisis de la vivienda en cuanto factor de reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital. Examinar la vivienda en la esfera de su consumo, a través del proceso que sufre el uso de sus elementos y constitución físicos destinados a la reproducción biológica y cultural del sujeto social, fuerza de trabajo, ligado directa o indirectamente a la producción, con miras a la reproducción de la formación social capitalista.

El reto de este trabajo sería verificar cómo las formas de consumo de los objetos arquitectónicos son soportes y expresión de la forma de la fuerza de trabajo reproducirse en la vivienda. Lógicamente no nos reducimos a la forma material de la vivienda en su proceso de consumo como simple reflejo de determinaciones económico sociales. Es preocupación fundamental aquí verificar la interacción del sujeto social, en cuanto fuerza de trabajo, con la forma material de su reproducción, y ver cómo ésta interfiere e interviene, como mercancía (valor de uso y de cambio), en su conciencia y modo de vida

Para analizar el objeto de tesis arriba referido, se enfocará, como eje de reflexión de este trabajo investigativo, de una forma concreta, las formas de uso o consumo de los objetos arquitectónicos del Conjunto Urbano Presidente López Mateos, más conocido como Nonoalco-Tlatelolco, ubicado en la ciudad de México 1/, del año de 1964, año de fundación

de esta unidad habitacional, hasta 1985. (al final de este año se concluyó la presente tesis).

Entendemos que el conjunto urbano "Nonoalco-Tlatelolco" es una forma particular de producción y consumo de la vivienda en México, según su específica coyuntura histórica. Representa este conjunto-unidad habitacional el resultado de una forma específica de avance de las fuerzas productivas históricas en México, bajo leyes del ciclo de la producción, distribución, circulación de la vivienda, según políticas de vivienda del sexenio del gobierno de López Mateos. Tiene este conjunto una destinación específica a una determinada clase y estratificación social (por ingreso salarial), cuyas determinaciones analizaremos a lo largo de este trabajo investigativo. El CUNT fue escogido por su magnitud, tanto cualitativa como cuantitativa. Representa el primer conjunto y pretención estatal de gran porte en términos de vivienda masiva en México. Surge como un marco histórico del ingreso de la prefabricación de la construcción y su racionalización. En envergadura abarca la magnitud urbana en el entendimiento de la vivienda como infraestructura e equipamientos más amplios que la implantación de la vivienda sin servicio y aislada en cuanto valores de uso complejos.

#### 1. Descripción del Objeto de Estudio: El Conjunto Urbano Presidente López Mateos-Nonoalco Tlatelolco (CUNT)

Podemos afirmar que este conjunto urbano fue el primero a ser construido en México por su magnitud urbana, con una población ini

cial de 70,000 residentes 2 /, como solución de vivienda en forma colectiva (bajo el régimen de alquiler) 3 /. Además de concentrar los servicios básicos a la vivienda, el CUNT hacía parte de un proyecto de regeneración urbana 4 /, siendo el móvil inicial de una renovación urbana que abarcaría todo el centro de la ciudad de México y posteriormente extensión de ésta, teniéndose como consecuencia la erradicación de las áreas de los llamados "tugurios", áreas urbanas deterioradas, viviendas hacinadas y en condiciones habitacionales infrahumanas de vida (sobre la situación de la población residente y el estado de su vivienda en el área de implantación del CUNT, ver los anexos al final de esta tesis).

Con la idea rectora de "construir barato y bueno" y propiciar una vivienda "digna, decorosa y saludable" (palabras del arq. Mario Pani, autor del proyecto=CUNT), Tlatelolco fue construido teniendo en cuenta:

1) La concepción de la supermanzana que integra la vivienda a los servicios y área verde, como intento de "recuperar el barrio". Según el proyecto, el 60% de los habitantes de este conjunto habitacional satisfecería la mayoría de sus funciones diarias en la supermanzana sin cruzar la ruta de los automóviles. Estos servicios incluyen las actividades de educación, salud, cultura, comercio, recreación y deportes.

2) La concentración constructiva de edificios en altura para liberar



espacios y áreas verdes (se plantea que, con la misma densidad poblacional de una supermanzana tradicional, se ganaría el 80% de área libre).

3) Un sistema vial jerarquizado (desde la circulación peatonal hasta la vía rápida), como parte del plan vial de la ciudad de México para esta zona, buscándose la liberación del flujo vehicular hacia el norte.

4) Inclusión de un sistema centralizado de infraestructura e instalaciones de abasto: redes de agua, luz, teléfono, gas, alcantarillado y un sistema de tratamiento de agua para riego.

5) Con relación a la financiación del conjunto, permitir el acceso de la población de bajos recursos al CUNT, a través del sistema de rentas accesibles, con la utilización de mecanismos financieros por:

a) La elevación de los precios de los departamentos de "inversión" (población de mayor poder adquisitivo) como forma de subsidiar los departamentos con menor alquiler;

b) Fondos financieros adquiridos con la venta de terrenos aledaños a Tlatelolco a particulares;

c) Fondos estatales de créditos hipotecarios centralizados por BANOPSA (hoy BANOBRAS) y por compañías de seguros.

El proyecto CUNT hacía parte de un gran plan de regeneración urbana de la ciudad de México; se le proponía como el plan piloto de este pro

ceso. La idea era construir edificios en altura con áreas abiertas y verdes en su entorno, sustituyendo las antiguas manzanas, de bajas densidades, según lo que especificaba la memoria justificativa del proyecto (ver la Revista de BANCERAS "Conjunto Urbano 'Presidente López Mateos". Nonoalco Tlatelolco, p. 84). Se entendía que la ciudad capitalina tenía una malla urbana dispersa y disgregada en servicios y tráfico (falta de integración de las actividades), bajo aprovechamiento y anarquía del suelo urbano, mala distribución de la población, etc. El proyecto pretendía invertir esta situación, a través de directrices dimensionales y distributivas especificadas anteriormente. En cuanto a una explicación más detallada de la concepción urbanística del CUNT, el lector podrá encontrar en la revista de BANOBRAS mencionada, siendo que su análisis será desarrollado en los próximos capítulos 3 y 4.

Sobre una superficie de 769,623.3 m<sup>2</sup> (2.5 kilómetros de largo por 600 metros de anchura), en Tlatelolco fueron construidos 102 edificios habitacionales y 45 correspondientes a los servicios sociales, tales como guarderías, escuelas primarias, secundarias y preparatorias técnicas, clínicas, clubes sociales y deportivos, centro cultural, edificios para oficinas y despachos, zonas comerciales y estacionamientos. Se dividió en tres secciones: la primera comprendida entre la Avenida de los Insurgentes y la Avenida Guerrero; la segunda, entre la Avenida Guerrero y la calle San Juan de Letrán (actual Eje Lázaro Cárdenas, Eje

Central); y la tercera, entre la calle S.J. de Letrán y la prolongación del Paseo de la Reforma (hoy Paseo de la Reforma).

La superficie ocupada por las edificaciones era la siguiente: habitación: 130,000 m<sup>2</sup> (13.7 % de la total); servicios sociales: 177,000 m<sup>2</sup> (18.6%); vialidad: 202,000 m<sup>2</sup> (21.3%); y área verde: 441,000 m<sup>2</sup> (36.4%). Esta distribución de área en superficie ocupada se contraponen a la proporción existente anterior al CUNT y áreas aledañas (estimado por el autor) que era de 67% de vivienda, 30% ocupados por vías y 3% por otros usos.

La superficie construida (en varios pisos) se distribuye de la siguiente manera: edificios para habitación: 1,005,071.21 m<sup>2</sup> (89% de la total); edificios para servicios sociales: 126,295.63 m<sup>2</sup> (11%) 5 /.

Los edificios para habitación constituían un total de 102 bloques con 11,956 departamentos, siendo que todos eran en altura, desde 4 hasta 22 pisos, con la forma tipológica en paralelogramo y con el empleo de asenores en los edificios de altura superior a nueve pisos. Estas unidades fueron construidas en la pos-guerra en Europa (finales de los años 40 e inicios de los 50), como los "Ensembles" franceses o las "New Towns" inglesas 6 /.

Con relación a la habitación, la distribución tipológico-distributiva del CUNT se basó en una estratificación económica por ingreso familiar de la población que iría a residir en ese conjunto. Se dividió en tres estratos las familias investigadas (en torno de 150,000) a saber: a) estra

to A con las familias que recibían recursos médicos con salario mínimo, o sea de \$500.00 a 700.00 mensuales; b) estrato B con salarios de \$700.00 a \$ 1,000.00 mensuales; y c) estrato C con entradas arriba de \$1,000.00 mensuales. En cuanto a la distribución de densidad, se ~~des~~ ~~mnó~~ al estrato A (número de familias en el conjunto) 58% para el grupo B 18% y para el grupo C 24%. Las familias del grupo A se quedaron con edificios en su mayoría de cuatro pisos sin elevador, los del grupo B (medio) se quedó con edificios de mayor altura con ascensores en pi sos alternados y el último grupo una combinación del segundo con edificios de hasta 20 pisos, pero con elevadores por piso y de mayor área con mejor acabado constructivo.

En líneas generales, se puede ver la rígida estratificación social y física de los moradores por nivel de ingreso (veremos esta cuestión en los capítulos 4 y 5).

Los edificios fueron divididos en los de "interés social" y los des tinados a la "inversión". Los primeros son para las familias de bajos ingresos (estrato A y parte del estrato B): estos edificios son en su ma yoría los llamados tipo A, junto con los tipo B, C e I, siendo que los edificios C eran considerados de "lujo", por disponer de espacios más amplios, mayores piezas de apoyo (como los tipo B), elevadores y me jores acabados. Los edificios destinados a la inversión son para los de estrato C: son los tipo K, L, M y N, los cuales disponen de mejores áreas, instalaciones y equipos, ubicación y acabados.

El análisis y especificación de datos sobre los edificios habitacionales mencionados arriba (y la diferenciación entre sí), así como las edificaciones destinadas a los servicios, áreas verdes y de vialidad, lo realizaremos en el capítulo 4 y los anexos al final de la presente tesis.

A pesar de la poca información que disponemos sobre el proceso constructivo del CUNT 7/, podemos decir que esta unidad habitacional representa una de las primeras construcciones masivas destinadas a la vivienda (junto con el conjunto habitacional Miguel Alemán, del mismo autor de Tlatelolco, el arq. Mario Pani, y del Benito Juárez, ambos construidos en la década de los años 50) con tecnología con alta composición técnica y empleo de técnicas y procesos constructivos modernos que exigían la aplicación de maquinaria pesada. El sistema, que hoy es tan común, consistió en la adopción del hormigón como estructura básica (esqueleto estructural) y paredes de tabique (marcolita en la fachada de algunos edificios, como cortina independiente) como elemento de cierre y vedación. Hubo también importación de materiales principalmente de acabados, como parquets, por ejemplo. Tlatelolco significó la tipificación y estandarización constructiva con la aplicación de un diseño repetitivo y ortogonal. Una hipótesis que mantenemos de explicación a este proceso es la necesidad de simplificación del sistema por la ejecución parcialmente mecanizada. Ello no libra el análisis crí

tico que realizaremos principalmente en el capítulo 4. Vemos con esta unidad de vivienda el uso de elementos constructivos patronizados, como puertas, ventanas, pisos, equipos, cuya producción ya era de forma industrializada o semiindustrializada. La tipología básica de los edificios de vivienda es en forma de bloque prismático con la aplicación del menor número de elementos de acabado posible. Este sistema se repite para los edificios destinados a servicios y comercio, como las clínicas, escuelas, a pesar de la especificidad de sus funciones y uso.

Como decíamos anteriormente, participaron en la financiación del CUNT, el BANOBRAS (Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, S.A.), el ISSSTE (Instituto de Salud y Seguridad Social de los Trabajadores del Estado), algunas Compañías de Seguros. El BANOBRAS contó con mayor participación en inversión, juntamente con el ISSSTE 8 / . Este órgano financiero cumplió varias funciones en la construcción del CUNT como de supervisión, coordinación y administración de los recursos y ejecución de esa empresa. Aclaremos que los recursos financieros no provinieron sólo de estas instituciones. Tuvieron origen en fuentes externas, internacionales, principalmente a través del Banco Internacional de Desarrollo (BID) y fondos financiados por la Agencia para el Progreso. Los fondos a nivel nacional, como hemos dicho, originarios de aquellas instituciones, provenían de ahorros por crédito hipotecario con

contribuyentes de diferentes clases sociales (fondo del BANOBRAS) y fondo de pensiones de los asegurados ISSSTE, trabajadores estatales, ~~beneficiarios~~ particulares por parte de las compañías de seguros y subsidios especiales directamente del Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, canalizados y administrados por el BANOBRAS.

## 2. Objetivos

### 2.1. Objetivos generales de investigación

- 2.1.1. Verificar la vivienda como factor de la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, como elemento de consumo destinado a la reproducción.
- 2.1.2. Examinar las condiciones, niveles y capacidad de reproducción específicos a la vivienda.
- 2.1.3. Por tanto, estudiar la reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda (o el consumo de la vivienda por la fuerza de trabajo) en su dimensión biológica, económica y socio-cultural (política e ideológica) en términos de:
  - 2.1.3.1. "Calidad de vida" histórica y socialmente necesaria, o sea, ver el grado de satisfacción de las necesidades históricas de la clase trabajadora asalariada por el conjunto de medios de subsistencia en la vivienda que garantizan con condiciones de habitabilidad adecuadas.
  - 2.1.3.2. Importancia económica de la manutención física de la fuerza de trabajo para la producción y reproducción del capital (en específico en Tlatelolco por el Estado).
  - 2.1.3.3. Relación que guarda el atendimiento de la vivienda y el grado de organización sindical y política de los trabajadores asalariados frente al Estado y al capital, es decir, la relación entre la organización de los trabajadores y su nivel y grado de reproducción (su nivel de calidad de vida). En esta relación, se trata de verificar cómo la reproducción de la fuerza de trabajo está mediada, en lo político, por el

Estado, por los agentes del capital, por las luchas y conflictos interclases e intraclases, en fin por las relaciones sociales (dominantes).

2.1.3.4. Ver cómo se involucra la vivienda en cuanto forma particular de vida -modo de vida- en el marco de la cultura, como depositaria ésta de relaciones sociales de los individuos entre sí, y de éstos con las cosas producto o mercancía, de conciencia (de clase) en sus diferentes grados de enajenación. Aquí se trata de examinar el individuo tanto como objeto cosificado en mercancía (elemento pasivo y consumidor de la sociedad de consumo, y pieza clave constituyente de la reproducción del sistema social dominante) y también como sujeto histórico de clase, como fuerza social activa, tanto a nivel de su conciencia como en su práctica y praxis social.

2.1.3.5. Reproducción de la ideología social dominante en la concepción de la forma "ideal" de organización físico-social asentada en la familia (particularmente en este trabajo la familia nuclear base modelo), paradigma institucional de la forma reproductiva biológica-sexual y social de los individuos agrupados en sociedad.

2.1.3.6. Con relación a los factores anteriores de la reproducción de la fuerza de trabajo, estudiar cómo el objeto arquitectónico-co-vivienda, en cuanto territorialidad y abrigo, sirve de lugar de reproducción de la fuerza de trabajo en términos de:

- a. Articulación de relaciones de reproducción de la fuerza de trabajo.
- b. Estructura físico-institucional de una forma específica de organización social en cuanto vivienda; protésis territorial de una formación social dada.
- c. Escenario que cambia, física y simbólicamente, con el propio movimiento de las relaciones sociales en pugna e interacción incesantes, en el terreno de la lucha de clases y de los conflictos sociales.

## 2.2. Objetivos específicos de investigación.

2.2.1. Analizar el Conjunto Urbano López Mateos -Nonoalco-Tlatelolco como un ejemplo de la forma particular de reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda en sus propiedades constitutivas, principalmente de tipo arquitectónico, y depo



sitaria de una forma específica de organización social en México, en el marco de las relaciones sociales que implica, en el período de su existencia.

- 2.2.2. Enfatizar el análisis en el objeto arquitectónico, como soporte de la reproducción de la fuerza de trabajo, como forma plasmada de la organización físico-social de la vivienda. Por tanto, es necesario explicar:
  - 2.2.2.1. Las relaciones sociales - y modo de producción y reproducción de la formación social específica - actuantes en el territorio habitacional.
  - 2.2.2.2. Los agentes sociales involucrados: el Estado, las diferentes esferas del capital, y el conjunto de los usuarios-fuerza de trabajo, población residente en general, donde el técnico arquitecto, ingenieros, técnicos y obreros de la construcción, así como toda la burocracia estatal, son mediadores de los agentes anteriores.
  - 2.2.2.3. El grado de realización de los discursos, planes, programas y acciones habitacionales en el uso concreto de la vivienda por sus usuarios, siendo éstos los testimonios históricos y juez de los programas oficiales.
  - 2.2.2.4. En qué nivel y grado la vivienda-CUNT fue y está siendo socialmente necesaria para el Estado, el capital y para la fuerza de trabajo.
  - 2.2.2.5. En qué medida la vivienda-CUNT satisficó y satisface hoy las necesidades y demandas habitacionales de la población trabajadora y residente de Tlatelolco.
- 2.2.3. Examinar, en el CUNT, la relación entre lo "previsible proyectual" y el real y concreto consumo de la vivienda por sus usuarios, es decir, cómo los agentes promotores de la construcción, realización y mantenimiento del CUNT lo proyectaron (discurso, programa y acciones) y si hoy son vigentes y efectivos. Este análisis se hará a nivel de:
  - 2.2.3.1. Cómo fue planteado, y hoy administrado, el CUNT por el Estado en respuesta a un modelo de acumulación del capital y del reacomodo de México en la división internacional del trabajo, insertándose en el proceso de modernización de sus estructuras sociales;
  - 2.2.3.2. Como Tlatelolco responde a una lógica de acumulación del capi-

tal en la construcción que lo hace posible como forma de organización social amplia en un conjunto habitacional masivo.

- 2.2.3.3. Cómo el CUNT responde a determinada coyuntura política (de sexenio) en México, sirviendo como elemento legitimador del poder del Estado frente a un sector de la población que luchaba por vivienda.
- 2.2.3.4. En qué nivel el proyecto-CUNT (en cuanto diseño) plasma todas las determinaciones citadas, como factor de reproducción de la ideología social dominante en la concepción de una forma específica de organización social, en el marco de las relaciones sociales dominantes y de cierta forma "proyectadas". En este sentido, verificar cómo se dió el real uso de ésta unidad habitacional a lo largo de los años y el movimiento concreto de nuevas relaciones sociales surgidas.
- 2.2.3.5. Por tanto, estudiar en qué grado las directrices y propuestas proyectuales centrales atendieron las pretenciones del Estado en resolver el grave problema habitacional en la época y hoy.

"...por la avenida Eje Central, automóviles, vehículos, imágenes veloces pasan al viento creado por cuerpos sin alma... abajo, en el pasillo transversal, una mujer y un niño en comunión; es otra dimensión del tiempo y del espacio; son realidades superpuestas... De un lado, del otro, arriba (¿o abajo?) la velocidad del flujo de objetos mercancías, hombres-cosas, máquinas sin parar, dueños de un tiempo palpitante, centrípeto, incesante, inquietante, itinerante...soberano. Del otro lado, junto, pero lejano en vida temporal, hay otro modo de vida, ausente, sólo o colectivo?... no lo sé.

...sobreposición, yuxtaposición o superposición de lógicas de tiempo y espacio, realidades conflictivas, complementarias, duales... Serán dos momentos, dos modos de vida o varios en espacios contiguos, pero de tiempos distintos; la cuestión es saber el ritmo temporal de cómo las formas de vida se relacionan socialmente...

Lo que se ve es división, espacios divididos, tiempos escendidos, realidades multifacéticas, individuos entorpecidos en el trabajo, enajenado, en el baile de las cosas-mercancías en un ritual de magia cronometrada...vidas en conciencias que no aprehenden la totalidad. Esta se muestra fragmentaria, cuyos pedazos toman vida, forma y tienen un individuo para sí o varios individuos, varias conciencias que gravitan ritmadas por la máquina del tiempo-trabajo. Existe un individuo en varios que se juntan en la noche sin unirse, cansados, parcelados, atónitos, fuera de la producción y su extensión. Ahora, el aire le pesa, denso... parece otra realidad, otro color, otros ruidos, otra velocidad. Niños, viejos, jóvenes giran en el espacio, marginales en la escena del día que pasó pero que volverá mañana por la mañana. Nuevamente, el sueño viene, en la noche moribunda, silencio palpitante de lo que vendrá de nuevo, viejo como el tiempo..."

¿Una reflexión o una percepción expresada en palabras sobre el hombre-trabajo y el hombre-ser que no se encuentran?

A los días siete de diciembre de 1983, Plaza de las Tres Culturas, Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco.

Lino F. Bragaxa Percs.

### 3. Planteamiento del problema de estudio y la fenomenología a ser estudiada.

#### 3.1. Aspectos fundamentales de la problemática.

Después de una larga investigación que hicimos en el CUNT 9/, podemos puntualizar los siguientes principales problemas que padece la población residente de Tlatelolco:

- a) Proceso de sobrepoblación creciente y hacinamiento físico (proporción de habitante por área), debido principalmente al régimen clandestino de subarriendo en su gran mayoría de las azoteas o cuartos de servicios de los departamentos de los edificios;
- b) Existencia de corrupción en la administración del conjunto por la AISA (Administradora Inmobiliaria S.A. —órgano estatal) en la gestión del mantenimiento de los servicios y reparo de las instalaciones de acuerdo con las correspondientes cuotas pagadas;
- c) Consecuente deterioro de la mayoría de los edificios por la ausencia o irregularidad de su mantenimiento, provocando, con eso, la propuesta de los moradores, el fomento de su organización independiente y la creación del sistema de autoadministración de los edificios como solución a esta situación 10/;
- d) Cambio de tenencia de los departamentos; cambio del sistema de alquiler (régimen inicial de tenencia) a la fórmula de "certificado de participación inmobiliaria" del residente, siendo el propietario el

Estado durante quince años; hoy ya empieza un proceso de privatización de los inmuebles 11/, desvirtuándose totalmente la filosofía básica de la vivienda de interés social;

e) Cambio de uso de áreas comunes o públicas (condominioales) de su uso original, con la consecuente monopolización del control de las instalaciones públicas a nivel económico y principalmente político;

f) Inadecuado funcionamiento de las instalaciones del conjunto por la saturación de su uso debido al creciente hacinamiento que sufre Tlatelolco y a los problemas de mantenimiento ya mencionados;

g) Integración del conjunto a los problemas propios de enajenación social de la ciudad capitalista, cargando todas sus contradicciones sociales.

Oviamente no pretendemos aquí agotar toda la problemática que contiene el CUNT, pero señalar aquellos problemas generales que se relacionan con las condiciones de reproducción de la población residente, las implicaciones y determinaciones que ello implica.

A lo largo de los años, desde su fundación en 1964, el Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco viene sufriendo un proceso creciente de hacinamiento, o más precisamente, a partir del inicio de los años 70. Con una población proyectada inicialmente de 70,000 habitantes hoy arga cerca de 120,000 aproximadamente, incluyendo la población fija y

flotante. Vemos en primer término que el hacinamiento detectado por el equipo técnico, que proyectó el conjunto, a finales de la década de los años 50, y que pretendía evitarlo con el CUNT, vuelve a reproducirse hoy, pero en otra magnitud. Podríamos decir que el CUNT es una "isla urbana" por su morfología y concentración poblacional; sufre el impacto de la carencia de vivienda sufrida por los trabajadores en este país, sirviendo de soporte a "resolución" de este agobiante problema.

En el lenguaje figurado, hoy existen dos CUNTs en lugar de uno. Es lo constatamos por dos hechos; el crecimiento vegetativo de la población, proceso de constitución de la familia "ampliada" (subdivisión de los departamentos con casos de subarriendo) y, por otro lado, la "invasión" de las azoteas, proceso de ocupación de los cuartos de servicio, donde ocurre un índice alarmante de hacinamiento, cuya población vive en las peores condiciones de habitabilidad 1/2. Lo que vamos a ver en este proceso de sobrepoblación es una disputa por la apropiación de los inmuebles del CUNT, donde el subarriendo (ilegal por el régimen de tenencia oficial) es una forma especulativa y, en muchos casos, como medio de subsistencia de los residentes de los departamentos. El conjunto pasa a ser, con eso, una especie de "ciudad pérdida aérea" y una forma de acceder a la vivienda por el subarriendo. Con ello, asistimos a la forma de reproducción de las condiciones miserables de vida de la gente. Obviamente creemos que el soporte habitacional es uno de los factores de la reproducción de la fuerza de trabajo, lo que contribuye al

problema de la reproducción de la población en su conjunto. La cuestión estructural de la baja de los salarios, desempleo, no acceso pleno a la educación y cultura, y otros factores generales de las necesidades básicas de la población contribuyen al deterioro de su vida, como vemos en el CUNT, principalmente en los cuartos de servicio, como fenómeno más evidente. ¿Por qué esta situación existe y se reproduce? ¿Quénes son los responsables? ¿Cuáles son las causas de estos problemas? A esto intentaremos responder a lo largo de esta investigación.

Aunado a los problemas de hacinamiento poblacional, vemos la deficiencia (por exceso de población no previsto en el proyecto) de las instalaciones y servicios así como la mala administración y mantenimiento por parte de la AISA, tantas veces reclamada por el conjunto de los residentes a través de sus representaciones 13/. Problemas de corrupción en el manejo de las cuotas de mantenimiento; mala distribución de los servicios 14/; exceso de tramitación en la solicitud de los mismos; burocratización y control en la destinación del uso de las instalaciones públicas con fines políticos y de compadrazgo, generalmente ligados al partido oficial del gobierno o a las organizaciones charras 15/, son éstos algunos de los problemas en la gestión del conjunto, donde ocurre la pugna entre las organizaciones gubernamentales (AISA, Subdelegación, PRI, CT, etc) y las organizaciones independientes

tes de moradores.

Uno de los problemas graves de Tlatelolco es la forma de tenencia del inmueble a través del cual el trabajador tuvo y tiene acceso a la vivienda en este conjunto. Inicialmente el conjunto debería funcionar bajo el régimen de alquileres accesibles a la población de bajos ingresos, a pesar de que la población desalojada por el CUNTA, residente en las áreas de tugurios, no fue totalmente absorbida por el conjunto 16/. Las tasas de alquiler eran entonces bajas, siendo que su aumento sería menor al de la inflación. Lo que vemos a lo largo de los años fue que este sistema fracasó, pasando el Estado a adoptar el llamado "certificado de participación inmobiliaria", donde el Estado sería el dueño efectivo del inmueble-departamento, no permitiéndose la venta por el morador a terceros, siendo que éste tendría sólo el derecho a usufructo pleno del inmueble. Este régimen predomina hasta hoy, siendo que actualmente ya ocurre la presión por parte del Estado para privatizar los inmuebles, o sea, promover la venta de los departamentos, fomentando el régimen de condominio privado.

### 3.2. La fenomenología a ser estudiada

Percorriendo el conjunto y entrevistando la gente 17/, ocurre la subutilización de ciertas instalaciones como, por ejemplo, los locales ubicados en el paso por el Eje Lázaro Cárdenas, o la restricción



de acceso y uso a la población residente a los locales de recreación, reunión y cultura. Investigando cómo se dá el uso de la gente de los locales y la propia ubicación de los mismos, a pesar de la localización, en proyecto, de las instalaciones destinadas a actividades específicas, verificamos cambios constantes en la ubicación de estas actividades, como también en la frecuencia de uso de los equipamientos y en el tipo de usuario que los utiliza. A pesar de la diversificación de formas de cultura y recreación de la población que incluso trascienden el CUNT, hemos constatado la existencia de un cierto uso selectivo de las instalaciones en Tlatelolco que se efectúa a través del control político, favoritismo y compadrazgo. Ello ocasiona la burocratización de la gestión administrativa del uso de los espacios comunes del CUNT, así como su no-uso por inadecuadas que son las instalaciones. Vemos también que, a lo largo de los años, se fue transformando la fisonomía del CUNT en sus varias áreas y partes. Áreas que antes eran destinadas al deporte (campo de fútbol soccer), pasan a ser locales de comercio, áreas de estacionamientos y circulación u otras actividades como la ubicación del metro y punto concentrado de parada de camiones y terminal de peseros. En este contexto, asistimos a las luchas de los primeros edificios en régimen de autoadministración, el Arteaga y Lerdo de Tejada por la no-ocupación del área o de su estacionamiento por parte del comercio, lo que generó su forma de organi-

zación independiente.

En fin, vemos que el CUNT no sirve exclusivamente a la población del área, pero que involucra varios y diferentes agentes sociales, tanto estatales como privados, y también intereses políticos y económicos, contradicciones, pugnas, enfrentamientos de clase, burocratismo, corrupción, uso discriminado de las instalaciones, etc.

En la aparente calma de los jardines y paseos, vemos niños, viejos y jóvenes usar estos espacios, como le vienen a los sentidos, según sus percepciones del mundo y preocupaciones; así como "mujeres domésticas" del "hogar" o del trabajo "de afuera" que caminan apresuradas, distraídas; en esta imagen soñada por arquitectos, inocentes, ingenuos o convictos, baila, dormita una realidad que no aprehendemos directamente y que ya hemos delineado un poco anteriormente. Aparentemente vemos "todos" los habitantes de este conjunto usar estos espacios proyectados para "toda la gente", pero verificamos que, en la realidad, desafortunadamente o no, esto no se da. No todos utilizan las escuelas, guarderías, campos deportivos, albercas, clínicas, teatros. Si mientras los moradores de los edificios K, L, M, N 18/, y algunos tipo C, usan algunos equipamientos en mejores condiciones del CUNT o por su situación económica o por su vinculación política o porque usan otros locales de la ciudad "mejores" que del CUNT o porque tienen mejores condiciones "culturales" 19/, otros moradores, como los de las azoteas, no tienen acceso a todos los lugares, ambien

tes, sectores, y sitios. Vemos que atrás de las paredes, edificios y tipologías diferenciadas (cuyas vestimentas, unos parecen de fiesta y adorno, otros de trabajo, austeros, pobres, indigentes) se esconden vidas, trabajadores de diferentes condiciones económicas, fracciones y sectores de clase, como hemos verificado. Ni todos los niños, jóvenes, mujeres y hombres son iguales. Están divididos por edificios, por sectores, por zonas y áreas, por niveles de salarios y hasta de clase en algunos casos: áreas llamadas "libres" o públicas donde camina y recrea la gente aparentemente sin diferencias e iguales; instalaciones discriminadas, edificios de vivienda diferenciados por su tamaño, número de pisos y ascensores, color, materiales, dimensiones de áreas, número y diversificación de servicios y equipos, o diferenciados según la especificación del proyecto inicial del CUNT "por sectores", uno de "interés social" o otro destinado a la "inversión financiera", etc. ¿Por qué estas diferencias? El mundo del CUNT no debería ser armonioso dotado de "una existencia decorosa, digna y saludable"?, como pensaba Mario Pani 20/. Sin embargo, investigando este conjunto habitacional, verificamos que esta unidad no fue y ni está inmune a una existencia indecorosa, indigna e insalubre. !!! Las azoteas, la inseguridad, drogadicción, la enajenación, la contradicción, la carestía, el hacinamiento y el sufrimiento de no tener un lugar mejor y ni de disponerlo con uso pleno; las contradicciones del mundo "exterior" al CUNT y su pro

blemática, las cuales nos llaman y claman porque no todas las necesidades se pueden satisfacer en este mundo-manzana", como sueña el arquitecto; la presencia del Estado y del control económico y político; la prisa de llegar al trabajo; el cansancio y la desesperanza; la desorganización (división) versus la organización espontánea por la sobrevivencia; en fin, todo eso y más lo percibimos, vemos y sentimos; existen en sus múltiples máscaras y disfraces, a veces clara como el día, a veces oscura, confusa, ladina... A ese universo, donde incide la reproducción de los trabajadores como máquina y/o sujetos históricos, pretendemos estudiar en este trabajo. A esa aparente desconexión de fenómenos, hechos, actos, actitudes, movimientos, intentaremos darles explicación, buscarles sus determinaciones, respuesta, voz... A esas condiciones de vida y "existencia", como soñó Pani, esas condiciones de "habitat", habitabilidad y lugar, verificaremos sus relaciones con el hombre-fuerza de trabajo, el asalariado, testimonio de la hecatombe del salario, divorciado no sólo de sus medios de producción, como de sus medios de vida, trabajador del Estado, de la oficina, de la burocracia y del comercio. Estos son la gran mayoría de los moradores de Tlatelolco, uniformados del papel y del servicio, urbanos por excelencia. A estos, dedicamos analizar en este trabajo sus vidas.

- 3.3. El caso de las azoteas — ¿Una "ciudad perdida aérea"? ¿La punta de un "iceberg" de un grave problema de densificación poblacional? — una particularidad de la problemática habitacional de Tlatelolco.

Hoy, pasados veinte años desde su construcción, el CUNT es noticia. Uno de los casos más divulgados de este conjunto es el problema de las azoteas de los edificios del CUNT, o los llamados cuartos de servicio.

Si leemos en el periódico "UnomásUno", del jueves 10. de marzo de 1984, p. 23, así se señala al respecto: "Inician el desalojo de los moradores de las azoteas de ciudad Tlatelolco" (...) "Una familia para un cuarto de 4 metros cuadrados y con altas rentas". (...) "Les clausuran baños y niegan los elevadores para que se vayan". El día 5 del mismo mes, el mismo periódico menciona: "Cruzada contra el desalojo de los moradores de azoteas en Tlatelolco" (...) "Traspasan los cuartos hasta en 250 mil pesos. Fonhapo (Fondo Nacional de Habitación Popular) reconoce las ventas con 15 mil. Suspendieron el lanzamiento en el edificio Lerdo de Tejada. Formaron la Unión de Vecinos Organizados para evitar la desocupación".

Según la previsión del proyecto y el uso inicial del CUNT, realmente los cuartos de azoteas servían para el uso de sirvientas o depósito, los cuales hoy "han pasado a ser hogar de familias de cinco miembros en promedio" 21/.

El uso y posesión de las azoteas se da de las más diversas formas: "desde el que 'compró' su cuarto; el que lo habita porque es empleado doméstico de algún residente del departamento; el que lo renta; el que lo tiene prestado por ser familiar, hasta el que no sabe a quien le per

tenece ese espacio pero paga el favor a empleados, ex-empleados de BANCERAS o a AISA (Administradora Inmobiliaria de Tlatelolco) o simplemente a alguien que se apersona para cobrar las mensualidades"22/.

La demanda de subarriendo de las azoteas tiene inicio a principios de los 70's, cuando, entonces, se ha empezado el proceso de "sobre población" y hacinamiento de los cuartos de servicio, con la diversificación de su uso y usuario, así como la densificación del inmueble. El mismo fenómeno ocurría en los edificios que cuentan con servicio de lavaderos y jaulas, abrigando estos animales, trastes, etc, funcionando como depósito, con alto índice de contaminación por la falta de higiene, limpieza, etc.

El documento de AISA sobre los cuartos de azotea es bastante tendencioso; confirma la problemática del subarriendo 23/. Después de señalar su intervención en la desocupación de las azoteas acusa la reincidencia del subarriendo, posteriormente a la petición hecha por los moradores de los edificios. El referido documento así dice en relación a los edificios autoadministrados:

"Los edificios Miguel Hidalgo, Presidente Juárez, Nuevo León e Ignacio Ramirez tomaron la decisión de erradicar el problema del subarrendamiento pudiéndose constatar que permanecen vacíos, usándolos como bodega o para el servicio de servidumbre, siendo vigilados en forma constante por la Asociación de Residentes de cada edificio. El edificio Jesús Terán es uno de los inmuebles en donde no ha sido posible evitar el subarriendo, provocando que la Asociación de Residentes tome la medida de aplicar una multa económica".

En otra parte del mismo documento:

"... han desaparecido vicios de drogadicción, prostitución y narcotráfico lo que no se ha podido desarraigar es el alcoholismo y en particular su incremento en los fines de semana, lo que refleja un mal social necesario.

En algunos edificios dentro de la misma unidad que pertenecen al ISSSTE, optaron por clausurar los cuartos ya que un pequeño de aproximadamente 8 años de edad murió al caer de un quinto piso por lo que las autoridades del ISSSTE decidieron clausurarlos".

Anteriormente, refiriéndose al deterioro general de las instalaciones, responsabiliza a "los adquirientes (de las azoteas), por los hijos de estos formando una serie de pandillas o como los chamos, puppers, etc , que aunado a la sobrepoblación de los cuartos de servicio provocan estos problemas" (sic) 24/

Tendederos, cuarto incendiado, lavaderos destruidos, numerosa población infantil, lavabos quitados, acumulación de trastes en lavaderos, promiscuidad y hacinamiento de actividades y usuarios, y otros problemas conforman los problemas de uso de las azoteas, frecuentemente denunciados por sus moradores.

Por otro lado, los vecinos afectados por la cancelación del edificio Lerdo Tejada levantaron en la Quinta Delegación una denuncia contra la Junta de Administración presidida por Agustín Torre y Pedro Rogel por el cierre de los cuartos de servicio e instalaciones auxiliares por ser, como afirman, "anticonstitucional y violar el artículo 14" 25/

Como se ve la tenencia y uso de los 4 mil cuartos en Tlatelolco están inmersos en una maraña legal y social. Este problema como el propio documento de la AISA, y los moradores de las azoteas afirman, ya viene desde los inicios de los años 70:

"En 1973 hubo un desalojo masivo, sólo para que después los propietarios o derechohabientes o simplemente los vivales que de alguna manera se ostentan como dueños de los cuartos los rentaran nuevamente a precios más elevados. . ." 26/

Los propios inquilinos de las azoteas afirman que ni siempre los tenedores de los departamentos, "los caseros", están de acuerdo con los desalojos o porque se trata de pariente pobre, o el propio hijo que fundó una familia o por cambio de servicio doméstico sin paga (en este caso la sirvienta, a veces, forma familia) o a ancianos que no tienen donde vivir, cobrándoles alquileres que oscilan de 2 a 6 mil pesos, etc. Ocurren casos también de venderse el departamento por un lado y los cuartos de servicio por el otro, obteniendo doble ganancia.

Los moradores de Tlatelolco incluso acusan el jugoso negocio en la transacción de los departamentos en que los empleados de BANOBRAS están metidos, así como los trabajadores de la AISA, los cuales también muchos ocupan los cuartos de servicio para sus familias 27/.

Según el periódico UnomásUno, las familias de los cuartos de servicio de los edificios Allende, Arteaga, Lerdo Tejada y los estacionamientos X y Z han recibido ya advertencia de que deben ser abandonados o serán desalojados mediante la fuerza. Estas declaraciones se confirman en el documento de la AISA, ya explicitados aquí.

Como vimos, la ocupación y renta de los cuartos de servicio de los edificios del CUNT representan uno de los principales dramas so



ciales que ocurren actualmente en la ciudad de México.

Ahora, preguntamos: ¿De quién es la culpa? ¿Cuáles las reales causas de estos problemas de uso en las azoteas, objeto de nuestra investigación en Tlatelolco? ¿Cuáles las principales determinaciones económicas, políticas e ideológicas? ¿Este es un problema particular de Tlatelolco? ¿Es el más grave?

A éstas y otras interrogantes, intentaremos en este trabajo responder. La articulación del problema de las azoteas con los demás problemas de Tlatelolco que pasaremos a relatar es el objeto del presente estudio.

#### 4. Formulaciones comprobadas.

Las formulaciones o enunciados mencionados a seguir fueron construidos con base al material empírico recogido en el inicio de la investigación y consiguiente observación directa de campo. A lo largo del proceso de investigación, fueron reestructurándose en confrontación con la realidad estudiada.

La primera formulación (ítem 1) es la variable independiente (o determinación causal principal) que explica los demás fenómenos (variables dependientes). En este proceso, en primer lugar, se verificó cómo se reproduce la fuerza de trabajo en el consumo de los objetos arquitectónicos en Tlatelolco. En segundo lugar, después de un estudio preliminar de esta unidad habitacional, se constataron

los sucesivos fracasos de los planes estatales para Tlatelolco.

Considerando la problemática y fenomenología señaladas brevemente en el apartado anterior, planteamos las siguientes formulaciones con probadas en la presente tesis:

A nivel de la política habitacional del Estado hacia Tlatelolco.

1. Debido a la crisis económica mundial, iniciada a finales de la primera mitad de la década del 60, y su profundización en la segunda mitad de la década del 70, la política financiero-económica del Estado Mexicano se ha orientado cada vez más a los dictámenes del FMI. Ello ha impulsado el inicio de la aplicación de los planes de austeridad en la economía.

A pesar de las grandes inversiones en el renglón vivienda en el sexenio de Adolfo López Mateos y Luis Echeverría, en lo referente a Tlatelolco hemos asistido a un proceso de alejamiento del Estado en la destinación de recursos a esta unidad habitacional. A partir del gobierno de Echeverría hasta hoy, se agudizó esta problemática, donde el presupuesto ha disminuido sensiblemente.

La política habitacional, enmarcada en la política general gubernamental de restricción económica y consecuente corte presupuestal señalado arriba, se caracteriza por las siguientes determinantes, las cuales son causas de la problemática de Tlatelolco:

1.1. El abandono, por parte del Estado, de los objetivos iniciales de vivienda de "interés social" destinada a la población de bajos recursos en Tlatelolco.

## 1. 2. La imposibilidad del Estado de responder a las demandas

cada vez más apremiantes de la población tlatelolca en el mejoramiento de su vivienda. Ello se vino a confirmar con el dramático terremoto del 19 de septiembre de 1985.

2. Como resultado de las determinaciones apuntaladas anteriormente, se asiste al desarrollo de los siguientes fenómenos históricos en Tlatelolco:

2.1. Para los inicios de los años 60 en México, el CUNT, como vivienda "adecuada" a las exigencias de demanda de la población carente de un techo, sufre transformaciones, que son:

2.1.1. A pesar de contar con subsidio estatales y de adoptarse el sistema de rentas bajas, el CUNT se torna inaccesible a la población a que se pretendió atender, por ésta disponer de pocos recursos o ingreso (bajo valor de su fuerza de trabajo y bajos niveles de reproducción). Ello causa la expulsión de la población a ser atendida a la periferia de la ciudad con el consecuente acceso a Tlatelolco de la población económicamente solvente; este proceso se agudiza con el cambio de régimen de tenencia a propiedad en venta por el sistema de "certificado de participación inmobiliaria" (ver capítulo 3 y 5).

2.1.2. La intención de propiciar una vivienda "digna, decorosa y saludable" se dió en función de la desestructuración de to

do un modo de vida de la población residente antes de la implantación del CUNT (parte viviendo en tugurios) y de la erradicación de esta población del área, más que absorberla en esta unidad habitacional. Sin embargo, mejoraron las condiciones de vivienda de la población que realmente accedió a este conjunto, el cual representa un avance para la época, pues atiende cualitativamente a una serie de requisitos de habitabilidad y de servicios de apoyo necesarios a la habitación. Representa el ingreso de México a la modernización de los medios de subsistencia y del modo de vida acordes con la forma eminentemente capitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo, en detrimento del desarrollo de la forma precapitalista de esta reproducción (con su consecuente desaparición o disminución), existente en las colonias vecinas y tugurios del área de Tlatelolco, anterior al CUNT (ver capítulo 3).

- 2.2. Para la población que accedió al CUNT, las condiciones de habitabilidad que definen esta unidad como vivienda "adecuada" en el momento de su fundación, van deteriorándose (particularmente en el mantenimiento de las instalaciones y servicios), a lo largo de los años; principalmente a partir de la década de 70; se quedan cada vez más rezagadas e inadecuadas a las necesidades habitacionales de los

pobladores y de sus demandas por la mejoría de su vivienda (ver capítulo 5).

2.3. Como resultado de lo anterior, el CUNT! hoy se presenta como vivienda "socialmente necesaria", como producto real de la política habitacional del Estado, de las condiciones de acumulación del capital, del nivel de organización de la clase trabajadora, y de la lucha de clases en general. Es resultado de condiciones socio-económicas concretas. El parámetro rector de calidad de la vivienda pasa a ser no más el de las necesidades habitacionales de sectores, fracciones de la población trabajadora carentes de vivienda, y sí la correlación de fuerzas entre trabajo, Estado y capital, donde los primeros están en desventaja y el segundo, lejos de su política populista y más acorde a la orientación principalmente del capital financiero internacional (ver desarrollo en el capítulo 3 y 5).

2.4. En el CUNT, se asiste, desde su inicio, a un uso diferenciado de sus instalaciones y espacios por la población residente, cuyas causas más importantes son:

2.4.1. Acceso diferenciado por nivel de ingreso, lo que determina diferentes condiciones de habitabilidad (ver en los capítulos 4 y 5).

- 2.4.2. **Atendimiento desigual de los servicios de mantenimiento por parte de la AISA (Administradora Inmobiliaria S.A., como representante estatal de Tlatelolco), según criterios políticos, por influentismo, favoritismo, etc. (ver capítulo 5).**
- 2.4.3. **Proceso de apropiación por agentes, órganos y aparatos oficiales y privados de las instalaciones y áreas comunes con uso ajeno y extraño a las necesidades de los residentes (ver capítulo 5).**
- 2.4.4. **En consecuencia, ha ocurrido la ausencia de control de la gestión de Tlatelolco por la mayoría de los pobladores. Sin embargo y en contradicción con el proceso anterior, ha aumentado el movimiento vecinal independiente de los órganos oficiales tradicionales, por una gestión directa de los residentes, en los últimos años (el ejemplo es la conquista de la autoadministración en muchos edificios); existiendo una disminución de la diferenciación de uso, aislamiento intravecinal y enajenación política anterior, a través de un proceso creciente de apropiación colectiva de Tlatelolco (ver desarrollo en el capítulo 5).**
- 2.5. **Principalmente a partir del inicio de la presente década, han resurgido las condiciones precarias de vivienda, casi infrahumanas, con la problemática de los cuartos de azo-**

tea; situación ésta que se intentó eliminar del área con la construcción del CUNT (ver capítulos 3 y 5).

A nivel político:

3. Se ha verificado el fracaso y/o abandono de la política populista de López Mateos, por parte del Estado Mexicano (con el plan-CUNT) que se desenmascara con los sucesos de la represión estudiantil en el 68 en la Plaza de las Tres Culturas, y con el posterior control político e institucional de la unidad, a través de la intervención directa por el DDF, la subdelegación política de Tlatelolco, la gestión burocrática de AISA, y más tarde de FONHAPO, el control policíaco de los espacios abiertos (con la prohibición de manifestaciones y mítines del movimiento vecinal de los residentes. De la política estatal del "diálogo", con Luis Echeverría, se ve hoy una ruptura de los mecanismos de mediación política entre las instituciones estatales y los residentes, la desconfianza creciente en los encargados de la administración de Tlatelolco, y que continúan siendo electos o nombrados sin la participación y control del proceso por parte de los residentes, etc. La respuesta a esto, como ya señalamos con anterioridad, es la formación y desarrollo de la organización vecinal autónoma (ver capítulos 3, 5, 6 y 7).

A nivel técnico-proyectual:

4. El plan de regeneración urbana para la ciudad de México, impul-

sado en el inicio de la década de los años 60, fracasó con el CUNT resultando esta unidad habitacional en una "isla" estancada, inmersa en la malla urbana del Distrito Federal. Ello es la prueba del primer fracaso urbanístico del Estado en Tlatelolco, cuyas determinaciones fueron de carácter principalmente económico, con la crisis iniciada en esta época (ver capítulo 3).

5. El proyecto -CUNT diseñó una tipología habitacional y de servicios de manera diferenciada, según el nivel de ingreso de la población a atender y que se ha reproducido hasta hoy, incidiendo en el modo de uso de Tlatelolco y vida de los residentes, (ver capítulo 4 e inicio del 5).
6. Se constata un fracaso del proyecto -CUNT en lograr un usuario pa tronizado e impersonal, de acuerdo con las pautas de consumo de una vida moderna industrial de los países capitalistas centrales. En cambio, la realidad nos muestra los residentes de forma diversificada, llena de contradicciones, donde aparecen todas las visicitudes del "subdesarrollo" en contradicción con el "desarrollo", que se intentaron extinguir u ocultar. En este sentido, las relaciones sociales se presentan en toda su complejidad, donde no sólo son actores los residentes, como el Estado, las instituciones los aparatos, los agentes oficiales o privados de todo tipo, intereses comunes y en conflicto, etc, lucha de clases, pues (ver capítulo 4



5, 6 y 7).

7. Considerando lo anteriormente planteado, en los últimos años, el proyecto -CUNT, fue rebasado en sus pretenciones de lograr una vivienda "digna, decorosa y saludable" por las crecientes deficiencias de los equipos e instalaciones, rigidez del trazado a la expansión del conjunto y la dinámica de uso social (conforme la actuación de distintos agentes en pugna). Por un lado, desplazó una forma de vida de la población existente antes del CUNT, negando, en sus supuestos de diseño, elementos de carácter cultural; por otro, fue incapaz de prever el desarrollo del movimiento social que sucedió y sucede en Tlatelolco (ver capítulos 3, 5, 6 y 7).

Con el CUNT se pretendía atender el problema de la carencia de vivienda de la población de bajos ingresos, residente en el área o cerca, próxima al centro de la ciudad. Sin embargo, nuestra preocupación en este trabajo investigativo, teniéndose siempre presente el objeto principal de reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda, es si realmente fué satisfecha, en términos de vivienda, la población residente o la población erradicada del área. Verificar las condiciones reales de habitación y servicios en que fue atendida la población tlatelolca a lo largo de los últimos años. Examinar cómo se encuentra

hoy esta población al nivel de su reproducción en el citado conjunto urbano; cuál la relación que mantiene con el Estado, principal promotor del CUNT, con el capital, principalmente en el campo de la circulación (comercio) y financiero o inmobiliario. En fin, las múltiples determinaciones que generaron el CUNT y que lo explican.

Intentaremos verificar en qué nivel se dá el consumo de los objetos arquitectónicos y la forma cómo la fuerza de trabajo se apropia del espacio construido; en qué nivel de desigualdad y diferenciación se dá la reproducción de aquélla, en la esfera de la distribución desigual de la vivienda. Como país subdesarrollado, entendemos que México, tanto en la época de su creación como de su proceso de uso hasta hoy, en su estructura físico-urbana reproduce las formas diferenciadas de desarrollo de las fuerzas productivas, donde conviven modos de producción precapitalistas bajo el capital. El nivel desigual y diferenciado de las fuerzas productivas en choque con las relaciones de producción sociales, reproducen formas diversificadas de reproducción de la fuerza de trabajo, tanto bajo la forma valor como no-valor (conceptos a ser desarrollados en este trabajo; ver los capítulos 1 y 2). Además, deberemos verificar, en cuanto proceso de uso de este conjunto, objeto de este trabajo, su referencia como soporte de la propia lucha de clase, como los acontecimientos de la noche de Tlatelolco con la represión de 68, y su consecuente referencia

de las mobilizaciones políticas subsecuentes como lugar de dimensión simbólica (ver capítulo 6).

Es preocupación aquí estudiar este conjunto con su entorno y en sus diferentes formas físicas para verificar las correspondientes formas diferenciadas de reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda-CUNT, enfatizando el contraste entre los pobladores de antes y después de la implantación de esta unidad habitacional, y entre los residentes tlatelolcas, desde los edificios con mejor habitabilidad hasta los cuartos de azotea. Con lo anterior, analizaremos la participación diferenciada del Estado en Tlatelolco y su ausencia en el entorno, como la colonia guerrero, donde predominan el hacinamiento, las condiciones precarias de vivienda, la "anarquía urbana" de los asentamientos, donde vive prácticamente la sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva así como elementos del lumpenproletariado, inasistidos por el Estado. Con eso, nos permitirá examinar las diversas formas de "resolver" el problema de la vivienda, tanto por la forma legal de renta o propiedad (residentes de los departamentos) como por formas de tenencia no prevista en el proyecto-CUNT (como subarriendo de los departamentos y cuartos de azotea). Veremos también la participación del trabajo del arquitecto bajo una forma particular de producción en Tlatelolco con Mario Pani, y la ausencia gritante de éste, la no provisión de la problemática que

ha sufrido Tlatelolco.

Estás múltiples determinaciones nos darán herramientas suficientes para verificar cómo se da la reproducción de la fuerza de trabajo en el ámbito de la vivienda en Tlatelolco.

A partir de los fenómenos brevemente descritos en el apartado anterior 3, examinaremos su correlación con el movimiento específico de la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir de la población residente asalariada en lo referente a la vivienda como medio específico de subsistencia.

El CUNT nos sirve de transfondo físico-social de la situación de la clase trabajadora con relación a su proceso reproductivo en México, con relación a una forma particular de consumir a la vivienda, vinculada a una política habitacional concreta del Estado Mexicano a lo largo de la existencia de Tlatelolco y todas las implicaciones económicas, políticas e ideológicas relacionadas. En este sentido, con este trabajo, pretendemos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades y límites, al análisis de la clase trabajadora hoy particularmente en América Latina y México, concerniente a su situación habitacional; en lo específico, en su situación reproductiva social en lo general, en cuanto clase, en su lucha por la subsistencia, frente al Estado y al capital.

Entendemos que el llamado problema de la vivienda se enmarca en

una cuestión estructural en la forma cómo se encuentra la fuerza de trabajo a nivel de su reproducción, el estadio de desarrollo de las fuerzas productivas de cada país, el nivel de acumulación del capital, y la capacidad organizativa de la clase trabajadora en su conjunto. El panorama que hemos mencionado sobre el CUNT nos enseña aspectos, partes, problemáticas de aquéllas determinaciones.

La preocupación aquí es examinar el hombre ubicado en cuanto fuerza de trabajo en su dimensión económica de subsistencia destinada a la garantía de reproducción y acumulación del capital y como sujeto histórico de clase que lucha por su condición de vida. Mientras que su reproducción, esencial a la reproducción del capital, tanto como trabajo productivo como improductivo 23/, su reproducción lo constituye como individuo "lleno de necesidades", según Marx. Esta doble dimensión de la clase trabajadora estará presente en este trabajo. El individuo se reproduce en su dimensión objetiva y subjetiva.

Tenemos conciencia que, debido a las limitaciones de tiempo y de personal para cubrir una investigación más amplia y profunda, señalaremos a lo largo de este trabajo las determinaciones que creemos fundamentales o más importantes. La dimensión fuerza de trabajo, como objeto y sujeto del proceso de acumulación del capital y de la reproducción de las formas de poder y dominación del Estado, no puede ser enfocada desde un punto de vista reduccionista y mecánico.

Por tanto, el trabajo de concreción de la realidad y manejo dia-

lético de los niveles de lo real a lo abstracto y vice-versa es inmenso. El sujeto que trabaja para un sistema de producción<sup>29/</sup> (como mercancía-fuerza de trabajo que encarna el valor de uso y de cambio simultáneamente), y el sujeto que siente, lleno de necesidades (en cuanto individuo social e histórico que lucha contra la explotación y la enajenación del capital) <sup>30/</sup>, están separados por la propia división social, técnica y territorial del modo de producción capitalista <sup>31/</sup>. Estos dos sujetos se metamorfosean y se transforman históricamente como un sólo individuo: un individuo trabajo y otro reproductivo de sí mismo. Aquí está la doble tarea de este trabajo: la escisión del trabajador con sus medios de producción y de subsistencia; la separación y la alienación con relación a la producción material y al proceso de trabajo ; y la enajenación como el estado de la conciencia del trabajador, producto de su trabajo alienado, serán constantes en esta tesis. En este sentido, tiene vigencia la concepción que tenía sobre esta cuestión el fundador de la dialéctica Hegel, sintetizada en las palabras de Novack: "En el proceso de cambio, todo posee necesariamente una naturaleza dividida y antitética, ya que es simultáneamente, su propia esencia y a la vez aquéllo en lo cual se convierte, su 'otro'. Visto como todo, el otro es simplemente un desarrollo del 'sí mismo' ; lo implícito se vuelve explícito; lo posible, real.

Este proceso es dual. Implica una enajenación de la forma origi-

nal y la realización de la esencia de una forma superior de existencia" (subrayado del autor) 32/ .

Ahora bien, distintamente de lo que pensaba Hegel de la predominancia de lo Absoluto, de la [idea, del sujeto sobre la realidad, entendemos que el individuo en cuanto explotado sólo puede modificar su realidad a partir de su praxis social 33/, y no por sus ideas en sí mismas o en su forma pura. Entendiendo que sólo podremos conocer la realidad concreta, y consecuentemente construir su totalidad 34/ a partir de la actividad práctico-sensible de la sociedad y de los hombres para ir a su esencia. A la explicación de su realidad histórica es que en este trabajo nos hace necesario vigilar y observar atentamente el movimiento real del CUNT. Por otro, tanto es necesario percibir cómo y en qué nivel la población del CUNT se reproduce, Según su papel real en el proceso social en su conjunto; cómo y por qué se encuentra separada la relación trabajo-casa. Verificar hasta qué punto es cierto y viable realizar esta conexión de una forma efectiva, como sueñan los arquitectos y urbanistas; cuáles son sus contradicciones internas a la propia forma de "habitar"; cuáles son las relaciones que establece el individuo con sus medios de subsistencia y existencia a nivel territorial y espacial 35/ ; en qué nivel sus actividades, en cuanto práctica social, están o deben ser integradas con sus límites; y cómo se da el proceso de enajenación en términos físi-

co-sociales: el hombre y las cosas, el hombre y el fetiche de las mercancías o la cosificación de la realidad suprasensible 36/.

## 5. Procedimiento metodológico de investigación

### 5.1 Método de investigación y método de exposición adoptados.

Con la fenomenología someramente diseñada en el inicio de esta introducción y con las consideraciones teóricas de postura que tenemos del presente tema, creemos que la exposición de esta problemática debe empezar por lo que entendemos por fuerza de trabajo, a partir del método del materialismo histórico, con las aportaciones fundamentales de Marx teniendo como eje de análisis el tipo de fuerza de trabajo que existe en el CUNT. El método de este trabajo es ir de lo general concreto 37/ a lo específico CUNT, o sea, el particular concreto, aunque, en el propio proceso investigativo, partimos al revés, teniendo un cuadro de referencia teórico de cómo entendemos la problemática de la reproducción de la fuerza de trabajo en el modo capitalista de producción. Para que el lector entienda la realidad que se mueve en el CUNT, creemos que es necesario y fundamental, en primer lugar, la comprensión del concepto fuerza de trabajo, así como en seguida de su forma de proceso reproductivo.

Entendemos que esta primera parte de la tesis nos dará elementos teóricos para comprender el CUNT como tal. El método exposi



tivo se basa en un proceso de concreción creciente que va en un movimiento enriquecedor de explicación del objeto central de la tesis, teniendo siempre presente la referencia del CUNT como realidad directa y perceptible a examinar. Creemos que el método de investigación y secuencia expositiva de este trabajo no se basan en una comprensión preconcebida de la realidad, es decir, con una estructura explicativa y enunciativa intentar simplemente justificarla con la fenomenología del CUNT. No confundamos la exposición secuencial de este trabajo con el propio método de investigación que se efectuó.

La investigación se dió de cierta forma al revés. Es decir no se partió de la fuerza de trabajo en la producción capitalista y la concepción preconcebida de cómo actúa el Estado y el capital, indiferenciadamente en cualquier país para enseguida "sobreponer" estas categorías en la realidad del CUNT y de forma general en México. Por eso, la intención de exponer brevemente en el inicio de esta introducción la fenomenología del CUNT y de ahí partir de lo general concreto, para que el lector sienta las conexiones entre las partes del discurso y así ir comprendiendo, en una concreción enriquecedora, lo que realmente pasa con la reproducción de la fuerza de trabajo en el CUNT. Con ello, incluso, se desarrollan elementos teóricos generales para entender la situación de la clase trabajadora en México, en su momento histórico (su fracción o sector de clase), lo que permite ir a la explicación del estadio de las condiciones de vida de los trabaja-

dores en América Latina y en el mundo. Decimos esto porque entendemos que el proceso de universalización del trabajo asalariado o forma-valor nos permite tener una visión de la situación de reproducción de la fuerza de trabajo no como elemento aislado pero que está íntimamente relacionada con el propio movimiento del capital a nivel mundial y de acuerdo al proceso de división internacional del trabajo 38/. La internacionalización del capital conlleva consigo mismo los gérmenes de la universalización de la forma cómo el hombre va a vincularse al proceso productivo; en el caso de la sociedad capitalista, éste es su característica fundamental. Por ello es que al estudiar la reproducción de la fuerza de trabajo en el CUNT, se conoce, de alguna manera, elementos a la explicación más global de la situación de explotación y condiciones de vida de la clase obrera a nivel nacional e internacional. Esta concepción muestra parte del entendimiento que el desarrollo del capitalismo a nivel mundial se dá, de forma desigual y combinada, o sea, que su proceso de centralización de capitales y monopolización conlleva en sí mismo la explotación y extracción de plusvalía de países "dependientes" o "subdesarrollados" 39/.

La clase trabajadora en estos países significa la existencia de otra en los países capitalistas centrales, siendo que éstos se apropian en muchos casos de la riqueza de los países "periféricos"!

## 5.2. Exposición de la estructura temática y secuencia de capítulos.

La primera parte de este trabajo —"La Fuerza de Trabajo y su reproducción" — se constituye de dos capítulos a saber: I. Capítulo I: "Caracterización de la Fuerza de Trabajo"; 2. Capítulo II: "Las formas de Reproducción de la Fuerza de Trabajo, —particularmente la vivienda como medio de subsistencia".

Esta primera parte del trabajo tiene doble sentido y finalidad: sirve de marco teórico en la medida en que desarrolla la estructura conceptual básica de los términos del tema de tesis (fuerza de trabajo y su reproducción, vivienda medios de subsistencia, objeto arquitectónico etc); y también es el desarrollo explicativo de las determinaciones fundamentales del objeto de estudio, en su nivel más general pero concreto; Se constituye de dos capítulos, siendo que en el Capítulo I, a partir de la concepción expuesta en "El Capital", de Marx, desarrollaremos la caracterización de la fuerza de trabajo, teniendo como referencia la fuerza de trabajo existente en el Conjunto Urbano Presidente López Mateos -Nonoalco-Tlatelolco, la cual es en su mayoría asalariada, empleados del Estado y el comercio

Para caracterizar la fuerza de trabajo específica del CUNT, nos remitiremos a esta categoría, a su propia vinculación con la producción capitalista en general, como condición indispensable, como trabajo vivo, a la producción de la plusvalía, fuente creadora de plus

trabajo. En este capítulo, señalaremos que la fuerza de trabajo es histórica y que se apoya en su precondition esencial, el salario, por el hecho de ser mercancía y ser "libre" en el mercado, intercambio para venderse al capital; libre en el sentido de que el obrero es dueño de su propia fuerza de trabajo, y está divorciado de los medios de producción, en el caso de Tlatelolco, de sus medios de subsistencia lo está.

En el Capítulo 2, examinaremos las formas de reproducción de la fuerza de trabajo en un medio de subsistencia específico que es la vivienda, considerándose la importancia del papel del Estado en este proceso, como promotor y mediador financiador de las condiciones concretas de la construcción y realización del objeto-vivienda.

Sobre la cuestión habitacional, precisaremos, por un lado, la política habitacional que se orienta por la lucha de clases (exigencias de la reproducción de la fuerza de trabajo) y exigencias del capital; y por otro, la vivienda como medio de consumo concreto y relación de cambio, entendiéndose ésta en su doble dimensión; como valor de uso y como valor de cambio. Conforme el análisis que haremos en el capítulo mencionado, de las formas precapitalistas y capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo, centraremos la atención en la presencia de la forma asalariada como mediación de los residentes del CUNT con sus medios de subsistencia, es decir, su expresión eminentemente capitalista de reproducción.

En la segunda parte de ésta tesis, se hará el estudio del CUNT como forma particular de reproducción de la fuerza de trabajo a nivel de la vivienda; la estudiaremos a partir de dos dimensiones (en dos secciones): los factores causales e incidentes en el uso de los objetos arquitectónicos y su mismo uso en el CUNT, tanto en su dimensión específica (vivienda como medio de subsistencia), como en su dimensión amplia (el CUNT como un marco territorial del uso amplio social). Separamos la primera dimensión en dos aspectos: las determinaciones económicas, políticas e ideológicas (capítulo 3) y las premisas proyectuales del plan -CUNT (capítulo 4), las cuales inciden en el uso concreto del CUNT, En el capítulo 3, se analizará cómo esta unidad habitacional es, hasta hoy, producto de determinaciones históricas en su gestación y proceso de uso; como responde a las necesidades de acumulación del capital (en la época), así como de una política financiero-económica y habitacional del Estado, en respuesta a las demandas de vivienda de una población trabajadora emergente (para el caso del CUNT, del sector de la burocracia estatal).

Este sector de la población capitalista surge junto con el proceso de renovación de los medios de subsistencia, producidos de forma capitalista. Tlatelolco nacía entonces como una propuesta habitacional masiva y representaba territorialmente una nueva relación de la fuerza de trabajo con la vivienda donde la automatización de las diferentes esferas y agentes encargados de la producción y gestión de la vi-

vienda. En el capítulo 4, examinaremos cómo el proyecto (diseño) configura normativamente las determinaciones mencionadas arriba y representa, mas allá que la sólo "creatividad" de los arquitectos y técnicos en general, la condensación de directrices de orden económico, político e ideológico. Demostraremos cómo las premisas proyectuales "diseñan" un asentamiento diferenciado a nivel dimensional, ambiental y en equipos, según una tipología de edificios que se apoya en diferentes niveles de ingreso familiar. Enseñaremos que la "vivienda barata para todos" está fragmentada, desde la división de la vivienda de "interés social" (con menores rentas, menor precio y menor confort) y la vivienda destinada a la "inversión" (mayores rentas o precio de venta, pero con mejores condiciones de habitabilidad). En fin, la preocupación en el capítulo mencionado, será apuntar cómo estas premisas inciden en un uso diferenciado del CUNT, como determinación originaria.

La segunda dimensión del análisis del CUNT será su proceso de uso, tanto como soporte específico habitacional de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la población residente en general, (capítulo 5) como lugar de uso amplio social por la población también no residente y por los movimientos sociales y políticos (capítulo 6). El capítulo 5 es el central de la presente tesis: ahí analizaremos el uso del CUNT en sus diferentes aspectos, desde el análisis del usuario como un individuo diferenciado y que implica una relación diferencia

da con su vivienda, hasta la expresión política de las relaciones sociales o la pugna entre los residentes y el Estado en torno de la mejora y/o restitución y reconstrucción habitacionales (con el terremoto del 19 de septiembre de 1985). Estudiaremos en el capítulo referido, las condiciones cualitativas de habitabilidad (estado de la vivienda) y toda su problemática, verificándose el proceso de deterioro resultante que ha sufrido Tlatelolco en, por lo menos, los últimos diez años. En seguida, enfocaremos cómo se desarrolla el modo de vida de los residentes a nivel cultural (condiciones ideológico culturales), con el empleo del concepto enajenación como marco explicativo teórico de la forma de vida y su relación con la situación habitacional de la población tlatelolca.

Finalmente, concluiremos con la descripción y elucidación del movimiento vecinal en lucha por la garantía y mejora de su vivienda y la explicación de los factores que más inciden en este fenómeno para buscar la lógica de su ocurrencia.

Como decíamos anteriormente, reservaremos el capítulo 6, a la explicación del CUNT en cuanto marco significativo-territorial mas allá de su uso particular por parte de los residentes.

Como concentración de los diferentes servicios de apoyo a la vivienda, pero también como concentración de variados sectores destinados a la subsistencia de la población trabajadora en ge

neral, el CUNT es utilizado por distintos sectores de la población capitalina. En este capítulo, most raremos Tlatelolco como escenario social que plasma el desplazamiento de una población flotante y no residente del CUNT; y escenario político y palco de la lucha de clases, cuyo marco histórico fueron los acontecimientos del 68. En este sentido, enseñaremos cómo todo este proceso rebasa el proyecto de vida social y de uso para Tlatelolco, diseñados en el sexenio de López Mateos; rebasa las premisas proyectuales, explicitadas en el capítulo 4.

La tercera parte finaliza esta tesis como conclusión general de todo el cuerpo disertativo y comprobatorio de los planteamientos desarrollados. Esta se divide en el capítulo 7, el cual trata de la tragedia del 19 de septiembre de 1985, y la conclusión propiamente dicha. El capítulo 7 es conclusión de la tesis, en la medida en que culmina y comprueba las hipótesis y aseveraciones desarrolladas a lo largo de la investigación. De cierta manera, es un post-scriptum, pues este sismo ocurrió en el momento en que concluíamos el presente documento. Por lo tanto, destacaremos aquellos aspectos más relevantes señalados en los capítulos anteriores y que cobran sentido e importancia en la catástrofe de septiembre .



## 6. Naturaleza de las fuentes de información y de investigación .

Fundamentalmente, esta tesis se apoyó en las fuentes de información e investigación bibliográficas , hemo rográficas y documentales, siendo que en el sondeo realizado con grupos o familias y dirigentes de organizaciones vecinales conjuntamente con las observaciones de campo nos sirvió para comprobar parte de las aseveraciones hechas en el análisis del objeto de estudio y/o para referenciar lo estudiado de forma ilustrativa.

En cuanto a la bibliografía, realizamos un esfuerzo de profundizar muchos de los conceptos empleados en el campo de la arquitectura y urbanismo, en el sentido de precisarlos y desconotarlos de la carga semántica de índole idealista que normalmente se les atribuye, como habíamos señalado en la introducción. De ahí que, además de la fuente bibliográfica es utilizada prioritariamente en el desarrollo del proceso investigativo, hicimos un trabajo de antología, en muchas notas, necesario a la profundización temática y conceptual de ciertos aspectos de la problemática urbanoarquitectónica; ello tiene un carácter didáctico-pedagógico en la orientación y guía de estudios, principalmente para estudiantes y estudiosos de la arquitectura (en el lenguaje profesional, esta área es la que más está relacionada esta tesis).

Del capítulo 1 al 4, las fuentes de investigación fueron de naturaleza teórico-documental, siendo que en el 5, combinamos e interrelacionamos el apoyo bibliográfico-documental con las informaciones de naturaleza empírica, como el sondeo y la observación directa de campo. En este capítulo, como la parte central de la tesis, procuramos realizar el trabajo de concreción de lo general concreto con lo específico de la realidad sensible. Ahí, fue el laboratorio de comprobación de los planteamientos realizados en los capítulos anteriores y el desarrollo de la especificidad de la realidad directa y palpable. También fue el punto de partida a los señalamientos teóricos generales para los capítulos siguientes y punto de retorno a las aseveraciones anteriormente desarrolladas, pero de forma reconstruida y transformada conceptualmente: un concreto pensado, una realidad construida en el pensamiento que ayuda a elucidarla, a descubrir sus determinaciones más simples.

Con relación a las fuentes hemerográficas, éstas nos sirvieron, de apoyo, en parte, a los capítulos 5 y 6, y fundamentalmente al 7.

En lo referente al sondeo efectuado (ver el anexo del cuestionario al final de esta tesis), su información auxilió los estudios hechos en los capítulos 4, 5 y 6, con mayor uso en el capítulo 5.

En resumen, la naturaleza y tipo de las fuentes de información e investigación estuvieron vinculados a la forma de tratamiento

to del problema estudiado; para los capítulos o parte de la investigación de naturaleza teórica, utilizamos más la bibliografía y documentos; para los capítulos de análisis más próximos a la realidad sensible y directa, empleamos principalmente el sondeo mencionado y fuente de tipo hemerográfico. Esta división es general, pues en realidad se buscó la integración de los diferentes niveles de enfoque, tanto teóricos como empíricos, rompiéndose con la forma funcionalista y fragmentada de tratar un objeto de estudio.

La preocupación metodológica central en esta tesis fue lograr un proceso de concreción dialéctica entre los niveles teóricos y específicos (empíricos) de análisis de la realidad.

Con eso, desarrollar conceptos y nociones que instrumentalicen los planteamientos teóricos generales, yéndose de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto-sensible, permanentemente.

Esta tesis fue una contribución en este esfuerzo. Creemos que no lo logramos del todo. Algunos niveles y momentos de análisis aún se quedaron o en planteamientos muy generales o muy empíricos, no consiguiéndose construir correctamente la explicación y/o predicción del comportamiento del fenómeno estudiado.

## 7. Técnicas de Investigación utilizadas.

Considerando lo anteriormente señalado, empleamos las siguientes técnicas y métodos de investigación:

### 7. 1. Investigación teórico-documental con información:

7. 1. 1. Bibliográfica: libros, ensayos, tesis, monografías, e investigaciones cortas.

7. 1. 2. Documental: documentos, planes urbanísticos de la ciudad de México, proyecto del CUNT.

7. 1. 3. Hemerográfica: periódicos, revistas, boletines y desplegados o comunicados públicos.

### 7. 2. Investigación empírica con el empleo de:

7. 2. 1. Observación de campo: método eurístico de observación de conductas de campo (verificación de cómo se desplaza y usa Tlatelolco sus usuarios). A partir y hasta este momento, plantéabamos preguntas o respuestas aproximativas sobre lo observado.

7. 2. 2. Observación documental: método eurístico y analógico de observación de la relación entre el proyecto - CUNT y la realidad de uso de esta unidad habitacional, es decir, verificación constante de

la efectividad de las premisas y /o diseño de los objetos arquitectónicos con la evolución histórica del uso de Tlatelolco. Ello se dió también a nivel del discurso y planes estatales para el CUNT. Este método fue importante en la constatación del desfase entre el plan y la realidad en Tlatelolco.

#### 7.2.3. Entrevistas dirigidas y seleccionadas:

En este caso, con el empleo del mismo cuestionario utilizado en el sondeo, a veces añadiendo preguntas específicas o eliminando preguntas de este cuestionario, seleccionamos aquellas personas más íntimamente vinculadas a la problemática de Tlatelolco; éstas fueron principalmente los dirigentes de las asociaciones de residentes o de organizaciones vecinales por manzana o edificio.

#### 7. 2.4. Sondeo de opinión:

El universo de este sondeo fue muy pequeño, comparado con la magnitud poblacional de Tlatelolco. Se entrevistaron 38 grupos o familias. Las respuestas fueron clasificadas en matrices o cuadros de dos entradas (por un lado los grupos entrevistados por familias de edificio y sección, y, por otro, las preguntas planteadas). Con esta información clasificada, procedíamos al análisis por analogía entre las respuestas, para observar la tendencia de

éstas y la aproximación de conclusiones. Este estudio se daba también con las explicaciones del fenómeno estudiado, las cuales se apoyaban en otras fuentes de información. Creemos que para realizar un estudio "microscópico" de ciertos aspectos del modo de vida de la población tlatelolca, tendríamos que aplicar una encuesta o censo, con un universo significativo de la población residente.

Aclaramos que no creemos en aproximaciones sólo cuantitativas, con magnitudes numéricas, sin un estudio de carácter cualitativo que implique el análisis dialéctico de la realidad, buscando permanentemente la explicación del movimiento de su totalidad, a través de la verificación de sus determinaciones fundamentales.

#### 8. Limitaciones:

Debido a la falta de tiempo, personal y recursos no nos fue posible realizar una investigación empírica más profunda. Por la complejidad de nociones y conceptos (o variables) utilizadas, procuramos en la medida de lo posible asesoramiento con estudiosos de diferentes campos del conocimiento académico. No obstante, reconocemos la limitación de la presente tesis en este aspecto, pues la magnitud del tema estudiado requiere de la concurrencia de un equipo de científicos y académicos de diferentes cam-

pos o áreas principalmente de las llamadas ciencias sociales.

A pesar de quedarse algunos conceptos y/o planteamientos sin una mayor profundización del objeto de estudio en algunos niveles de su explicación, a nivel académico-pedagógico, la preocupación en esta tesis fue, en primer lugar, contribuir a una lectura e interpretación de la forma de uso de los objetos arquitectónicos, teniéndose como sujeto social la población trabajadora. En segundo lugar, enseñar cómo se interrelacionan las premisas proyectuales, tanto con la materialidad del objeto arquitectónico, como con las determinaciones de orden social, económico y político, siendo que la base de comprobación de ello fue la realidad del uso de la vivienda. Y en tercer lugar, contribuir en la explicación y/o predicción de los fenómenos existentes en Tlatelolco. En fin, a nivel académico, esta tesis tuvo un carácter metodológico-didáctico. Como tesis de Maestría, creemos haber alcanzado los objetivos de formación académica, en la medida en que esta investigación nos ha servido de laboratorio para un proceso de aprendizaje rico y estimulante. Nada más que la realidad nos ha enseñado su propio movimiento dialéctico. Con los residentes de Tlatelolco, aprendimos aún más en el proceso de reeducación y autocrítica de nuestras posturas y anhelos como investigadores.

## NOTAS DE LA INTRODUCCION

- 1/ El CUNT se implantó su mayor parte de los terrenos de Ferrocarriles Nacionales, en su antigua estación de carga, aduanas, almacenes y bodegas. Esta área se limita al poniente por la Avenida de los Insurgentes y el Puente de Nonoalco; al norte, por la calle Manuel González; al sur, por la Calzada de Nonoalco; y al oriente por la Avenida Paseo de la Reforma (el tramo de esta vía que pasa por Tlatelolco fue construido en la misma época de esta unidad habitacional).
- 2/ Este índice poblacional fue la población-Mda de proyecto cuando de su construcción en inicios de la década de los años 60. Las unidades de vivienda fueron construidas en función de este índice. Ocorre que a lo largo de los años este índice fue totalmente rezagado. Hoy se estima que Tlatelolco abriga en torno a 120.000 habitantes, incluyendo la población fija y móvil. A pesar de que no existe un censo de Tlatelolco, aunque se intentó hacerlo, pero por causas desconocidas no se divulgó sus resultados, podemos afirmar que la mayoría de la población residente de Tlatelolco es asalariada, siendo que la mayor parte trabaja en órganos estatales o en el comercio, con gran proporción de profesionistas. Estos datos están basados en sondeo hechos en anexo de este trabajo y principalmente fornecidos por los dirigentes de la Asociación de Residentes como el Lic. Sergio Alcazar, Lic. Jesus Verwer, Dr. José Antonio Espinoza, presidente de la Asociación de Residentes de Tlatelolco. Como moradores antiguos de esta unidad y como representantes electos legitimamente bien como por la experiencia y convivencia con los residentes del CUNT, creemos que éstos tienen suficiente veracidad. Algunos estiman este índice poblacional en 180.000 habitantes, que para nosotros es exagerado. Hay una movilidad poblacional significativa que no permite determinarse una cifra exacta, principalmente en los cuartos de azotea.
- 3/ Este régimen de tenencia fue lo pretendido inicialmente, cuyo fundamento social era la accesibilidad a la vivienda a capas de la población de bajos ingresos como medio de enfrentar la especulación del inmueble. La tasa de alquiler sería fijada y controlada por el Estado a través del banco BANOBRAS, con alzas graduales y soportables para el adquirente del inmueble.
- 4/ El CUNT hacía parte de una concepción urbanística que entendía este conjunto como proyecto-piloto de un proceso de regeneración



urbana de la ciudad de México. Al entender del arq. Mario Pani; autor intelectual del proyecto. "... proyecto Nonoalco-Tlatelolco que aspira a la regeneración de la zona central de tugurios (del centro de la ciudad de México)... Los escasos terrenos baldíos de que disponen esta zona serán ocupados por edificios de altas densidades para continuar paulatinamente en su sitio la cadena de regeneración (Documento Revista del BANOBRAS- Conjunto Urbano "Presidente López Mateos", Nonoalco-Tlatelolco), (S.F) se pretendía impulsar este proceso de renovación urbana por toda el área de la ciudad de México. Con la crisis de la década del 60, este plan se estancó en lo que es hoy Tlatelolco, sobre esta cuestión anexaremos más en detalle en el capítulo 4. Se debe entender que la actual unidad Nonoalco-Tlatelolco representa sólo la tercera parte del proyecto completo de Tlatelolco. Según el Lic. Sergio Alcazar, miembro de la Asociación de Residentes de Tlatelolco y abogado asesor, Tlatelolco fue construido parcialmente debido a la desviación de dinero y de presupuesto, por la corrupción existente en el época en el manejo de los recursos para la construcción del CUNT.

5/ Estos datos fueron extraídos de la Revista de BANOBRAS, p. cit, p. 106. Todos las demás informaciones especificadas sobre el proyecto son también de esta revista.

6/ Sobre el análisis de los conjuntos habitacionales franceses (los ensembles), desde su financiación hasta la explicación de los agentes involucrados en su producción (división social y técnicas del trabajo) ver en "Región de París -La producción de los Grandes Ensembles". de Edmond Preteceille, Barcelona, Gustavo Gili, 1976. En este trabajo, el autor explica las determinaciones económicas y políticas e ideológicas que dieron origen a los conjuntos habitacionales producidos después de la Segunda Guerra Mundial y la forma de intervención del Estado en este proceso.

7/ Para la información sobre la ejecución de Tlatelolco enseñada aquí y a lo largo de esta tesis, las extraímos de documentos y entrevistas con algunos residentes antiguos del CUNT, o por (o por inducción) con base en la formación profesional del autor del presente trabajo desafortunadamente, las informaciones, principalmente de índole técnica, no fue posible conseguirlas en fuente original, por las limitaciones de tiempo, trámites administrativo-burocráticos, como dificultades y desorganización de archivos en los órganos estatales de vivienda (FONHAPO o INDECO por ejemplo), disculpas administrativas, transferencias de responsabilidades, etc.

El ISSSTE construyó en el CUNT 16 edificios para habitación para sus asegurados, con 1.918 viviendas, además de comercios, servicios sociales y clínicas especializadas.

La mayor parte de las inversiones en el CUNT fue por vía Estado y órganos paraestatales, a pesar de contar también con la financiación de algunas empresas de seguro privadas pero participación minoritaria. El monto de la inversión total se distribuyó en la siguiente proporción: Banco Nacional Hipotecario, BANOPSA (BANOBRA-  
BRAS): 80%; ISSSTE: 10% compañías de seguro (compra de bonos): 7% y Aseguradora Mexicana: 3% (fuente: Revista BANOBRA-  
BRAS, op. cit. p. 113).

8/ Según Gustavo Garza y Martha Schteingart en "La Acción Habitacional del Estado en México". El Colegio de México, México, 1978, p. 87 -Centro de Estudios Económicos y Demográficos VI, "a partir de 1956 la vivienda promovida por el Banco BANOPSA o BANOBRA-  
BRAS ha tenido una fuente de financiamiento específica, cuyos recursos, destinado al Fondo de Habitaciones Populares, provienen básicamente de: subsidios de la federación; financiamientos contratados con los Estados y el Distrito Federal; recaudaciones sobre derechos, ingresos, bienes y servicios de sus recursos; recaudaciones de organismos públicos y privados, canalizados a través del propio BANOPSA". Tenemos información a través de dirigentes de la Asociación de Residentes de Tlatelolco, que viven desde el inicio de Tlatelolco que en buena parte de los recursos para la construcción de este conjunto habitacional provinieron del exterior, o más precisamente del BID (Banco Internacional de Desarrollo). La bajísima capacidad de ahorro interno del país por la desigual distribución de los ingresos vigente y de forma concentradora aunado a la ausencia de una política financiera en vivienda que estimulase o forzase recursos de la banca privada hacia aquel sector llevaban al Estado en el momento a recorrer al financiamiento externo, aún más considerando los intereses del imperialismo norteamericano en subsidiar programas sociales vía Alianza para el Progreso. El BANOBRA-  
BRAS como institución bancaria oficial destinado a promover u coordinar el financiamiento para la realización de obras públicas, en el caso del CUNT, fue el principal órgano estatal a aportar con los recursos de fuente ya mencionada como el principal agente administrador y promotor en la construcción del CUNT.

9/ Esta investigación consistió en un sondeo con varios pobladores, dirigentes de la Asociación de Residentes, con el arq. Mario Pani, el

programa de televisión Canal 8 "Puertas Abiertas", Periódicos UnomásUno, El IXa, Excelsior, etc. Los problemas señalados son sólo algunos ilustrativos y que directamente se refieren a la reproducción de la fuerza de trabajo en el CUNT así como elementos de referencia de la problemática a ser enmarcada al lector como trasfondo de la investigación y desarrollo teórico de los planteamientos.

Aquí no pretendemos agotar el análisis de los problemas pero sí referirlos para posteriormente profundizarlos, a lo largo de la investigación.

- 10/ El régimen de autoadministración es el reto actualmente de los residentes de Tlatelolco para evitar el control de la administración y mantenimiento a cargo de AISA, reivindicándose así por el libre y autónomo gestión u manejo de las cuotas de mantenimiento (aportadas por los residentes) bajo control democrático y directo de los moradores de cada edificio.
- 11/ Es decir se empieza un proceso de venta (impulso) de los departamentos curiosamente impulsado por el propio Estado, quien en el inicio del CUNT promovió el sistema de alquiler para evitar la especulación con la venta de los departamentos. Hay una lucha por parte de la Asociación de los Residentes de Tlatelolco en el sentido de obstaculizar este proceso, a través del fomento del sistema de autoadministración. Enfatizamos que desde el inicio de la construcción de Tlatelolco ya ocurrieron ventas de más de un departamento lo que es ilegal, según los fines sociales que se perseguía con la unidad desde su fundación (fuente Lic. Sergio Alcazar).
- 12/ Según el periódico UnomásUno, jueves 10 de marzo de 1984 afirma: "De los aproximadamente 3 mil 800 cuartos, la mayoría han pasado a ser hogar de familias de cinco miembros en promedio".
- 13/ Estas representaciones son hoy de carácter democrático y controlados por los residentes sin intervención del Estado, lo que anteriormente tenía ingerencia estatal. Son la Asociación de Residentes de Tlatelolco (comités Cívicos de Manzanas), Consejo de Edificios en Autoadministración A.C., Comité Coordinador de Asociaciones de Residentes A.C., boletín "Unidad Urbana" (periódico independiente que reivindica ser canal y vehículo de las aspiraciones y demandas de los residentes), y las Asociaciones de Estacionamientos.
- 14/ Al respecto transcribimos un trecho de la posición de los residen-

tes ante el aumento de cuotas en la asamblea realizada el día 13 de abril de 1983, a las 20:00, en el teatro Antonio Caso, contando con la asistencia de unos 3000 Residentes y una representación del Fideicomiso y de AISA (esta asamblea fue convocada por las asociaciones y comités mencionados arriba): "los habitantes de Tlatelolco no estamos dispuestos a seguir tolerando la ineficacia, la irresponsabilidad, la arbitrariedad y la corrupción de la Administradora Inmobiliaria S.A. No podemos seguir aceptando que nuestro patrimonio nuestra vivienda- continúe deteriorándose por la ineptitud con que los funcionarios de AISA prestan los deficientes servicios de mantenimiento. Tampoco estamos dispuestos a permitir que personas que viven en colonias elegantes, decidan cómo gastar nuestro dinero. Ya no queremos el costoso aparato burocrático de AISA; donde sabemos que se otorgan elevados salarios y pretendas a los funcionarios, que a nosotros nos representa más de 50% del total de nuestras cuotas". (Esta posición fue publicada en el boletín "Unidad Urbana", p. 4 en abril de 1983, año 1 num. 1).

- 15/ Según las declaraciones del boletín Unidad Urbana, p. 6, en julio de 1984, año 2 num. 5, señala el control de la administración de los clubes: en la sección por IMSS, en 2a, por el Congreso de Trabajo y en la 3a. por la Delegación Cuauhtémoc. Una persona ligada a este boletín ratifica esta información y añade afirmando la existencia de compadrazgo y elementos ligados al charrismo sindical en acceso y uso de los clubes y albercas.
- 16/ Según el Lic. Sergio Alcazar, el BANOBRAS retuvo 1000 departamentos para los 3000 desalojados con la construcción de la Av. Paseo de la Reforma. Sin embargo confirma que pequeña parte fue realmente absorbida por el CUNT, en la medida en que la mayoría no tenía condiciones económicas para pagar los alquileres del conjunto. Parte fue absorbida, dice, parte indemnizada. Tenemos declaraciones de gente que vive al oriente de la ciudad y que declaran que antiguos moradores de Tlatelolco viven hoy en la colonia Ignacio Zaragoza por su desalojo de Tlatelolco. Pero de lo que levantamos de datos hasta el momento podemos afirmar que la gran mayoría de los antiguos residentes de Tlatelolco, y que era la población salía a ser atendida por el conjunto, en la realidad no fue absorbida por el CUNT en su totalidad.
- 17/ Estos datos obtuvimos por observación directa al local y por sondeos realizados con la población residente, principalmente por las personas más antiguas y de larga experiencia en las luchas por las

demandas habitacionales de la población local.

18/ Estos edificios fueron construidos para la inversión como afirmaba el arq. Mario Pani en la Revista del BANOBAAS describiendo su proyecto, o sea, estaban libres a las altas tasas de alquiler. Hoy varios de ellos fueron vendidos. Este tipo de edificio está por lo tanto, más sujeto a la especulación y a las reglas del mercado inmobiliario. Por su accesibilidad al centro de la ciudad, por la sofisticación de estos edificios en áreas, acabadas y servicios, obviamente genera una selectividad en su uso, a las cuales tienen acceso los sectores de asalariados de altos ingresos y/o la propia burguesía. Esta situación de clase tiene vinculaciones a sectores del charismo sindical o a sectores del poder privado y estatal, así como el acceso a ciertos locales segregados de la ciudad.

Estos edificios son los mejores del área, gozando de una proporción habitante/área privilegiada. Aquí vemos el carácter de clase del CUNT y de su diseño.

Estos edificios abrigan sectores de la población del CUNT de altos ingresos que le hacen diferenciarse del resto del conjunto conformando un sector poblacional estratificadamente diferenciado.

19/ Obviamente la condición económica de estos moradores le condiciona a un status diferente y diferenciado del resto de la población del CUNT teniendo una forma propia de consumir "formas de cultura" de manera propia, su acceso se da por nivel de ingreso; esto se trata de sectores de asalariados de altos ingresos o por nivel de clase poseedora si se trata de la burguesía o su fracción. El CUNT en su seno esta contradicción.

20/ Esta afirmación de Pani encontramos en su memoria de proyecto, en la Revista de BANOBRAS, op. cit.,

21/ UnomásUno, México, D.F, 5 de marzo de 1984, p. 23.

22/ UnomásUno, op. cit., 01 de marzo de 1984, p.23.

23/ Análisis realizado por AISA (Administradora Inmobiliaria S.A titulado "Estudio Socio-Económico realizado en el Conjunto Urbano, 'Presidente Adolfo López Mateos' Nonoalco-Tlatelolco, 'Cuartos de Servicio'". en el período 1982-1983. Este documento menciona la cuestión del subarriendo en las páginas 2 y 7.

- 24/ "Estudio Socio-Económico...", ibid., pp. 4-7.
- 25/ UnomásUno, 05 de marzo de 1984, p. 23.
- 26/ Ibid.
- 27/ UnomásUno, 01 de marzo de 1984, p. 23.
- 28/ Es la preocupación de este trabajo el análisis principalmente de la fuerza de trabajo vinculada al Estado y al capital comercial que es en su mayoría moradora del CUNT, como ya comprobamos en los sondeos y entrevistas, estos trabajadores son improductivos para el capital en la medida en que no crea valor, pues no están ligados directamente a la producción y al capital, ocurriendo diferencias cualitativas en la forma de cómo el capital y principalmente el Estado se enfrenta a este tipo de fuerza de trabajo. El atendimiento de su reproducción va a darse a nivel político fundamentalmente. En cuanto a los trabajadores del comercio, veremos que son el sector donde el valor de la fuerza de trabajo es el más bajo.
- 29/ Producción, aquí manejamos en el sentido amplio, como producción capitalista, como sistema garantizador de la acumulación del capital y sólo de la producción propiamente dicha, proceso de trabajo.
- 30/ Esta categoría será clave en el desarrollo teórico de la tesis, pues juntamente con la categoría alienación nos darán instrumentos para analizar el aspecto físico-social que abriga la reproducción de la fuerza de trabajo. Obviamente que estas categorías son propias del materialismo dialéctico e histórico desarrollados por Hegel y Marx pero fundamentalmente aquí nos referimos a las aportaciones del segundo autor como cuerpo teórico-histórico que orientará el trabajo, ello involucra la categoría trabajo alienado, donde el productor está separado de los medios de producción u subsistencia, y que se entiende la existencia de la explotación capitalista como extracción de plusvalía, ~~se~~ de trabajo impago, el plus-trabajo. Esta categoría la desarrollaremos en el cap . 1).
- 31/ Guardando los debidos cuidados, trabajaremos con esta categoría a lo largo de la tesis: división territorial del trabajo. Esta se supe dita a la propia división social del trabajo, siendo que esta involucra una disposición, jerarquía y morfología espacial. El término espacio aquí no es una entidad abstracta como comunmente es manejado por los teóricos de la arquitectura", como espacio ideo-

lógico, el cual es ampliamente criticado por Jimenez en su artículo "La Arquitectura como Mercancía" (tomado de la obra: Del espacio Arquitectónico a la Arquitectura como una Mercancía. Tesis de Graduación, Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1971) y profundizado por otros autores marxistas. Entendemos territorio como, lugar donde se desarrolla la producción humana, siendo que es ta la que produce y condiciona su espacio para desarrollarse.

32/ Novack, George Teoría Marxista de la alienación Barcelona, Editorial Fontamara, 1973, p. 23.

33/ Aquí entendemos fundamentalmente, según como Marx veía el concepto de praxis social, es decir como actividad no sólo práctica del hombre, como también de transformación que este autor entendía como medio para romper con el sistema de explotación capitalista a través de la praxis revolucionaria. Involucra esta concepción lo que este autor manejó en "Ideología Alemana" como la conciencia social la que forma conciencia individual del sujeto y no al revés.

Claro que estamos entendiendo que no se debe entender este planteamiento mecánicamente; Marx enfocaba el sujeto y la realidad social como partes indisolubles de una misma realidad concreta. Según Karel Kosik en su libro "Dialéctica de lo Concreto", Grijalbo, México, 1967, p 29, "La actitud que el hombre adopta primaria e inmediatamente hacia la realidad (es)... la de un ser que actúa objetiva y prácticamente, la de un individuo histórico que despliega su actividad práctica con respecto a la naturaleza y los hombres y persigue la realización de sus fines e intereses dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales". Más adelante en la p. 52 "... el método del desarrollo, o explicación, de los fenómenos sociales partiendo de la actividad práctica objetiva del hombre histórico". Citamos estos autores para mostrar nuestra posición metodológica en este trabajo, donde la referencia de verificación de la actividad, en el caso del CUNT, de los pobladores es una fuente rica para explicar su movimiento real. La práctica concreta de los hombres es la expresión de su ubicación como ser social, y esta práctica es el objeto de análisis de este trabajo para verificar la actividad reproductiva de la fuerza de trabajo en el territorio habitacional.

34/ Aquí el concepto de totalidad, al contrario de los estructuralistas que la entienden como estructura estática, adoptamos la conceptualización de Kosik, (po. cit) como totalidad concreta. Al respecto

el autor nos dice (p, 55): "... la totalidad no significa todos los hechos. Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico., en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho... Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es si no son átomos inmutables indivisibles e inderivables, cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo. Lo concreto, o sea la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este agrupamiento falta aún lo esencial la totalidad y la concreción. La dialéctica de la totalidad concreta es... una teoría de la realidad y de su conocimiento como realidad. La totalidad concreta no es un método para captar y describir todos los aspectos, caracteres, propiedades, relaciones y procesos de la realidad;"

- 35/ Analizaremos la relación del individuo con los objetos arquitectónicos. Verificar cómo realmente se dá el divorcio del individuo con los medios de subsistencia a nivel espacial, donde la fuerza de trabajo se relaciona con ellos en cuanto mercancía, mediada por el intercambio. Claro está que entendemos el CUNT ya con un desarrollo de la forma -valor, donde prácticamente los moradores se relacionan con los medios de subsistencia (departamento, alimentación, educación, cultura, vestimenta, etc.) a través de la compra, por el cambio del salario. La morfología espacial, en este caso, es bien distinta, donde la mayoría de los moradores no producen sus medios de subsistencia en el seno de la familia.
- 36/ Esta relación se encuentra bien desarrollada en Marx. Con la concepción del fetiche de la mercancía. Marx supera el planteamiento de Hegel en la relación sujeto por objeto, para ver una relación entre mercancías, donde la fuerza de trabajo también es mercancía. La cuestión de la cosificación de la realidad está bien desarrollada en Lukás en su libro "Historia y Conciencia de Clase", Grijalbo, México, 1969, Capítulo "La Cosificación y la Conciencia del Proletariado". Como afirma Marx: "Por obra de este quid pro quo: los productos del trabajo se convierten en mercancías (quid pro quo: relación social entre objetos que existiera al margen de los productores)., en cosas suprasensibles o sociales.... Es pura y simplemente la determina la relación social entre los hombres mismos



la que asume entonces para ellos la forma fantasmagórica de una relación entre cosas" (El Capital, Siglo XXI, México, 1980, tomo I, vol. I, p. 88-89. En la presente tesis, estará presente no sólo el valor de uso de los medios de subsistencia pero su forma-valor, o de cambio cuando éstos son mercancías adquiridas en el intercambio. Este aspecto es fundamental. He aquí una ruptura con el análisis tradicional de la "arquitectura", donde el valor de uso toma importancia como centro de la preocupación de arquitectos y planeadores, olvidando la lógica de existencia propia de la mercancía, e independiente de sus voluntades aquellos. Esta unilateralidad llega al extremo de un humanismo ingenuo y metafísico, donde "la calidad de vida del hombre" debe ser cumplida por la planeación, técnica y funcional, buscándose el reino del "bien estar social" fuera de las contradicciones sociales.

37/ Entendemos general-concreto el nivel de generalidad necesaria de la categoría, ya investigada en el CUNT (en particular la fuerza de trabajo), buscándose su explicación en el modo de producción capitalista y su relación con su ubicación en el proceso de acumulación del capital como condición soporte e imprescindible. En esta parte del trabajo iremos a la explicitación de aquellos elementos teóricos del materialismo que nos explican y sitúan la reproducción de la fuerza de trabajo tanto en lo general, como proceso amplio como en lo específico del CUNT. La generalidad por lo tanto no quiere decir generalismo o abstraccionismo pero un nivel muy preciso de concreción de lo concreto, a lo abstracto para poder reconstituirlo en la segunda parte del trabajo.

38/ Marx desarrolla bien este punto en su análisis sobre el proceso de concentración y centralización de capitales, Ernest Mandel en su libro Capitalismo Tardío ed. México, Ediciones ERA 1980, analiza esta cuestión, o sea la formación de los monopolios y la división internacional del trabajo. Paul A. Baran y Oaul M. Sweezy en "El Capital Monopolista", N. York, 1966. Ver también en Harry Braverman. "Trabajo y Capital Monopolista". Estos y otros autores servirán de base en este tema a lo largo de esta tesis.

39/ La cuestión del desarrollo de sigal y combinado, iniciada por Marx, Trotsky y más contemporáneamente por Mandel, es fundamental que se entienda, evitándose la visión mecanicista de la transición de los modos de producción, lo que impide entender el actual estadio en que se encuentran los países subdesarrollados y de aún

subsistir modos de producción precapitalistas, al lado de formas desarrolladas capitalistas. Este tema es crucial en este trabajo. Es necesario comprender porqué existe el CUNT, como forma desarrollada de reproducción de la fuerza de trabajo, bajo el capital, junto a la colonia Guerrero y periferia, a pocos metros de distancia (el CUNT está dentro de esta colonia) donde conviven sectores de la sobrepoblación relativa (subemplcados, empleados y desempleados, sectores de limpemproletariado, con formas precapitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo y proceso de autoconsumo con medios de producción, en forma no-valor, categoría clave del presente trabajo). Inclusive en el propio CUNT con las azoteas donde subsisten familias casi imposibilitadas de reproducirse y de bajos ingresos salariales, teniendo que producir sus propios medios de subsistencia, cuyo valor de la fuerza de trabajo está por debajo del promedio del mercado o no suficiente a su reproducción.

## Primera Parte

### LA FUERZA DE TRABAJO Y SU REPRODUCCION

## CAPITULO 1

### CARACTERIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO UNA UBICACION TEORICA

Primeramente, quisiéramos señalar la importancia capital que tiene la categoría fuerza de trabajo en esta investigación. El concepto "usuario", tan empleado por arquitectos en general, será utilizado en cuanto concepto de referencia pero no como elemento central del discurso. Cuando hablamos del usuario deberemos aquí especificarle siempre en un contexto y no como generalmente se utiliza. Cualquier referencia al hombre deberá ser histórica y específica a su contexto. Negamos toda conceptualización atemporal y ahistórica, bajo una forzada universalización de la "creación material" de los hombres. El término fuerza de trabajo presupondrá trabajo asalariado; es decir, el productor divorciado de sus medios de producción y medios de subsistencia, donde la relación que mantiene sobre y con las cosas está mediada por el intercambio de las mercancías, conclusión ésta emanada de la propia investigación que hicimos en Tlatelolco.

Por lo tanto, la reproducción de la fuerza de trabajo en la presente investigación se entenderá no toda la reproducción de la población sino la del trabajador asalariado, de una forma específica de fuerza de trabajo. En este sentido, este documento va a criticar "la teoría", principalmente en arquitectura y urbanismo, que intenta hablar del usuario en abstracto y fuera de la historia.

Como conclusión de nuestra investigación empírica en el CUNT, la gran mayoría de la población residente en este conjunto es asalariada,

siendo empleados del Estado -en su mayor parte- y en el comercio. Los trabajadores de la producción misma son minoría. Por sus características propias en cuanto a la forma de acceso a los departamentos de esta unidad habitacional, por alquiler y/o venta, con precios por encima de las posibilidades de la población de bajos ingresos, Tlateblco abriga sectores de trabajadores asalariados de calificación mayor que el promedio de la clase trabajadora en su conjunto, como profesionistas, etc. O sea, que en el CUNT están reunidos diversos niveles de fracciones de clase de los trabajadores asalariados (a desarrollar en los capítulos 3 y 5.)

Entendemos que el CUNT representa un determinado nivel del desarrollo de las fuerzas productivas en México y un nivel específico de reproducción de la fuerza de trabajo en el marco del modo de producción capitalista en este país 1/. Podemos decir que al analizar el CUNT en la forma cómo se reproduce la población trabajadora residente, estamos hablando de la especificidad que guarda la fuerza de trabajo asalariada dominante en un sistema de producción capitalista, así como su forma de reproducción; inclusive, este trabajo se asienta en la tesis de que cada vez más en el modo de producción capitalista, tanto en los países imperialistas como en los dependientes, en el caso de México con el CUNT, la forma asalariada (productor desposeído de los medios de producción y de subsistencia cuya remuneración por su trabajo es el salario) es más dominante. De ahí, la importancia que guarda la catego-

La fuerza de trabajo en esta tesis no sólo por el hecho de ser mediar, sino también en la contribución que pueda tener al análisis amplio de cómo se reproduce hoy la clase trabajadora en general.

Entendemos fuerza de trabajo o capacidad de trabajo como "el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole" 2/. Pero la fuerza de trabajo no debe limitarse a esta definición, porque Marx la atiende en los marcos del modo de producción capitalista, donde el valor de uso de la fuerza de trabajo consiste en su capacidad de producir plusvalía 3/ en la producción. Presupone la desposesión de medios de trabajo y de subsistencia, donde impera el mercado; la relación de intercambio, como relación económica de mercancías, donde el obrero se presenta como "propietario libre de su capacidad de trabajo, de su persona" 4/; al capital, el poseedor de dinero, en una relación de "personas jurídicamente iguales" 5/. Por lo tanto, el obrero aliena su fuerza de trabajo a cambio de salario, o monto de dinero para la compra de sus medios de subsistencia, que Marx llama capital variable; valor o capital adelantado por el capitalista en la compra de la fuerza de trabajo, juntamente con el capital que compra los medios de producción. Nos referimos aquí al trabajo alienado, que se divide en el trabajo necesario (valor de la fuerza de trabajo) y el plus-trabajo, fuente de la plusvalía, de la riqueza del capitalista; trabajo alienado que significa

alienación del productor de las formas y medios de producir y de subsistir. En este trabajo, el hombre, en cuanto fuerza de trabajo, es enfocado en su enajenación 6/ a nivel de su cuerpo, porque éste es elemento del proceso productivo, de la naturaleza que no sirve para la realización propia y enriquecimiento cultural, sino como mecanismo para la producción rentable; enajenado en su "propia esencia específica como ser humano (...) degradada a un nivel de mera fuerza física" (7/). y, finalmente, separado de sus semejantes, en la medida en que se opone a sí mismo (en cuanto mercancía, en el mercado), se opone a otros hombres en cuanto mercancías.

Lejos de la voluntad romántica de algunos de querer volver al campo donde podría "integrarse a la naturaleza", el hombre, en este trabajo, es examinado en cuanto fuerza de trabajo en su condición de sujeto histórico que agoniza y lucha en la conquista y satisfacción de sus necesidades, en la toma de conciencia de su condición de clase de forma contradictoria y conflictuosa 8/. Por lo tanto, el hombre es visto como sujeto y objeto de su creación: la naturaleza transformada, teniendo como territorio el medio urbano.

## NOTAS DEL CAPITULO 1

- 1/ La especificidad del modo de producción capitalista en México y sus implicaciones con la reproducción de la fuerza de trabajo en el CUNT, relacionada con la reproducción de la fuerza de trabajo en general, en este país la analizaremos en el capítulo 3. Aquí nos referimos a la particularidad de México para basar el análisis teórico de los capítulos I y 2, porque éstos se constituyen en análisis de carácter teórico emanados a partir de una realidad concreta, el conjunto Tlatelolco, y no como un examen abstracto y fuera de la realidad intrínseca del problema que nos preocupa en el presente trabajo.
- 2/ MARX, Karl. El Capital. 2 a. ed., México, Siglo XXI Editores, tomo I, vol. 1, p. 203.
- 3/ Según Marx, el proceso de producción capitalista es la unidad del proceso de trabajo con el de valorización, donde "el proceso de trabajo no es más que el medio y la forma real del proceso de valorización en la medida en que es un proceso que consiste en objetivar en mercancías - fuerza del trabajo que está objetivada en el salario - un excedente de trabajo - im-pago, una plusvalía, esto es, producir plusvalía, en esa medida, el punto de partida de todo este proceso es el intercambio de trabajo objetivado por trabajo vivo" (subrayado del autor) MARX, K. "El Capital, libro I - capítulo VI (inédito)". 10a. ed. México, Siglo XXI Editores, p. 41 y 42). Está implícito en el proceso de producción de plusvalía, la existencia de la fuerza de trabajo como una mercancía que crea valor en el proceso de producción en el producto a ser vendido. El capitalista en el mercado (intercambio) compra la fuerza de trabajo con dinero (o salario, capital variable adelantado) para la producción; a partir de este momento el obrero aliena su fuerza de trabajo, es decir, no es dueño de su capacidad de trabajo en la producción. Para subsistir recibe del capitalista el valor de su fuerza de trabajo en dinero, o salario que significa un conjunto de medios de subsistencia para vivir. Es una mercancía que se intercambia por una suma de mercancías que equivale a su valor. De ahí, la importancia que tiene la fuerza de trabajo como motor de la producción capitalista, e incluso, es preocupación en este trabajo en cuanto a su reproducción, forma cada vez más genérica hoy en todos los países.
- 4/ MARX, K. op. cit., p. 204. Y añadiremos otra cita de Marx, refiriéndose al capital: "Surge tan sólo cuando el poseedor de medios de producción y medios de subsistencia encuentra en el mercado al trabajador libre como vendedor de su fuerza de trabajo, y esta condición histórica entraña una historia universal. El capital... anuncia desde el primer momento una nueva época en el proceso de la producción social" (subrayado del autor)(Marx, K. "El Capital", op. cit., p. 207)



5/ MARX, K., *ibid.*, p. 204

6/ Como decíamos en la introducción de este trabajo, las categorías enajenación y alienación son claves aquí, porque abordaremos el aspecto de la re producción de la fuerza de trabajo desde el punto de vista eminentemente capitalista, o sea, cuando el trabajador asalariado ya se encuentra separado, alienado, de sus medios de producción y, con relación a nuestro objeto de estudio de sus medios de subsistencia. Como nos dice Marx al respecto en "El Capital", (inédito). *op. cit.*, p. 18: "Esta fuerza conserva-  
dora de valor y creadora de nuevo valor es, en consecuencia, la fuerza del capital y ese proceso se presenta como el proceso de autovalorización del capital o, por decir mejor, del empobrecimiento del obrero, quien al valor creado por él lo produce al mismo tiempo como un valor que le es ajeno" (subrayado del autor). Y continúa en la página 234: "En rigor el vendedor de cualquier otra mercancía, realiza su valor de cambio y enajena su valor de uso. No puede conservar el uno sin ceder el otro". Este aspecto del trabajo alienado del productor ya lo empezamos a desarrollar en la introducción. Entendemos, y así trabajaremos en esta investigación, que la categoría alienación se refiere a la ruptura del productor con sus medios de producción y de subsistencia y, la categoría enajenación, el efecto que este proceso causa en la mente del productor: una ruptura en la forma de comprender la propia producción, éste la empieza a ver como disociada, sin unidad, de forma enajenada. Pasa a no controlar más el proceso de producción. André Gorz en su libro "Historia y Enajenación". Colección Popular Tiempo Presente, México, 1978 Fondo de Cultura Económica, 3a. ed., así como en su otro libro "Crítica de la División de la Fuerza de Trabajo" Barcelona, Editorial Laia 1977, George Novack en "La Teoría Marxista de la Alienación", Barcelona, 1979, Editorial Fontamara (estos autores son contemporáneos) o la clásica obra de George Lukács, "Historia y Conciencia de Clase". México, Grijalbo 1979. Estos desarrollan de forma profunda la cuestión de la enajenación, o la cuestión de la conciencia, todos teniendo como referencia la obra clásica de Marx: "La Ideología Alemana". México, Ediciones de Cultura Popular, 4a. ed., 1979. Como decíamos, empieza un proceso de división del trabajo de forma mucho más compleja; una división del trabajo que corresponderá a una división en la forma de concebir el mundo. Marx desarrolló tres conceptos relacionados a la alienación económica: la alienación ya social (enajenación), la cosificación y el fetichismo. Ernest Mandel en "Teoría Marxista de la Alienación", Bogotá: Editorial Pluma, 1977, junto con George Novack, explica estas categorías de Marx. En el capitalismo, la propiedad de los hombres a través de las mercancías (desde su producción a su consumo) y no entre sí, es lo que Marx llama de cosificación de las relaciones sociales. Ello significa que la corporificación del valor más allá del valor de uso, fetichiza la mercancía, como si flotara por sobre la materialidad corpórea de aquélla: el valor que se valoriza, el capital. Todo proceso descrito se asenta en la alienación del obrero de los medios de

producción y subsistencia; el productor, separado de los medios de producción, produce la riqueza social que le es ajena, es apropiada por el capital bajo la forma del plus trabajo como plusvalía.

7/ NOVACK, George, Op. cit., p. 30.

8/ Entendemos la conciencia como "un producto social" (MARX, K., Ideología Alemana", op. cit., p. 31). Y en el mismo libro en la página 26: "la conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real". A nivel político, Lenin analizó este aspecto, formulando la tesis del desarrollo de la conciencia del proletariado de sus condiciones de explotación en dirección de su emancipación, "Conciencia en sí para sí" (LENIN Vladimir I ¿Qué hacer? Teoría y Práctica del Bolchevismo". México, Ediciones ERA 1977. pp. 127-133. "El Hombre y su Tiempo"), apoyándose ya en las formulaciones de Marx y Engels en su "Manifiesto del Partido Comunista". No pretendemos analizar en el presente trabajo, el desarrollo de la conciencia de los trabajadores y ni de su práctica revolucionaria, y sí verificar que el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo es un elemento histórico que le saca la lucha de los asalariados contra el capital, que le saca la plusvalía, y el Estado que le oprime, y garantiza la represión policiaca (de las más diversas formas, tanto por la democracia representativa, - sistema de mediación e intento del consenso entre las clases- o, por la dictadura misma), en la garantía de la acumulación capitalista en su conjunto. Por lo tanto, en el CUNT, como verificaremos en el capítulo 3., y en parte señalamos en la introducción, la reproducción de la población es tá permeada por la propia lucha de clases o por la pugna entre Estado, trabajo y capital, variando según la coyuntura histórico-política en que se vive. Manejamos aquí el individuo como fuerza de trabajo, en cuanto cosa-mercancía en la producción y reproducción de la formación social capitalista y como sujeto, en cuanto conciencia activa que interfiere en el proceso histórico, de forma organizada o no, que sufre, siente, agoniza y actúa.

## CAPITULO 2

### LAS FORMAS DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO, PARTICULARMENTE EN LA VIVIENDA EN CUANTO MEDIO DE SUBSISTENCIA Y EL PAPEL DEL ESTADO EN EL TERRENO DE LA POLITICA HABITACIONAL

#### 1. Formas de reproducción de la fuerza de trabajo y conceptualización de los elementos teóricos que implican.

Según la investigación que realizamos en el CUNT, objeto de estudio en este trabajo, la forma dominante de reproducción de la fuerza de trabajo es la capitalista, donde predomina una población asalariada disociada de sus medios de subsistencia, en cuanto a su forma de elaboración y distribución. En este proceso, la población en su mayoría tiene acceso a su subsistencia (alimentación, vestido, vivienda, educación, cultura, etc.) a través de su salario, combinado con el subsidio estatal a ciertos sectores de consumo 1/; ésta reside básicamente en los departamentos del conjunto, pero en las azdeas también se combinan otras formas de reproducción de la fuerza de trabajo, donde vive una población en condiciones precarias de habitabilidad, con alto grado de hacinamiento, cerca de 4 a 5 personas por cuarto de servicio 2/. Junto con la población moradora, en el sector de comercio, se localizaban, y aún se localizan, vendedores ambulantes, limpiadores de coches, etc., cuya forma precapitalista de venta del producto 3/ contrasta con el comercio eminentemente capitalista 4/.

Entendemos que el CUNT, a pesar de ser una especie de "isla" en el centro de la ciudad de México, no está imune a su entorno, donde coexisten tanto la forma precapitalista como capitalista de reproducción de la fuerza de trabajo 5/.

En este capítulo, desarrollaremos brevemente nuestra concepción respecto a las características que presenta Tlatelolco y su entorno, en cuanto expresión físico-territorial de la reproducción de la fuerza de trabajo. No pretendemos agotar aquí todas las formas en que se reproduce la fuerza de trabajo, pero sí puntualizar sus características generales para que el lector pueda ubicarse teóricamente a lo largo de este trabajo. Sin embargo, aclaramos que todo el trabajo se centrará en la forma capitalista de reproducción de la fuerza de trabajo, refiriéndose, cuando sea necesario, a las otras formas de reproducción de la población trabajadora.

Podemos decir que la propia existencia del CUNT en México, y aún, considerando el momento histórico en que surgió 6/, y su no continuidad, en términos de desarrollo del capitalismo en este país, a simple vista expresa la diversificación morfológica y territorial de la división social del trabajo de esta metrópoli superpoblada 7/. Para usar un lenguaje figurado: la arquitectura multifacética e indiferenciada nos enseña la superposición de diversos y múltiples momentos históricos de desarrollo de la formación social mexicana. Considerando este panorama, la ciudad de México, o más específicamente el área del presente estudio, se sostiene en un desarrollo desigual y combinado del capitalismo 8/. Sin caer en los vicios del marco teórico de las fronteras nacionales 9/, en la república mexicana, existen diferentes estadios de desarrollo del capital, donde el Distrito Federal, principalmente, así como Guadalajara, Monterrey y algunas otras ciudades de menor porte, son regiones de mayor concentración de capital, las cuales a su vez lo exportan

a otras regiones de los países avanzados, funcionando éstos como centros hegemónicos de alta concentración y centralización de capitales. Este proceso, lejos de ser homogéneo y automático, se da de forma desigual y diferenciada. En la medida en que entendemos que la acumulación capitalista orienta la forma de reproducción de la fuerza de trabajo, tesis que desarrollaremos a continuación, veremos que la forma capitalista de reproducción de la población va sobreponiéndose a otras formas de reproducción de la población 10/.

Es posible dividir en dos sectores las formas de reproducción de la fuerza de trabajo, precisamente a partir del área de estudio de esta investigación: la forma capitalista y precapitalista de reproducción de la fuerza de trabajo. Dentro de la forma capitalista, podemos clasificar dos tipos de fuerza de trabajo: la fuerza de trabajo directamente empleada y la sobrepoblación. En cuanto a la forma precapitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo, podemos incluir a la fuerza de trabajo con medios de producción (los campesinos) y su sobrepoblación no ligada al capital, como fuerza de trabajo irreproducible 11/. Obviamente, no pretendemos desarrollar teóricamente la forma precapitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo, pero sí sólo aquellos aspectos que nos interesan, o sea, como forma combinada con la reproducción capitalista de la fuerza de trabajo, por ejemplo el trabajo doméstico, que nos servirá en el análisis de los objetos arquitectónicos del CUNT.

En cuanto a la población del CUNT, en su mayoría empleada en órganos

estatales, en el comercio y servicios, podemos clasificarla como fuerza de trabajo socialmente necesaria pero no ligada directamente a la producción, como trabajadores improductivos, no-obreros 12/, pero sí trabajadores asalariados, categoría instrumental de este trabajo. Más que es ta diferenciación de la clase trabajadora, lo fundamental en esta investigación es ver cómo se da en términos de la vivienda, en el aspecto ff sico-territorial, la reproducción en el trabajador en cuanto asalariado, des poseído de sus medios de producción. En este sentido, los moradores del CUNT no se distinguen de los trabajadores que tienen acceso a la vivienda por el sistema INFONAVIT 13/, u otro sector ligado a la producción. Claro que señalaremos a lo largo de este trabajo solamente aquellos aspectos que distinguen los trabajadores productivos de los improductivos, pero sólo cuando fuere necesario. Los trabajadores, en el caso de la vivienda, acceden a los medios de subsistencia vía salario y no estrictamente por nivel de cla se 14/. El propio proyecto del CUNT y toda su disposición tipológica y dis tributiva obedecen a una jerarquización por nivel de ingreso familiar. El CUNT nos muestra claramente la distribución desigual de la vivienda, según los niveles salariales y se basa en la forma asalariada de la fuerza de tra bajo como criterio de medición del ingreso de la población trabajadora a los medios de subsistencia (vivienda y todo el sporte básico de consumo de los pobladores).

La primera constatación, en el CUNT, que intentaremos compro ar es que este conjunto representa una forma particular de reproducción de la fuer za de trabajo bajo el modo de producción capitalista, donde su masa de va

lor corresponde al capital variable (capital adelantado que paga la fuerza de trabajo) v/a Estado 15/, o sea, los salarios indirectos. En la medida en que entendemos que el salario es una expresión dineraria del valor de la fuerza de trabajo y una forma de pago al trabajador para adquirir los medios de subsistencia necesarios para su sobrevivencia, estos medios se presentan como mercancías; la vivienda en el modo de producción capitalista pasa a ser una mercancía como medio de subsistencia a la reproducción de la fuerza de trabajo. Al respecto, Marx nos señala:

"Considerándolo según su forma real, el dinero -esa parte del capital que el capitalista gasta para adquirir capacidad de trabajo - no representa nada más que los medios de sub-sistencia existentes en el mercado (o lanzados en él en ciertas condiciones (...)) que entran en el consumo individual del obrero). El dinero es tan solo la forma modificada de estos medios de subsistencia; no bien lo ha recibido, el obrero lo convierte de nuevo en medios de subsistencia" 16/.

Considerando que la forma de acceso a la vivienda en el CUNT se da por el salario y que este conjunto fue construido por el capital constructor 17/, la mediación de la fuerza de trabajo con los objetos arquitectónicos se da de forma mercantil, según las especificidades históricas de este modo de construcción mediado por el Estado 18/. Esta forma mercantil capitalista es la que adquiere cada vez más predominio en el modo capitalista de producción, contando principalmente en los países periféricos o subdesarrollados 19/ con subsidios estatales, debido a la incapacidad del capital de asumir cada vez menos la reproducción de la clase trabajadora en su conjunto.

El ámbito fundamental de las varias formas de reproducción de la fuerza de trabajo es el del consumo, categoría central en el presente trabajo.

Nos apoyamos en la concepción marxista de consumo en cuanto momento concreto donde se destruye la mercancía, como punto final e inicio del proceso productivo. En Marx, el consumo se divide en consumo productivo, consumo individual y consumo de lujo. Se trata del consumo productivo cuando la fuerza de trabajo consume productivamente los medios de producción en el acto de producción; significa la extracción de la plusvalía, del plus-trabajo, por parte del capital(ista) del trabajo vivo, el obrero. De este proceso, se genera el valor como capital. El consumo individual, al contrario del productivo, se da fuera de la producción, o proceso inmediato productivo. El consumo individual se destina a la satisfacción de las necesidades individuales, es decir, improductivo, en forma directa, para el capital, pues no sirve a la creación de valor. Este consumo se divide en consumo destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo y todos los miembros ligados al trabajador, y consumo de lujo, destinado a la reproducción del no trabajo, o de la clase capitalista en su conjunto. En esta investigación, nos estamos refiriendo sólo al consumo realizado por el hombre-fuerza del trabajo y los miembros de grupo familiar (conyugal o no).

Lejos de una concepción mercadotécnica del consumo, lo entendemos como imbricado en la reproducción del capital y de la sociedad capitalista, tanto como acto final destructivo de los valores de uso (de la mercancía productiva), como instancia mediadora y final del proceso global de la producción capitalista. Como entiende Marx 20/, la producción y el consumo forman una unidad que implica el proceso amplio de la producción. Por lo tanto, el consumo, más que un acto "natural", es histórico y creado se-



gún las necesidades de reproducción del capital en el modo de producción . En el ápendice I, "Consumo y Problemática de las Necesidades en el Marco de Reproducción de la Fuerza de Trabajo", desarrollamos más en detalle el concepto de consumo en relación al ámbito productivo, correlativo al concepto de necesidad, que proseguiremos a puntualizar.

Otro concepto central en este trabajo, es la noción de necesidad. A pesar que sólo lo usaremos desde el punto de vista de la reproducción de la fuerza de trabajo, estará siempre presente la conceptualización amplia de necesidad, cuyo sujeto son los diferentes agentes involucrados en la problemática de Tlatelolco: en esta unidad habitacional, existe la necesidad del Estado de mantener y reproducir ciertos intereses políticos, institucionales , etc; existe la necesidad de diferentes fracciones de capital comercial localizado en esta unidad; necesidades particulares de diferentes sectores o estratos de la población residente; la necesidad institucional de distintos órganos oficiales o semioficiales en el terreno político; etc. El campo de análisis aquí enfoca el conflicto de la realización o no de la necesidad de reproducción de la fuerza de trabajo que es frenada por otros intereses y necesidades político-institucionales y económicos.

A diferencia del tratamiento teórico naturalista de las necesidades en si mismas, utilizaremos la conceptualización marxista, igual que consumo, como determinada y determinante del ámbito productivo. En el modo de producción capitalista, las leyes de reproducción del capital supeditan las necesidades, principalmente de la fuerza de trabajo, metamorfoseándolas

permanentemente. En la medida en que en la sociedad capitalista todo gira en torno al capital, en su movimiento de valorización; el valor se valoriza incesantemente a partir de la plusvalía extraída en la producción; las mercancías son producidas bajo esta lógica, siendo éstas una unidad contradictoria de valor de uso y valor de cambio. Al revés de la concepción naturalista de las necesidades que ve en el valor de uso de los objetos el fundamento en sí de las necesidades, entendemos que la materialidad de los objetos-mercancías son soporte de la valorización y realización del capital. En resumen, lo que orienta las necesidades es el valor de cambio, en su realización concreta (el consumo). En los Grundrisse, Marx explica claramente cómo el consumidor es creado por las necesidades de la producción; en este sentido, la necesidad de reproducción de la fuerza de trabajo, es histórica y no una abstracción, o sólo un concepto técnico y contable.

Fundamentalmente, nos interesa desarrollar la problemática de la satisfacción o no de la necesidad de vivienda, por una población específica en la ciudad de México: el residente de Tlatelolco.

Tratamos más a fondo este concepto en el texto mencionado anteriormente, en el apéndice de este trabajo. El lector podrá ver este tema en el libro "Necesidades y Consumo en la Sociedad Capitalista Actual", de J.P. Terrail, Edmond Preteceille J.L. Moynot y otros autores (México: Editorial Grijalbo S.A., 1977, Teoría y Práxis). También en "Teoría de las Necesidades en Marx, de Agnes Heller (Barcelona: Ediciones Península, 1978).

Como base principal de reproducción de la fuerza de trabajo, un concepto importante aquí es la familia nuclear conyugal. Entendemos la familia co-

mo la unidad social de la reproducción de la fuerza de trabajo que hoy, en el modo capitalista de producción, perdió su función de producción para pasar a la esfera sólo de la reproducción. En vez de entender la familia como una forma de agrupación humana conyugal eterna e inherente al hombre, su función social es económica y social al mismo tiempo. Social en el sentido de su indispensabilidad en la reproducción de la formación social en su conjunto, asentada en la propiedad privada, fundamentalmente en la sociedad capitalista. Económica en cuanto instancia principal donde se reproducen los individuos ligados a la reproducción social; en nuestro caso, forma ampliada de la fuerza de trabajo.

A pesar de la conformación nuclear y reducida hoy de la familia, transformada por el desarrollo del capitalismo, ésta aún preserva en su seno formas de producción de los medios de subsistencia que no pasan por la circulación mercantil, expresadas básicamente en el trabajo doméstico. Este trabajo no es regido directamente por la ley del valor, aunque es necesario a la reproducción de la fuerza de trabajo. El proceso de disminución y desaparición de la familia encuentra sus límites en la propia incapacidad del capital de pagar la totalidad del valor de la fuerza de trabajo, es decir, la producción de los valores de uso, necesarios al mantenimiento de la fuerza de trabajo, son producidos tanto de forma capitalista como no capitalista con el predominio del primer proceso. Estas dos formas conviven, porque el trabajo doméstico, tanto de la sirvienta (que es pagada por el salario del trabajador, gasto improductivo), como del conyuge que auxilia en la producción de los medios de subsistencia, porque ahorra horas de trabajo en la reproduc

ción de la fuerza de trabajo, no inciden en el salario.

Como marco teórico de este trabajo, los planteamientos arriba señalados se basan en el desarrollo del tema por Federico Engels en su obra "Los Orígenes de la Familia y la Propiedad Privada y el Estado" (en Marx y Engels, Obras Escogidas, Moscú: Editora Progreso Moscú, tomo III). También en las siguientes obras:

- a) DIERCKXSENS, Wim. Capitalismo y población, la reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital. Centroamérica: EDUCA, 1979. Este autor desarrolla todo el proceso de lo que llama la formava lor y no valor de la reproducción de la fuerza de trabajo, donde la familia combina estos dos factores;
- b) RIBEIRO, Maria T. Cambios en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo en Brasil, un nuevo modo de vida: una pue vapauta de consumo. (tesis de Doctorado). México: División de Es tudios de osgrado de la Facultad de Arquitectura/Departamento de Doctorado, agosto de 1985.

La familia en Tlatelolco es la agrupación social dominante. Esta unidad habitacional fue proyectada como forma físico-tipológica de aquélla. En este caso, cuando hablamos de vivienda, nos estamos refiriendo a la forma socia lizada de la fuerza de trabajo para reproducirse fuera del trabajo.

## 2. El papel del Estado en el ámbito habitacional

### 2.1. El Estado y la reproducción de la fuerza de trabajo

Como marco central teórico de referencia en relación al papel del Estado en la reproducción de la fuerza de trabajo, nos apoyaremos en el siguiente planteamiento teórico, sostenido por varios autores estudiosos de esta cues tión:

Debido a que la producción y circulación capitalistas de ciertos consumos socialmente necesarios (en nuestro caso la vivienda) son determinados por la acumulación del capital y no por la sa-

tisfacción de las necesidades sociales, la contradicción entre las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo realizadas por la producción de la fuerza de trabajo (oferta capitalista) y las condiciones necesarias para tal reproducción determinan la constitución de un "sector público" o agente que va a representar, de forma ideal, a los capitalistas en la gestión (estatal) de aquellos como consumo socialmente necesarios 21/.

Lo fundamental en la concepción señalada es la necesidad del Estado en la realización de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo, en cuanto consumo socialmente necesario, donde el Estado actúa como "capitalista colectivo ideal". Este concepto lo estableció Engels en su obra "Anti-Duhring", 2a. ed., México: Editorial Grijalbo S.A., 1968, pp. 275-276, entendiendo el Estado como agente garantizador de las condiciones generales de la producción capitalista en su conjunto y la correspondiente acumulación del capital de todas las esferas de la reproducción de la sociedad capitalista. Ideal en la medida en que no representa un capital en particular, y su lógica propia de funcionamiento, prosi los capitales en su conjunto. Esta representación no puede darse de forma pura y directa, en la medida en que la acumulación capitalista se basa en la competencia de capitales, pero si de forma ideal, bajo la hegemonía de una fracción o un sector de éstos, que garantice los intereses generales de la producción capitalista 22/.

El análisis del capital del Estado, en la reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda, es de gran importancia, debido a su propia función mediadora en la pugna entre el capital y el trabajo, obviamente en beneficio del primero. Con relación a la reproducción de la fuerza de trabajo, uno de sus papeles es de gestionar una parte de la plusvalía extraída del trabajo vivo, a

través de los impuestos, deducidos del capital, para garantizar algunas condiciones materiales de consumo y subsistencia al trabajador, para que éste pueda mantener un nivel adecuado de productividad, aumentar la plusvalía extraída, socializar la producción de los medios de subsistencia, ba rateando costos sociales y disminuir el nivel de los salarios reales ( bajo valor de la fuerza de trabajo), evitando la presión directa del trabajo sobre el capital. Esta masa de valor mediada por la gestión estatal es lo que se ha denominado "salario indirecto" 23/. En el caso de los países dependientes, semicoloniales o periféricos, con relación a la presión de la población por mejores condiciones de vivienda, el Estado ha respondido a esta demanda por medio de programas habitacionales centralizados, sub sidiando parte de los costos de construcción, centralizando el proceso de financiación, etc. Esta aduación y todo los planes y programas correspondientes (o las llamadas políticas habitacionales que pasaremos a tratar) tienen doble finalidad: económica y política 24/.

## 2.2. La política habitacional del Estado: las exigencias del capital y la lu cha de clases.

Antes que nada, definiremos lo que entendemos por política habitacional en este trabajo. Según Magri 25/, esta política esta precisada como la ges tión estatal de un modo de consumo esencial para la reproducción de la fuer za de trabajo, la vivienda de los trabajadores. Complementamos esta defi nición con la de Pradilla 26/, que caracteriza la política habitacional como un conjunto de prácticas de los diversos aparatos, instancias y agentes

del Estado, siendo esas secciones de índole específicamente estatal, coincidiendo este autor con Magri, al respecto. Estamos de acuerdo con estas dos definiciones, en la medida en que la referida política no sólo es un conjunto de normas pero si es un complejo de acciones reales que casi siempre están en contradicción con el discurso y planes estatales. En esta diferencia, reside precisamente los intereses del Estado de acompañar los ritmos de las demandas de la población trabajadora por vivienda.

Conforme al planteamiento anterior, la política de intervención del Estado en el sector habitacional se orienta bajo los siguientes parámetros:

- a) Valor de uso de la vivienda (características edilicias y de localización);
- b) El precio de la vivienda, es decir el valor de cambio fijado por el mercado inmobiliario, de acuerdo a las ganancias de los capitalistas participantes en el sector;
- c) La forma de ocupación de la vivienda (reglamentación jurídico-normativa).

Según estos parámetros, esta intervención consiste en imponer un valor de uso mínimo, cuya definición difiere, de acuerdo a las fases históricas de la política estatal en el terreno económico y político, de las leyes reglamentarias del precio de la vivienda.

Para el capital que emplea la fuerza de trabajo en la promoción y producción de la vivienda debe propiciar:

- a) Abastecimiento de mano de obra para el funcionamiento de la uni-

dad productiva (existencia de vivienda en los límites geográfico - económico del mercado laboral);

b) Permanencia de este abastecimiento;

c) Óptimo rendimiento por unidad de fuerza de trabajo (nivel de productividad), lo que explica el esfuerzo del Estado de minimizar los costos de la vivienda.

Además, entendemos que las múltiples formas de reproducción de la fuerza de trabajo, en términos espaciales y territoriales, en Tlatelolco y su entorno, son mediados por la lucha de clases. Al mismo tiempo, es respuesta, tanto del propio movimiento del capital en la producción de la vivienda-mercancía, como expresión del nivel de la lucha de clases, donde pugnan los trabajadores y el conjunto de la población oprimida contra el Estado y los agentes del capital. En el ámbito físico territorial, la reproducción de la fuerza de trabajo expresa la correlación de fuerzas de las clases explotadas y dominantes, la forma de atendimento de las demandas de la población en términos de vivienda y servicios y el nivel organizativo de la clase trabajadora en la lucha por sus reivindicaciones generales en torno a su adecuada reproducción como individuos sociales. Siendo así, la problemática habitacional, como cuestión concreta, involucra los agentes de clases como sujetos históricos -elementos de cambio e interferencia social en la historia-, lo que significa la presencia no sólo de los elementos objetivos y determinantes histórico-sociales, como también subjetivos, o sea, la lucha de clases plasmada social y territorialmente.



Por parte de los trabajadores, las condiciones de realización de sus necesidades de vivienda dependen de su capacidad de resistencia (organización de clase) frente al capital, por la no disminución de los salarios y la reducción de las condiciones generales de explotación por un lado, y por el otro, en su capacidad de presión hacia el Estado para aumentar la promoción de la vivienda. Lo que está en juego para éstos es su capacidad productiva y de resistencia frente a las condiciones de trabajo y a la lógica permanente de valorización del capital. La mala ubicación de la vivienda agrava aún más esas condiciones de explotación del trabajo. De ahí, la lucha de los trabajadores contra el capital inmobiliario y el Estado, el cual promueve y garantiza las ganancias de los diversos agentes involucrados en la producción habitacional. Por lo tanto, la política habitacional sólo puede ser entendida y analizada llevándose en cuenta la relación capital-trabajo, la relación entre capitales (competencia), la pugna entre el capital industrial y el inmobiliario (incluyendo los terratenientes). Ello resulta de una política estatal altamente contradictoria en materia habitacional, en la medida en que, en su cuerpo normativo discursivo y en su acción, intenta contemplar diferentes intereses, los cuales son diseñados en el terreno de la lucha de clases.

En este trabajo, contemplaremos los diferentes aspectos teóricos planteados anteriormente con respecto al papel del Estado, los agentes del capital del sector habitacional y el comportamiento de la reproducción de la fuerza de trabajo en el ámbito físico-territorial.

### 3. La vivienda como medio de consumo concreto y relación de cambio.

Elucidaremos los conceptos fundamentales a cerca de la vivienda como uno de los soportes esenciales para la reproducción de la fuerza de trabajo. Estos criterios conforman la estructura conceptual explicativa de la problemática habitacional de Tlatelolco en este trabajo, así como la secuencia lógico-expositiva del análisis y conclusión sobre lo estudiado del tema.

En primer lugar, concebimos la vivienda como un producto social e históricó: en el caso de Tlatelolco, como un producto-vivienda en un modo de producción capitalista específico de un país "dependiente", o "subdesarrollado" que es México.

En segundo lugar, conforme ya planteamos en este capítulo, entendemos la vivienda como objeto-mercancía que contiene en sí misma sus dos elementos constituyentes que, a la vez, conforman una unidad contradictoria de toda producción capitalista: su valor de uso y su valor (de cambio). El valor de uso como capacidad de efecto útil destinada a satisfacer las necesidades de su comprador; en nuestro caso, para la realización de la reproducción de la fuerza de trabajo, o las necesidades del trabajador, tanto físicas como culturales. El valor de uso se realiza en el proceso de consumo, entendiendo éste como instancia terminal e intermedia de la producción, como vimos anteriormente en este capítulo. El valor de cambio de la mercancía significa que toda la producción material capitalista se destina a la producción y realización del valor y la consecuente acumulación del capital. La producción del valor se da en la extracción de plus-trabajo del trabajo vivo y la realización del valor en el

proceso mercantil de compra-venta. Es decir, la mercancía en el modo capitalista de producción es producida para vender y obtener ganancias al capitalista. Al mismo tiempo en que la mercancía debe satisfacer las necesidades del comprador, a través de un valor de uso específico, realiza la valorización del valor, la acumulación capitalista. Como habíamos visto, en si la mercancía es un medio de subsistencia o consumo; y  $D-M-M'$ , donde la mercancía es un medio de subsistencia o consumo; y  $D-M-D'$ , donde la mercancía es medio de realización del valor y  $D'$  expresa el adicional de valor, o valor de cambio (realizado en el intercambio).

El valor de uso a que nos referimos es de carácter "socializado" 27/, donde el Estado interviene en miras a baratear la vivienda lo más que pueda. Esta "socialización" (sistema de instalaciones colectivas y de administración, áreas comunes de circulación, recreación, juegos y cultura) se orienta por la política de la optimización de los costos de producción y la lógica del valor; elementos éstos determinantes en la conformación del valor de uso habitacional. La construcción de conjuntos habitacionales, en este siglo, es la expresión histórica más significativa, a nivel de la reproducción de la fuerza de trabajo, de cómo el capital, a través del Estado, resuelve el abaratamiento de las condiciones de la reproducción del trabajador asalariado. El "boom" de la posguerra de éstos asentamientos habitacionales colectivos fue donde por primera vez se construyó de forma masiva e "universalizada" este tipo de sducción al problema de la vivienda. Ello destaca la importancia del presente estudio.

Analizaremos la vivienda en Tlatelolco bajo el concepto de objeto arquitectónico, en cuanto materialidad y objetividad de su uso, o efecto útil, lejos de una concepción metafísica de la "arquitectura". El concepto referido lo enmarcamos en las nociones de espacio y/o ámbito, como objeto producido y con relación a una actividad concreta humana, y no en lo abstracto (enfoque ontológico ahistórico), como si tuviera vida propia independiente de los hombres. Otra noción es de territorio, como resultado productivo y social de la sociedad capitalista, y como escritura político-institucional, en el marco normativo-legal, que expresa la división social del trabajo y de la división técnica del espacio producido socialmente 28/. En este sentido, la vivienda es producto en cuanto mercancía producida, y lugar, ámbito, espacio, y territorio de la reproducción de la fuerza de trabajo en combinación con todos los agentes sociales necesarios o no a la realización de esta reproducción.

La reproducción de la fuerza de trabajo se da bajo ciertas condiciones que en este trabajo clasificaremos en: condiciones de habitabilidad, condiciones ideológico-culturales y condiciones político-ideológicas. Las primeras se dan bajo las condiciones físico-sociales de uso, condiciones climático-ambientales y condiciones sociales de la vivienda. Estos parámetros los llamaremos más propiamente "arquitectónicos". Con relación a las condiciones ideológico-culturales, éstas se refieren al modo de vida de los residentes de Tlatelolco y la relación de ello con la forma de uso habitacional de esta unidad de vivienda. Estos aspectos serán enfocados desde la óptica sociológico-cultural (antropológica). Por último, las condiciones político-ideológicas, que serán analizadas básicamente en el marco de la relación Estado

y residentes, o el hombre-habitante con los agentes oficiales y privados encargados de la administración y garantía de los servicios y medios de subsistencia de apoyo, necesarios a la reproducción de la población. Estos factores se refieren a las relaciones sociales y políticas en pugna que tienen como escenario el CUNT.

El análisis de Tlatelolco supone la vivienda no de forma aislada, pero sí la existencia de servicios, equipos e instalaciones mínimos para la vivienda adecuada o no (aspecto que analizaremos en este trabajo); es decir, la vivienda colectiva, adoptada tanto en los países desarrollados como en los dependientes. Esta ya es aceptada socialmente y reconocida tanto por el conjunto de los trabajadores como demanda a ser reivindicada, como por el Estado en sus políticas de vivienda. La cuestión aquí es ver hasta qué punto esta vivienda atiende las condiciones de habitabilidad de la población demandante y cómo responde a las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo en el terreno habitacional.

Entendemos que las condiciones de vivienda "adecuada", señaladas anteriormente, no solo son las bases socio-habitacionales donde se da la satisfacción o no de las necesidades de subsistencia de la población trabajadora asalariada, pero también son parámetros teórico-metodológicos de abordaje que proponemos para analizar la vivienda. Sirven de referencia para una lectura del objeto arquitectónico en cuanto lugar y producto de relaciones socio-económicas que configuran la reproducción de la fuerza de trabajo. A través de ello, verificaremos cómo la vivienda "adecuada" (el CUNT en su proyecto inicial y en sus primeros años) se aproxima de la vivienda "socialmente necesaria"

(el CUNT hoy en todo el cuadro habitacional de país), cuerpo hipotético planteado en la introducción. Las condiciones habitacionales de Tlatelolco han cambiado porque se ha modificado la política habitacional del Estado mexicano, particularmente su actuación en este sector de la Ciudad de México, la relación capital y trabajo, el nivel de vida y las condiciones salariales de los trabajadores, así como el nivel organizativo sindical y político, etc.

## NOTAS DEL CAPITULO 2

- 1/ Queremos decir que en Tlatelolco los gastos del Estado hacen parte del fondo de consumo obrero, o salarios indirectos repasados por vía estatal; masa de capital variable, donde el Estado media para atender las exigencias de reproducción de la fuerza de trabajo. En Tlatelolco, coexistentan to medios de subsistencia subsidiados por el Estado, y que el trabajador les accede de forma "gratuita" (a pesar de pagar tasas modestas, por debajo de los precios de mercado), como el comercio privado, donde los precios están regulados por el intercambio sin subsidio (o sea, el trabajador paga directamente las mercancías con su salario sin mediación estatal), como el caso de tiendas y toda la rama privada de comercio. Decimos privada porque en Tlatelolco también está la red CONASUPO cadena de tiendas subsidiadas por el Estado, a precios más bajos que el mercado (con exención del Impuesto sobre el Valor Agregado).
- 2/ Datos obtenidos en una investigación que hizo AISA (Administradora Inmobiliaria SA. empresa estatal administradora de Tlatelolco) en los cuartos de servicio, llamado "Estudio Socio-Económico realizado en el Conjunto Urbano 'Presidente Adolfo López Mateos' -Nonoalco- Tlatelolco, "Cuartos de servicio". También extraídos del periódico UnomásUno : el día marzo de 1984, p.23. Este número varía, como tuvimos oportunidad de verificar, llegando hasta 15 personas por cuarto, como afirma el boletín editado por los moradores de Tlatelolco "Unidad Urbana", México, D.F. julio-octubre de 1983, año I, núm. 3, p. 4.
- 3/ Tenemos el ejemplo de los edificios de Arteaga y Lerdo de Tejada donde, a mediados de la década de los años 70, sus estacionamientos eran ocupados por un mercado móvil (forma no capitalista de mercado en México, intercambio mercantil simple), junto a la venta de productos artesanales, semielaborados por vendedores ambulantes. Hoy, aún existen pero en menor proporción.
- 4/ Es el caso del desarrollo del comercio en Tlatelolco, hoy con la existencia de la forma eminentemente capitalista de distribución de mercancías bajo la absorción de mano de obra asalariada. Recordemos que en el proyecto mismo del CUNT, ya estaban previstas esas formas capitalistas de intercambio mercantil, desde lo simple a lo complejo, como grandes tiendas comerciales. No olvidemos que la red CONASUPO también funciona en la forma capitalista tanto en su sistema distributivo mercantil como administrativo, forma moderna y capitalista de gestión empresarial, empleando mano de obra asalariada.
- 5/ Alertamos que la Colonia Guerrero no es elemento central de análisis en el presente trabajo pero si sirve como factor de referencia para el estudio de Tlatelolco. Aún más que el proyecto del CUNT, como veremos en los dos capítulos siguientes, no erradicó los problemas de vivienda del

área, los cuales envuelven la colonia Guerrero. Podemos decir que, hasta hoy, los tugurios y los asentamientos habitacionales en condiciones precarias aún continúan. Sin embargo, adelantamos que, de cierta forma, Tlatelolco está rodeado de diferentes formas de reproducción de la fuerza de trabajo, tanto bajo la forma capitalista como precapitalista, o sea, una población cuyos ingresos son incapaces de garantizar un nivel satisfactorio de subsistencia, debido a estar por debajo del valor promedio de la fuerza de trabajo, por el nivel de subocupación y desempleo, existente como se comprobaba en un artículo sobre la ciudad capitalina (México, D.F., 1a. parte de la Revista Arquitectura - Autogobierno, mayo/junio/1977, núm. 6, p. 24. Desarrollaremos mejor esta cuestión en el capítulo 3.

6/ El conjunto urbano Tlatelolco, por su magnitud poblacional y edificación, contrastaba con las condiciones alarmantes de vivienda y de vida de la población periférica que, hasta hoy, continúan, claro que en otra escala, debido al proceso de renovación urbana no planeado del área. Ello se debe a la interrupción del proyecto-CUNT por la crisis del 62 y al aumento de la tasa de interés de los precios de los inmuebles y alquiler (ver Mario Pani, conferencia en la Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F. en 20.09/84, "Diálogos con 4 Arquitectos")

7/ Una población que hoy ya alcanza los 17 millones de habitantes (Censo de Población de 1980), donde a simple vista, vemos al lado de la alta tecnología (como existencia de coches último modelo, computadoras, formas desarrolladas de intercambio, producción, etc.) un ejército de mano de obra subocupado, como vendedores ambulantes o totalmente desocupados por los despidos masivos que sufren hoy con los planes de austeridad del gobierno, dada la crisis económica del país.

8/ Desarrollaremos este aspecto en el próximo capítulo 3.

9/ Sostenemos que el capitalismo internacional hoy no tiene fronteras nacionales. El ejemplo de ello en México es la existencia de las maquiladoras que explotan mano de obra barata mexicana. Actualmente, el mercado mundial está orientado en el sentido de explotar al máximo las posibilidades de rebajar el costo de producción, en un proceso de competencia monopólica sin precedentes en la historia del propio capitalismo. Como afirma Ernest Mandel en "El Capitalismo Tardío". México, Ediciones Era, 2a. ed., 1980, p. 319 a 325: "La internacionalización del poder de decisión sobre el capital, la centralización real del capital; significa siempre una transferencia de propiedad, ya sea de un país a otro o de un grupo nacional de propietarios de capital a varios grupos. Aquí también prevalece la ley del desarrollo desigual y combinado (...) La centralización del capital puede también ir acompañada por un desmantelamiento gradual del poder de los diversos Estados nacionales burgueses y el surgimiento de un nuevo poder estatal burgués federal supranacional". Y refiriéndose al mode-



lo ultraimperialista del capitalismo internacional hoy, dice en la página 325: "En este modelo la fusión internacional del capital ha avanzado tanto que todas las diferencias críticas de interés económico entre los propietarios de capital de diversas nacionalidades, desaparecen".

10/ Aunque Marx ya había desarrollado la tesis del capitalismo de ir dominando y sobreponiéndose sobre las formas precapitalistas de producción en "El Capital", op. cit. Trotsky, Lenin y varios autores contemporáneos (como por ej. Mandel, op. cit) han desarrollado más profundamente, a la luz del desarrollo capitalista en su fase imperialista, la tesis ya mencionada del desarrollo desigual y combinado.

Wim Dierckx en su libro "Capitalismo y Población - la Reproducción de la fuerza de trabajo bajo el Capital", EDUCA, Centroamérica, 1979, desarrolla otra tesis semejante que el desarrollo de la forma-valor (que llamamos forma capitalista), en nuestro caso de la reproducción de la fuerza de trabajo tiende a sustituir y/o definir cada vez más hoy la forma no-valor (pre capitalista) de reproducción. Sin embargo, este autor plantea que esto no se da de forma mecánica y que puede suceder, como ocurre en los actuales países subdesarrollados, una reconstitución de la forma no-valor de reproducción de la fuerza de trabajo, como forma integrante de la acumulación del capital. Entendemos que su contribución es una profundización de la tesis del desarrollo desigual y combinado, desde el punto de vista demográfico y reproductivo de la población.

11/ Nos referimos a un sector de campesinos que, por escasez de medios de producción (tierra, equipos agrícolas, etc.), no logran reproducirse, por las condiciones precarias, es decir, no pueden producir en niveles suficientes sus medios de subsistencia.

12/ Según Marx - "El Capital, libro I, Capítulo VI (Inédito)", op. cit. p. 64 - lo que entiende por trabajo productivo, dice: "Lo que constituye el valor de uso específico del trabajo productivo para el capital no es su carácter útil determinado como tampoco las cualidades particulares del producto en el que se objetiva, sino su carácter de elemento creador de valor de cambio (plusvalía) (...) La diferencia entre trabajo productivo y el improductivo consiste tan sólo en si el trabajo se intercambia por dinero como dinero o por dinero como capital (...) en el caso del trabajador independiente, el artesano (...) compró su mercancía, la categoría está totalmente fuera de cuestión, porque no (se da) un intercambio directo entre dinero y trabajo de cualquier índole, sino entre dinero y mercancía, (subrayado del autor) ( p. 88). Es decir, lo que Marx quiere explicar en síntesis, es que el trabajo tiene que estar subsumido al capital en la producción para producir plusvalía y para ser productivo. Por lo tanto, los trabajadores estatales ( donde no hay creación y sí es pagado por la plusvalía creada por los trabajadores de la producción) y de los servicios son improductivos. El trabajo contable, comercial, administrativo, médico, educativo, ayudan a mantener, dis

tribuir la plusvalía o mantener la fuerza de trabajo (o como dice Marx en "El Capital ... (Inédito)", *ibid.*, p. 38: "Una gran parte de los servicios entra en los costos de consumo de las mercancías, como (el de la cocinera, etc), pero no incrementan la riqueza social".

Advertimos la importancia de la diferencia entre trabajo productivo e improductivo, para poder explicar más tarde las implicaciones de la reproducción de la población de Tlatelolco (la mayoría está empleada en el Estado y en los servicios). Mantenemos la hipótesis, por ahora, que ello es uno de los motivos del Estado, entre otros, de no dar prioridad para este sector de trabajo, por no ser prioritarios en la producción, sumándose al hecho de los sindicatos de estos trabajadores ser totalmente controlados por charros y la consecuente desarticulación sindical.

13/ INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores) un organismo público de vivienda, creado en abril de 1972 con "el objeto de otorgar créditos a los trabajadores para que puedan adquirir en propiedad una vivienda, mejorar y/o ampliar la propiedad o bien saldar deudas (de su vivienda) contraídas con anterioridad (...) financiar y promover la construcción de viviendas..." Sus fondos están constituidos por las aportaciones patronales del 5%, (subrayado del autor) (Garza, G. y Shteingart, Martha, "La Acción Habitacional del Estado en México." El Colegio de México, México, 1978 -Colección Centro de Estudios Económicos y Demográficos). Este organismo está destinado a proporcionar vivienda a los trabajadores de la producción y del sector privado.

14/ Coincidimos con la concepción de Emilio Pradilla sobre esta cuestión en la que dice: "La jerarquización se hace en términos del ingreso en la medida que los agentes sociales se enfrentan al mercado de vivienda de acuerdo a sus ingresos y no a su condición de clase. Pero sabemos bien que los ingresos -entendidos como forma de distribución de la producción social- se distribuyen de acuerdo a la posición ocupada por los agentes sociales dentro de la estructura económica de la sociedad, y según la relación de propiedad o no propiedad con los medios de producción: en última instancia, según su condición de clase, pero a través de la mediación de las relaciones de distribución" (en su artículo "Notas acerca del 'problema de la vivienda' en la Revista Arquitectura -Autogobierno, Escuela Nacional de Arquitectura/UNAM, México, jul-agosto/1977, núm. 7. p.12).

15/ Los medios de subsistencia proporcionados por el Estado, son masa de valor equivalente al fondo de consumo obrero, parte del capital, capital variable, e incluso de la plusvalía que el capital cede al Estado en garantía de la seguridad social. Es una masa de valor destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo. Los trabajadores estatales son pagados con los gastos de renta, parte de la plusvalía repasada vía Estado. Estos trabajadores hacen parte del aparato estatal como máquina que garantiza la administración del Estado burgués en su conjunto. Nos apoyamos en autores

citados en la nota 17 del capítulo 3.

- 16/ Marx, K. "El Capital... (Inédito)", op. cit., p. 12, Ampliando la idea, podemos citar a Marx en "Salario, Precio y Ganancia" en Marx, K. y Engels, F. Obras Escogidas. Editorial Progreso Moscú, (s.f.), p. 212: "El valor de la fuerza de trabajo se determina por el valor de los artículos de primera necesidad, imprescindibles para producir, desarrollar, mantener y perpetua la fuerza de trabajo", o "... el valor de los medios de subsistencia necesarios para la conservación del poseedor de aquélla (fuerza de trabajo)" ("El Capital", op. cit., p. 207) (subrayado del autor).
- 17/ Por el gran contratista, como la ICA SA (fuente: Bazant, Jean. "Las tipologías Habitacionales" (al respecto de Tlatelolco). México, Ediciones Diana, p. 172. Esta cuestión la desarrollaremos mejor en los capítulos siguientes.
- 18/ Nos referimos al sistema de tenencia subsidiada por el Estado en Tlatelolco, tanto en el sistema de renta (sistema adoptado inicialmente) como por certificado de participación inmobiliaria (sistema adoptado posteriormente), el cual se orientó por el mercado inmobiliario de la tierra urbana. Hoy, el Estado impulsa la privatización definitiva de Tlatelolco, transfiriendo su atribución de propietario (sistema C.P.I.) al residente; con ello, se desresponsabiliza del mantenimiento y administración de esta unidad habitacional.
- 19/ Las acepciones referidas de países semicoloniales, dependientes, periféricos, subdesarrollados, "tercer mundo", dominados semiindustrializados, etc, son diferentes de concepciones económico-políticas sobre el desarrollo del capital imperialista hacia a los países que subyuga con el correspondiente dominio político. Por detrás de cada uno de estos conceptos están presentes diferentes teorías. En este trabajo, emplearemos estos términos en el marco del desarrollo desigual y combinado del capitalismo hoy, conforme explicitamos en las notas 9 y 10 anteriores. Estamos de acuerdo en utilizar estas acepciones desde que no se reduzca una única concepción económico-política que ve rígidamente el mundo dividido de forma tajante en países centrales desarrollados, de un lado, y países subdesarrollados, de otro. Excluimos la teoría hoy ya insostenible de la "evolución natural" de desarrollo de los países, llamados "en vías de desarrollo" hacia los países desarrollados. Ello es una de las teorías que sostienen el concepto de "subdesarrollo". Podremos utilizarlo entendiéndolo como un estadio, nivel del desarrollo capitalista, pero que se combina y es orgánico a la existencia y sostenimiento de los países capitalistas centrales o imperialistas. Estos existen porque aquéllos los sostienen: son flujos de capital que fluyen hacia los países desarrollados, perpetuando la dependencia económica y política de los países subdesarrollados. En este sentido, se puede decir que éstos últimos son periféricos, según la división internacio

nal del trabajo actual, el cual enmarca que éstos se encargan de la exportación de productos primarios, industrializados o semiindustrializados de cierto tipo. La concepción de países dominados semiindustrializados, creemos ser una conceptualización más rica de este sistema para aquellos países que ya no son propiamente semicoloniales, o clásicamente dependientes en el modelo agroexportador.

Con relación al concepto "tercer mundo" rechazamos una de las teorías que lo sostiene sobre la división del mundo en bloques: el bloque capitalista imperialista, el bloque socialista y el bloque del "tercer mundo". Debido hoy a complejas formas de acumulación del capital también en los países "socialistas" o "no capitalistas", etc, y a las diferentes combinaciones de modos de producción bajo el predominio del capitalista, y de acuerdo a lo que analizamos anteriormente, el citado concepto se torna limitado para utilizarlo para toda y cualquier explicación de la actual división internacional del trabajo y su geopolítica económica y política. La noción "tercer mundo" puede ser usada considerando todas las aportaciones y precisiones que se han hecho por diferentes teóricos, principalmente marxistas. Para determinar, todo el análisis sobre el tema mencionado deberá diferenciar el enfoque económico de lo político, al mismo tiempo, establecer conceptos que combinen y/o diferenciar aquéllos enfoques.

Para el caso de México, universo geopolítico económico de este trabajo, lo entendemos como un país dependiente (principalmente de los Estados Unidos con relación al mercado importador y exportador de productos), con estadio de subdesarrollo económico general semiindustrial, donde combina una industrialización intensa en ciertos sectores con la existencia de formas precapitalistas de producción. Podemos decir que hace parte de los países "tercermundistas" cuando a nivel político gestiona, a nivel de gobierno, la articulación con los países "no alineados". Este concepto supone la soberanía de los pueblos, la autodeterminación, etc, conceptos de carácter eminentemente político. Sin embargo, si observamos la existencia de maquiladoras en el norte de la república mexicana, frontera con Estados Unidos, o el proceso de fuga de capitales por transnacionales, veremos que el concepto de "nación" pasa a ser insuficiente para especificar la división internacional de las formas de acumulación hoy. El pretendido ingreso de México al GATT demuestra la ruptura de las fronteras clásicas del Estado nacional soberano para dar lugar a un territorio geopolítico que se articula como una instancia del modelo de acumulación a escala mundial, según sus diferentes niveles de regímenes políticos o gestión nacional de una forma específica de acumulación capitalista.

20/ MARX, Karl. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (grundrisse) 1857-1858. 11a. ed, México, Siglo XXI Editores, 1980, pp. 10-15.

21/ Este planteamiento está presente en los trabajos de la bibliografía especificada en la nota 22 siguiente. Susanna Magri en su artículo "Necesidades

Sociales y Política Habitacional del Estado" en Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual, op. cit., p. 129, también lo señala en los términos explicitados.

22/ Entendemos el papel del Estado burgués, en el modo de producción capitalista, como controlador y garantizador de la acumulación del capital en su conjunto, pudiendo intervenir en la producción de una forma directa. Con la tendencia baja de la tasa de ganancia en el desarrollo del capitalismo en este siglo, hoy aún más, principalmente en los países subdesarrollados, el Estado va a actuar en aquellos sectores de la economía de baja rentabilidad, donde su papel sería el de compensar las pérdidas distribuyéndolas en toda la colectividad. Estos sectores son generalmente los ferrocarriles, puertos, caminos y toda la infraestructura necesaria a la producción como abastecimiento de agua, luz, teléfono, sector energético, que generalmente funcionan con muchas pérdidas. El Estado también se encarga de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo con el abastecimiento de los medios de subsistencia necesarios como son vivienda, educación básica, salud (para reponer la fuerza de trabajo a la producción aumentando su productividad). Según Elmar Alvater ("Notas sobre algunos problemas del Intervencionismo de Estado" en Sontag, Heinz R. y Valecillos, Hector (comp.) El Estado en el Capitalismo Contemporáneo. Siglo XXI Editores, 2a. ed. México, 1979, p. 94), respecto a la función del Estado en el modo de producción capitalista: "Existen esencialmente cuatro áreas en las cuales el Estado es básicamente activo:

- 1) La creación de las condiciones materiales generales de la producción ( infraestructura);
- 2) La determinación y salvaguardia del sistema legal general en el cual ocurren las relaciones de los sujetos (legales) en la sociedad capitalista;
- 3) La regulación de los conflictos entre los trabajadores y capitalistas y, de ser necesario, la opresión política de la clase obrera, no sólo por medios políticos y militares;
- 4) Garantía y expansión del capital nacional total en el mercado capitalista mundial".

Estamos de acuerdo con Bruno Théret en su trabajo "Implicaciones Teóricas de una Concepción del Estado Capitalista como Relación Social (Notas de Investigación)" en Crítica de la Economía política Latinoamericana: Estado y Capital, México, Ediciones El Caballito, núms. 12/13, julio-diciembre 1979, pp. 135-145, que analiza la relación entre el Estado y el capital. Coincidimos con este autor y con otros estudiosos marxistas sobre la autonomía relativa del Estado con relación al capital y a la sociedad capitalista. Théret plantea que más que una autonomía relativa del Estado, éste forma con el capital una unidad contradictoria, donde ésta condiciona aquella autonomía. En este sentido, el Estado no está suspendido en el aire, por sobre las clases sociales; es una relación social de clase concreta que se constituye, al mismo tiempo, en una relación estatal de do

minación y en una relación capitalista de dominación, en el marco de la garantía de la acumulación y reproducción del capital. Pero el Estado para reproducirse depende de las condiciones capitalistas de producción. "Mas precisamente, todo parece como si la reproducción del Estado englobara a la reproducción del capital siendo, a su vez, una parte de dicha reproducción el Estado como capitalista colectivo engloba al capital como relación de producción en tanto socializa a esa relación, pero en la medida en que se reproduce antes que nada a partir de la reproducción de los capitales múltiples no es tampoco más que una parte de esa reproducción" (Théret, p. 136). Guardando la especificidad del Estado mexicano, como país capitalista dependiente, o subdesarrollado, como "rector de la economía mixta" (conceptualización que no compartimos), lo enmarcamos en la caracterización general del Estado en el modo de producción capitalista. Para el estudio de Tlatelolco, es crucial el referido análisis, debido a la presencia cotidiana estatal en esta unidad habitacional, tanto en su gestión, como componente de las relaciones sociales existentes en este sector urbano.

Sobre el Estado en la economía capitalista, el lector podrá ver la bibliografía especificada al final de este trabajo, que sirvió de base al desarrollo de los planteamientos teóricos señalados aquí. Además de los autores, especificados en la bibliografía referida, existen otros estudiosos sobre el tema que lo tratan en relación a otras problemáticas, referentes a los distintos niveles de participación económica estatal, principalmente sobre México. La bibliografía arriba es apenas una referencia de fuente de consulta general utilizado y que sirve tanto para el lector para verificar la veracidad de lo planteado con anterioridad, como para profundizar el estudio sobre el tema aquí referido.

23/ Salario indirecto nos referimos aquí a la masa de valor administrada y gestionada por el Estado destinada a la promoción, financiación y/o producción de los soportes materiales necesarios a la reproducción de la fuerza de trabajo. No hace parte del salario nominal directo del trabajador. La fuente del "salario indirecto" proviene de distintos orígenes. Actualmente, existe una polémica entre varios autores marxistas sobre la naturaleza y origen de la masa de valor de este tipo de salario. Unos plantean que esta masa de valor es gasto de renta del Estado, como Theret, Pradilla y otros. Otros autores señalan que esta masa es capital variable (por lo tanto, capital que funciona con nula, baja o alta rentabilidad) como Boccara, Magdaline, Valier, Lojkine, Preteccille, Topalov y otros. Estos últimos sostienen la teoría sobre el capitalismo monopolista de Estado. En Paul Boccara, Estudios sobre el capitalismo monopolista de Estado. Paris, Ediciones Sociales, 1973, desarrolla este planteamiento. En Théret, "Crítica de la Teoría...", op. cit., desenvuelve una crítica al CME.

24/ El lector podrá encontrar un estudio más profundo sobre políticas habitacionales y económicas, principalmente en América Latina, en Pradilla, Emilio, en sus artículos "Notas acerca del 'Problema de la Vivienda'" y "Notas

acerca de las Políticas de Vivienda de los Estados Latinoamericanos" (1976) en la "Revista de Arquitectura Autogobierno, op. cit., págs 2 y 37 respectivamente. También en Pradilla, Emilio (compilador) Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina. México, Departamento de Teoría y Análisis, Carrera de Diseño de Asentamientos Humanos/Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 2a. Trimestre de 1982. Para el caso europeo, con relación al papel del Estado en la promoción y producción de los conjuntos habitacionales, ver en Peoteceille, Edmond. "Región de París, La Producción de los 'Grands Ensembles'", Barcelona Gustavo Gili S.A, 1976.

25/ SUSANA, Magri, op.cit., pp. 132-133.

26/ PRADILLA, Emilio en "Notas acerca de las Políticas de Vivienda...", op. cit., p.37.

27/ "Socializado" aquí no tiene el sentido estricto adoptado por los teóricos del "capitalismo monopolista de Estado". Entendemos como la concertación "colectiva" de los soportes habitacionales básicos, donde el Estado busca la Economía en los gastos de la vivienda.

28/ Los conceptos "espacio", "arquitectura" y "arte" han sido utilizados de forma ahistórica y, muchas veces, metafísica en los tratados y estudios sobre arquitectura y urbanismo. No vamos a citar a la larga lista de autores de esta corriente, Algunos de estos pensadores significativos son Reyner Banham, Nikolaus Pevsner, Gropius, Le Corbusier, William Morris, Bruno Zevi, con algunos planteamientos materialistas pero que mantienen una conceptualización de carácter idealista, Beonardo Benévolo y otros. En México, un teórico conocido que mucho aportó en esta línea fue Jose Villagran García. En su obra "Teoría de la Arquitectura", en Gadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. México, Instituto Nacional de Bellas Artes, número extraordinario, abril 1980, desarrolla algunos aspectos teóricos centrales de su concepción acerca de la arquitectura. Una crítica a algunos postulados de Villagrán García el lector encontrará en López Rangel, Rafael en su trabajo, Contribución a la visión crítica de la arquitectura. México, Puebla, Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1977. Este autor desarrolla una crítica al Racionalismo arquitectónico en México, las políticas de vivienda del Estado Mexicano y cierra su trabajo en el análisis de algunos supuestos teóricos-proyectivos de Villagrán, es decir, lo útil, lo lógico, lo estético y lo social, como elementos componentes de lo que Villagrán llama de "valor arquitectónico".

Otros autores críticos del funcionalismo arquitectónico son:

RAMON, Fernando. La ideología urbanística. Madrid, Comunicación,

PRADILLA, Emilio e Jimenez, Carlos. Arquitectura, urbanismo y dependencia neocolonial. Buenos Aires, Ediciones STAP-PLANTEOS, 1973.

VARIOS AUTORES. Teorías de la arquitectura: Visión idealista y visión crítica de la arquitectura (25 autores), textos fotocopiados. En estos artículos, García H. y Jimenez Carlos desarrollan un interesante análisis sobre la conceptualización ideológica de "espacio", "arquitectura", etc. Este trabajo titulado "La Arquitectura como mercancía", es una parte de la obra de estos autores "Del Espacio Arquitectónico a la Arquitectura como una Mercancía". Tesis de Graduación, Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1971.

COELHO NETTO, J. Teixeira. A construção dos sentidos na arquitetura. São Paulo, Brasil, Editora Perspectiva, 1979. Este autor hace un estudio epistemológico sobre cada concepto manejado en el campo de arquitectura y urbanismo, comprobando su inconsistencia teórica, y la de un objeto propio de estudio en el referido campo.

ALEXANDER, Christopher. "La Ciudad no es un Arbol" en la Estructura del Medioambiente. Wisconsin, USA, Editorial Futura, 1976. Este propio autor de la corriente funcionalista hace una crítica interesante, aún que con limitaciones, a la fragmentación y sectorización de las actividades urbanas de una ciudad, reivindicando por la compleja interrelación que debe tener aquellas actividades. Es contra el reduccionismo de la planeación de ciertas ciudades contemporáneas.

VARIOS AUTORES. Arquitectura e Ideología. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Nueva "Visión SAIC", 1968. (traducción de Julieta Ballúe).

ARTIGAS, Vilanova. Caminos da arquitetura. São Paulo, Brasil, LECHÊ Livraria Editora Ciências Humanas, 1981.

Específicamente sobre el concepto de "espacio" a partir de un enfoque geográfico y marxista, ver a MOREIRA, Ruy (organizador) en Geografia, teoria e crítica, o saber posto em questão, Rio de Janeiro, Brasil. Vozes, 1982. Desde el punto de vista económico y geopolítico, se puede ver un análisis que combina el concepto de espacio y territorio en Oñivera, Francisco. Elegía para una Religión. Sudene Nordeste: planificación y conflicto de clases". Fondo de Cultura Económica, México, 1982. Adoptamos la conceptualización de éstos autores críticos al funcionalismo que conciben el espacio como concepto derivado a la producción material de la sociedad y más allá como un "ente" abstracto. Toda vez que nos referimos a espacio, territorio, arquitectura, vemos a éstos como producto y escenario, a la vez, del proceso de realización y pro-



ducción concretas materiales de agentes, instituciones e individuos en la sociedad capitalista, orientada ésta por la lógica del valor, o proceso de acumulación capitalista. Los conceptos antropológicos, socio lógicos y culturales de espacio se combinan y se subsumen a la lógica de valorización del capital. Sin embargo, aquéllos mantienen una autonomía relativa y contradictoria con este proceso. En este sentido, los autores funcionalistas no deben ser rechazados de todo, pero extender, complejizar y cambiar sus análisis, según lo mencionado arriba. No se puede negar la importancia del espacio como un ámbito antropológico (ergonómico) de ubicación del hombre en el mundo. Sin embargo, ello se enmarca en una sociedad concreta con toda su creación material y económica.

**Segunda Parte**

**EL CONJUNTO URBANO NONOALCO TLATELOLCO (LOPEZ  
MATEOS) COMO FORMA PARTICULAR DE REPRODUCCION  
DE LA FUERZA DE TRABAJO A NIVEL DE LA VIVIENDA.**

Primer a s e c c i ó n

FACTORES ECONOMICOS, POLITICOS, SOCIALES  
E IDEOLOGICOS CAUSALES E INCIDENTES EN EL  
PROCESO DE USO DE LOS OBJETOS ARQUITEC-  
TONICOS EN EL CUNT

## CAPITULO 3

### LAS DETERMINACIONES ECONOMICAS, POLITICAS E IDEOLOGICAS EN EL CONJUNTO URBANO NONOALCO TLATELOLCO

#### Introducción

El Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco es hoy resultado de múltiples determinaciones económicas, políticas e ideológicas, incidiendo a su vez en el proceso de reproducción de la población residente.

No pretendemos detallar toda la evolución, tanto de la realización y construcción como del uso mismo de este conjunto y sí destacar los principales aspectos estructurales y coyunturales que le dan explicación, recurriendo, cuando fuere necesario, a su proceso histórico. El CUNT, es lo que es, por ser proceso y producto de acciones, por un lado, del capital -principalmente constructor-inmobiliario y financiero- y por el otro, de la promoción y coordinación de las viviendas por parte del Estado, como agente impulsador de una política específica habitacional, sin paralelo, inclusive hasta hoy. 1/ Como consecuencia, podemos verificar a simple vista, la desproporcional concentración humana que abriga y que se erige en una masa edilicia vertical, como si explotara del tejido urbano con sus venas, arterias y el corazón; como si estuviera dentro del cuerpo el amor, el odio, la confusión y las contradicciones. 2/ Su densidad casi duplicada, los objetivos de proyecto rezagados, la corrupción administrativa, el cambio de uso y deterioro de las instalaciones y tantos otros problemas, desmienten las pretensiones iniciales de este gran conjunto de viviendas.

1. Una respuesta a la acumulación del capital en la industria de la construcción y la política financiera del Estado.

El CUNT responde y es producto de una política de vivienda del Estado mexicano, de finales de la década de los cincuentas e inicio de los sesentas, y del capital, al permitir e impulsar la producción en gran escala de conjuntos habitacionales no sólo por la propia necesidad de responder a las demandas de la población por vivienda, sino, principalmente, para activar la industria de la construcción, "como una industria que podría contribuir sustancialmente al producto nacional bruto sin ocupar mayores cantidades de capital, consumir grandes volúmenes de insumos intermedios y, sobre todo, generar empleos de tipo no 'calificado'". 3/ A pesar de la construcción de los primeros edificios multifamiliares en México, en la década de los cincuenta, como los conjuntos "Centro Urbano Presidente Juárez" y "La Unidad Santa Fé" 4/, el CUNT superaría los anteriores, tanto por su enorme concentración poblacional como por su envergadura constructiva, además del hecho de ser proyecto piloto de un amplio plan de regeneración urbana de la ciudad de México. Como abordamos en la introducción, con la realización del CUNT, por su magnitud física, se viabilizaría una política financiera del Estado en la construcción, permitiéndose la concentración de grandes inversiones de capital, principalmente públicos, y también el aumento de la productividad de la "industria" de la construcción: 5/, en niveles adecuados de amortización de maquinarias e insumos. En ese momento, la casi totalidad de las empresas de construcción eran manufactureras con baja composición de capital, siendo que en su mayoría eran casi artesana-

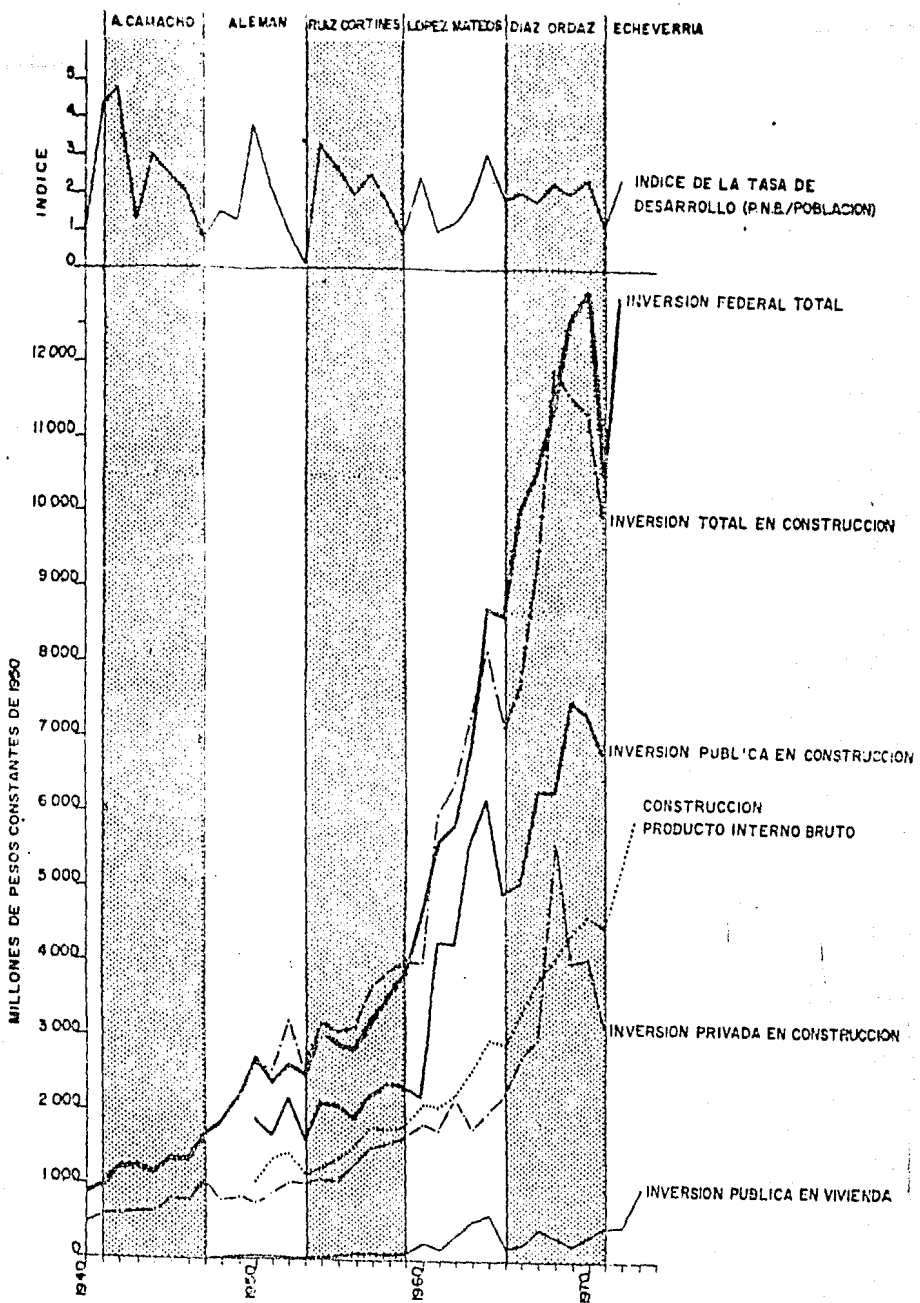
les con muy poco personal. Con el CUNT, se pretendía dar mayor rotación de capital y eficiencia técnica para contrarrestar la tradicional inestabilidad y dispersión de este sector de la economía.

No debemos olvidar la existencia de algunas empresas constructoras que ya empezaban a monopolizar el campo de la construcción como ICASA y otras 6/. La construcción del CUNT, a partir de investigaciones que hicimos, aunque de cierta forma dinamizó la economía del país en esos momentos, favoreció más bien la concentración de capital en pocas empresas, que ya tenían una estructura adecuada para absorber la tecnología necesaria a la construcción de proyectos de gran proporción. Con el CUNT, México prácticamente inaugura el ingreso de la prefabricación y el empleo de sistemas y procesos constructivos industrializados en su gran mayoría importados. 7/ Era el inicio de México a la modernización y al surgimiento de los conjuntos habitacionales, además de su importancia económica que encarnaba el "progreso", o el "sello 'progresista' de la Revolución" 8/. Podríamos decir que el ambicioso proyecto de renovación urbana, mencionado arriba, significaría, desde Tlatelolco propiciar un desarrollo de las fuerzas productivas con base en la construcción de inmuebles, como una política anticíclica del sexenio del Presidente Adolfo López Mateos, iniciada desde el gobierno de Miguel Alemán.

Más que una táctica de enfrentar el problema de la vivienda, esta política era un conjunto de medidas económico-financieras destinadas a enfrentar las consecuencias de un modelo económico perseguido por el régimen, a par

tir del sexenio de Miguel Alemán, llamado "desarrollo con inflación" 9/ . Con esa política de López Mateos, las medidas de inversión en el sector habitacional se multiplicaron y se diversificaron de manera sin precedentes; o mejor, no sólo en el sector de la vivienda, sino también de la construcción, como podemos ver en gráfica anexa 10/ . En fin, todo ese conjunto de políticas pretendía contrarrestar problemas de profundidad social -entre los cuales la vivienda- que iban desde el problema de la tierra, con la disgregación de la economía campesina, hasta los enormes problemas urbanos con la gran concentración habitacional de la Ciudad de México. 11/ Estos aspectos de carácter social y político serán abordados más ampliamente en el apartado siguiente. Lo que cabe destacar aquí, es que sin la participación de enormes inversiones públicas no era posible la construcción del CUNT, como tampoco el impulso dado a la construcción de la infraestructura básica para la producción en general. Aquí señalamos el papel que cumple el Estado en México, y en América Latina en general, en la garantía de la acumulación capitalista, funcionando más bien como un "capitalista colectivo" (ver la explicación de este concepto en el capítulo 2). En este sentido, el CUNT tiene una doble finalidad económica: acumulación de capital en la construcción por parte de empresas privadas, y garantía de un cierto nivel de la reproducción de la fuerza de trabajo, obviamente con toda intención político-ideológica, diríamos demagógica 12/ del gobierno López Mateos, de convencer al conjunto de la población trabajadora que el problema de la vivienda estaba siendo resuelto.

INVERSIONES PUBLICAS Y PRIVADAS EN CONSTRUCCION 1940 a 1970



Fuentes: INDICE DE LA TASA DE DESARROLLO - PADILLA ARAGON, Enrique: México: Desarrollo con Pobreza, Siglo XXI  
 INVERSION FEDERAL TOTAL - Srta. de la Presidencia: México, Inversión Pública Federal 1925 a 1958, México 1964 (1940 a 1958). Banco de México: Informes Anuales (1959 a 1972).  
 INVERSION TOTAL EN CONSTRUCCION, INVERSION PUBLICA EN CONSTRUCCION E INVERSION PRIVADA EN CONSTRUCCION BUSTAMANTE, J. y ESCOBEDO, R.: La Demanda y Planificación en la Industria de la Construcción, 7o. Congreso de la C.N.I.C., 1969 (1940 a 1967). Departamento técnico de la C.N.I.C. (1968 a 1970)  
 PRODUCTO DE LA CONSTRUCCION - Nacional Financiera, S.A.: La Economía Mexicana en Cifras, México 1974  
 INVERSION PUBLICA EN VIVIENDA - Srta. de la Presidencia op. cit. (1940 a 1958). BUSTAMANTE et. al. op. cit. (1959 a 1968). FOVI: Programa Financiero de Vivienda: Evaluación y Proyección, México 1970 (1969).



Como señalamos en la introducción, la construcción del CUNT exigió no sólo la gran inversión financiera nacional (con la participación del BAN OBRAS, la Aseguradora Mexicana y otras compañías de seguros) como de instituciones financieras internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Alianza para el Progreso y Banco Mundial. Ello significó una intervención del Estado mexicano como agente económico capitalista, bajo las leyes del capital financiero y de la política económica del imperialismo, según una estrategia intervencionista de los países centrales capitalistas, principalmente los Estados Unidos. Esta política es necesaria debido, por un lado, a la baja captación de recursos y ahorro, por el desarrollo económico incipiente del país, y por la propia incapacidad de autofinanciación del sector de la construcción por los largos plazos de amortización de pago de la vivienda; y, por otro, la inserción de México en la nueva división internacional del trabajo, bajo una política de desarrollo que supone la dinamización de la economía vía inversiones en la industria de la construcción, y también una política social del Estado, con orientación directa del imperialismo 13/.

Un aspecto importante a señalarse es que la envergadura de un conjunto habitacional de estas proporciones indicaba síntomas de una economía estancada, inflacionaria, que buscaba en el sector de la construcción un proceso de reactivación económica. Esta estrategia es ya conocida en los medios financieros y académicos: la ortodoxa medida de carácter económico-financiero para contrarrestar la inflación 14/. Por un lado, se logró

una dinamización de la economía en la industria de la construcción; se benefició el monopolio de empresas constructoras, como ICASA con fuerte concentración de capitales y, por el otro, se dió un impulso a la penetración de insumos industrializados y técnico-constructivos importados, lo que propició una renovación en el sector. Sin profundizar en esta cuestión, podemos afirmar que la construcción del CUNT, así como de los edificios multifamiliares construidos en años anteriores, más que provocar una real industrialización de la construcción, permitieron una mayor organización y racionalización del proceso constructivo, como el mayor uso de las normas de construcción, la patronización de ciertos sistemas constructivos, el desarrollo del nivel de la productividad en sectores específicos de la construcción, debido a una mayor composición orgánica del capital, necesaria para enfrentar la promoción de un conjunto habitacional de gran escala.

Como resultado de la gran inversión de recursos mencionada anteriormente y de la política económica estatal correspondiente, la construcción del CUNT exige una compleja división técnica del trabajo y una alta racionalización (estandarización constructiva) del proceso constructivo que supone la garantía de las ganancias de los diferentes agentes constructores, inmobiliarios y financieros. Ello forzosamente obliga al Estado a subsidiar el producto resultante-vivienda, como forma de tornar "accesible" a la población demandante. Sin embargo, conforme a la expulsión que se dió a la población residente en el área, el precio del inmueble en el régimen de alquiler fue superior a la capacidad solvente de pago mensual. La venta más

tarde, de los departamentos en forma de "certificados de participación inmobiliaria," reveló la intención clara de recuperar la inversión realizada anteriormente. Con eso, se desmienten los discursos y los planes de construir vivienda barata para la población de bajos ingresos 15/. ¿Por qué se da este proceso? Respondemos que la producción del CUNT es capitalista bajo las leyes de la valorización del capital en la construcción y en el campo financiero.

Para realizar la promoción del CUNT, se supuso una forma desarrollada de producción y consecuente división social capitalista del trabajo, en que se dió la presencia de dos clases fundamentales: la clase capitalista dueña de los medios de producción, y la clase de los trabajadores asalariados, desposeídos de aquellos medios de producción y de subsistencia, obligados a vender su fuerza de trabajo en el mercado por un salario, para poder reproducirse. El caso mexicano, supuso principalmente la presencia del Estado como agente promotor y financiero del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo con relación a Tlatelolco como impulsador y centralizador de los medios necesarios para la realización del crecimiento de la industria de la construcción, con la promoción de una acción de la magnitud del CUNT, como forma básica del modelo de acumulación de capital en el sector. Funciona así, el Estado como capitalista colectivo ideal, según la forma particular del modo de producción capitalista adoptado en México.

En Tlatelolco la división social del trabajo y su forma de realización

global contó con la presencia decisiva y rectora del Estado, donde el capital constructor e inmobiliario, representado por las empresas constructoras, no había aún alcanzado su desarrollo pleno. La forma de construir era predominantemente manufacturera y artesanal, con una baja composición orgánica de capital. Las formas de financiamiento de la construcción aún no estaban desarrolladas, especializadas y autónomas. La actuación del Estado era fundamental sirviendo como fuente de crédito, a través de los fondos públicos y como agente de promoción financiera interno y externo:

Los futuros habitantes del conjunto eran trabajadores de diferentes niveles de empleo y calificación, conformando una población de bajos ingresos y viviendo en condiciones miserables de habitación. Pero, fundamentalmente, era una población que no iba a construir la vivienda-CUNT y sí a consumirla, pues existían trabajadores dedicados exclusivamente a esta tarea. La división social aquí, ya estaba dada: la población meta para Tlatelolco era consumidora de la mercancía vivienda-CUNT, y que para acceder a ella, debería ser solvente económicamente, a través de un salario o un tope mínimo de ingreso. Los que van a construir esta unidad habitacional son trabajadores asalariados, de bajo nivel de calificación, y que no tienen relación alguna con los futuros moradores.

La forma de producción era manufacturera pero bajo forma cooperativa y capitalista. La vivienda se producía de forma capitalista, lo que suponía una desarrollada división y distribución de roles, papeles y funciones en la forma de producir, intercambiar, distribuir el producto-vivien-

da. Por lo tanto, Tlatelolco a pesar de contar con fuerte subsidio estatal, fue producido como mercancía, pues los productores y empresas constructoras subsumían trabajo asalariado para sacar plusvalor, bajo la forma de plusvalor, más que producir un valor de uso; aquéllos buscaban la valorización del capital, o la ganancia.

Quienes produjeron el CUNT no lo consumieron, o sea, los dueños de los medios de producción (los empresarios de las constructoras), el Estado, como agente promotor y financiero, los trabajadores directos y ejecutores de la vivienda, y por fin, los agentes intermediarios de financiamiento, aseguradoras, agencias de publicidad, etc. Los que consumen el CUNT como vivienda, los futuros moradores, no lo construyeron. Alienados de su proceso de producción, en cuanto vivienda, tendrán acceso a este bien por el salario, única forma de alcanzar los medios necesarios de subsistencia. En síntesis, esto significa una forma ampliada y desarrollada de la producción de la mercancía-vivienda, bajo formas capitalistas, una división social del trabajo, donde el trabajo alienado y de reproducción de los individuos es dominante: producir para el otro, consumir lo del otro. Para los consumidores de la mercancía CUNT, ésta se presenta como valor de uso; para el capitalista, constructor y financiero, un valor de cambio, elemento de valorización de su capital; para el Estado, la vivienda se presenta en doble sentido: como valor de uso, para la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, como objeto que atiende a una presión de la población demandante (vivienda como elemento satisfactor de una nece-

sidad política del Estado legitimarse políticamente), y como valor de cambio, elemento que garantiza la acumulación global de capital para el sector productivo, estimulador de la economía y elemento que absorbe empleo. Por último, los trabajadores directamente productores, donde la vivienda CUNT es un bien alienado para sus necesidades de habitación, pues producen para el otro, pero que les sirve para garantizar su salario y nada más.

Creemos que este breve análisis del proceso global de la división social del trabajo que involucró el CUNT es fundamental, para diferenciarlo de otras formas de producción de la vivienda y también de consumo, como por ejemplo, la autoconstrucción. Este apartado nos enmarca una forma particular de enfocar esta unidad habitacional.

2. El CUNT como "solución" política al "problema de la vivienda" en función de una determinada demanda de reproducción de la fuerza de trabajo.

2.1. La respuesta político-ideológica del Estado con el CUNT a la presión de la población en su lucha por vivienda.

Podemos afirmar que la propia existencia del CUNT, por su magnitud en términos poblacionales y constructivos, y por su significado en cuanto proyecto social de vivienda 16 /, representa una base de sustentación del discurso político-ideológico del Estado, principalmente en el sexenio del Presidente López Mateos. Más que realmente enfrentar el problema de la vivienda, las acciones estatales en el CUNT nos muestran cómo están rezagadas del discurso e intenciones del Estado al respecto. La existencia de la propia discontinuidad administrativa-política de cada sexenio, la dis-

tribución desigual e injusta del ingreso y la baja capacidad de "ahorro" según la lógica de los bancos de crédito hipotecario (BANOBRAS), la "traba" estructural que representa la tierra como propiedad privada en el modo de producción capitalista a la producción de la vivienda en gran escala a nivel industrial, el propio papel y función del Estado como garantizador colectivo de la acumulación capitalista, son algunos elementos de carácter coyuntural y estructural que desenmascaran la pretensión estatal con la construcción y mantenimiento del CUNT. Preguntaríamos entonces ¿cuál es el trasfondo de este divorcio entre el discurso y la realización concreta de lo pretendido? Por un lado, la pugna entre el modelo económico de acumulación y las exigencias de reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, la presión de la población por mejores condiciones de vida y de vivienda, y, por el otro, la coyuntura política internacional de la lucha de clases como la reciente revolución cubana, el inicio de la insurgencia generalizada en América del Sur y Central de los trabajadores. Esta situación lleva al imperialismo norteamericano a diseñar una estrategia de intervención económica y financiera en los países periféricos, dependientes o semicoloniales, contando con el apoyo de los regímenes políticos de estos países.

Los problemas existentes en el CUNT, brevemente descritos en la introducción de este trabajo y la profundización del problema habitacional hoy 17/ en su conjunto, nos demuestran la veracidad de las observaciones hechas. Con datos, y a través de la propia realidad, veamos cómo se mueven las determinaciones políticas e ideológicas en la relación Estado-CUNT

y la demanda real de la población por vivienda. Se trata aquí de destacar los aspectos centrales que inciden en la problemática tratada y no establecer una cronología detallada e historicista de hechos. Estamos siempre manejando el análisis de la realidad a partir de su totalidad, como habíamos señalado en el inicio de este documento.

Tlatelolco lejos de atender realmente a la población a la que se pretendía ayudar (la población residente en el área de implantación de este conjunto, la cual en su mayoría vivía en condiciones miserables) 18 / sirvió, más bien a un estrato de los trabajadores asalariados, e inclusive, a la propia especulación inmobiliaria, como podemos constatar en el uso para hoteles de los edificios destinados a la "inversión" 19 /. A pesar de que el CUNT inicialmente funcionara bajo el régimen de renta, con bajas tasas de interés, debido al bajo valor de la fuerza de trabajo, a la alta tasa de explotación de la clase obrera y al grave problema de desocupación laboral, por lo que el ingreso a este conjunto se tornó para muchos, inaccesible. Según las declaraciones del arquitecto Mario Pani 20 /, la población que sería erradicada del área de ubicación del conjunto, zona de tugurios y jacales sería totalmente absorbida por el CUNT o por lo menos le serían dadas las mejores condiciones de ubicación y vivienda. Por lo que nosotros investigamos y concluimos, esto en la realidad no se dio así. Mínima parte de la gente tuvo acceso al CUNT; los tres mil desalojados con la construcción de la Avenida Páez de la Reforma, con derecho a 1000 departamentos ofrecidos por BANOBRAS, parte con ingreso a los 16 edificios



del ISSSTE (solamente los que eran trabajadores del Estado) y la población cuya indemnización de los inmuebles radicados permitía acceso al CUNT. Como gran parte del área pertenecía a Ferrocarriles Nacionales de México, buena parte invadida por paracaidismo, muchas familias tenían la situación de tenencia totalmente irregular, lo que motivó la expulsión automática sin ninguna recompensa. Tenemos noticia que la gran mayoría de esta población fue reubicada en la zona oriente de la ciudad de México, en la colonia Zaragoza, la cual en esa época era periférica a la ciudad, empeorando aún más las condiciones de vida, principalmente de transporte o acceso al trabajo o a las fuentes de empleo. El área de Tlatelolco era muy accesible y próxima al centro de la ciudad.

Por lo tanto, el ingreso a los departamentos del CUNT se dió por el nivel salarial familiar, basándose en el régimen de renta subsidiada por el Estado. En este sentido, está dada la exclusión de los trabajadores desempleados o subempleados y componentes de una sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva, no absorbida directamente por el Estado ni por el capital, por una población de ingresos fijos y empleada. El propio límite estaba dado por la existencia de un banco de crédito hipotecario BANOBRAS, que funcionaba bajo el régimen legal e hipotecario de la propiedad.

Un segundo aspecto importante, es que los sectores de asalariados en condiciones de acceder a Tlatelolco representaban una parcela muy pequeña con relación a la real demanda habitacional existente. Las altas tasas

de explotación de la fuerza de trabajo y su consecuente bajo valor 21/ eran un gran obstáculo para viabilizar un proyecto de la envergadura del CUNT y la repetición de su implementación en la ciudad de México. Lo que vemos, es el papel del Estado para atender a un sector de trabajadores empleados directamente por el capital o por él mismo, como los trabajadores del ISSSTE. Tlatelolco es una respuesta estatal al creciente proceso de asalariamiento de los trabajadores y a las exigencias de reproducción de la fuerza de trabajo, bajo la forma capitalista, donde el Estado se encarga de los medios de subsistencia básicos a la fuerza de trabajo en su conjunto, según la política del aumento de la productividad de los trabajadores en la garantía de la acumulación del capital.

La realidad de Tlatelolco hoy y su proceso histórico nos enseñan la estratificación que sufrió este conjunto y su restricción aun más a los sectores de bajos ingresos de la población. La "valorización" del uso del suelo, el mejoramiento de los servicios, la posterior renovación urbana de Tlatelolco y áreas vecinas, con la instalación de equipamientos y construcciones estatales y privadas, inclusive dentro del CUNT (proceso que explicaremos en el capítulo 5), aunado al cambio de régimen de tenencia de los inmuebles impulsado por el Estado; en fin, estos factores y otros contribuyeron a la sectorización de este asentamiento habitacional y el ingreso a él de población con niveles de salario más alto, o sea, el proceso de formación de una "nueva clase media" 22/.

Un tercer aspecto importante es que el CUNT representa solamente

la tercera parte de su proyecto inicial y también se estanca como propuesta global de regeneración urbana de la ciudad de México. Varias fueron las causas de la no aplicación de este plan: las principales fueron la corrupción con graves desviaciones del presupuesto estatal 23/, y el cambio de sexenio aunado a las causas principalmente de carácter estructural mencionadas con anterioridad. Lo que permitió la construcción parcial del CUNT fue la propiedad estatal del área de implantación, facilitando enormemente su financiación y promoción.

Este factor impidió el aumento de los costos de construcción y del precio final de la obra. Sin embargo, fundamentalmente el proyecto se contradice con las necesidades de la propia población a la que pretende erradicar. Estamos hablando de los pobladores que residen cerca del centro de la ciudad, área a la que se dirigía la renovación urbana proyectada. La dificultad, hasta hoy, del Estado de no poder erradicar el llamado tugurio, donde subsiste el régimen de renta congelada (un caso típico es la imposibilidad de aplicar el plan Tepito), se choca con la organización espontánea de la población, ya cansada de promesas de reubicación digna en términos de vivienda de adecuada localización 24/. La propia existencia de la renta congelada en la Colonia Guerrero, donde las condiciones de habitación son, en algunos casos, subhumanas, en contraste evidente con el vecino CUNT, nos muestra la incapacidad del Estado hoy para llevar a cabo un proceso de mejoramiento habitacional y a la adecuada preservación del patrimonio histórico y edilicio. Ello se da exactamente en el centro de la ciudad de

México, área urbana de mayor concentración y calidad de equipamientos de comercio y cultura e instituciones financieras y públicas del país. Junto al propio poder central federal, con todas sus instancias gubernativas (de todo el país), conviven la miseria habitacional, el deterioro de las edificaciones históricas y el hacinamiento de una población desempleada y subempleada de una magnitud social importante 25/. Vamos a ver posteriormente en este trabajo que el CUNT no es inmune a esas contradicciones sociales. Podríamos decir metafóricamente que este conjunto está "hinchado" y "contaminado", con la debida connotación de clase que estos conceptos cargan: un gigante vertical que ve corroídos sus pies y su cuerpo; incluso muchos dicen que hasta su "alma".

El actual proceso de desplazamiento de la vivienda y la simultánea destrucción del patrimonio histórico (en gran parte de la periferia del centro histórico -perímetro B) 26/, esta renovación urbana ha beneficiado al capital en su conjunto, principalmente comercial, financiero y turístico, son acciones que cuentan con la aprobación e impulso por parte del propio Estado.

Este breve panorama descrito revela las entrañas de las reales prácticas estatales y de la clase dominante en su conjunto. Para ilustrar mejor lo señalado arriba, es decir, para demostrar el divorcio entre el discurso y la realidad de las intenciones del régimen con la construcción y la existencia del CUNT, nos remitimos a la declaración del propio Presidente de la República Adolfo López Mateos, quien dijo: "Una revolución pací-

fica evita una revolución violenta" 27/ También el arquitecto Mario Pani, autor del plan CUNT, en la exposición de su proyecto, así decía:

"La construcción de grandes conjuntos urbanos, como Nonoalco-Tlatelolco, forma parte de la revolución pacífica emprendida con firmeza por el actual régimen, porque su finalidad no es el embellecimiento de la ciudad, aunque éste también se obtenga sino, sobre todo, dotar a los grupos económicamente débiles de la población de la vivienda que necesitan para llevar una existencia decorosa, digna y saludable"

28/

Aquí vemos la intención del régimen y de sus intelectuales en defensa de la posición político-ideológica estatal. Con la crisis del capitalismo, a nivel internacional, en su incapacidad de resolver los problemas más elementales de vida de las masas, principalmente en los países dependientes, con el despunte de la revolución cubana y la insurgencia de los trabajadores en Brasil, Colombia, Vietnam y Camboya, el imperialismo norteamericano impulsa la estabilidad social y política de aquellos países en la promoción y financiamiento de obras de tipo social, bajo la coordinación de la Alianza para el Progreso. Toda la demagogia lanzada en el sexenio de López Mateos, a través de la propia prensa con la construcción del CUNT, enseñaba el papel que cumplía la realización de la referida empresa.

Sin embargo, no podemos ver el CUNT en sí mismo, como solución al problema de la vivienda. Además de la realidad que subyace a la construcción de este conjunto, debemos considerar la situación en que se encontraba la estructura sindical de los trabajadores. La pregunta que surge es: ¿Por qué el Estado destinó el 16% de los departamentos de Tlatelolco a los trabajadores (asegurados) del ISSSTE y por qué no más que esta propor-

ción? Primeramente, y de forma sucinta, debemos decir que la estructura sindical en México, ya desde Cárdenas, pero que se profundizó con Miguel Alemán 29/, era controlada con gran peso por el corporativismo sindical, sistema existente en los países de América Latina, como Brasil y Argentina, con copia del modelo fascista de Mussolini. La represión abierta, el favoritismo y compadrazgo sindicales, el oportunismo y carrerismo político, la corrupción, el caciquismo, etc., permeaban la vida sindical-política de los trabajadores. Hoy, Tlatelolco sufre todas esas contradicciones en su gestión administrativo-estatal. Creemos que el movimiento de los ferrocarrileros de 1959 contribuyó, de cierta forma, a forzar al Estado a beneficiar a este sector con el CUNT. 30/ No obstante, el control y destrucción de este movimiento independiente, ocurrido en los años siguientes hizo que las demandas por la vivienda (no olvidemos que muchos de estos trabajadores vivían en el área de tugurio de implantación del CUNT) y de estos trabajadores pasasen a la forma de concesión de la demanda habitacional por parte del Estado, donde predominó un proceso de selección, discriminatorio y preferencial, aplicándose todos los vicios del favoritismo. Al mismo tiempo, que se les "concedía" parte del CUNT, sirvió ésto como mecanismo de promesa a futuros accesos a éste o a otros sistema de vivienda. Alertamos aquí, que no estamos destacando negativamente los hechos de Tlatelolco, pero sí su realidad desnuda. Destacamos que la construcción del CUNT, a pesar de los aspectos considerados, significa, a nuestro entender, un resultado de la presión de los trabajadores y de to-

da la población en lucha por vivienda. La construcción del CUNT fue un avance progresivo en la medida en que le consideramos, no como una concesión en sí del Estado, pero sí una conquista de la población en su demanda por vivienda. Ello se da de forma contradictoria y llena de vicisitudes por el propio nivel organizativo, principalmente los trabajadores desempleados o subempleados, y también, por la presión del capital, vía Estado, en gastar lo mínimo necesario en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo para evitar la presión sobre los salarios. Los soportes materiales que garantizan la reproducción de la formación social, cargan las directrices políticas de su destinación. Aunque las obras de interés social fuesen incentivadas a nivel internacional por el imperialismo, se debe analizar esta intervención a la luz de la propia lucha de clases que le dió origen.

El CUNT no es un soporte físico pasivo del Estado para engañarlas masas y tampoco es resultado de la "victoria" de los trabajadores, pero implica múltiples determinaciones, las cuales estamos tratando de puntualizar.

## 2.2. La gestión del CUNT: una piedra en el zapato del Estado para el mantenimiento de una aglomeración .

Hoy en el CUNT, constatamos 31/ que, a nivel político, el mayor enfrentamiento que la población vive en su diaria existencia, es la presencia burocrática del Estado a través de sus órganos de administración: la AISA (Administradora Inmobiliaria S.A.) y el BANOBRAS. La lucha de los residentes por el régimen de autoadministración 32/ e independencia en la gestión de Tlatelolco cada día es más fuerte.

La idea inicial del Estado de proveer la vivienda bajo el régimen de renta subsidiada, acompañada de la administración estatal de los servicios de mantenimiento, así como el cuerpo jurídico necesario para administrar el régimen de propiedad, con el "certificado de participación inmobiliaria no-amortizable" (sistema adoptado posteriormente), hasta hoy, no ha funcionado. Se observa un creciente proceso de alejamiento del Estado de Tlatelolco tanto en la gestión de los servicios de mantenimiento como en su intento por cambiar nuevamente la tenencia de los inmuebles, fomentando la venta de los departamentos por el sistema condominio.

Las causas de este proceso de privatización y el abandono estatal del proyecto social de este conjunto están en la base del propio papel que el gobierno mexicano tiene hoy en su política financiera, basada en los planes de austeridad económica, donde el problema de la vivienda pasa a ser una cuestión secundaria. La velocidad con que crece el déficit de vivienda (explicitado en la nota 18) en el país es alarmante y el gobierno prefiere hoy destinar recursos mínimamente indispensables a sectores de la población que ya construyen en sistema de autoconstrucción o semi-autoconstrucción. El Estado trata hoy de contar con el "esfuerzo" de la población en la responsabilidad del atendimento de la demanda habitacional. En síntesis, el esfuerzo del Estado depositado en la construcción y administración del CUNT se torna para el régimen, tanto en su discurso como en su práctica, "utópicos", "inviabiles", frente a la crisis. El mantenimiento del Tlatelolco pasa a ser un lujo, tanto por su dimensión como por la calidad y densidad de servicios que contiene 33/. Se auna a esta problemática, según afirma



ciones de los moradores y dirigentes de las asociaciones de residentes del CUNT, la existencia de la corrupción y clientelismo que minan cualquier intención de una administración democrática y limpia. Las cuotas pagadas por los moradores para el mantenimiento de la unidad muchas veces son desviadas y distribuidas desigualmente por edificio. La influencia de órganos burocráticos del Estado y sus funcionarios, así como la presencia del charrismo oficial, tanto a nivel sindical como de partido, vician y destruyen los canales de reivindicación de la población hacia el Estado por sus demandas para la mejora habitacional (como albercas, teatros, limpieza en general, etc.). Podríamos decir que el Estado media la lucha de clases en el CUNT, a través de su propio aparato burocrático. El resultado es que la población, de un tiempo para acá, ha creado sus propios canales y mecanismos de representación (surgidas con la creación del CUNT, o formando nuevas). Lo previsible para el Estado, con la administración del CUNT, era no ser un órgano neutro a servicio de la población residente y sí servir como base de legitimación política al régimen, a través del monopolio de los "logros" a favor de su partido oficial o de campañas a sus candidatos políticos, sistema éste muy utilizado en todo el país, es decir, usar en lo posible toda la "concesión" de cualquier demanda en favor del apoyo político al partido, el PRI. 34/

Sin embargo, lo que no era previsible para el Estado fue la creación de asociaciones o formas nuevas de funcionamiento de las ya existentes, de manera independiente y al margen del control de las instancias políticas

y administrativas estatales. La lucha de los moradores con su permanente presión sobre AISA y BANOBRAS ha causado tensiones para el Estado nada agradables, hechos que han obligado a la destitución forzada de funcionarios corruptos, como el caso de José Salvador Lima Zuno 35/.

Otro problema, también imprevisto por el Estado, fue la reproducción del hacinamiento poblacional en las azoteas de los edificios, como ya mencionamos en la introducción de este trabajo. Esta situación nos enseña que el CUNT se somete a las leyes de la reproducción de la fuerza de trabajo, con o sin el Estado. Nos muestra la omisión estatal de realizaciones concretas para esa población, la cual es obligada a invadir áreas que ve disponibles. El proceso de subarriendo existente en Tlatelolco para acceder a los inmuebles (el más evidente con los cuartos de servicios) significa tanto la carencia de vivienda en su conjunto, como la propia situación de pauperización que pasan algunos moradores del CUNT, donde ven el subarriendo como una forma de ingreso y de subsistencia. No estamos considerando en esta situación a los moradores que simplemente especulan, como los que compraron ilegalmente más de un inmueble (prohibido por las cláusulas contractuales del CUNT) para explotar este régimen de subarriendo. Las azoteas forman un asentamiento habitacional muy semejante al proceso de invasión que tiene ciertas áreas periféricas de la Ciudad de México y la mayoría de las ciudades del país. 36/ Como resultado de ello, vemos el deterioro de las instalaciones del CUNT, la reproducción de las condiciones miserables en las azoteas, curiosamente muy semejantes a las

que ya existían en el área antes de la presencia del CUNT y que, con el proyecto de este conjunto, se pretendió erradicar. Ponderamos esa apreciación con algunos logros conseguidos por el actual sistema de autoadministración que consigue gestionar los recursos, obtenidos por las cuotas de los pobladores, de forma autónoma e independiente de la AISA.

Un factor determinante que obstaculiza, a nivel legal y administrativo, es el problema de las cimentaciones de los edificios, donde el Estado es responsable por su mantenimiento. Este es uno de los impedimentos que el Estado tiene para fomentar el condominio privado en el conjunto, porque los residentes exigen las cimentaciones o recimentaciones, como requisito, entre otros, a la posible privatización de las unidades. Este problema técnico envuelve una cuestión política de fondo. Esta situación será más ampliamente abordada en el capítulo 5. La mala cimentación, desde la construcción del CUNT hasta hoy, obliga al Estado a invertir recursos para su reparo, o sea, ha sido una bolsa sin fondo, lo que nos muestra la punta del iceberg de la corrupción y mala ejecución del CUNT, que, contradictoriamente, se vuelve contra el Estado por la propia presión de los moradores.

3. El CUNT en cuanto elemento de un proceso de renovación urbana y el predominio territorial de una forma capitalista de organización social y física de la reproducción de la fuerza de trabajo, a través del conjunto habitacional como concentración y modernización de los medios de subsistencia.

En este apartado, pretendemos demostrar cómo se dió y se dá la relación entre el proceso de regeneración urbana, o "modernización" de los so

portes físicos de las condiciones generales de la reproducción del capital, y el remplazo de la forma precapitalista por una capitalista de organización territorial de reproducción de la fuerza de trabajo, ocurriendo también la coexistencia de las dos, con predominio de la segunda. Señalar que la fórmula de los conjuntos habitacionales, en cuanto concentración de medios de subsistencia y fuerza de trabajo, es la que mejor responde a la optimización de recursos, racionalización del capital y economía de inversión hacia la reproducción de la fuerza de trabajo, respondiendo a una lógica racionalista de diseño y planeación como "islotos urbanos", y que, muy lejos de ser el camino a la solución industrial de la vivienda, más bien representa el panorama de la miseria edilicia, el despilfarro, la permanencia de formas manufactureras de construcción, concentración y reproducción de las contradicciones sociales y de la llamada "marginalización social" 37/.

También cabe puntualizar sobre las determinaciones del discurso y los proyectos de renovación urbana (principalmente, renovación de los medios de subsistencia) y, en cuanto al terreno del discurso ideológico, la realidad misma que se está dando en el CUNT, o sea, el proceso real de regeneración urbana, orientado por el movimiento general de acumulación capitalista, con la participación de las políticas de incentivo y "silencio" del Estado.

- 3.1. La renovación urbana proyectada: una visión urbanístico-ideológica de la ciudad y de la forma de concebir la organización de la fuerza de trabajo.

Los postulados urbanísticos del CUNT y su transfondo ideológico-político.

A continuación, pasaremos a examinar los planteamientos proyectuales generales urbanos de Mario Pani, principal autor del proyecto del CUNT, junto con su equipo y el apoyo de BANOBRAS (con su cuerpo técnico y administrativo). Haremos una correlación de los pensamientos del autor respecto al CUNT, como proyecto-piloto que inició un proceso de regeneración urbana, con los planteamientos oficiales del Estado hacia finales de los años cincuenta e inicios de los sesenta, a través del Instituto Nacional de Vivienda. Obviamente no intentaremos agotar asunto, pero sí señalar las principales premisas urbanísticas que, a nuestro entender, en sus rasgos generales, continuaron en los planes estatales de vivienda. Examinar la relación entre lo previsto proyectualmente en términos urbanísticos en Tlatelolco y el proceso de regeneración urbana de hecho, es decir, lo que realmente sucedió urbanísticamente hasta hoy.

En el preámbulo del documento de presentación del proyecto CUNT, publicado por BANOBRAS 38/, Mario Pani expone su posición político-ideológica, respecto al problema de la vivienda, donde titula la primera parte de su trabajo "Una Revolución Pacífica", parafraseando las declaraciones del entonces Presidente de la República, Adolfo López Mateos, ya mencionadas anteriormente.

Refiriéndose a la vivienda como un grave problema social a resolver, en su alarmante déficit habitacional, acusa el crecimiento desordenado de la ciudad de México, combinado con la multiplicación de las colonias proletarias, a través del paracaidismo e invasión de terrenos urbanos. Ubica el centro de la ciudad de México como la zona central de tugurios y de castrucciones cuyo deterioro exige su demolición, a fin de realizar los planes que se han ido elaborando para la regeneración urbana de la gran metrópoli. En seguida, se apoya en la concepción del presidente sobre la "revolución pacífica", como principio de política urbana, donde Tlatelolco sería una forma de propiciar una vida "decorosa, digna y saludable".

Hasta aquí, podemos verificar la posición política del autor, el cual, por medio del diseño, intenta expresar el atendimiento de un tipo específico de medios de subsistencia; la vivienda, un medio para evitar la "revolución violenta", y la defensa reformista, vía Estado, de la satisfacción de un nivel de reproducción de la fuerza de trabajo, cuando sabemos que en este momento histórico, el Estado estaba rezagado por las reales necesidades de vivienda por parte de la población capitalina.

Teniendo como base una investigación hecha por su equipo en los finales de los años cincuenta, el autor describe con datos la situación en que se encontraba el área del CUNT, la que caracterizaba como deteriorada.

38 /

Pani explica su planteamiento urbanístico de la siguiente forma :

"Esta lámina expresa algunas ideas fundamentales sobre la regenera-

ción o remodelación de nuestra capital. La ciudad de México, dentro del Valle, al crecer desordenadamente por el arbitrio de la especulación en la venta de terrenos más que por una meditada planificación, ha perdido en detrimento de la vida colectiva, la unidad mínima del urbanismo, que es el barrio. Ya no se distingue un barrio de otro, circunstancia de gran trascendencia social que destruye la vida cívica. No disponemos, en nuestras llamadas colonias del elemento que propicia la reunión; no vamos a la misma iglesia, al mismo cine, al mismo comercio; nuestros hijos no concurren a la misma escuela. Durante años dejamos de ver a nuestros vecinos más próximos, por no existir esos centros comunes de reunión.

La lámina preconiza dividir la ciudad creando nuevos barrios o supermanzanas (estado de transición), como los llama el urbanismo moderno". (subrayado nuestro) 40/

En una entrevista realizada con el arquitecto Mario Pani, el 20 de septiembre de 1983, ratificaba lo explicitado arriba:

"...dar cierta autonomía a las células, supermanzanas y una gran facilidad de circulación. Romper la ciudad, despedazarla por células sería conveniente. Si este cuadro fuera creciendo (enseñando un cuadro ilustrativo de la propuesta urbanística), podría ser casi todo lo que se requiere diariamente, podría ser habitación, ser ciudad universitaria, un centro médico, una industria. Esta es una idea que ya tengo hace muchos años. Hicimos un proyecto para la zona norte de la ciudad, como una ciudad satélite con esta idea, pero no la hicieron" (subrayado nuestro).

En la medida en que el área señalada se encuentra en estado de "deterioro físico y social", situación constatada en la investigación referida anteriormente (altos índices de hacinamiento poblacional y constructivo), se inscribe en una política de renovación urbana de las áreas periféricas en el centro de la ciudad de México. Como veremos a lo largo de este texto, el CUNT será el resultado de la intervención estatal. Aquí, enseñamos el

aspecto proyectual, o sea, el diseño que condensa una forma ideológica de concebir la vivienda a partir de una postura vinculada directamente con el Estado.

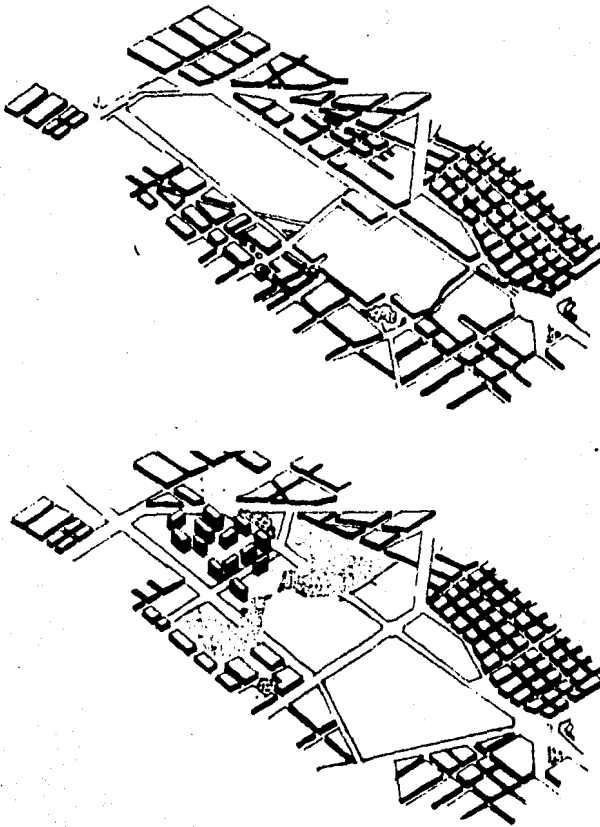
Según la investigación realizada, aunque es correcto que el área antes de la construcción del CUNT, y hasta hoy, abrigaba una población que vivía en condiciones habitacionales infrahumanas, debemos ubicar claramente cómo se enfoca esta problemática desde el punto de vista oficial del Estado, defendida por sus agentes intelectuales, a nivel de la proyectación.

Respecto a la conclusión de la investigación realizada por el equipo del arquitecto Mario Pani, en la exposición de motivos, introducción al proyecto del CUNT, el autor así se manifiesta con relación a la decadencia de las diversas zonas de la ciudad de México :

"Puede verse que por desgracia, es decadente la construcción en mas de 50% de la superficie (se refiere a la ciudad de México a i nicios de los años sesenta). Decadencia que se diferencia por zonas: paracaidismo, con construcciones hechas con laminas y botes de basura, jacales; vecindades de infima categoria que ocupan el contorno del primer cuadro de la ciudad vieja, de la Ciudad de los Palacios; y, Por último, las zonas proletarias, válvula de escape del crecimiento urbano, que va invadiendo hasta ahora, principalmente, el vaso del Lago de Texcoco, con las peores construcciones, siguiendo, además, trazos urbanísticos atrasados y costosos. Mejorar esas zonas de la ciudad, hacer de ellas barrios habitables, sanos y alegres es nuestro problema: hay que atacarlo con energía. Son varias las formas de hacerlo; la más difícil es, desde luego, la emprendida con el proyecto Nonoalco Tlatelolco que aspira a la regeneración de la zona central de turios que circunda el primer cuadro capitalino y que, dentro de la ciudad de muy baja densidad de población, tiene máximas densidades. Los escasos terrenos baldíos de que dispone esta zona serán ocupados por edificios de altas densidades para continar paulatinamente en su sitio la cadena de regeneración".  
(subrayado nuestro) 41/



Como vemos, en la afirmación del autor, éste concibe el CUNT como elemento de regeneración urbana, inicio de un proceso de regeneración urbana en cadena, que implicaba una concepción de renovación urbana de la ciudad de México. El proceso de renovación, que llama "cadena de regeneración urbana" lo ilustra en el esquema gráfico abajo :



Extraído de Revista del BANOBRAS, op., cit,

p. 48. fig 23.

A pesar de la influencia innegable de los planteamientos urbanísticos de Pani, con relación a la Carta de Atenas y los postulados clásicos del llamado movimiento moderno de arquitectura 42 /, verificamos la preocupación de los técnicos con relación a los problemas urbanos que se acumulaban. Con un enfoque fenomenologista y empirista, la planeación tecnocrática refleja de cierta forma, la problemática urbana que empezaba a presionar al Estado. Cualquier similitud con los planteamientos urbanísticos de planeación de los países industrializados e imperialistas tendrá un trasfondo común: el desarrollo de las fuerzas productivas del modelo de desarrollo capitalista existente en México, el cual se daba de forma desigual y contradictoria, implicando la explotación de campesinos y asalariados. La semejanza de modos de producción permitía unificar las concepciones urbanísticas, a pesar del trasplante de muchas ideas y paradigmas prefigurativos de formas de concebir la organización física de la ciudad. Este denominador común era la ciudad capitalista, pasando a ser dominante en México la forma eminentemente capitalista de organización social y física de la reproducción de la fuerza de trabajo. Suponía la desposesión de los medios de producción y de subsistencia, la forma asalariada, de ahí que los conjuntos habitacionales comenzaron a tener en México aplicación, pues eran la encarnación de la modernización, del modo de vida urbano y capitalista.

Si analizamos lo expuesto en la publicación del Instituto Nacional de Vivienda, después de abordar el crecimiento acelerado por el que pasan las

ciudades mexicanas, veremos la similitud con los planteamientos de Pani en términos de la necesidad de la regeneración urbana : "De esta manera, las ciudades de mayor capacidad productiva se han convertido en grandes receptoras de emigrantes, alojando a éstos en nuevas áreas de habitación con características peculiares y fuera de la zona de funcionalidad urbana. Es así como algunas ciudades padecen la ruptura de la armonía en los elementos que la constituyen, perdiendo totalmente la coherencia necesaria para que se cumplan las funciones urbanas". En seguida vemos : "Se trata del programa de regeneración de la zona que hemos denominado 'herradura de los tugurios' y del programa para la rehabilitación de las colonias proletarias". 43/ (subrayado nuestro). Después, verificamos el carácter peyorativo, fenomenológico y un enfoque desde el punto de vista de la "rentabilidad racional" del uso del suelo: "La habitación dominante es el tugurio, en vecindades de 'cuartos redondos' que provocan el hacinamiento e indeseables condiciones de habitabilidad; además, esta zona (se refiere a la zona de Tacubaya) constituye un importante factor de la economía de la ciudad por encontrarse allí los principales mercados de la distribución general". El texto también dice la importancia de la regeneración urbana de dicha área por ser un núcleo central, cívico y comercial. Como se ve, el discurso oficial expresa una visión aparental de los fenómenos urbanos, dentro de una concepción predominantemente demográfica, donde, el caso de los tugurios son causa del hacinamiento, y como tales deben ser erradicados debido a la degeneración de las edificaciones, modernizando el área

dándole una nueva "funcionalidad urbana". La postura estratégico-urbanística está bien explicitada en el mismo texto: "La ejecución de planes de investigación previos a la elaboración de programas es fundamental en materia de habitación popular, porque permite conocer, en las zonas de ataque, las condiciones sociales y económicas de la población y las características de las viviendas, a fin de cumplir tres finalidades básicas: determinar, con precisión un programa en materia de vivienda, proporcionar mejores medios para el desarrollo armónico de la familia y propiciar el mejor funcionamiento posible de los centros urbanos".<sup>44/</sup> (Subrayado nuestro). Al respecto de esta base ideológica del discurso urbanístico, podemos leer en Emilio Pradilla sobre la concepción burguesa de la vivienda en la Revista Autogobierno <sup>45/</sup>. Las citas arriba revelan el carácter tecnocrático de la eficiencia urbanística de la planeación, donde las áreas marginales deben ser extirpadas, "humanizadas", "modernizadas". Esta concepción no considera las manifestaciones culturales, la idiosincracia, la independencia y autonomía política de la población a la que se quiere "urbanizar". El carácter del discurso y de la acción tecnocrático-estatal no consigue disfrazar su posición de clase, su trasfondo político de poder, su posición fuera de la real problemática en que vive la población de los llamados "tugurios"; acaba reforzando el funcionamiento segregativo de clase de la ciudad capitalista, donde las leyes del capital son rectoras tanto en el modelo de acumulación como específicamente en la especulación de la tierra urbana.

Los postulados referidos anteriormente suponen la organización social básica de la familia como un conjunto de miembros productivos y la instancia de reproducción y procreación de la población. Como plantéabamos en el capítulo 2, la reproducción de la fuerza de trabajo aunque es para recuperar la capacidad productiva individual del trabajador asalariado, ésta se da de forma familiar, o sea, el trabajador además de reproducir a sí mismo, reproduce con su salario a la familia, donde la mujer trabaja en la elaboración de los medios de subsistencia, o semielaboración de productos industrializados o semiindustrializados. Los conjuntos habitacionales o las formas modernizadas son una aglomeración o conjunto de células familiares ya separadas del sistema de total autoabasto, en una relación con los medios de subsistencia-mercancía adquiridas a través de un mercado, por el intercambio.

Refiriéndonos a Mario Pani como sujeto social, entendemos éste como producto del contexto político y social de México, según las consideraciones hechas anteriormente. No lo juzgamos sólo por sus planteamientos, pero sí por su ubicación y responsabilidad social que tuvo en Tlatelolco, en el sentido de "manejar" a miles de gente a nivel de la planeación, la cual no es simplemente técnica y sí carga una posición de poder: una posición político-ideológica. No queremos decir con ello que los planteamientos de Pani y su cuerpo técnico sean condenables por este aspecto. Lo que queremos señalar es su estructura lógica de discurso, su conexión con las directrices político-ideológicas de concepción urbanística y el trasfondo de su

forma de ver la organización social y física específica de cómo debe vivir la población en términos de vivienda. La gran mística que permea nuestra profesión en arquitectura y urbanismo (claro que, en el fondo, es una mística corporativa que se tiene de lo técnico en general, como el cirujano que incide neutralmente en el objeto con lo cual no se compromete) es concebir lo estrictamente técnico del papel del diseño. Para aclarar mejor lo que es tamos exponiendo, nos apoyamos en COPEVI, en su sugestivo artículo

"Arquitectura y Urbanismo : Instrumentos ineficaces de Regeneración Urbana" :

"La solución de la compleja problemática que viven extensos barrios deteriorados, como Tepito, se ha encargado a arquitectos y urbanistas, creyendo que se trata de meros problemas físicos a resolver mediante soluciones técnicas.

"No se toma la realidad concreta y total. Se olvida que existe pobreza, estructuras sociales de fuerte arraigo, patrones culturales y sistemas económicos productivos de características propias que, independientemente de que gusten o no a quienes elaboran soluciones, deben tomarse como base de cualquier intento de modificación"

46/

- 3.1.2. Un examen crítico de la concepción proyectual del CUNT como elemento de regeneración urbana y de resolución del problema de la vivienda.

Para entender la existencia del CUNT en cuanto forma prefigurativa, situamos su concepción y diseño como una forma histórica particular de concebir el consumo de los objetos arquitectónicos, o sea, una forma específica de organización social en el territorio. Debemos comprender, a la luz de las determinaciones económicas, políticas e ideológicas de Méxiu

to a finales de los años cincuenta, la división técnica del trabajo que en - marca la producción del proyecto del CUNT; así como la ubicación histórico-ideológica del discurso urbano-arquitectónico del arquitecto Mario Pani y de su equipo técnico.

Dos aspectos importantes que determinan y ubican los planteamientos proyectuales del CUNT son : (a) La relación orgánica y política de Mario Pani con el régimen político del sexenio de López Mateos, en particular ; (b) La forma monopólica y desarrollada de la organización del cuerpo técnico de proyecto e investigación.

Como es sabido, Mario Pani representa un sector de arquitectos mexicanos tradicionalmente ligados a los regímenes políticos, por parentesco y/o por relaciones personales muy próximas al centro del poder. Su trayectoria profesional viene de la propia formación de las escuelas de arquitectura en México e íntimamente relacionada con las primeras obras de influencia funcionalista y de envergadura a lo largo de los sexenios anteriores a López Mateos. Su posición política de apoyo a este presidente revela su compromiso no sólo con la concepción que tiene del sistema político dominante, como también en su práctica profesional, donde el diseño va a expresar esta posición.

Como vimos, el CUNT abrigó una alta composición técnica en máquinas y insumos, y la necesidad de una compleja organización de obra. La construcción de grandes conjuntos habitacionales propiciaría la reactivación de la economía como factor anticíclico de la crisis (política ortodo-

xa aplicada en los países, principalmente dependientes). Conforme analizamos en los apartados anteriores, esta política en el sexenio de López Mateos significó la multiplicación y diversificación sin precedentes del esfuerzo público en vivienda en ese sexenio. Mario Pani, como profesional ligado a la trayectoria política del régimen, configura una propuesta espacial que responde a esas exigencias.

La convicción de Mario Pani de ver el CUNT como forma particular de consumo de la vivienda, generalizando, a través de las "supermanzanas" ("creación de nuevos barrios") por toda la ciudad de México, nos muestra, además de su propio e individual entendimiento de cómo debe estar estructurada la ciudad, también su sustentación política en el régimen, necesaria a la continuidad administrativo-política del proyecto urbanístico. Esta sustentación política se respaldaría en un proceso gigantesco de desapropiación forzosa, propio del Estado en el régimen de producción capitalista. La realización del CUNT se basa en el poder del Estado para poder tornar viable el desalojo masivo (lo que realmente ocurrió) de la población, principalmente alojada en tugurios. Debido a las incipientes organizaciones de colonos en esa época, esta población no puede enfrentar al Estado en la lucha por la vivienda.

Claró está que Mario Pani sostenía la idea, en el proyecto del CUNT, así como en su concepción general de regeneración urbana, que el proceso de desalojo se daría con el reacomodo de la gente en las propias unidades habitacionales construidas subsecuentemente. Pero, como hemos vis-



to, no fue así la realidad, ya que ocurrió un desalojo masivo de la población residente en el área, desplazandola para la periferia de la ciudad. Es te fenómeno nos reveló que Pani no controlaba el proceso de construcción del CUNT porque involucraba al Estado en cuanto estructura de poder defensor de las clases dominantes, como instrumento coercitivo que no va a escuchar ni a consultar a la gente que se propone "atender" en sus demandas de vivienda, tan proclamada por Mario Pani. El usuario es conce bido como un dato, un elemento contable del proyecto y no un sujeto que pueda incidir en el rumbo de su forma de vida.

Cuando Mario Pani en sus declaraciones dice que pretende "sanear" el área de tugurios dándoles una "vida digna, decorosa y saludable", en rea lidad está respondiendo a las determinaciones del proceso "modernizador" en México, y a las formas de consumo, es decir, el aparato productivo va sufriendo un desarrollo creciente de las fuerzas productivas, con el proce so de industrialización de los medios de subsistencia y de producción. Mé xico va teniendo una creciente "universalización" o socialización de las fuerzas productivas y de las formas de consumo. Este arquitecto, como profesionalista integrante de la clase política en el poder, concibe las formas de consumo, en el caso de la vivienda, según su condición de clase y posición política; como clase consumidora de los recientes resultados del avance de la técnica en la industrialización de los medios de subsistencia, a los cuales tiene acceso principalmente la clase burguesa en su conjunto y sectores de la pequeña burguesía. La renovación urbana carga así su

carácter de clase, por un lado, como forma particular de consumo impulsada por la modernización; por el otro, significa la revitalización del capital inmobiliario y financiero en la tierra urbana, transformándose en un instrumento de segregación de clase, contrario, por lo menos explícitamente, a las intenciones postuladas por Pani. 47/

Debemos entender el terreno en que se mueve Pani, donde el discurso técnico neutro tiene lugar. Sus intenciones de erradicar la insalubridad ambiental de los tugurios son legítimas, pues esos asentamientos son resultado de un situación económica y social desigual e injusta. La preocupación técnica de resolver el problema habitacional no está en crítica aquí. De ahí que nosotros nos apoyamos de cierta forma, para la realización de este trabajo, en la propia investigación realizada por el equipo ligado a Pani, para así ilustrar las condiciones de vivienda en el área. Sin embargo, esta cuestión no es neutra ni aislada, como estamos intentando comprobar. Vemos cómo en este caso el discurso técnico sirve al sistema político y al capital, a pesar de las buenas intenciones del "proyecto" o diseño. La visión humanista de Pani es manifiesta en sus postulados, donde podemos ver claramente la influencia de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna -CIAM-, principalmente de la Carta de Atenas, Corbusier, etc. La formulación de la "supermanzana" como unidad mínima de rescate de la vida colectiva es el espejo de las postulaciones del llamado "Movimiento de la Arquitectura Moderna : la ciudad, en esta concepción, sería una articulación de supermanzanas, a través de la circulación vehicular

y peatonal. (ver nota 42/).

La reclamación y culpa que Pani hace a la falta de planeación, como causa del problema de la especulación inmobiliaria y todo el "caos" provocado por la concentración urbana, se debe a su posición tecnocrática y orgánicamente ligada al Estado como benefactor jurídico-legal que controlaría esta "anarquía" especulativa. No obstante, esta posición, característicamente empirista y pragmática, está alimentada por su sustentación en el propio régimen. Su papel: planificador y orientador en el campo de la prefiguración del "espacio urbano", donde el urbanismo se torna "ciencia"-instrumento beneplácito y único de control y planificación del crecimiento de la ciudad. Su concepción; según su postura política y práctica profesional, tiene lógica histórica por las determinaciones mencionadas. Su diseño: va a responder a estos dictámenes político-ideológicos y económicos. Su discurso y planteamientos urbano-arquitectónicos tienen la finalidad de atender a las demandas de diseño que exigen los patrones de consumo del momento.

### 3.2. La renovación urbana de hecho.

En este apartado, pretendemos enfocar cómo se dió en realidad el proceso de regeneración urbana, puntualizando, en la medida de lo posible, las directrices que orientaron esta dinámica de urbanización y cuál sería la correlación con los planteamientos urbanísticos propuestos, analizados en el ítem anterior.

Dividimos esta sección en dos partes, no obedeciendo necesariamente a una secuencia en el tiempo, pero sí señalando la lógica del movimiento de destrucción de la forma precapitalista combinado con la capitalista de reproducción de la fuerza de trabajo, tanto en el momento en que el trabajador se reproduce en su valor como fuerza de trabajo, como por debajo de este valor, subempleado o desempleado, situación que se da en el CUNT principalmente en las azoteas.

Nuestra intención no es profundizar la renovación urbana en todos sus aspectos y sí en aquéllos que tienen relación con la reproducción de la fuerza de trabajo en el CUNT; Por ejemplo, la relación que tendría la renta de la tierra urbana con la subsistencia de la población residente en Tlatelolco y los efectos que tienen la "valorización" del área de Tlatelolco para la población residente, relacionados con la implantación de equipamientos y servicios urbanos, una alta inversión de capital y la ubicación de órganos estatales, sindicales, etc.

Estas determinaciones, estudiadas a continuación, inciden en el uso mismo del CUNT, por la población, el uso de los objetos arquitectónicos, en el modo de vida de la gente.

3.2.1. La erradicación de la forma capitalista de reproducción de la población residente, anterior al CUNT, y su proceso de sustitución por la forma capitalista de la fuerza de trabajo en el CUNT (la renovación de los medios de subsistencia y su desarrollo).

Inicialmente, aclaramos que no en todo el asentamiento ubicado en el área anterior a la localización del CUNT subsistía una forma precapita-

lista "pura" de reproducción de la fuerza de trabajo, porque ésta se da en el nexo precapitalista donde "la fuerza de trabajo se reproduce bajo la forma no-valor (o precapitalista para nosotros), o sea, como valor de uso exclusivamente : su reproducción puede ser garantizada en base a medios de producción propios o alquilados. Es en éste, el caso de un trabajador independiente (pequeño artesano, pequeño campesino, comerciante) (...) pero no todos los pequeños productores logran, en base a sus medios de producción propios, reponer los medios desgastados ni reproducir la fuerza de trabajo familiar. Cuanto menor es el ingreso del pequeño productor tanto más irreproducible es su fuerza de trabajo". 48/ En la época en que ocurrió la investigación, a finales de los años cincuenta, ya existía un predominio de industrias, sobre todo domésticas, juntamente con un gran porcentaje de servicios, desde pequeños talleres mecánicos hasta hospitales, bancos y hoteles. Sin embargo, al mismo tiempo, el área donde hoy está el CUNT predominaban los terrenos de los patios de ferrocarriles, e inclusivo en el entorno, como en la colonia Guerrero 49/ existían viviendas en condiciones subhumanas, tugurios y jacales, como afirmaba Mario Pani. Al respecto, en el final de este trabajo, en anexo, sintetizamos para el lector la situación socio-económica de la población que vivía en el área del CUNT. Esta parte de la ciudad de México ya era evidentemente urbana, pero en ella se combinaban las formas precapitalistas con las capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el autoabastecimiento de las familias era muy común a través de la posesión parcial de los

medios de subsistencia, en combinación con la compra en el mercado de productos semielaborados. Hoy aún subsiste el proceso referido 50/ y donde de las áreas sirven de locales de absorción del campesinado recién emigrado, así como de abrigo a la sobrepoblación urbana, bajo la forma endógena 51/ intraurbana, de un ejército industrial de reserva, o a una población que se refugiaba en los servicios, como asalariados o vendedores ambulantes o "prestadores de servicio" por cuenta propia y sin medios de producción (lavadores de coches, etc.) 52/ El proceso constructivo más común en esa área del CUNT era el artesanal, por autoconstrucción, en terrenos con tenencia irregular, por invasión o paracaidismo. ¿Qué vamos a ver en términos de arquitectura? ¿Un aspecto desolador? ¿Un cuadro grotesco de Fellini? ¿Caras y mentes de Luis Buñuel? o ¿el lado oscuro y patético de las pinturas de Orozco? o ¿un cuadro de Siqueiros? No! y sí! Era nada más que la dura cara de la realidad. ¿Era el pueblo marginal para los marginalistas? ¿La miseria olvidada o rechazada? No, era el retrato del desarrollo desigual del modelo de acumulación. Para que muchos viviesen en la extrema miseria, había otros, en esta misma ciudad de México, con mayor lujo y placer : un desarrollo del capitalismo en México que cargaba en sí y consigo las múltiples caras de una misma lógica del modo de producción. 53/ En el mismo lugar, había la vivienda en cuanto objeto-mercancía, como un "pastel" de insumos-mercancía, pero existía también, la habitación como uso, hecho de basura, de desecho de la producción industrial, funcionando como valor de uso simplemente o

como una "mercancía-virtual" 54/ bajo el régimen de subarriendo, en el intercambio por renta.

¿Qué vamos a ver con la construcción del CUNT y su uso posterior? ¿Cómo va a encontrarse el CUNT después de veinte años de uso? ¿Cómo se dió el desarrollo de forma capitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo? ¿Tlatelolco se desarrolló aisladamente? Pasaremos a responder estas preguntas.

Como ya señalamos, la construcción del CUNT significó el desplazamiento de las formas de subsistencia de la población residente anteriormente en el área que hoy es el CUNT, y su erradicación. Siendo que la mayor parte se fue a la periferia de la ciudad, y la otra fue absorbida por Tlatelolco. En efecto, la existencia del CUNT, por su morfología, tipología, distribución de las actividades y diseño, en fin, por toda su jerarquización espacial, va a reproducir una nueva propuesta de modo de vida, pero de forma tipificada, que supone la existencia patronizada del trabajador asalariado separado de sus medios de producción. El diseño de la cocina, del área de servicio, por ejemplo, supone la existencia de materiales electrodomésticos en el hogar, la mecanización del trabajo doméstico, la participación de la mujer en el autoabastecimiento de la familia, de forma parcial (el trabajo doméstico o no, con el apoyo de la tecnología, en coexistencia con los medios de subsistencia bajo la forma mercancía) 55/ significa la integración total de la fuerza de trabajo al mercado laboral. El problema es que la propia tipificación de una forma específica de organización

social no prevee todas sus contradicciones y no puede, como en parte hemos visto, y que analizaremos más detenidamente en los capítulos siguientes. Lo fundamental aquí, es destacar la tendencia expresada con el CUNT, bajo la forma capitalista, de la "modernización" tanto de los medios de subsistencia como del modo de vida de este nuevo "hombre mexicano", no más con una "vida indecorosa e indigna".

Modernización que corresponde en México a su desarrollo específico de las fuerzas productivas, el desarrollo de la forma capitalista de producción y de medios de subsistencia. Si observamos el modo de vida, la organización espacial y la tipología de los objetos del "hogar" en esa época, vemos el cúmulo y la congestión de los objetos industrializados o semiindustrializados del espacio privado de la familia : una asepsia hogareña que retrata más bien la "nueva fase moderna del México en vías de desarrollo"; una paz "hogareña" lejos de los conflictos de la basura y de la choza denigrante. Ocurre un aburguesamiento del modo de vida, desde el punto de vista de la incorporación de la familia mexicana residente en el CUNT al mundo de las mercancías elaboradas directamente por el capital, a su imagen y similitud; al igual que el texto bíblico que dice : "hacer de los hombres a la similitud de Dios, a su imagen y semejanza". Este hombre encarnado como fuerza de trabajo asalariado, separado de toda forma de producción independiente, alienado, por lo tanto, pasa a tener su modo de vida acorde a los "nuevos tiempos". Conforme concebía Le Corbusier, la casa hogareña ahora se transforma en la casa-máquina. ¿Quién hizo los inmue -



bles, la cama, el baño, la cocina? ¿Quién pintó el departamento, las escaleras, etc.? No sé, es la respuesta común. Ahora sí, la vida más íntima del individuo es penetrada por el capital, la tecnologización de sus objetos, de su vida diaria, de su lugar, tiempo y pensamiento...

Si observamos la propia clasificación que hacen los autores del proyecto CUNT (ver anexos), encontramos la estratificación de la población por nivel de ingreso, patrón fundamental y referencial para fijar "el lugar" de cada uno en las "cajas-departamento", donde el individuo, sólo o con su familia, está totalmente separado de cualquier medio de subsistencia, donde el salario es la forma de acceder a las mercancías-subsistencia. El se encuentra en el CUNT alienado y enajenado. No queremos decir que antes los pobladores no eran enajenados. Pero ahora pasan a otro nivel de enajenación, de forma más acabada. La cocina no está diseñada para producir tortilla, pozole, mole, así como antojitos! Supone el hombre que compra en el mercado, pero no aquél mercado típico de los pueblos y que tanto proliferan en México, conviviendo con grandes redes de tiendas comerciales. Supone el mercado de mercancías industrializadas, intercambio M-D-M 5 / : el hombre que va a la tienda con dinero para adquirir mercancía para su consumo, dinero que funciona como valor de uso, y el comerciante que vende la mercancía para ávidamente ganar dinero, son dos momentos en la misma escena. El mejor testimonio de ello es la presencia hoy, en el CUNT cada vez de más tiendas que ya emplean muchos asalariados, funcionando como verdaderas redes de comercio, conviven-

do en 'buena vecindad' junto a la tienda estatal CONASUPO.

Por lo tanto, podemos afirmar que el CUNT es una nueva forma particular de reproducción de la fuerza de trabajo bajo la forma capitalista, que supone la relación de trabajo asalariado.

Si observamos más de cerca quén vive hoy en Tlatelolco, por lo menos en los edificios C 57/ y en las torres de veinte pisos, veremos la presencia de fracciones de trabajadores asalariados según el nivel de ingreso. Este es un dato nuevo! La población a que se pretendía atender ya no es la misma, no está en condiciones de miseria. Si observamos, allí viven muchos profesionistas, técnicos y burócratas, con o sin calificación. En la actualidad, lo que presenciemos es una verdadera estratificación social por fracción de clase 58/ entre los propios trabajadores asalariados, con diferentes modos de vida y aspiraciones ( a pesar que la gran mayoría posee un aparato de TV en casa y todos los aparatos domésticos en parte son industrializados). Este cuadro nos enseña que, a lo largo de los años, el CUNT fue desarrollándose, en cuanto una forma urbana social específica. A pesar de que el nivel salarial de los trabajadores del Estado y del comercio (mayoría de los residentes del CUNT) ha disminuído relativamente en los últimos años 59/, ha ocurrido en Tlatelolco un proceso de "renovación de los medios de subsistencia con la creciente adquisición de nuevos productos industrializados y la inserción de esta población en la malla urbana del intercambio de la ciudad de México. Otra tendencia es el proceso de calificación que los trabajadores del CUNT vienen teniendo al ritmo de

calificación promedio de los trabajadores de la ciudad de México,, claro que en proporciones relativas. Si analizamos la proporción en que se da la calificación de la fuerza de trabajo en México, así como en América Latina, 60/ constatamos que esa porción de trabajadores es minoritaria si nos referimos a la formación universitaria, un poco mayor si consideramos la formación de nivel técnico, y así sucesivamente. Si observamos los estacionamientos de Tlatelolco, veremos, curiosamente, que la previsión de proyecto está hoy rezagada. Por ejemplo, en los edificios A, de cuatro pisos, que son más sencillos, proporcionalmente tienen menor número de coches que los edificios más sofisticados. La distribución por estratificación (o sea, dar mejor servicio a quien tiene mejor ingreso, criterio proyectual de Pani) aún nos sirve como elemento de localización de los estratos de clase de la fuerza de trabajo en el CUNT.

Para entender mejor lo anterior, como referencia de análisis, es necerio ver el proceso de renovación urbana que viene sufriendo el CUNT y su entorno. Cuando fue construída esta unidad habitacional, su área de ubicación era de transición del centro de la ciudad de México hacia la periferia. Hoy, este sector urbano ya está incorporado al centro de la ciudad. La construcción del eje del Paseo de la Reforma, la construcción del Ministerio de Relaciones Exteriores, en su aspecto modernista, la recién restaurada Plaza de las Tres Culturas destinada principalmente al turismo, la localización gradual de bancos, comercio, restaurantes exclusivos; las instalaciones del Congreso del Trabajo, la inversión pública en el mejora

miento de la infraestructura vial, eléctrica, hidráulica, telefónica y de alcantarillado, y muchas otras inversiones, son factores de "valorización" creciente del área. En cuanto a los servicios, eminentemente bajo la forma capitalista (hospitales, boutiques, gasolineras, restaurantes, etc.) van aumentando, lo que va a ocasionar un incremento del precio de la tierra urbana en esta zona. 61/ La presencia en el CUNT de una elevada densidad poblacional lo constituye en una potencia real de consumo para el comercio. Con el tiempo, esta área va diversificándose en escala mayor que antes, donde incluso la industria, que antes era de peso en este sector urbano, hoy pasa a ser minoría en cuanto soporte físico con relación a la cantidad de servicios existentes. Con eso, va predominando la forma capitalista, tanto en la forma de empleo como en la reproducción de la fuerza de trabajo, en el CUNT y en su entorno. Diríamos más : en la colonia Guerrero la tendencia es el desplazamiento del uso habitacional, igual como ocurre en Tepito, la Merced, por servicios, donde el régimen de tenencia por alquiler con renta congelada tiende a ser porcentualmente menor, y bajo presión del capital inmobiliario y comercial. El propio cambio de tenencia actual (del régimen de propiedad con "participación inmobiliaria no amortizable" a régimen de propiedad privada con condominio), impulsado por el propio Estado, es un síntoma de este panorama. Es decir, el vínculo que la fuerza de trabajo mantiene con el inmueble en Tlatelolco tiende a la forma directamente mercantil, sujeta a las reglas del mercado inmobiliario, a pesar de que, de forma ilegal, ya ocurre un proceso de mercantilización

con los inmuebles, por el subarriendo tanto de los departamentos como de las azoteas.

Con toda la inversión hecha en esta área, los precios de los terrenos han subido enormemente, acompañando el alza de los precios en otras partes importantes de la ciudad como el centro, la zona rosa, eje Reforma, etc. Ello es una determinación importantísima que incide en el modo de vida de los moradores del CUNT, rompiéndose la "islota". Las torres contiguas a la Avenida Paseo de la Reforma sirven de hoteles a una capa de consumidores de altos ingresos, hasta a la propia burguesía. La Plaza de las Tres Culturas sirve de tarjeta postal turística en los manuales internacionales, donde el patrimonio histórico es fuente de captación de capital, el edificio de Relaciones Exteriores debe tener un entorno "bello" y "moderno", acorde con un México de nuevos tiempos. Lo que es sucio del área o indecente debe ser erradicado. Aquí se une la lógica de renovación urbana impulsada por el capital y por el Estado con el proceso de ideologización modernista y "progresista" de la imagen-símbolo urbana. La semantización institucional (Plaza de las Tres Culturas, Relaciones Exteriores, Congreso del Trabajo -la "representación fidedigna de los obreros"-) y comercial (lugar de consumo seleccionado), es cada vez mayor.

### 3.2.2. La restitución de las condiciones miserables de vida en las azoteas

62/

Conforme vimos en la introducción y examinaremos en el capítulo 5, al respecto de los cuartos de azotea, preguntamos: ¿Resucitaron las condi-

ciones de hacinamiento y habitabilidad subhumanas que nos recuerdan mucho a los pobladores que vivían antes del CUNT? ¿Qué los lleva a vivir así? Y ¿por qué están en el CUNT, donde se planeó para que nunca más existiera esta forma tan degradante de vida? ¿Qué pasa?

La realidad es que un mismo edificio de Tlatelolco sirve en sus departamentos para una fracción de los trabajadores asalariados que reproducen su fuerza de trabajo y la de su familia en condiciones mínimas. 63/ Debido a la propia incapacidad de reproducción, por los niveles bajos de salarios, ingresos inconstantes y temporales, este contingente poblacional es obligado a hacinarse, intentando reunir escasos ingresos de varios miembros para poder pagar el subarriendo, que por cierto funciona de forma clandestina o semiclandestina. En resumen, tenemos trabajadores asalariados considerando sus distintos niveles de calificación y salario, cuyo valor aún soporta su reproducción y, por otro lado, en los cuartos de servicio, con una sobrepoblación relativa, según sus diferentes situaciones y niveles (lumpemproletariado, sobrepoblación flotante, intermitente, etc.) 64/ El CUNT va a reproducir la propia situación de la clase trabajadora asalariada o no en su conjunto. ¿Resucitan las condiciones anteriores de vida de la población anterior? De cierta forma, en las azoteas sí, pero en otras condiciones del modelo de acumulación en México hoy. ¿Qué los lleva a vivir así? Ya explicamos anteriormente; sin embargo, la causa fundamental es la no absorción de todos los trabajadores en el mercado laboral. Ya ni el Estado ni el comercio son suficientes para absorber el ejér-

cito industrial de reserva, siendo aquéllos viejos absorsores de los desempleados de la industria.

No sólo el Estado no emplea hoy (congelamiento de plazas) como intenta recortar su personal. Los planes de austeridad del régimen afectan también a los órganos estatales y paraestatales, con despidos masivos, aunándose al aspecto anterior, la incapacidad actual del régimen mexicano para atender la demanda de vivienda de la población, lo que va a ocasionar una intensificación del proceso de invasión de áreas disponibles por la población sin techo.

Destacamos que aquí nos preocupamos por el caso de los cuartos de servicio, en cuanto síntoma de determinaciones económicas que inciden y están presentes en la ciudad de México.

## NOTAS DEL CAPITULO 3

- 1/ Podríamos decir que, en sus características tipológicas y constructivas es la mayor empresa en proyecto habitacional de América Latina, y pocas en el mundo, por su densidad de inmuebles (12,000 departamentos) y por su densidad poblacional de 90,000 personas en el inicio de su funcionamiento, hoy cerca de 120,000 pobladores, contándose la población fija y la flotante (población con situación jurídica de tenencia irregular y clandestina, constituyéndose en uno de los grandes problemas de este conjunto habitacional).
- 2/ "Cual si tuviera dentro del cuerpo el amor" (añadiríamos nosotros: . . . el odio, la confusión y las contradicciones). Esta cita se refiere al poeta alemán Goethe en Faust -parte I - "Taberna de Auerbach" cuando en la canción de los bebedores, la rata envenenada salta de angustia y pronuncia este referido texto literario. Esta cita es tomada de Marx, C., El Capital, México, Siglo XXI, Tomo I, Vol. I, p. 236, cuando éste se refiere al capital, como "valor que se valoriza a sí mismo", hace esa analogía con la obra de Goethe. A diferencia de nosotros, Marx analiza el capital en cuanto esencia del modo de producción capitalista. Nosotros utilizamos la cita de Faust para describir mejor un fenómeno que observamos en lo cotidiano de la vida urbana.
- 3/ COPEVI - Investigación sobre la Vivienda, las políticas habitacionales del Estado mexicano. México, COPEVI, Vol. 3, p. 81, 1977.
- 4/ El "Conjunto Urbano Presidente Juárez" fue construido en 1950 por la Dirección de Pensiones Civiles y el de la "Unidad Santa Fé", posteriormente por el IMSS (Instituto Mexicano de Seguridad Social), proyectado por el arquitecto alemán Hans Meyer. Estos fueron los primeros conjuntos habitacionales en México, pero no con la magnitud del CUNY. Los primeros conjuntos tuvieron un carácter ideológico de proyección de México en términos progresistas y de fuerte influencia funcionalista. Eran conjuntos dedicados al sector llamado de "interés social".
- 5/ El término industria que empleamos aquí no se refiere a la industria en cuanto tal, o sea, con alta composición de capital y producción estandarizada en serie. Se refiere más bien a la industria manufacturera, modo de producción típico de los países principalmente subdesarrollados. La persistencia de la forma manufacturera de construcción se debe a la propia naturaleza particular del desarrollo capitalista de estos países. Según Pradilla (Pradilla, E., Revista "Arquitectura Autogobierno", Núm. 7, en Notas acerca del problema de la Vivienda, México, Escuela Nacional de Arquitectura Autogobierno, UNAM, Julio-Agosto 1977, pág. 7), los factores que impiden la industrialización real en estos países son : (a) la existencia en el mercado laboral de un "e-



jército de desempleados" con salarios por debajo de su valor; facilitar a pequeños inversionistas con empleados de bajo capital variable; (b) limitaciones relativas impuestas al desarrollo de la producción industrial por la disponibilidad de capital de circulación; (c) por las restricciones de importación de maquinaria y equipo, por falta de divisas; (d) por las barreras impuestas por la concentración de la propiedad territorial urbana a la libre circulación del capital de otros sectores hacia la construcción; y (e) por la marcada diferenciación de las esferas de circulación de la mercancía vivienda producida por las diferentes formas de producción y por la persistencia de ciertos valores ideológicos en torno a la propiedad individual.

6/ Como sabemos, hoy la empresa constructora ICA SA monopoliza en gran parte el sector de la construcción. En esta época también tuvo participación en el CUNT. Según declaraciones del Arquitecto Mario Pani, en agosto de 1983, esta empresa construyó la mayor parte del CUNT, pero no podemos afirmar en qué medida participó. Como veremos en el capítulo 4, las dificultades de información al respecto son enormes.

7/ Esta información se obtuvo a través de técnicos que moran en Tlatelolco y también por la constatación a que llegamos por el estado del sector de la construcción, con baja composición de capital, lo que benefició la participación de empresas con una estructura técnica acabada. Como eran pocas las compañías de cierto porte se facilitó aún más el ya incipiente proceso de monopolización y concentración de capitales.

8/ COPEVI, op. cit., p. 73.

9/ México, hasta entonces, ya había experimentado un desarrollo industrial ininterrumpido, con alto costo social, o sea, un proceso de concentración de capital en pocas manos, en una injusta distribución de la riqueza social. Podemos verificar este hecho con Miguel Alemán que favoreció la concentración de la propiedad agrícola en agroindustrias, con modificaciones en este sentido en la Constitución de 1917 (protección a los propietarios privados contra la expropiación y redistribución de tierras y ampliación de tierras privadas en detrimento de los ejidos), ocasionando el neolatifundismo. Durante este período (1940-1956), el gasto público destinado a incentivos a la iniciativa privada fue cubierto por créditos no respaldados por el Banco Central, lo que afectó directamente el poder adquisitivo de los salarios. Los mecanismos fiscales y tributarios eran favorables tanto al capital privado nacional como extranjero. Según datos de Hanser, Roger, La Política del Desarrollo Mexicano, México, Siglo XXI, 1971, citado por COPEVI, p. 56, para 1960, los campesinos ejidatarios, parcelarios y comuneros representaban el 50% del número total de las explotaciones agrícolas, manejan-

do sólo el 13.6% del total de la tierra cultivable, lo que no les permitía, en la mayor parte de los casos, su propia subsistencia. Por otro lado, el 28.3% de las tierras cultivables estaban concentradas en manos de agricultores privados latifundistas, que contribuían con el 32% de toda la producción agropecuaria. La consecuencia de ese proceso fue la pauperización de los campesinos, forzándolos al éxodo rural, lo que ocasionó un crecimiento de las ciudades en la década de los cuarenta y cincuenta, en un 50% de la población urbana. Por lo tanto, este desarrollo industrial en el campo y en la ciudad, que tuvo su inicio en la coyuntura favorable por la entrada de los países industrializados en la segunda guerra mundial, favoreció el proceso de industrialización e in los países periféricos, se asentó en la explotación de la población trabajadora asalariada (con la aplicación de los topes salariales debido al control sindical charro con Miguel Alemán) y de los campesinos en el abandono total de los principios que movieron la Revolución Mexicana. López Mateos enfrenta, entonces, los graves problemas, principalmente urbanos de toda índole, con una necesidad urgente de la población por el atendimento de sus condiciones mínimas de sobrevivencia, en nuestro caso de análisis, la vivienda. La tasa de crecimiento económico ya no alcanzaba los índices de los años anteriores (en los años de 1942 a 1945, el producto interno bruto llegó al 13%) con relación al crecimiento de la población. (Ver Padilla Aragón, Enrique, México, desarrollo con pobreza, México, Siglo XXI, 1974, citado por COPEVI, p. 78). Al respecto de la situación del éxodo rural y el desempleo en México, Fernando Carmona señala: "El fenómeno anterior es propio del capitalismo del subdesarrollo, en el que la subocupación y la desocupación estructurales son un rasgo característico, y no porque la agricultura mexicana haya permanecido estancada, sino por el tipo de crecimiento que implica el capitalismo como sistema", en "La Política Económica", artículo de México: Riqueza y Miseria, de Alonso Aguilar y el citado autor, México, Editorial Nuestro Tiempo, 15a. ed., 1982, p. 208.

10/ Gráfica 1 - En 1961, los gastos públicos en obras de construcción habían aumentado en un 82% en relación al año de 1958. (Fuente: Bustamante Jorge y Escobedo, Reynaldo, La demanda y planeación de la industria de la construcción, México, 7o. Congreso de la C.N.I.C., 1969). Esta inversión pública logró contrarrestar la disminución de inversión en el sector en ese período, evitándose una depresión.

11/ Según datos del IMSS, Investigación de Vivienda en once ciudades, México, 1963, de las once ciudades investigadas del país, el 80% del número total de viviendas fueron consideradas deficientes en términos de servicio y de calidad, siendo que el índice mínimo fue del 65%. Según el censo de 1960, citado por COPEVI, p. 77, la ciudad de México ya

tenía cerca de 5 millones de habitantes, siendo que el 47% de las viviendas carecía de agua y drenaje.

14/ Creemos que esta medida en vez de "regenerar" realmente la economía tiene un carácter político por parte del estado de proporcionar empleo en la construcción. Nos recuerda mucho la implementación de la construcción de ferrocarriles por los gobiernos europeos con el empleo de mano de obra venida de la guerra, o la construcción de carreteras y ferrocarriles por algunos gobiernos latinoamericanos sin una prioridad económica clave para absorber la fuerza de trabajo desocupada, con miras a disminuir la presión de los trabajadores por empleo, para evitar la "insurrección", los "conflictos sociales en general" y el "desorden social". Sería como muchas veces se ha dicho: "construir caminos a lugar ninguno". Esta táctica económica adoptada por los gobiernos ha sido demostrada por economistas que no ha alcanzado los ambiciosos objetivos que pretendía. Utilizar la construcción como forma de "revitalizar la economía", como forma indirecta de restablecer otros sectores de la producción ligados a aquel sector no se resuelve del todo porque se enfrenta con problemas de orden principalmente estructural, como el monopolio de la tierra urbana por el capital inmobiliario y especulativo, la naturaleza misma de la "industria" de la construcción de baja composición de capital en los países subdesarrollados, y todos los demás problemas ya mencionados por nosotros con base en un análisis de Emilio Pradilla -nota 5-. Lo que sí ocurre es un aumento sin precedentes de las inversiones estatales en la construcción, como decimos en la nota 10/, beneficiando enormemente la planta ya instalada de empresas constructoras que ya monopolizaban el mercado como la ICA SA y la importación parcial de materiales industrializados del exterior, reforzando aún más el proceso de dependencia.

Uno de los factores que impidió la política anticíclica del "desarrollo estabilizador" en la construcción, fue el bajo nivel salarial, que no sólo representaba una limitación severa para la expansión del mercado interno sino que también restringió la capacidad de ahorro de la población. Las miserables condiciones sociales y culturales sufridas por el trabajador constituyeron un freno para la productividad del trabajo. Es tos efectos también eran mesurables: "Las tasas de crecimiento económico ya no alcanzaron las cifras registradas en los años cuarenta y mediados de los cincuenta, y en relación con el crecimiento de la población, un aumento anual en la producción nacional registraba índices cada vez menores" (COPEVI, México, Copevi, 1977, p. 78). Según Alonso Aguilar en México: Riqueza y Miseria, p. 82: "Uno de los factores decisivos que (...) influye fundamentalmente en la concentración de la riqueza en pocas manos es la inflación, o sea, el aumento ininterrumpido de los precios que surge de (...) contradicciones y desequilibrios estructurales -y bajo el capitalismo insuperables entre la producción

y el consumo- y que por sí sola transfiere ingresos de los estratos sociales bajos a los altos..." "Tan sólo entre 1940 y 1955, los precios experimentaron en México una rapidísima elevación -según cifras oficiales subieron más de cinco veces- lo que provocó una fuerte transferencia de ingresos de los sectores asalariados a aquéllos que perciben utilidades y rentas de diversas clases".

Uno de los datos que desenmascaran el Estado de intentar con el CUNT una política de inversión a gran escala en la construcción, son los propios datos del Banco de México, Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, 1965, citado por Aguilar, op. cit., p. 46, donde registra que en el sector de servicios en cuanto composición de capital, distribución del capital fijo y los servicios de alquileres de inmuebles, ocupa el primer lugar con 66.9% del total. Este simple dato nos revela la presencia fuerte del capital inmobiliario que se enfrenta al Estado en la política habitacional. Claro que estas estadísticas se basan en el cuadro de terciarización acelerada que ya sufría la ciudad de México con la alta concentración de servicios y un ritmo de industrialización rezagado por el crecimiento poblacional, que crecía en mayor velocidad, combinado a una situación de distribución desigual de los ingresos. En fin, estos elementos y otros nos dan una visión de las dificultades de carácter estructural a que se enfrentaba el Estado con la construcción del CUNT, así como su mantenimiento.

12/ Podemos verificar esta demagogia por la propia declaración del presidente en su gestión de utilizar la "resolución" del problema de la vivienda como una "revolución pacífica" para evitar la revolución violenta. El CUNT, por su magnitud en la época, servía de soporte al discurso ideológico convenciendo a la población de que finalmente el problema de la vivienda llegaba a su fin.

13/ Después de la Revolución Socialista de Cuba, se torna para el imperialismo necesaria su ingerencia en la política monetaria, fiscal, crediticia, industrial, agrícola, y sobre todo, política en América Latina. Se profundiza la inversión monopolista extranjera, el financiamiento externo, la subordinación del comercio exterior, la dependencia tecnológica y la política de "integración latinoamericana" con miras a garantizar el proceso de acumulación capitalista en su conjunto en el continente centro y sudamericano. Sin embargo, con la proclamación de la "Declaración de los Pueblos" y la "Carta de Punta del Este", bajo apoyo e intervención de la Alianza para el Progreso, financiada por el imperialismo, combinado con los factores mencionados arriba, surge la necesidad de planificación del desarrollo de las economías de los países dependientes, pero con un "interés social", a través del fomento de programas de vivienda, salud y educación para la población, junto

a la promoción de la iniciativa privada en "armonía" con las acciones del sector público, o sea, lograr un "desarrollo armónico" (del capitalismo, obviamente) pero con "justicia social". La lucha de la población explotada y oprimida en América Latina debería ser controlada y canalizada hacia programas de "desarrollo social". La Alianza para el Progreso y otras instituciones pasaban a tener una influencia cada vez mayor, por vía "pacífica", para poder llevar los países "pobres" al "mundo libre", librándolos de la amenaza comunista. Recordemos la visita del presidente John Kennedy a México para inaugurar una de las unidades del CUNT y también la de Nelson Rockefeller (ver fotografía anexa). Estas visitas confirman el impulso de la gestión del imperialismo en los marcos políticos y económicos especificados anteriormente, a través de la Alianza para el Progreso. Como dijo el Presidente Adolfo López Mateos: "La revolución pacífica que evita la revolución violenta"; en pocas palabras, traduce la estrategia política de los gobiernos de los países latinoamericanos, bajo presión imperialista. La Organización de los Estados Americanos -OEA-, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio -ALALC-, creada en el "Tratado de Montevideo" en 1960; más tarde, la "Declaración de los Presidentes de América", en 1967, en Punta del Este, la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana -CECLA-, y otras instituciones e instancias son intentos de llevar, al mismo tiempo, una política de integración económica de los países americanos junto a la hegemonía monopólica de Norteamérica. El resultado igualitario es imposible. Como afirma Alonso Aguilar en "Una OEA más fuerte o una América Latina más débil?", Cuadernos Americanos, México, año XXVI, No. 3, mayo-junio de 1967, p. 21 (citado por Fernando Carmona en México: Riqueza y Miseria, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1982, p. 228). Alonso Aguilar dice lo siguiente: "... desde sus primeros pasos, fue evidente que la integración no supondría una política antiimperialista, ni intentos serios de planificación y de reforma social, sino que consistiría en gran medida en simples concesiones, acuerdos de complementación y arreglos financieros para lograr un mayor intercambio comercial (...) Estados Unidos comenzó a defender la causa de la integración..."

Por lo tanto, "la política de inversión en obras sociales, principalmente en la construcción, tanto para servir de medida anticíclica como para atender a las presiones sociales que se anunciaban en el inicio de los años 60, pasa a ser prioridad para los gobiernos latinoamericanos y que respaldaban las instituciones internacionales" (según Paul Strassman en Construction Productivity and Employment Countries in Developing Countries en Internacional Labour Review, Vol. 191, No. 5, mayo de 1970, citado por COPEVI, op. cit., p. 81). Dos puntos fundamentales en la "política social" de los gobiernos: creación de empleos vía



Visita de Nelson Rockefeller

Extraida de la Revista del Banobras, op.cit.

construcción inmobiliaria y atender las demandas sociales más apremiantes para contrarrestar los "conflictos sociales", obviamente enmarcados en un cuadro de intervención y "orientación" del imperalismo norteamericano principalmente.

Como decía Fernando Carmona en El Drama de América Latina. El caso de México, 1964, p. 261 : "Mientras la política económica persiga como principal propósito mantener un status quo, en el cual la sujeción al imperialismo y a la Alianza para el Progreso es el nudo central, se avanzará poco. Tampoco, como en la última década, la reforma agraria seguirá sin tocar al neolatifundio capitalista y, en lo fundamental, sólo se repartirán tierras estériles".

- 15/ Pasaremos ahora a transcribir una entrevista con el arquitecto Mario Pani, aparecida en el periódico El Excelsior, en su sección A, el 30 de junio de 1984, realizada por Marta Anaya. Destacaremos la parte de la entrevista en que el arquitecto revela los obstáculos económicos y políticos que sufrió el CUNT, su no continuidad y no accesibilidad a la población a la cual inicialmente se destinaba. Así se expresó el arquitecto :

"Se trataba (...) de construir una serie de casas con la idea básica de desalojar a los que estaban alrededor. Tlatelolco no estaba hecho como se hizo posteriormente para que lo comprara quien quisiera.

Marta Anaya : ¿Qué los hizo cambiar?

Mario Pani : Desgraciadamente tuvimos dos tragedias al hacer ésto: la primera, cuando terminamos la primera unidad se acabó el dinero que tenía el gobierno para éso. O parábamos o seguíamos. El gobierno acordó que siguiéramos con dinero al 12% y sólo se pudo conseguir crédito de los mismos contratistas a 18-20%; menos aún podían darse los departamentos a estas personas que queríamos desalojar para seguir haciendo otras unidades iguales. Y, como ya no se podían dar en alquiler se decidió venderlos con base en certificados de participación inmobiliaria. O sea, que ya no era una ciudad para alquilarse a determinada gente que queríamos llevar sino a quien quisiera. Y ya no se pudo desalojar nada, ya no se pudo disponer de otros terrenos para poder seguir haciendo este tipo de trabajo de regeneración. Esa fue la desgracia de no haber tenido el suficiente dinero barato para haber seguido con la idea original.

M.A. : Y ¿cuál fue la segunda tragedia?

M.P. : La segunda tragedia fue lo que siempre son tragedias en nuestro país: el cambio de sexenio. Eso sí que es un verdadero desastre, como ya le dije. Porque una obra que se

hace con un enorme cariño, con enorme meditación, con gran esfuerzo (...) el que sigue se dedica a censurar Tlatelolco, por ejemplo, que era tan buena obra para López Mateos, para Díaz Ordaz era una porquería (...) aunque estuviera metido ahí también porque había sido secretario de gobernación".

(El subrayado es nuestro)

Este mismo arquitecto, en una conferencia que dió en la Universidad Autónoma Metropolitana el 20/09/84, dentro de un ciclo de conferencias llamado "Diálogos con ocho arquitectos", aborda aspectos generales del conjunto Tlatelolco, muchos ya explicitados en este trabajo, dentro de los cuales dice : "... la idea era para las personas del área (...) y que podían pagar...". Se refiere a los alquileres a tasas de 4% anuales, tasa que fue rebasada por la crisis, subiendo a 12 y después a 18%. Continúa el arquitecto : "... se vendió para gente que no tenía que ver con el lugar...". O sea, comenta que la población a la que se destinaba el conjunto fue incapaz de pagar las alzas de las rentas. Este cambio de población en Tlatelolco, revelado por el arquitecto, ya habíamos dicho, en una entrevista que le hicimos en septiembre de 1983 en su despacho : "No se rentó a lo que queríamos que se rentara". El propio Director General de la ejecución del CUNT, así se expresaba en su discurso al Presidente López Mateos (Revista BANCERAS op. cit.): "Los departamentos de interés social se venderán de acuerdo con los deseos de usted, en condiciones excepcionales, sobre la base de un pago de contado, equivalente al 5%; 10% en 12 meses y el resto a 15 años, con interés de 6% anual sobre saldos insolutos y (...) en ningún caso, la mensualidad representa más del 25% del ingreso familiar del adquirente". Y continúa : "La primera unidad se concluyó se puso en arrendamiento a precios por demás reducidos; hoy, ha dis-puesto que a los arrendatarios que libremente lo soliciten, se les vendan los departamentos que ocupan y se les bonifique, a cuenta del pa-go inicial, un considerable porcentaje de lo que pagaron como inquili-nos". La venta a que se refiere se haría por el sistema de "certifica-dos de participación inmobiliaria; cada certificado representará una parte alícuota de la propiedad total del edificio y otorgará a su propie-tario el derecho de uso y goce de una vivienda específica; en esa for-ma, se cumple una meta de justicia social suya también; hacer pro-pietarios a los moradores del gran conjunto". O sea, el CUNT en su í-nicio, ya en su inauguración, estaba condenado en su propuesta inicial de ser un conjunto destinado a la renta y no a la venta de los depar-tamentos con una figura jurídica extraña llamada "certificados de parti-cipación inmobiliaria", donde el Estado es el real propietario y el mo-



rador el "usufructuador", es decir, es y no es propietario. Aquí vemos una contradicción del Estado en el nacimiento de un proyecto que tenía objetivos que niegan su propio discurso en el acto mismo de la inauguración. Un ser que ya había nacido muerto. Preguntamos: ¿La partera lo asesinó consciente o inconscientemente? Le mandaron a matar a este ser y lo ahogaron. Hoy, interrogamos: ¿La partera estaba borracha, la emborracharon, mentía a propósito? Creemos que impunemente la partera cambió de instrumentos quirúrgicos con las exigencias de las compañías de aparatos electrodomésticos y que el niño no pudo resistir!

- 16/ Ver el proyecto del CUNT en la revista del BANORAS expuesta por el arquitecto Mario Pani, donde se verifica la importancia político-ideológica que tenía para la gestión el entonces Presidente López Mateos. También en una carta de la población residente de Tlatelolco, representada por el Comité Coordinador de Asociaciones de Residentes de Ciudad Tlatelolco A.C., al Presidente de la República Lic. Luis Echeverría Álvarez, donde califica al CUNT como "la Unidad Piloto de la Nación y posiblemente de América Latina...". Ahí está presente el manejo del discurso grandilocuente del conjunto. El propio arquitecto Pani afirma que el CUNT es el mayor conjunto habitacional construido en cuanto propuesta de vivienda.
- 17/ El número de viviendas requeridas como consecuencia del crecimiento de la población -sin aumentar o disminuir el déficit existente- también es muy considerable; en la década de los sesentas, se necesitarían unas 471,000 viviendas anuales en el primer año, número que aumenta paulatinamente hasta 660.000 en 1979. "...En el decenio de los ochenta los requerimientos van de 685.000 a 956.000, que se distribuyen en 205.000 y 287.000 para las ciudades y 480.000 y 669.000 para el campo. Estas cifras no incluyen la disminución del déficit existente; si se pretende eliminarlo, la construcción de viviendas necesarias en 1970-1980 llegaría a 814.000 en el primer año y a 1.5 millones en el último (...). Este sombrío panorama no se puede entender más que como una dimensión del subdesarrollo económico del país que ha sido acentuado por existir en México una de las concentraciones del ingreso más altas del mundo" (Gustavo Garza y Marta Schteingart, op. cit. p. 224). Más adelante continúa en la p. 226: "En cuanto a la oferta de vivienda en México, con relación a los agentes que intervienen en su proceso de circulación, se puede decir que la acción de la banca privada se ha concentrado cada vez más en la atención de los niveles de ingreso más altos de la población: las viviendas que financia están dirigidas a menos del 15% de las familias con mayores ingresos". A pesar de la fuente oficial, los datos que pasaremos a mostrar, nos revelan el grave déficit habitacional: "De acuerdo con la proyección,

las familias sin vivienda en el área urbana pasarán de 1.4 millones en 1970 a 2.7 millones en el año 2.000; esto es, un incremento absoluto de 1.3 millones de familias y una tasa media anual de crecimiento de 2.2%.. (COPLAMAR - Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. "Vivienda, Necesidades Esenciales en México - Situación Actual y perspectivas al año 2000". México, 1983. Siglo XXI, p. 86). Estamos manejando estos datos como elementos de referencia y no como factores centrales para analizar el llamado problema de la vivienda; creemos que la problemática habitacional rebasa el análisis de las cifras de déficit y se reviste de una problemática más amplia a nivel social de la explotación de los trabajadores, a sus condiciones de vida, a la garantía salarial a la satisfacción de sus necesidades en conjunto. El déficit habitacional es apenas un elemento y no un soporte, como nos quiere hacer ver la tecnocracia y el régimen, en el poder.

19/ Los anexos a este trabajo nos dan una idea de cómo se encontraban las condiciones materiales de vida. Los resultados de la investigación de Pani no nos enseñan un análisis sociológico y cultural del modo de vida de la población antes del CUNT. Creemos que la evaluación de la vida "indigna e incómoda" es un juicio de valor de Pani a partir de su condición de clase, refleja una posición moralista y de carácter teórico marginalista, la cual entiende que esta gente debe ser incorporada al "buen modo de vida sano y civilizado" de la ciudad y que por estar en proceso de marginalidad y miseria absoluta debe ser "integrada" a la sociedad; siendo consideradas incultas, ignorantes, marginales, la negación en vivo de la condición humana. Nosotros aquí, no podemos tener una visión total de cómo realmente vivía esta población. Sin embargo, por noticias y encuestas que hicimos, podemos decir que, a pesar de las condiciones deficientes de vida de esta población, su modo de vida estaba tan "integrado" socialmente como cualquier burgues del Pedregal. Este asentamiento era una de las muchas caras del modo de vida de la ciudad capitalista que, en vez de "marginalizar", segrega. En su formación y morfología nos traduce la distribución desigual de la riqueza social, el acceso diferenciado y clasista a los medios de subsistencia, donde las relaciones sociales suponen explotación en la producción, y opresión en las formas de consumo desde el punto de vista de la clase dominante, considerando sus diferentes grados y niveles. Como un cuadro de Picasso, así vemos las múltiples caras de una misma lógica de producción y reproducción de las relaciones sociales capitalistas.

La destrucción del Salon México con la construcción del Paseo de la Reforma, nos hace pensar dos veces antes de condenar "toda la condición miserable de vida de la gente de los tugurios". El modo de vida de la gente de Tepito, su visión del mundo, su hablar, sus formas de organización social, su forma de ser no es "basura" a ser destruida. Obviamente, no queremos glorificar ese modo de vida, pero sí puntualizar que "esta gente" representa un sector de clase que lucha en la ciudad por trabajo, educación, vivienda, salud y cultura, contra el Estado y al capital, de forma consciente o

no. No es un sector amorfo e indiferenciado. Representa una parte de la población explotada y oprimida. Con el CUNT, por ejemplo, se erradicó una población sin consultarla ésta sirvió como laboratorio de investigación y "atendimiento" burocrático de un nivel específico de su reproducción, la vivienda, que realmente no fue satisfecha.

En un documento de COPEVI, Revista "Dinámica Habitacional", III época, núm. 12, dice respecto del papel de la planificación en los barrios; donde acusa con el título "Arquitectura y Urbanismo -Instrumentos Ineficaces de Regeneración Urbana": "La solución a la compleja problemática que viven extensos barrios deteriorados como Tepito, se ha encargado a arquitectos y urbanistas, creyendo que se trata de meros problemas físicos a resolver mediante soluciones técnicas. No se toma la realidad concreta y total. Se olvida que existen pobreza, estructuras sociales de fuerte arraigo, patrones culturales y sistemas económicos productivos de características propias que, independientemente de que gusten o no a quienes elaboran 'soluciones', deben tomarse como base de cualquier intento de modificación. Tal planteamiento equívoco se agudiza por el carácter inadecuado de los proyectos urbanísticos y arquitectónicos".

19/ Los edificios destinados a la inversión son los edificios de 13 a 20 pisos con servicios y ubicación de mejor calidad que los edificios destinados al "interés social". Estos fueron ofrecidos a la inversión, o sea, sujeta directamente al mercado libre de inmuebles. Mario Pani pensaba transferir la "ganancia" de estos edificios al pago de la "pérdida" del alquiler barato y subsidiado a las personas y familias de bajos ingresos. Estos edificios poseen equipamientos como ascensores por piso a diferencia de los de los de cuatro pisos que no lo poseen. Pani planteaba, que en los edificios destinados a la inversión y el comercio se pudiera pagar los edificios subsidiados "Los grupos económicos más fuertes subsidiarán al grupo más débil, que de acuerdo con las investigaciones realizadas, no pueden pagar sino las rentas que señalamos" (Pani, Mario. Revista BANOBRAS, México, 1964, p. 54).

20/ Pani, Mario. Revista BANOBRAS, 1964, p. 18.

21/ Según Alfonso Aquilar, op. cit., p. 144 a 150, a pesar de la rápida expansión absoluta y relativa entre 1940 y 1967 de la población de 40% a 60%, y del nivel de empleo "La desocupación y sobre todo la desocupación han sido típicas del desarrollo económico de México, en las últimas décadas, siendo que estas dos absorben el 18% de la población y el subempleo (1960) 30% de la población del campo. El autor apoyándose en datos de la Dirección General de Estadística. ("La población económicamente activa de México", tomo VII, p. 54), en la segunda mitad de la década de los 60, afirma que el 31.12% de la PEA no tuvo ningún aumento de sus salarios y a 49.88 sólo le aumentaron los sueldos en \$200,000, lo que significa que 81.00% de

La PEA prácticamente estuvieron estancados sus salarios. Y más adelante dice: "Otra forma de apreciar el creciente deterioro en la posición de los asalariados, es ésta: mientras que entre 1940 y 1967 su participación en la fuerza de trabajo activa aumentó de 100 a 165, la proporción que le correspondió del producto interno bruto sólo se elevó de 100 a 110, lo que claramente revela un notorio descenso relativo (...) el proceso de acumulación no sólo no ha sido capaz de librar a la mayoría de los mexicanos de la miseria sino que, paradójicamente, ha consistido en un regresivo y constante traslado de ingresos de los sectores más pobres a los más ricos..." (...) a partir de 1960, o sea, en plena etapa del desarrollo con estabilidad, cuando según los charros y en general la versión oficial, las condiciones de los asalariados mejoran sustancialmente, los empresarios de diversa naturaleza (...) en conjunto son una evidente minoría, obtienen ingresos muy superiores a los de la gran masa trabajadora". Las tablas abajo mostradas por Aguilar, basándose en fuentes oficiales, nos enseñan la tasa de plusvalía extraída a los trabajadores y la distribución social aproximada del producto neto respectivamente, a saber:

TABLA 1

TASA DE PLUSVALÍA O ENFLAJACION  
--Millones de pesos a precios corrientes--

Año	Valor agregado neto* (1)	Respecto a ind.		Tasa de explotación (%)	
		Costos menos subsidios (2)	Salarios y salarios (3)	(4) (1) (3)	(5) (1) (2)
1960	82 455	6 303	46 918	176	162
1961	89 271	6 592	50 167	178	165
1962	97 265	7 327	55 636	175	162
1963	105 886	7 932	62 831	168	156
1964	122 011	9 080	71 112	171	158
1965	130 061	10 252	79 451	165	151
1966	144 167	12 706	90 694	159	145
1967	159 221	15 683	109 411	159	145

FUENTE: Con base en datos consignados en Cuentas nacionales y cuentas de capital.

\* Deducida la depreciación.

TABLA 2

DISTRIBUCION SOCIAL APROXIMADA DEL PRODUCTO NETO\*\*  
-- Millones de pesos y porcentaje --

Año	Producto neto total		Valor de la fuerza de trabajo			
	total	%	Pagada	%	No pagada	%
1960	123 019	100.0	46 918	38.1	76 122	61.9
1961	132 819	100.0	50 167	37.8	82 682	62.2
1962	145 574	100.0	55 636	38.2	89 938	61.8
1963	160 783	100.0	62 831	39.1	97 954	60.9
1964	181 354	100.0	71 112	39.2	112 931	61.3
1965	199 496	100.0	79 451	39.8	120 012	60.2
1966	222 459	100.0	90 694	40.8	131 761	59.2
1967	246 621	100.0	109 411	44.3	145 613	59.2

FUENTE: Elaborado con base en datos del Banco de México.

\* El presente rubro es bastante burdo, principalmente por las siguientes razones: 1) el valor de la fuerza de trabajo incluye sueldos y salarios y no solamente estos últimos; 2) supone que la masa de sueldos y salarios corresponde a trabajadores, no obstante que una parte de los sueldos representa de hecho utilidades de los empresarios; 3) no distingue entre el total de sueldos y salarios y la parte que realmente procede de actividades productivas; y 4) no se deduce de la última columna, o sea de la plusvalía, la parte que seguramente queda en manos de la burguesía, sino de muchos pequeños productores. En conjunto, en cualquier caso, perciben, como ya hemos visto en otros países del presente estado, un ingreso proporcionalmente muy pequeño.

Hoy, en México se fijó para los trabajadores el salario mínimo con un aumento del 20%, después de una presión de éstos por una mayor alza en sus sueldos. Un aumento que, en realidad, según los propios trabajadores e investigaciones hechas sobre el real aumento en el costo de vida, fue impuesto por la cúpula charra sindical aceptando los dictámenes del régimen con miras a una salida "solidaria de la crisis". En el mes de septiembre de 1984 asistimos a un emplazamiento a la huelga por parte de los telefonistas. Después de muchas negociaciones y con la distinguida resistencia de este sector de trabajadores, el gobierno impone la "requisa" a su sindicato bajo serias amenazas. El caso de los telefonistas se dió por el simple hecho de exigir el aumento del 20%, aumento que, desde el punto de vista del Estado, era para los trabajadores de la producción y comercio y no para los trabajadores estatales. Este índice equivale a los aumentos que tenían los trabajadores mexicanos hace más de 20 años. Y además de esto, un aumento mínimo a la proporción de sus necesidades y a la proporción de crecimiento económico del país. A costa de salir de la crisis, el actual gobierno de De la Madrid coloca sobre las espaldas de los trabajadores el peso mayor de la crisis, no causada por éstos, con la insistente consigna de pago a todo costo de la deuda externa, bajo la orientación del FMI. Con relación a la profundización de la crisis pensamos que, a pesar del despilfarro y corrupción del sexenio pasado, ello fue una de las caras de aquélla. Como podemos constatar, el nivel de vida de los trabajadores, de forma relativa, poco creció con respecto a los años anteriores, agudizando aún más la miseria existente. De cierta forma, los cuartos de servicio de Tlatelolco nos muestran este cuadro: desocupación, subempleo y correspondiente bajo nivel, o en algunos casos incapacidad de reproducción de la población residente.

Al respecto nos puede decir Raúl Benítez Zenteno, en la presentación del libro de los autores compiladores H. Muñoz, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern, Migración y desigualdad social en la ciudad de México, México, Colegio de México/ Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM 1981, p. 2: "La migración (del inmigrante) del campo a la ciudad (...) acrecienta el ejército de subocupados y desocupados, prestos a vender lo único que poseen: su fuerza de trabajo, aceptando los salarios más bajos, haciendo uso de los servicios sociales que ofrecen y buscando una mayor capacitación para remplazar a la población ocupada, integrándose de ésta manera al ciclo de la reproducción de la fuerza de trabajo. (...) El sistema no ha llevado a redistribuir el ingreso. Al contrario, se acentúan las diferencias sociales".

Salvo en algunas empresas estatales o paraestatales de la producción, el Estado paga a sus funcionarios con gastos de renta, masa de valor proveniente en su mayor parte de los impuestos extraídos de la plusvalía necesaria al mantenimiento de los aparatos administrativos, jurídi

cos y represivos. Una apreciación de Wim Dierckxens en Capitalismo y población - reproducción de la fuerza de trabajo, Centroamérica, EDUCA, 1979, p. 123, sobre la relación que guarda la fuerza de trabajo con el Estado: "Para poder prestar estos servicios improductivos, el Estado absorbe fuerza de trabajo asalariada. Esta fuerza de trabajo, el Estado la compra con dinero, no con el objeto de apropiarse de trabajo ajeno impago de sus propios, sino para permitir que los capitalistas, de manera indirecta, se apropien de más trabajo impago de la clase trabajadora en general. El dinero con que compra el Estado la fuerza de trabajo no se enfrenta a ella como capital. Esto significa que el Estado no está obligado como ley general, a mantener los salarios a nivel estrictamente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo".

22/ Como afirma Pani, el CUNT, desde su origen, ya no tiene acceso la población a la que se destinaba, "ya no era una ciudad para alquilarse para determinada población que queríamos llevar, sino a quien quisiera". (subrayado nuestro). Y diríamos nosotros, a quien realmente pudiera pagar las altas tasas por los alquileres o venta en certificado de participación inmobiliaria, ya no más accesible a la población desalojada. Como resultado, tenemos el surgimiento de un sector de trabajadores asalariados de altos ingresos o por lo menos que pudieran pagar los nuevos precios de los inmuebles del CUNT. Podríamos incluir junto a éstos, los altos funcionarios del Estado, los burócratas, incluso sectores de la burguesía en los edificios a la "inversión". Debemos recordar aquí el desarrollo y diversificación de las actividades estatales, comerciales, bancarias y productivas que sufría México e impulsaba a la creciente calificación de la fuerza de trabajo, generándose una mayor estratificación de la clase trabajadora. Debido a los factores de orden inflacionario, citados por Pani, como la corrupción (desviación del presupuesto), presión del mercado inmobiliario (renta de la tierra, etc), el CUNT poco a poco va orientándose por las leyes de la mercancía e n el intercambio y siendo accesible a quien pueda comprarla; va ocurriendo un proceso gradual de selectividad y estratificación social hacia sectores solventes en términos de ingreso. Mayor ingreso, para nosotros, significa mayor porción de capital variable o mayor valor de la fuerza de trabajo, en nuestro caso, trabajo más calificado. No nos orientamos aquí por el criterio weberiano o, en último análisis burgués (sin querer igualar necesariamente el pensamiento weberiano al de la burguesía aunque ella pueda utilizarlo para sus fines) de clase social; es decir, ésta se mediría para ese autor, por la capacidad adquisitiva del individuo en la sociedad. Como ya planteamos en este trabajo, concebimos la división de la sociedad en clases, donde el salario es la expresión numérica del valor de los medios de subsistencia necesarios para mantener la reproducción de la fuerza de trabajo (ver capítulos 1 y 2). Nos

apoyamos en Wim, op. cit., p. 142, respecto de la diferenciación de los trabajadores en cuanto a su calificación: "Pero, a pesar de su diferenciación cualitativa y a pesar de sus salarios más elevados, los trabajadores calificados (la nueva clase media) son, en última instancia, también proletarios, no forman una nueva clase, sino que son una fracción de la clase proletaria (...) El grado de calificación también empieza a operar como criterio fundamental de su estratificación. Cuánto más pesa éste último criterio, tanto más se parecen estos trabajadores a los proletarios, aunque su trabajo sigue siendo improductivo (se refiere a los trabajadores del Estado principalmente). Cuanto más pesa el criterio de la responsabilidad asumida, tanto más se separan estos trabajadores del proletariado y tanto mayor es su identificación con la burguesía". Al respecto de la importancia que tienen los profesionistas en cargos de dirección del Estado, ver Migración y ... op. cit., p. 193, capítulo "Diferencias ideológicas entre Obreros y Empleados", de Américo Saldívar, 1977. Sobre el problema de la nueva clase media, ver Braverman, Harry, Trabajo y Capital Monopolista, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1982, capítulo "Tipos nuevos de ocupación", y Cerase, F.P. y Mignella Calvosa, F., La nueva pequeña burguesía, México, Editorial Nueva Imagen, 1980.

Para concluir este problema de accesibilidad al CUNT nos referiremos a las declaraciones del Lic. Sergio Alcázar, del Comité de las Asociaciones de Residentes de Tlatelolco: "La población residente del CUNT fue de burócratas, de bajo escalón, y la población residente en general (...) las unidades fueron ofrecidas indiferenciadamente a la población". Decimos que hay una diferenciación en el CUNT de niveles de asalar dos y que va cambiando con el tiempo.

23/ No podemos comprobar esta apreciación por la propia naturaleza del caso y por no disponer de información suficiente (por el bloqueo de información de este tipo). Nos apoyamos en la opinión veraz del Sr. Alcázar no sólo por su experiencia como dirigente combativo e idóneo, sino por antigüedad y familiaridad con los problemas de Tlatelolco. Al respecto, señaló: "En la gestión financiera de la construcción del conjunto, hubo desviación, corrupción de dinero, participando en éso la constructora ICA SA y otras". (Estas son opiniones captadas de forma escrita, donde corregimos posibles interpretaciones). "El ingeniero Jesús Robles Martínez, gerente de RANOBAS, construyó una unidad habitacional en las Lomas de Chapultepec con los materiales de aquí... Esta persona, antes cuando estudiante, controlaba a los porros en el Instituto Politécnico Nacional y, más tarde, el Sindicato de Maestros". Esta opinión la confirmamos con otros dirigentes de Tlatelolco.

24/ El llamado Plan Tepito está hace mucho bajo la dirección de la Delega

ción Cuauhtémoc, concebido como un plan sectorial del Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. Es un plan que prevee la regeneración de los edificios históricos, donde actualmente reside la población tepiteña, bajo el régimen de renta congelado, proponiendo una pretendida reubicación de esta población hacia otras unidades habitacionales nuevas y liberando el área a la inversión privada. Actualmente está inhibida la iniciativa de intervención de este sector. Este plan se enfrenta con la resistencia de la población local y, hasta hoy, no ha podido ser implementado. Hay iniciativas hoy, por parte del Estado, de impulsarlo. Al respecto, se ha expresado el periódico El Día del 23/07/73 : "Se trata de remodelar pero también de revalorar el terreno para lograr una plusvalía con derrame social". COPEVI en su revista Dinámica Poblacional, III época, número 12, dice : "Esta comunidad ha sido escenario, no solo de estudios antropológicos mundialmente famosos, sino también de numerosas películas que han recorrido todos los países de habla española; ha sido además cuna de boxeadores conocidos también internacionalmente.

La presentación de planes para Tepito, da mucho más publicidad que proyectos para zonas relativamente desconocidas".

25/ Sobre esta problemática podemos consultar los documentos de COPEVI sobre la lucha de los moradores del centro histórico contra la erradicación, como La Merced, Tepito, Lagunilla y otros. En los propios documentos y trabajos del Departamento del Distrito Federal, existe un referente a la erradicación del antiguo mercado de La Merced. El centro histórico de la ciudad de México, al mismo tiempo que es uno de los más importantes del mundo, abraza profundas contradicciones sociales. En su seno, coexisten el capital inmobiliario, financiero y comercial, las instituciones estatales y el gobierno federal, pero también un alto índice de hacinamiento poblacional y pésimas condiciones de habitabilidad en edificios históricos, importantes, en ruina. Hoy ya ocurre un proceso de desplazamiento de la vivienda por presión del capital inmobiliario, con el apoyo del Estado, a través de una renovación urbana iniciada hace algunos años. En metáfora, podemos decir que, la morfología física del centro histórico tiene parte de su cara corroída y parte renovada en su superficie, cuyas células no se interactúan bien : una superposición de procesos bioquímicos diferenciados .

26/ El Centro Histórico de la ciudad de México está seccionado en dos círculos concéntricos, siendo el primero llamado de perímetro A, donde el régimen de restauración y preservación es totalmente controlado y legislado (abriga las instituciones más importantes del país, el ejecutivo federal, comercio sofisticado, instalaciones culturales, etc.) y el segundo, perímetro B, que tiene un grado mayor de permisibilidad pa-



ra construir. Este último está más descaracterizado por el proceso de renovación y especulación urbanas; muchos edificios, en este caso, ya fueron destruidos impunemente. El perímetro B circunda al perímetro A. Más informaciones al respecto se pueden encontrar en el Plan Parcial del Centro Histórico de la Ciudad de México, México, Delegación Cuauhtémoc, s. f., o en el D. D. F.

27/ Citado por el arquitecto Mario Pani en el "Preámbulo" de la exposición del proyecto del CUNT, en la Revista de BANOBRAS, México, 1964, p.

28/ Ibid.

29/ "En 1948 (...) al ser impuesto por la administración de Alemán los límites del sindicato ferrocarrilero encabezados por Jesús Díaz de León alias 'El Charro' (de ahí el nombre charrismo), dejando en manos de los dirigentes-burocratas y dentro del marco de las propias organizaciones integradas al aparato ideológico estatal la represión de los trabajadores. La adopción de tal práctica se hace extensiva a la mayoría de las centrales y organizaciones sindicales (...) En premio a tan meritoria labor obrerista, que fue llevada a cabo con impresionante alarde de fuerzas públicas armadas, Miguel Alemán es nombrado Obrero de la Patria y Secretario General Honorífico de la CTM (...) La política de 'austeridad', consecuencia de la escandalosa dilapidación durante el alemanismo, obliga a congelar los salarios, reprimir y elevar vertiginosamente el costo de la vida en proporción al hambre de las clases productoras". Después el autor se refiere a los sexenios siguientes: "El ruicortinismo golpea a los trabajadores del magisterio y a los telegrafistas; los ferrocarrileros son agredidos por las fuerzas armadas en el lopezmatelismo en 1958-59, al lograr imponer la decisión mayoritaria de ser representados por Demetrio Vallejo, él se encarcela después de ser sometido a torturas en el campo militar Número Uno". (ver Esparza, Ramiro Reyes, "La Burguesía y el Estado" en La Burguesía Mexicana, Cuatro Ensayos, México, Editorial Nuestro Tiempo, 3a. ed. 1978, p. 81).

30/ Con los acontecimientos relatados en la nota anterior y por lo que investigamos (pero no pudimos constatar la relación directa del CUNT con el movimiento de los ferrocarrileros), mantenemos la hipótesis de la posibilidad del Estado, a través del ISSSTE, de favorecer a este sector de trabajadores. Sobre la problemática de los trabajadores del Estado en su reproducción remitimos al lector a las notas 21/ y 22/.

31/ Ya hace algún tiempo los pobladores de Tlatelolco vienen luchando contra la AISA, principalmente por el atendimento de sus demandas, destacándose a través del Comité Coordinador de Asociaciones de Resi-

dentes de Ciudad de Tlatelolco A.C., las asociaciones respectivas y su órgano informativo Trinchera Tlatelolca - Tribuna Habitacional, en el año de 1974, vemos los ataques a AISA en un artículo titulado: "Los burócratas en oposición a los residentes", que dice: "Sucede como si la burocracia de BANOBRAS y de AISA, no viesen en los residentes a personas acreedoras a recibir un servicio por el dinero que pagan, sino como fuente de especulación, de lucro y de explotación, sin cumplir con las obligaciones que se derivan del pago de millones de pesos que desembolsamos por los servicios de mantenimiento". En el mismo boletín, con el título "Intrigas Burocráticas para fomentar división", dice: "Es obvio, y es cuestión de principio, que las Asociaciones de Residentes deben estar constituidas por éstos, sin intromisión de los burócratas, del Banco, ni de la policía". En una asamblea realizada en Tlatelolco, en el Teatro Antonio Caso de este conjunto, el día 13 de abril de 1983, convocada por las representaciones de los pobladores mencionadas y más el Consejo de Edificios de Autoadministración, en un documento aprobado por esta asamblea, el balance sobre la situación de Tlatelolco (escrito por José Luis Escobedo), nuevamente los moradores manifiestan su posición: "Ya no queremos mantener el costoso aparato burocrático de AISA, donde sabemos que se otorgan elevados salarios (...) a los funcionarios que a nosotros nos representa más del 50% del total de nuestras cuotas (...) Estamos en desacuerdo con que desde un cubículo, ajeno a la realidad de Tlatelolco, sin bases legales, técnicas, económicas y políticas, se plantee la elevación de nuestras cuotas de administración y mantenimiento". Esta asamblea fue divulgada por el boletín Unidad Urbana, México D.F., abril de 1983, año I, número 1, informativo de los órganos de representación citados. Con relación a la validez de la AISA y del BANOBRAS en Tlatelolco, el propio Mario Pani cuestiona, en la entrevista concedida al periódico El Excelsior, ya citada: "En lugar de adoptar el sistema de condominios, se inventó un sistema de certificados de participación y se inventó una compañía administradora. Y en lugar de tener comités de administradores de cada edificio se creó un monstruo: el BANOBRAS. Y este banco creó una compañía administradora de Tlatelolco, lo cual fue una estupidez sin nombre, porque imagine usted una compañía administradora de doce mil viviendas...". Este tema lo abordaremos con mayor profundidad en el capítulo 5.

32/ El sistema de autoadministración es un régimen reivindicado de gestión administrativa, de hace diez años por la mayoría de los pobladores de Tlatelolco, a la luz de las luchas contra la AISA y BANOBRAS, por la mala administración y mantenimiento del conjunto. La autoadministración significa que el conjunto de los moradores, bajo una dirección elegida democráticamente y por edificio, gestiona y administra su

unidad habitacional. El manejo de las cuotas de administración y mantenimiento, que centraliza la AISA, pasaría al poder de los moradores, a través de la asociación de residentes de cada edificio. Esta es una demanda que descentraliza la gestión de Tlatelolco y pretende destruir la burocracia centralizada de AISA, por los abusos, corrupción y desviación de dinero, distribución desigual e injusta de los servicios de mantenimiento. Primeramente este sistema fue adoptado por los edificios Arteaga y Lerdo Tejada, en el año de 1974, en base a una lucha que tuvieron sus moradores para recuperar el área de estacionamiento, invadida por mercados sobre ruedas, coches que no eran del edificio, problemas que la AISA fue incapaz de resolver. El lector podrá encontrar más información sobre esta cuestión principalmente en las publicaciones del Comité Coordinador de las Asociaciones de Residentes de Ciudad de Tlatelolco A.C., tanto en los boletines antiguos, del año de 1974 y 1975, Trinchera Tlatelolca, como en el reciente Unidad Urbana, que empezó en abril de 1983, con la asamblea histórica de los moradores del conjunto, donde reclamaron sus demandas, basados en un balance de los problemas sentidos frente a la AISA y BANC-OBRAS.

33/ Este testigo lo verificamos con el arquitecto González Camarena, actual gerente de la AISA que afirma la inviabilidad de un conjunto urbano de la escala de Tlatelolco hoy. Lejos de ser un "lujo" o algo "inviable", el problema no está en la magnitud física y administrativa del conjunto sino en la propia política habitacional del Estado mexicano en general, y específicamente, en la administración burocrática de esta unidad habitacional. A nivel político, este problema se asienta en la forma antidemocrática e ilegítima del actual régimen para gobernar el país. El propio hecho del Regente de la ciudad de México, así como los delegados de las colonias (como la subdelegación de Tlatelolco), de no ser elegidos directamente, y de forma democrática, así como la representación velada a toda organización que sale fuera del "camino" permitido o del control político del partido oficial son síntomas de una cuestión más profunda que la opinión del CUNT como proyecto viable o no, postura ésta ya repetida hace años. A nivel lógico y administrativo, el propio arquitecto Pani nos comprobó el absurdo de una administradora burocratizada de encargarse de un conjunto habitacional de doce mil viviendas. Sin embargo, el problema de fondo es político, y no sólo administrativo.

34/ Para ilustrar la cuestión señalada, recurrimos a Enrique Olivares, en su artículo "Gobierno, corrupción y sindicalismo (un movimiento encadenado)", del libro La Burguesía Mexicana, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1981, p. 88, donde la explicita así :

"De tal manera se administran las reales conquistas populares a manera de estupefacientes de conciencia de la clase obrera, como son además de los mencionados servicios sociales, los 'descuentos a empleados burócratas', tarifas especiales a empleados del gobierno, el IMSS, el ISSSTE, las edificaciones multifamiliares de renta y adquisición 'económica' por ser de 'interés social', los centros deportivos y recreacionales para los trabajadores y sus familiares de X o Z institución estatal o privada, los centros vacacionales como Oaxtepec, las escuelas y otras prestaciones de servicio social, el PRI, el mismo Departamento del D.F. e inclusive del sector privado, aunque de un grado comparativamente menor. De otra parte, operan los sistemas de alienación mediante los cuales el funcionamiento del control sindical se vuelve fluido y sin una oposición considerable. En la casi totalidad de ellos, las asambleas son poco menos que una ficción y si llegan a celebrarse es bajo estrictos métodos de dominio".

36/ Los problemas que ha causado esta persona a los moradores del CUNT, como gerente de la AISA, están expuestos y demostrados en artículos del Boletín Trinchera Tlatelolca, referida anteriormente. Los problemas son de diversa naturaleza como gastos improcedentes de las cuotas de administración y mantenimiento, improcedencia de la doble función que ejercía (subdelegado en Tlatelolco y gerente de AISA), negativa de diálogo con el Comité Coordinador de las Asociaciones de Tlatelolco, y otros. Creemos que el caso Lima Zuno es la punta de un iceberg de una problemática de corrupción administrativa en Tlatelolco.

36/ Como ejemplo clásico en México esta la ciudad Nezahualcóyotl, que hoy alberga cerca de dos millones de habitantes. Esta ciudad nació de la invasión de los colonos cuando no veían una solución de las autoridades a sus problemas de vivienda. Junto a esta "solución" a la que los habitantes de la ciudad de México y de todo el país recurren, están las vecindades, apartamentos de alquiler con patio central (solución típica adoptada en el área alrededor de Tlatelolco, en la colonia Guerrero), "colonias proletarias". Son formas físico-sociales utilizadas por la población al margen del Estado. Esta clasificación está bien detallada en el libro Tipologías Habitacionales, de Jean Bazant. Los edificios de Tlatelolco van a servir de soporte a esas soluciones de asentamiento humano, cuando el Estado se ausenta del problema.

37/ Nuestra concepción sobre la problemática de los moradores de Tlatelolco, principalmente de las azoteas, lejos de ser una cuestión de "margi-

nalidad urbana<sup>11</sup> es la otra cara de la explotación que sufren los trabajadores, y que se da en diferentes niveles y ritmos. El criterio fundamental para analizar una pretendida "marginalización" es el valor de la fuerza de trabajo y su nivel de integración al sistema productivo. Sobre esta cuestión recomendamos leer una crítica que hace Emilio Prá-dilla en "La Ideología Burguesa y el Problema de la Vivienda- Crítica a dos Teorías Ideológicas", en la Revista Arquitectura Autogobierno, No. 7, 1977, p. 17, a las concepciones marginalistas tanto a nivel sociológico como en la vivienda, a autores como Jorge Nun, Germani, Quijano, instituciones nacionales e internacionales marginalistas, John Turner y otros.

Al respecto de la miseria de los hombres (asalariados), de la humanidad, Marx nos recuerda las palabras del fraile veneciano Ortes a finales del siglo XVIII (citado por Alonso Aguilar, op. cit., p. 145): "Para que algunos posean grandes riquezas, tienen que verse muchos otros desposeídos hasta de lo más necesario". Como ya habíamos dicho, la concepción ideológica de la visión marginalista de la realidad es una percepción fenoménica de explotación que se da en varios niveles y que muchos no quieren ver.

38/ Revista BANOBRAS, op. cit., p. 7.

39/ En Revista BANOBRAS, libro II, op. cit., pp. 58-59, Pani hace una síntesis de una larga investigación hecha por su equipo de proyecto, a finales de los años cincuenta, bajo patrocinio del Banco Nacional Hipotecario y Obras Públicas, encuentra de cien mil familias en el área de la colonia Guerrero, Peralvillo, Tepito, Penitenciaría, Lagunilla y el Carmen.

40/ Revista BANOBRAS, *ibid.*, p. 48.

41/ *Ibid.*, p. 50.

42/ Movimiento moderno que tuvo inspiración a nivel urbanístico con los planteamientos de Le Corbusier. Inclusive en la plática que dió Mario Pani a los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, en un ciclo de conferencias ya citado, el referido arquitecto declaró que el proyecto de Tlatelolco, como la unidad Miguel Alemán, y Santa Fé, se basa en los principios urbanísticos corbusianos. Afirmó incluso la validez de dichos planteamientos hoy, respetando, dice, las exigencias de programa y tipología de cada país.

Sobre Le Corbusier, podemos examinar sus postulados en sus libros Le Corbusier. Principios de Urbanismo, México, Ariel, 5a. ed., 1981. -Carta de Atenas-. Cómo concebir el urbanismo, Buenos Aires, Edi-

ciones Infinito, Biblioteca de Planeamiento y Vivienda, vol. 4, 1976 ; La Ciudad del Futuro, Buenos Aires, Ediciones Infinito, Biblioteca de Planeamiento y Vivienda, vol. 6, 2a. ed., 1971; Mensaje a los estudiantes de arquitectura, Buenos Aires, Ediciones Infinito, Biblioteca de Planeamiento y Vivienda, vol. 8; El Modulor, Barcelona, Poseidón 1976; y otros escritos.

En cuanto a la crítica a Le Corbusier, entre otras, la de Fernando Ramon, Habitação, Cidade y Capitalismo - Teorías e Ideología urbanística, Porto-Portugal, Publicacoes Escorpião, out/1977, Cadernos "O Homem e a Sociedade"; Rafael Rangel, Contribución a la Visión crítica de la arquitectura, Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1977; Varios autores, Teorías de la Arquitectura - Visión Idealista y Visión Crítica, Compilación; Heide Berndt y otros, Arquitectura e Ideología, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC, 1974; y Emilio Pradilla y C. Giménez, Arquitectura y Dependencia Neocolonial, Buenos Aires, Ediciones SIAP-Planteos, noviembre de 1983.

Manejo con altas densidades en masas volumétricas, jerarquía vial en grandes ejes vehiculares, zonificación de funciones urbanas (comotrabajo, vivienda, circulación, etc.), planta libre de los edificios, son algunos de los planteamientos de Le Corbusier, que Pani considera postulados de carácter universal, válidos para cualquier país, según sus condiciones regionales, climáticas y plásticas.

43/ INSTITUTO NACIONAL DE LA VIVIENDA, La vivienda popular, problemas y soluciones, México, Instituto Nacional de la Vivienda, 1958, p. 33.

44/ Ibid., p. 32.

45/ También podemos ver en Castells, La Cuestión Urbana, México, Siglo XXI, 8a. ed. 1982; Goldman, Robert, Urbanismo ¿Qué?, Madrid, H. Blume Ediciones, 1977. Serie Arquitectura, Urbanismo y Sociedad; y otros citados en este trabajo sobre este tema.

46/ Obras como la construcción de la Ciudad Universitaria UNAM, con Enrique del Moral y otros.

47/ Sobre el real papel del diseñador urbano, Emilio Pradilla en Arquitectura, Urbanismo y Dependencia Neocolonial, Colombia, Ediciones SIAP-Planteos, p. 58, así señala :

"Esa libertad (la del capital) tiene obviamente dos caras : la libertad del capitalista para explotar a los desposeídos y la

libertad de éstos para ser explotados, arrastrar su miseria y morir de hambre donde quieran, derecho que conlleva a una sola limitación : la de no hacerlo donde moleste la vista o el olfato de la burguesía y la pequeña burguesía a su servicio. Este límite está perfectamente marcado y nuestros urbanistas lo respetan y mejoran al zonificar nuestras ciudades y definir a través de índices y códigos los espacios donde la libertad de unos y otros puede desarrollarse.

El diseñador urbano trabaja también para el capital cuando diseña las zonas de renovación urbana y los planos viales que la 'implementan', ya que programa el desalojo de las clases explotadas que en ellas habitan, su recuperación por el capital especulativo de la construcción y la finca raíz y los mecanismos a través de los cuales aquél se apropia de la renta del suelo generada por la nueva inversión en vías y servicios".

48/ Dierckxsens, Wim, Capitalismo y Población - La Reproducción de la Fuerza de Trabajo, Centroamérica, EDUCA, 1979, p. 47.

49/ Ver cómo se encontraba la colonia Guerrero, área entorno a Tlatelolco, en 1976, en un artículo de Alejandro Suárez Pareyón, "La Colonia Guerrero: un Caso de Deterioro Urbano en la Ciudad de México", Primera parte, en la Revista Arquitectura Autogobierno, No. 6, mayo-junio de 1977, p. 24.

50/ Constatamos esta situación hoy, en la colonia Guerrero por un recorrido que hicimos. En líneas generales, se mantiene en mucho la combinación de formas precapitalistas con las capitalistas de reproducción de la fuerza de trabajo. La existencia del mercado como un aglomerado de pequeños productores y comerciantes, como en los antiguos mercados mexicanos, la cantidad de vendedores ambulantes, las formas artesanales de servicios y producción de medios de subsistencia aún persisten. Sin embargo, es cada vez más fuerte las formas eminentemente capitalistas de prestación de servicios y la tendencia al desplazamiento de la vivienda como uso del suelo característica de la zona. Por ejemplo, el predominio del alquiler o venta de inmuebles sujetos totalmente al mercado, que sustituye el sistema de renta congelada con precios por debajo del mercado inmobiliario. Al respecto, Pareyón, op. cit., p. 27, nos dice :

"La función habitacional en la colonia Guerrero no es exclusiva, y simultánea a ella se dan con bastante intensidad otras actividades, principalmente económicas, con las que se es

tablece la indispensable relación de complementariedad entre la vivienda y esas otras funciones características de las zonas habitacionales con población de escasos recursos ubicadas en el centro de la ciudad o en su entorno. Abundan allí talleres de todo tipo y particularmente los relacionados con la mecánica automotriz y la ebanistería, así como algunas fábricas de pequeñas dimensiones o dispersas en varias unidades productivas (es el caso de la importante industria de muebles conocida como Lerdo Chiquito, que prefiere contar con el trabajo de maquila de muchos talleres dispersos por toda la colonia que establecer una fábrica concentrada en una sola instalación, que la obligaría a definir una relación laboral más controlada). El comercio importante se localiza hacia el centro de la colonia, en torno al mercado 'Martínez de la Torre' o sobre algunas calles importantes. Hacia las orillas de la Guerrero se localizan actividades realmente especializadas<sup>11</sup>.

Claro que esta investigación de Pareyón se realizó años atrás, en 1976. Hoy, según lo investigamos, hay una tendencia de cambio de la zona a actividades más directamente ligadas al capital, como habíamos hablado antes. En cuanto a la situación de la fuerza de trabajo en esta área, ver en los anexos del presente trabajo, cuando analizamos la situación socioeconómica de la población. No debemos olvidar la anunciada desaparición de las rentas congeladas, en el programa "Contrapunto", en el canal 8 el 04/10/84. Esto es un síntoma del ataque que sufren los inquilinos de bajos recursos, y que viven con aquel sistema de tenencia. Sobre la problemática de la colonia Guerrero, en una investigación hecha por COPEVI, y publicada en su Revista Dinámica Habitacional bajo el título "Cambiar de casa... pero no de barrio", suscripción C, época III, No. 13, dic/1977, señala así :

<sup>11</sup> Cuando se expresa únicamente en términos de 'recapitulación' de la zona deteriorada o de (creación de plusvalía con 'derrame social') la regeneración urbana de un barrio como el de la Guerrero se convierte siempre en un magnífico mecanismo para expulsar a la población mayoritaria de escasos recursos, y sustituirla por otra con suficiente capacidad para pagar la plusvalía generada. Las presiones que ejercen fuertes intereses económicos por un cambio radical del uso del suelo en las zonas céntricas deterioradas, representan para la ciudad en su conjunto un alto costo social y una deseconomía peligrosa. En efecto, los pobladores desplazados del centro no tienen más alternativa que la de irse a la periferia.



fería agudizando todavía más la falta de recursos para las inversiones en infraestructura, regularización, servicios y vivienda que requieren. De ahí, la diaria inmigración del campo a la ciudad".

Respecto a la problemática de la vivienda y de las condiciones de vida de la colonia Guerrero (ver gráfica) en la Revista Dinámica Habitacional, México, COPEVI, con el título "Nuestro barrio está en deterioro" :

51/ Entendemos que la población que accedió al CUNT o a la que se pretendía atender era originaria de la propia ciudad, y en menor proporción del campo, a partir de un desplazamiento, que según Wim, op. cit., sería bajo la forma endógena, o sea dentro de la ciudad capitalista, en la forma asalariada de trabajo, subempleada y/o desempleada, con la formación del ejército industrial de reserva o sobrepoblación relativa. Refiriéndose a la fuerza de trabajo empleada por el capital, tanto en la ciudad como en el campo, bajo forma de trabajo estacional capitalista o precapitalista, Wim afirma : "Esta población, en tanto está parcialmente separada de sus medios de producción (por la imposibilidad de producir su fuerza de trabajo de manera completa en base a dichos medios), es parcialmente superpoblación exógena, y en tanto que el capital la bota con regularidad a la calle es en parte también endógena, o sea, generada dentro del marco capitalista de producción". El CUNT absorbe una población intraurbana, tanto en su inicio como hoy; desde la población que logra su reproducción como la que la logra parcialmente, caso de las azoteas, que llegan a tener quince personas en un cubículo de 2 por 2 ó 3 metros! (Ver Unidad Urbana, op. cit. No. 3, p. 4).

52/ Al respecto señala Wim, *ibid.*, pp. 85-86 :

"Para escapar a una muerte segura, a la superpoblación le queda una sola alternativa de sobrevivir aunque sea precariamente : los servicios. Los servicios no exigen tenencia alguna sobre los medios de producción, de los cuales ha sido separado por el proceso de acumulación originaria. Los servicios tampoco le exigen la venta de su fuerza de trabajo para la cual no hay demanda. Para reproducir su fuerza de trabajo, los trabajadores independientes (la clase media vieja), separada de sus medios de producción, pueden recurrir nuevamente a la forma no-valor (para nosotros precapitalista) sin dichos medios. Una forma no-valor sin medios de producción sólo puede encontrarse en el sector de los servicios (...) La forma no-valor sin medios de producción generalmente conlleva al pauperismo. La miseria y la lu -

cha por la supervivencia de estos infelices los imposibilita reproducir integralmente su fuerza de trabajo familiar (...). La fuerza de trabajo separada de todo medio de producción e incapaz de encontrar un empleo asalariado, busca refugio en los servicios para así poder subsistir (...). Encontramos entre ellos vendedores ambulantes, los vendedores de botellas y periódicos, los vendedores de lotería..."

Aquí el autor se refiere al tipo de servicio no capitalista, o sea, bajo control del capital como las tiendas especializadas que emplean trabajo asalariado.

53/ Esta apreciación nuestra la abordaremos con relación a la "teoría de la marginalidad" en las notas 19/ y 38/ de este capítulo.

Podemos tener en un mismo territorio urbano la presencia del Estado con las obras de infraestructura, los propietarios de la tierra que engordan con los terrenos en "valorización", los agentes intermediarios de la circulación de la tierra urbana (vendedores), los propietarios del capital productivo (las constructoras, los contratistas), los propietarios del capital financiero (bancos, agiotistas), los intermediarios técnicos (ingenieros, arquitectos, topógrafos, etc.), los trabajadores de la construcción, los trabajadores improductivos (oficinistas, contadores, etc.). los agentes inmobiliarios, en fin, un conglomerado de agentes en torno del proceso de construcción del suelo urbano. Ello es la causa de la miseria en la vivienda: la suma de ganancias de diferentes agentes involucrados. Resultado: un precio de la vivienda totalmente inaccesible a la población de bajos ingresos y que está imposibilitada a reproducirse. Sobre la composición del precio de la vivienda, ver Pradilla, Emilio, Notas..., op. cit., p. 42.

54/ Aceptamos este término como una metáfora explicativa, cuando un bien material es usado como valor de uso pero sujeto a las leyes del intercambio, y tampoco es mercancía como valor de cambio, por el hecho de estar fuera de la esfera directa del capital o no ser producido bajo el capital productivo. Pradilla usa este término para contraponer a la mercancía real o propiamente dicha: "Vivienda mercancía-virtual: aquella que aunque construída para el uso inmediato (...) tiene la virtualidad de convertirse en objeto para el cambio en razón del valor que encierra por ser resultado del trabajo vivo (...) o pasado objetivado". Pradilla, op. cit., p. 3.

55/ Según Wim Dierckxsens, op. cit., p. 50: "...el retiro de la mujer del hogar crea una serie de nuevas necesidades, pues habrá que sustituir los valores de uso que ella producía en el seno de la familia por produc

tos o servicios mercantiles, o habrá que reducir a un mínimo el tiempo socialmente necesario para crear estos valores de uso, mediante la introducción de una mayor tecnología doméstica (cocina, lavadora, etc.). Para poder adquirir esta tecnología en su forma de mercancía es necesario el trabajo de la mujer, mientras que para la incorporación de la mujer es necesaria dicha tecnología".

56/ Como podemos ver, ni todo gira en torno a la lógica del uso de los objetos arquitectónicos o cosas en general. Ello es un vicio muy común en la proyectación arquitectónica o urbanística y/o en la visión humanística, a servicio o no del poder, de pensar que en toda la actividad humana, en el modo de producción capitalista, debe estar en función del "hombre" en abstracto, en sus necesidades "esenciales". Desafortunadamente o no, así no lo es, a lo largo de este trabajo está siempre la presencia doble de la lógica de la mercancía-medio de subsistencia; al mismo tiempo que es valor de uso para el trabajador, no lo es para el capital, cuyo objetivo único es vender esta misma mercancía para obtener dinero, ganancia (aquí nos referimos al intercambio, donde el comerciante participa del reparto de la plusvalía extraída del obrero en la producción). Como pensaba Marx (El Capital, México, Siglo XXI 7a. ed., 1982, tomo II, vol. 4) el ciclo M-D-M tiene como partida una mercancía que no es un valor de uso para quien la posee y que, por eso, la intercambia por otra, a través del dinero, para obtener una mercancía para satisfacer una necesidad específica. Es decir, la fuerza de trabajo del obrero para sí mismo no tiene valor de uso a no ser para el capitalista que le da un monto en salario. En este caso, el dinero funciona como un valor de uso; el dinero significa la suma de medios de subsistencia para la reproducción del trabajador. Pero, para el comerciante que vende la mercancía, como intermediario del patrón que paga el salario (equivalente de mercancías a ser obtenidas en el comercio para la subsistencia), el dinero funciona como valor de cambio, como fin mismo y no medio, como en el caso anterior. Aquí el ciclo es D-M-D la mercancía es medio para obtener dinero. Son dos lógicas de una misma cara capitalista en el sistema de intercambio de mercancías, donde el obrero, como fuerza de trabajo, es una de ellas, como valor encarnado del medio de subsistencia para reproducirse.

57/ Los edificios C estaban destinados a la población de altos ingresos, arriba de \$1.000.00 en la época. Junto a éstos, los edificios de tipo K, L, M y N eran torres de 20 pisos destinados a la inversión, o sea, con precios regulados por el mercado inmobiliario. Se pensaba que con estos edificios se pagarían los edificios tipo A, de 4 pisos, cuya renta era por debajo del precio de mercado, subsidiada por el Estado. Esta posibilidad de abrir el mercado y el hecho adicional del cambio de te-

nencia de Tlatelolco, ya citado anteriormente, propicia la entrada de sectores diversos de la población que sí tenían posibilidad de acceso a este tipo de inmueble por todas sus características ventajosas, próximo al centro de la ciudad, mejores servicios y acabados en comparación con las otras unidades del conjunto, etc. En estos edificios, la diversificación de estratos de la clase trabajadora era evidente con relación a las otras zonas de Tlatelolco. La diferencia social y económica es mayor. El propio Pani los diferencia y jerarquiza: "Su ubicación magnífica, cercana a las principales avenidas y parques, los hace atractivos para la inversión" (Revista BANOBRAS, op. cit., p.157) Confirmando el carácter selectivo de estos edificios, nos dice el Lic. Viramontes, Director General de la Ejecución del CUNT, en un discurso aparecido en la citada Revista BANOBRAS: "...el 14% restante (...) corresponde a los edificios K y L (...) M y N particularmente atractivos, destinados a familias de ingresos más altos y ubicados en las principales avenidas" (subrayado nuestro).

58/ Fracción de clase es un concepto que ya aclaramos anteriormente. No significa clase antagónica (capital y trabajo) y sí una división dentro de la misma clase; en nuestro caso, dentro de la clase trabajadora asalariada. Por ejemplo, puede estar conviviendo en Tlatelolco un asalariado profesionalista, que es gestor, gerente o director de algún órgano estatal o privado, con un mismo asalariado subalterno. O sea, puede variar la función, cargo o profesión dentro del sector de los asalariados por eso no son iguales entre sí. Existe un mayor comprometimiento ideológico, político o moral al capital, al Estado o al patrón general de estos trabajadores por su jerarquía, compromiso y peso por la posición que ocupa. Sin embargo, el trabajo asalariado es lo que los une, como fuerza de trabajo-mercancía. No olvidemos el elemento moral que implica las funciones de estos trabajadores. Ello nos alerta para no considerarlos mecánicamente como una masa informe y compacta. Recordemos cómo Lenin planteaba esta cuestión, lo que llamaba la aristocracia obrera, o sea, este sector de la clase trabajadora, de altos ingresos, por sus salarios, cargos e importancia que tenían para el capital y el Estado. Ver Harry Braverman, Trabajo y..., op. cit., pág. 467, que habla de la "nueva clase media". Esta nueva clase media, en contraposición, ocupa su posición intermedia. Ver también nota 24/.

59/ Ver el análisis del nivel salarial en el capítulo 5.

60/ El nivel de calificación de la fuerza de trabajo en México y en América Latina es bajo en proporción relativa a la masa de trabajadores empleados y desocupados. Ya habíamos explicado con anterioridad, la baja absorción de la industria de toda la masa asalariada desocupada tanto del campo como de la ciudad, ocupada ésta en el Estado, comercio, subem

pleo, o literalmente desempleada. Ello se debe a las propias características del desarrollo del capitalismo en los llamados países subdesarrollados. Aunque crece en términos absolutos el monto de trabajadores calificados, esta proporción es menor y está rezagada con la suma total de trabajadores a calificarse. El ritmo industrial, después del boom del período de la segunda guerra, cuando los países tradicionalmente exportadores de productos primarios de la agricultura pasaron a ocuparse de la elaboración de manufacturas, ha bajado sensiblemente por el monopolio de los países centrales, ligados al capital transnacional. Obviamente, no se puede hacer un análisis simplista del problema porque no olvidemos que hoy, más que nunca, el capital no tiene fronteras. Estamos hablando del gran ejército industrial de reserva que existe en estos países, disponible tanto al capital nativo como al internacional, usándose aquéllos por su baja valoración de la fuerza de trabajo, precisamente por su baja calificación o una "calificación adecuada" para las exigencias del capital. En este sentido, podemos decir que el sector calificado se distancia de los no calificados, o de baja calificación (aprendizaje elemental al manejo de mecanismos simples y repetitivos). Sobre esto, Harry Braverman en Trabajo y Capital Monopolista, op cit, p 492, nos dice, refiriéndose al caso de los E. U. A. "Pero para la categoría de operadores, los requerimientos de entrenamiento y las exigencias del trabajo respecto a las capacidades del obrero son ahora tan bajas que uno difícilmente puede imaginar trabajos que estén por debajo de cualquier escala de calificación". Y en cuanto al proceso de masificación del nivel de calificación de los trabajadores afirma; "Cuanto más ciencia es incorporada dentro del proceso del trabajo, tanto menos entienden los trabajadores ese proceso; cuanto más intelectual y sofisticado producto llega a ser la máquina, tanto menos control y comprensión de dicha máquina tiene el trabajador (...) Este es el abismo que la noción 'calificación promedio' esconde". Y en la p. 510, continúa: "Así marcha la lógica del modo de producción capitalista (...) prefiere dejar a los trabajadores en la ignorancia a pesar de los años de escuela y robar a la humanidad su derecho natural al trabajo consciente y maestro".

61/ En un artículo de José Sura, morador de Tlatelolco -Unidad Urbana, No. 1, p 2- incorporado al documento presentado en la asamblea del 13 de abril de 1983, ya mencionada, así se expresa sobre la problemática de la valorización de Tlatelolco: "Tlatelolco vive una época decisiva para gran parte de sus habitantes, tras veinte años de haberse construido: la presión que ejerce una economía especulativa (revalorización constante de la tierra, aumento de las tasas impositivas, incremento galopante del costo de vida), así como la próxima definición del régimen de tenencia, quedará regir en esta unidad, amenazan con

el desalojo a los residentes de ingresos fijos, a los que son asalariados de nivel medio". Se confirma así, de forma empírica, lo que vemos hablando sobre la valorización de Tlatelolco y la tendencia al desplazamiento de la población de bajos ingresos. Parece que estamos viendo la misma película: la imposibilidad de ingreso al CUNT y la erradicación definitiva del área de los moradores anteriores de Tlatelolco.

En este trabajo lo que llamamos empíricamente "valorización" de la tierra urbana es un fenómeno que supone la existencia de la renta como categoría económica, cuyo control y usufructo es del terrateniente, constituido como clase social específica. Nuestro entendimiento de la renta se apoya en Marx, K., El Capital, México, Siglo XXI Editores, 1981, Tomo III, Vol. 8, pp. 983-993. También nos basamos en algunos autores marxistas que han estudiado la renta urbana, a partir de la comprensión de la renta agrícola desarrollada por Marx, principalmente Jaramillo y Moncayo -ver especificación bibliográfica al final de esta nota-- pasamos a plantear algunos aspectos teóricos de este tema, al respecto del área urbana de Tlatelolco.

Todos los autores y estudiosos de este tema, al igual que Marx, están de acuerdo que la tierra no se produce, es improductible, pero monopolizable. Conforme Jaramillo, en el caso de la tierra urbana, a diferencia de la tierra agrícola, además de contener las rentas primarias diferenciales, tiene un valor por el grado de constructibilidad, inversión constructiva, y decapital con relación a áreas sin ninguna intervención o por adecuada localización, contienen rentas urbanas secundarias que pueden ser diferenciales o de monopolio. Estas tienen por base la articulación del suelo con los procesos económicos a través del "espacio construido", o condicionado, en el momento del consumo. Esta articulación secundaria se enlaza simultáneamente con la articulación compleja y combinada de la tierra urbana. Entendiendo la ciudad como una concentración compleja de medios de producción y fuerza de trabajo, destinados a la producción y reproducción capitalista, y en la medida en que la tierra es irreproducible, es fácil entender que son las leyes de acumulación del capital y el monopolio de la tierra en particular, las que generan rentas, o la capacidad a partir de la posesión de un título jurídico inmobiliario, la adquisición de rentas. Como el capital se reproduce en el territorio, y éste es monopolizable, en éste se generarán precios a partir de la renta que contienen. El ejemplo más claro es la renta de monopolio, es decir, cuando un local de la ciudad o del campo es único por sus calidades. Es el caso de una tierra o región que produce las mejores uvas, en algunos países como Francia, Chile, etc. o la localización de una actividad comercial o institucional en una construcción de alto valor histórico (esta construcción es única, por ej.). Estos hechos permiten fijar el precio de la tierra urbana por sobre el

promedio de los precios inmobiliarios. A partir de esta renta, hay diferentes tipos: rentas diferenciales urbanas de tipo comercial, habitacional o industrial, o de otro tipo. En un sector urbano, generalmente se articulan estas diferentes rentas, constituyéndose en una superposición y/o yuxtaposición de rentas, lo que causa la llamada valorización del terreno local o urbano, como ocurre con los terrenos vacíos en el centro de la ciudad, a la espera de aumento de su precio. Para el caso de Tlatelolco, por el proceso de inversión en infraestructura y servicios urbanos que ha sufrido y por su localización privilegiada cerca del centro de la ciudad de México (existencia de diversificada red de transporte, proximidad de los servicios, etc.), mantenemos la hipótesis aquí que este sector urbano contiene altas rentas de vivienda, combinadas con las rentas diferenciales de comercio (incluyendo la esfera de la circulación mercantil) y también institucionales (sectores institucionales, estatales o privados), y en menor grado, rentas diferenciales industriales (por la existencia de industrias en el área). Obviamente se combinan a éstas rentas las rentas urbanas primarias por el alto grado de construcción inmobiliaria de infraestructura y de capital. El conflicto actual de Tlatelolco, por el cambio de régimen de propiedad (impulsado por el Estado a la privatización), se explica por la metamorfosis sufrida en el área. Es toda una presión del capital inmobiliario para poder elevar los precios del inmueble en Tlatelolco, y el Estado aumentar los impuestos prediales, o sea, usufructuarse de las rentas ya existentes. La concentración comercial, servicios, redes de transporte, etc., aumentan la importancia del sector urbano en relación con áreas periféricas de la ciudad. Como un ejemplo ilustrativo, la población residente en la periferia paga un elevado precio en transporte; los moradores de las áreas centrales, como Tlatelolco, pagan diferencialmente el precio del inmueble por su "valor", es decir, por la renta concentrada que contiene. Si Tlatelolco se privatizase, puede incluso generar rentas de monopolio de segregación, o sea, transformarse en área exclusiva, por la concentración de ciertos servicios y comercio no existentes en otras áreas de la ciudad.

Los planteamientos anteriores sirven de marco teórico al estudio de la renta en Tlatelolco, y a ser desarrollados en investigaciones futuras. Mantenemos estas aportaciones como aproximaciones hipotéticas a la explicación de las causas de la "valorización" inmobiliaria urbana que ha habido en Tlatelolco.

Sobre el problema de la renta de la tierra ver:

Edel Matthew, Rent theory and labor strategy: Marx, George and the urban crisis, USA, The Review of Radical Political Economics, Vol. 5 No. 4, 1977. Varios autores, La renta de la tierra, México, Universidad de Chapingo, Cuadernos Agrarios Nos. 7 y 8. Moncayo, Víctor, ¿Es capitalista la renta de la tierra?, México, Crítica se la Economía Polí

tica No. 1. Silva, Sergio S., Valor e renda de terra, o movimento do capital no campo, Brasil, Ed. Polis, 1981. Singer, Paul, "O uso do solo urbano na economia capitalista" en A producao capitalista da casa (e da cidade) no Brasil industrial, Sao Paulo-Brasil, Editora Alfa y Omega, 1979, p. 21. Varios autores, Memoria. Reunión Nacional sobre la problemática del uso del suelo en México. México, La Trinidad, Tlaxcala: XVI Congreso Interamericano de Planificación, de 11 a 14 de agosto de 1982. Jaramillo, Samuel, Hacia una teoría de la renta del suelo urbano. Bogotá, Colombia, Centro de Estudios para el Desarrollo Económico -CEDE-, Universidad de los Andes, 1977. Lovera, Roberto, Desarrollo Urbano y Renta del Suelo. Caracas, Venezuela, septiembre de 1978,

62/ Investigamos este problema en : (a) Boletín Unidad Urbana, México, D.F., julio-octubre 1983, año I, No. 3, p. 4 -"Los cuartos de servicio en Tlatelolco"-; (b) Documento de AISA, "Estudio Socioeconómico realizado en el Conjunto Urbano 'Presidente Adolfo López Mateos'- No noalco Tlatelolco", titulado "Cuartos de Servicio", s.f.; (c) artículos en el periódico UnomásUno de 1o. y 5 de marzo de 1984; (d) Sección "Metrópoli" del periódico El Día; (e) Entrevistas con el arquitecto Mario Pani, realizada por nosotros en septiembre de 1983, y la del periódico El Excelsior, ya citada; (f) Conferencia del arquitecto Mario Pani en la UAM, ya citada; (g) encuestas con los moradores; (h) Entrevista con el Lic. Sergio Alcázar, miembro del Comité Coordinador de las Asociaciones de Residentes de la Ciudad de Tlatelolco A.C.; (i) Entrevista con el dirigente de la coordinadora de cuartos de azotea, Antonio García.

63/ Tanto por los periódicos como por encuesta directa y cobertura fotográfica, verificamos una jerarquía topológica de las condiciones de vida de la población de las azoteas con relación a los departamentos. La población de las azoteas se diferencia radicalmente de la población que vive en los departamentos. La diferencia es gritante y evidente. El problema se reproduce también en los apartamentos, pero en mucha menor proporción. Los índices de hacinamiento van de once personas por metro cuadrado a casi cuatro personas por m<sup>2</sup>; además, toda la deficiencia y bloqueo de los servicios de los cuartos por los propios moradores de los departamentos, en presión a los inquilinos, los cuales reivindican justamente la "invasión" de los cuartos de servicio que inicialmente estaban destinados a los servicios y residencia de la sirvienta de cada uno de los departamentos.

64/ Esta clasificación fue hecha por Marx -El Capital, México, Siglo XXI 8a. ed., 1982, Tomo I, Vol. III, p. 789- donde divide la sobrepoblación



relativa, en fluctuante, latente y estancada. Aquí debemos hacer una precisión del término sobrepoblación relativa. Esta categoría es fundamental para el manejo que estamos haciendo de los datos de población, su movimiento y reproducción, tanto en Tlatelolco como en las áreas aledañas. No pretendemos aquí explicar mecánicamente las categorías de población empleadas por Marx, pero sí utilizarlas en la medida en que sirvan para elucidar la composición y descripción de la población en el área de estudio, principalmente su relación con el modo de producción, pues el enfoque y categorización de la sociología burguesa (clase media, ascendencia intrageneracional, clase A, B, C, etc) no nos precisa este problema. Según Marx, sobrepoblación relativa o ejército industrial de reserva es un producto poblacional que constituye, y al mismo tiempo es excedente, la acumulación capitalista, de las condiciones medias de la valorización del capital. Señala Marx: "Esa disminución de su parte constitutiva variable, acelerada con el crecimiento de éste, aparece por otra parte, a la inversa, como un incremento absoluto de la clase obrera que siempre es más rápido que el capital variable o que el de los medios que permiten ocupar aquélla". (subrayado del autor). "Todo el obrero la integra durante el período en que está semiocupado o desocupado por completo" (Ibid., p. 797). En otra definición, Marx afirma: "La sobrepoblación relativa, pues, es el trasfondo sobre el que se mueve la ley de la oferta y la demanda de trabajo". (Ibid., p. 795).

Como hemos dicho, Marx divide la sobrepoblación relativa en tres partes, ya señaladas. La sobrepoblación fluctuante estaría en función de la expansión y contracción de la producción; es la diferencia del crecimiento y su crecimiento proporcional a la producción, pero sujeto a las variaciones de ésta.

Producto de la metamorfosis del campesinado a la población urbana o manufacturera (en el caso de México es muy característica esta situación), por la expulsión de la tierra o falta de estímulo a la producción por el Estado (mecanismos de crédito), o por concurrencia de agroindustrias en la comercialización (monopolio), o por problemas del intermediarismo, o por interperies (producción sazonal irregular por falta de tecnología de control), la fuente de sobrepoblación relativa fluye, como consecuencia de este proceso, permanentemente hacia la ciudad, lo que presupone en el campo la existencia de una sobrepoblación latente, disponible por bajos salarios o por falta de tierra (ociosidad involuntaria). En el caso mexicano, el asalariamiento del campesinado es menor que el de otros países latinoamericanos, por la existencia aún, de la propiedad ejidal, pero esta población está sujeta a las mismas leyes del movimiento migratorio capitalista descrito.

Como parte del ejército obrero, la sobrepoblación relativa estancada es la ocupación irregular, disponible como la sobrepoblación latente;

vive en general ligada directamente a la producción. Podemos decir que esta población es grande en las áreas vecinas a Nonoalco-Tlatelolco, e incluso, hoy en las azoteas de las unidades habitacionales de este conjunto, como una especie de "ciudad de azoteas" o como "de una buena parte de la sobrepoblación relativa". Muy cerca a este tipo de sobrepoblación relativa, tenemos lo que Marx denominó lumpemproletariado, que vive en la esfera del pauperismo crónico; a este sector nos referimos anteriormente, con base en Wim, op. cit. Este está constituido en tres sectores, según Marx: (a) la sobrepoblación apta para el trabajo pero que es víctima de la crisis, está en función de la fluctuación del ritmo e intensidad productivas, muchas veces desiste de la búsqueda de empleo, quedándose en la indigencia (hoy en México esta situación es alarmante con el alto índice de despidos por los planes de austeridad del actual régimen); (b) hijos de indigentes y huérfanos, componen el ejército industrial de reserva en épocas de prosperidad capitalista (el DIF no da cuenta de este sector en cuanto a la asistencia social, y tampoco los juzgados de menores); (c) los vagabundos, inválidos, prostitutas, viejos o personas de edad fuera de los límites promedio de edad "aceptable" en la producción. En las calles de la ciudad de México deambulan los vendedores de cualquier cosa o espectáculo: comehuegos, la indigencia, la degradación física y moral, etc. Recordemos la acusación moralista de AISA a los moradores de las azoteas tildándolos de drogadictos y alcohólicos. El Sistema de Seguridad Social mexicano está rezagado y no le interesa mantener esta población (Ver reportaje televisivo del Canal 2, Programa "Sesenta Minutos", julio de 1984). Hospicio de inválidos, pluspoblación llama Marx a esta última categoría de la sobrepoblación relativa. En fin, la sobrepoblación relativa, constituida por un ejército activo y uno de reserva, está sujeta a la contradicción inherente al movimiento del capital: "Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y rigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta de la población obrera y la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital". (Subrayado del autor). Marx, K., El Capital, México, Siglo XXI, 1982, 8a. ed., Tomo I, Vol. III, p. 803).

## CAPÍTULO 4

### LAS PREMISAS PROYECTUALES BÁSICAS DEL CUNT COMO ELEMENTOS ESPECÍFICOS DE DETERMINACIÓN ESPACIAL INCIDENTES EN EL PROCESO DE REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO.

#### Introducción

Basándonos en el proyecto y el conjunto de su realización, expuestos en la introducción y anexos trataremos en este apartado, de señalar la forma en que determinan e inciden las premisas proyectuales del CUNT en el modo de uso de este conjunto. Es decir, caracterizaremos la manera en que el diseño induce y formula una pauta de conducta y modo de vida de la población residente en el referido conjunto, en términos del desplazamiento físico y social 1/.

Aquí enfocaremos el proyecto del CUNT en cuanto determinación que orienta el uso, y en el capítulo siguiente, estudiaremos el uso del CUNT por la población residente y su relación con el proyecto, verificando los límites de éste y en donde fue rebasado por la propia dinámica de apropiación y consumo del objeto arquitectónico en sus diferentes dimensiones. La división mencionada tiene efecto didáctico-expositivo para que el lector entienda mejor los niveles de incidencia de las etapas de la producción, en cuanto la construcción del CUNT (su proceso de construcción que determina una forma de uso del conjunto) y del consumo como instancia de uso por la población, siendo ésta el

real testimonio de los aciertos y errores del proceso de realización pretérita de este conjunto habitacional. La forma en cómo está hecho Tlateloico incide en su forma de uso. Ésta es la premisa teórica manejada aquí y ya desarrollada en el capítulo 2, referenciada en Marx 2/. Lejos de entender acá el diseño como ente abstracto y metafísico, fuera de la realidad concreta, lo comprendemos en su materialidad. Diseño y proceso productivo como constructividad (proceso de realización productiva), como producto material que determina una forma de consumirlo. Sin embargo, al mismo tiempo, significa una racionalidad de uso y de cambio, como lógica de la mercancía.

No pretendemos hacer una crítica que agote todos los aspectos del proyecto CUNT y sí analizar aquellos que configuran una forma de concebir la organización social y física de la fuerza de trabajo en su reproducción. No obstante, puntualizaremos sobre aquellos factores que a nuestro entender son los más relevantes, o sea verificaremos en qué incide el proyecto y es incidido por las determinaciones económicas políticas e ideológicas en su conjunto. Obviamente, este examen es fruto de lo que pudimos investigar, por las encuestas de Mario Pani, por su proyecto por la prueba que tuvo que pasar dada la realidad misma a lo largo de los años de uso del CUNT y, particularmente, la concepción general que tenemos del proyecto en su forma normativa y prefigurativa, como diseño de formas de organización social.

Aclaramos que el término crítica para nosotros no significa desu-  
 ir los planteamientos y sí examinar un problema en todas sus dimensiones  
 posibles; ver la particularidad articulada con la totalidad de la reali-  
 dad. Claro que en este proceso analítico no escapamos de un juicio  
 de valor, pues creemos que es imposible extinguirlo, presupone una  
 visión de mundo, una forma lo más aproximada posible de ver y conci-  
 bir la realidad. Si alguien considerara nuestras apreciaciones le  
 diremos que éstas son productos históricos del momento que vivimos,  
 es decir, son productos históricos del momento que vivimos, es decir  
 son productos de individuos dentro de un contexto histórico específico.  
 Sin embargo, procuramos en lo posible evitar posiciones arbitrarias,  
 sin criterio de referencia .

Creemos que la crítica que haremos al proyecto del CUNT signifi-  
 cará también la ubicación de los planteamientos en su contexto, o sea  
 que éstos son productos de una sociedad, en un individuo, según su po-  
 sición de clase y su concepción de mundo. Cuando hacemos crítica al  
 funcionalismo arquitectónico y urbanístico, criticamos la forma de  
 organización social que subyace en sus planteamientos, de forma con-  
 ciente o no. Pero, por el otro lado, pensamos que aquel es producto  
 instrumental-analítico de una forma de sociedad. Su desarrollo y sur-  
 timiento tiene origen en el seno del modo de producción capitalista se-  
 gún el desarrollo de las fuerzas productivas. Si así lo es, creemos  
 que el funcionalismo actúa, es lógico, dependiendo del contexto en que

se ubique (no olvidemos que hoy los propios planteamientos racional-funcionalistas están siendo rebazados por los propios funcionalistas). Nuestra intención no es negar propuestas para colocar otras manteniendo la misma estructura y formación social. No! Lo que es concreto es la propia realidad de los hechos, a los que vehementemente el empiricismo se apega, rebazando los postulados proyectuales.

Intentaremos realizar un análisis del diseño a la luz de la experiencia viva del uso que la población hace de los objetos arquitectónicos y de Tlatelolco en su conjunto. Entendemos en este trabajo el concepto tradicional de "arquitectura" como la forma física de organizarse los hombres socialmente. Cuando hablamos del CUNT como una forma concreta y específica de organización social de la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel de la vivienda en México, estamos diciendo que los objetos arquitectónicos son lugar, articulación, proceso, forma (tanto como expresión material-espacial como "prótesis" social) 3/, instancias y niveles, los cuales expresan la particularidad arquitectónico-urbana de la realidad social. Por lo tanto, las relaciones sociales que subyacen a lo arquitectónico en este trabajo se concretizan en el consumo de la vivienda; relaciones sociales en cuanto forma y articulación del propio modo de reproducirse la producción, en cuanto expresión de la formación social en su conjunto. El objeto de éste trabajo, y particularmente de este apartado, es verificar cómo este proceso se dá físico-territorialmente y la forma como fué diseñado

Tlateloco, en cuanto proyección ideológico-normativa. Y a la vez, ver cómo debe darse la realización de la reproducción de la fuerza de trabajo en él mismo.

Las principales premisas proyectuales del CUNT son las siguientes

4 /:

- 1) La concepción de las supermanzanas como forma de organización físico-social de la vivienda que intenta, según los autores del proyecto, "recuperar el barrio" con miras a integrar y englobar las "necesidades vitales" de habitación, servicio, cultura y recreación;
- 2) La diferenciación tipológico-edilicia de la habitación por sección, edificio y departamento, y adopción del departamento como módulo mínimo;
- 3) La concentración constructiva (densificación edilicia con edificios en altura para propiciar la liberación de espacios abiertos y áreas verdes como forma de viabilizar la ubicación de instalaciones de servicio, cultura, recreación, deporte, circulación vial y peatonal de una forma sectorizada y concentrada;
- 4) Una economía y racionalización de las redes e instituciones;
- 5) Una jerarquización vial que esté comprendida en la malla vial y de ejes de la ciudad de México (liberación del flujo vehicular de la ciudad hacia norte);
- 6) En cuanto a la financiación del conjunto, permitir el acceso al conjunto, a través del sistema de rentas bajas a la población de bajos

recursos con la utilización de mecanismos financieros de costeabilidad del conjunto por:

- a) Liberación de los precios de los departamentos a la población de mayor poder adquisitivo (vivienda destinada a la inversión);
- b) Fondos financieros adquiridos con la venta de terrenos del Estado, aledaños a Tlatelolco, a la iniciativa privada.
- c) Fondos estatales, de créditos hipotecarios centralizados por BANOBRAS y por compañía de seguros:

Las premisas proyectuales presentadas conforman una estructura físico-espacial que orienta una forma de habitar, entendiendo habitar en el sentido amplio de pertenencia, de forma de vivir fijarse en el territorio.

Analizamos con más detalle las dos primeras premisas y las de más en combinación con las dos primeras, en la medida en que la supermanzana en sí es una "síntesis proyectual" de las demás premisas. El motivo de la premisa 6 se combina con el apartado C, y ser analizado a seguir donde el criterio de financiación del CUNT se basa en la existencia de un sistema financiero estatal y privado.

Durante de este capítulo, haremos un estudio de las premisas arriba centrándonos en las premisas proyectuales 3, 4 y 5.



1. La supermanzana como propuesta proyectual; su base económico-social y su raíz ideológica.

Antes que nada, en este apartado, no pretendemos hacer un análisis de la concepción de supermanzana en sí misma, de forma especulativa, pero sí hacerlo en correlación y contextualización con las relaciones sociales de producción, intercambio, distribución y consumo (teniéndose el ámbito del consumo como eje central de referencia) y también enfocar la supermanzana como forma de organización físico-social y territorial a nivel de la vivienda, que va a incidir en el uso del CUNT.

La idea de la supermanzana se asienta en una racionalidad proyectual que intenta recuperar el barrio a través de una aproximación de los servicios de abasto, educación, cultura y recreación a la habitación. Primero, verificaremos que esta racionalidad, más que de diseño, sólo es posible en su factibilidad por condiciones muy específicas del modo de producción capitalista en formación a inicios de los años 60, en México, el cual, a la vez, orienta y determina parámetros de prefiguración formal de cómo proyectar la vivienda. Como ya habíamos expuesto en el presente capítulo, suponía un determinado desarrollo de las fuerzas productivas, por un lado, y por el otro, del encargo por parte del Estado Mexicano de la rectoría promocional y financiera de la construcción de vivienda y todo el servicio básico de apoyo a la reproducción de fuerza de trabajo, como salud, educación, cultura, re-

creación, mantenimiento y administración. Pero también significa una población de bajos recursos demandando por vivienda, donde el Estado, como vimos con anterioridad, respondía a ello en Tlatelolco de forma parcial. El peso de la demanda habitacional por este sector de la población contribuyó más para que el Estado respondiera de forma política en el sentido de la legitimación política que realmente proponciona vivienda a la gran masa de trabajadores carentes de un techo. Lo que sí vimos, debido a la coyuntura económica, principalmente a nivel internacional, fue el acceso al CUNT de un sector de la población asalariada con condiciones reales de pagar el precio del inmueble, cuyo valor ya estaba muy arriba del poder adquisitivo de la mayoría de la población de la ciudad de México. Es decir, la construcción del CUNT exigía un contingente poblacional suficientemente amplio, donde el acceso a la vivienda sería por el salario. La propia naturaleza tecnológica de los servicios y de las instalaciones del CUNT suponía, como vamos a ver, la existencia en el mercado de trabajo de una fuerza de trabajo desposeída de los medios de producción y de subsistencia, tanto en control como en su apropiación. La supermanzana es el intento de plasmar físicamente y territorialmente la forma de reproducirse esta fuerza de trabajo en la habitación, lugar de reproducción de la familia nuclear, y de su extensividad, los servicios-soporte, contando directamente con la intervención financiera e institucional del Estado.

Las precondiciones de la viabilidad del proyecto del CUNT, según el modo de producción capitalista, en formación, en México a finales de los años 50 e inicios de los 60, significaron:

- a) Una base productiva en la construcción lo suficientemente desarrollada para abastecer en materiales de construcción, instalaciones y procesos constructivos una obra de magnitud del CUNT. Como vimos en el presente capítulo, apartado I, ello implicó una alta composición de capital (alta inversión de recursos), una compleja división técnica del trabajo y una concentración de suelo urbano, a través de la rectoría del Estado en la compra y desapropiación de terrenos. Lo que sí queremos destacar en este apartado es cómo el desarrollo del proceso productivo de la construcción determinó una forma específica de consumir los objetos arquitectónicos y una manera prefigurarlos, de diseñarlos, en forma de supermanzanas. La propuesta de las supermanzanas lo que hace es reforzar, racionalizar y concentrar la articulación entre la fuerza de trabajo (la población residente asalariada) y los servicios a que tiene acceso por el salario. Sin embargo, esta relación, como vimos, exige una forma de producción más desarrollada de vivienda. Significa el propio proceso productivo en cuanto fuerza de trabajo y medios de producción; implica la incorporación al proceso de acumulación del capital en su conjunto de una forma específica de consumo o introducción en el mercado, o proceso de cir-

culación e intercambio capitalista, de los medios de subsistencia, desde los servicios hasta los confines de la habitación, al modo de vida. No es por acaso que en la época de la construcción del CUNT se inicia la "modernización" o tecnologización de los objetos de consumo del hogar.

De forma diferenciada, ocurren dos procesos de modernización: la esfera de la construcción del CUNT y la forma de consumirlo. En realidad, dos caras de una misma moneda: el desarrollo del modo de producción capitalista en la vivienda.

El aspecto progresivo del CUNT se debe a que la construcción masiva permitió proporcionar habitación para un gran contingente poblacional a una velocidad relativamente rápida y en un área exigua, debido a la desarrollada tecnología empleada 5/, por un lado, y por el otro a la construcción y empleo centralizado del desarrollo del sistema de redes de abastecimiento de agua, luz, gas y teléfono, así como redes de alcantarillado. Para el discurso arquitectónico inspirado en Le Corbusier, "la máquina de habitar", propuesto por este arquitecto, tiene en estas redes de abasto, junto con el sistema vial, circulatorio y los servicios, un "sistema de alimentación arterial y venal" 6/. No se puede negar que este sistema libera al hombre de las formas artesanales y precapitalistas de proveer los servicios; lo libera del tiempo necesario para controlar y abastecer estos servicios a nivel individual. Otra cuestión es cómo y para qué es usado este tiempo libe

rado, tiempo que el capital tratará a lo largo del tiempo de incorporar y controlar, tanto a nivel de la producción como del consumo 7/.

Por lo tanto, la nueva forma de producción de la vivienda orienta una forma de consumirla. La relación entre la habitación y los servicios para a ser medida por nuevas relaciones sociales de producción de naturaleza eminentemente capitalista. En la construcción del CUNT, en vez de darse una forma artesanal y dispersa de producción de vivienda (con o sin autoconstrucción), tenemos un proceso centralizado manufacturero y semindustrial (con ramas de apoyo altamente industrializados) de construir; en vez de presentarse el abastecimiento individual (precapitalista) o parcialmente mediado por empresas pequeñas de tipo capitalista, será un sistema centralizado y masivo de redes de abasto a través de grandes centrales como la red federal de electricidad y de teléfonos, el sistema de agua y drenaje estatal, etc.

Como veremos a continuación, en vez de un proceso de gestión individual sobre los servicios de apoyo a la habitación (como la educación, la cultura, la salud, el comercio y todos los servicios complementarios ya mencionados) intervendrá el Estado, en combinación o no, con empresas privadas capitalistas. En fin, en vez de encargo, control y abasto de la reproducción de la fuerza de trabajo y de la familia, en el seno de esta última, bajo forma de la familia tradicional como motor y sujeto de la producción de los medios de subsistencia, de naturaleza predominantemente precapitalista, surgirá la fami

lia nuclear y su extensión y soporte a los servicios, que tanto pregonaba la Carta de Atenas y que se halla plasmada en el CUNT con el empleo de las supermanzanas; servicios éstos mediados por relaciones capitalistas tanto a través del Estado como por el capital directamente. Según lo anterior, pasará a existir un proceso de "consumo socializado", como sostienen algunos autores 8/. es decir, el consumo será mediado por relaciones sociales capitalistas de forma masiva y centralizada, asentándose este sistema en el consumo individual, y también conforme veremos en el capítulo 5, en un consumo individual diferenciado socialmente. Lo que cambia de naturaleza y forma es el proceso de consumo que cede su control de la familia tradicional al Estado y al capital. La mediación de la fuerza de trabajo con los medios de subsistencia pasa de la dispersa forma precapitalista a ser controlada e incorporada a la esfera del capital y a la esfera política y "burocrática". Las contradicciones y problemáticas que causan este proceso es que ésta mediación centralizada genera nuevas relaciones sociales, nuevos conflictos, un nuevo estadio en la lucha y pugna entre el capital, el Estado y la reproducción de la población, de la fuerza de trabajo. Esta cuestión será objeto de estudio en esta investigación.

El diseño del CUNT, basado en la supermanzana, configurará las relaciones sociales mencionadas y, a su vez, es parte de ellas; es también una mediación técnica, como práctica social 9/. La idea de "integrar," "juntar" todos en un mismo espacio "próximo" a los servicios es con el objeto de mejorar los problemas por las largas distan

cias al comercio, a la escuela, a los hospitales, a la recreación para recuperar así el barrio tradicional donde "casi todas las necesidades vitales de la población se satisfacen dentro de ella (comparando la supermanzana con el barrio)" 10/.

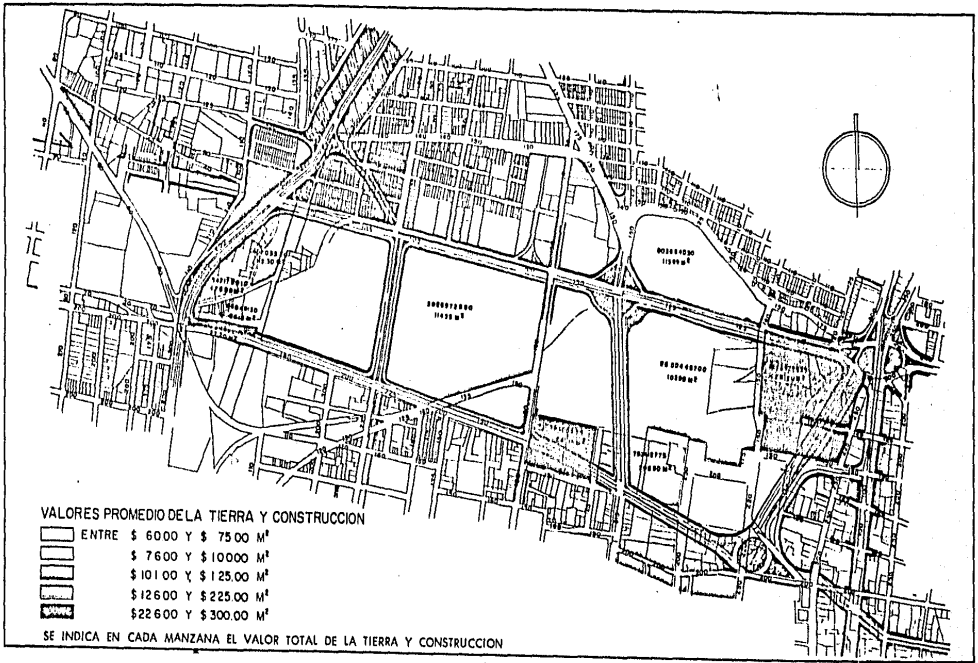
b) El control y transacción de terrenos por medio del Estado, en el empleo de mecanismos de compra y desapropiación de tierra urbana y principalmente, la utilización de tierras federales (los patios de Ferrocarriles Nacionales, donde incluso se asentaban tugurios ilegales) 11/. En CUNT fue posible por la disponibilidad de terrenos federales, por un lado, y de otro, por el porcentaje pequeño de terrenos privados a desapropiar y fundamentalmente por el bajo precio de la tierra urbana que en esta época, a finales de los años 50, era área urbana de transición dada la baja de inversión del capital inmobiliario.

Con relación a la significativa proporción de área verde proyectada en este conjunto es la característica distintiva de la propuesta de supermanzana en muchos conjuntos habitacionales construidos en otros países 12/.

El 60% de los espacios abiertos en área verde, tan proclamados por Pani, su realización sólo fue posible gracias a las condiciones descritas arriba. Lejos de representar una alternativa para recuperar la creciente disminución de área verde, fue producto de condiciones económicas y políticas muy específicas en la época. La incipiente crisis económica mundial de los años

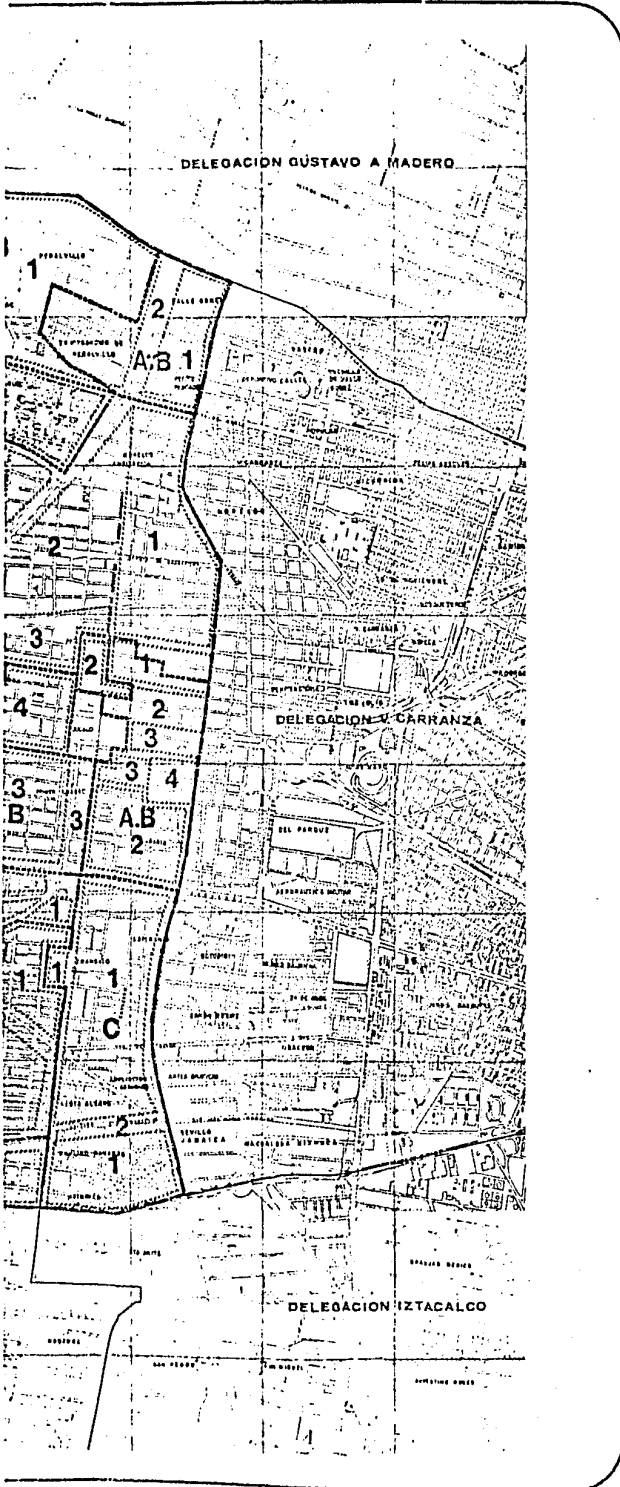
sesenta, la discontinuidad administrativo-política de los sexenios gubernamentales, la creciente alza en los precios de la tierra urbana aledañas al centro de la ciudad de México, el cambio de prioridades gubernamentales en la política de construcción de grandes conjuntos habitacionales, el proceso creciente de endeudamiento externo (intervención de capital internacional con el FMI, Fondo Monetario Internacional), y muchos otros factores de orden estructural y coyuntural que van a obstaculizar propuestas espaciales de la magnitud del CUNT. El suelo urbano, como bien monopolizable en el modo de producción capitalista, se ha "valorizado" de forma acelerada. Si comparamos los mapas 1, 2 y 3 de los terrenos del área del CUNT, áreas aledañas y centro de la ciudad a finales de los años 50, con el año de 1980, los referidos precios han aumentado de 20 a 30 veces en 20 años en promedio. Como ejemplo, se verifica la sensible diferencia de precios de los terrenos a lo largo del Paseo de la Reforma con relación a las áreas vecinas. Si se entiende que la construcción del Paseo de la Reforma, y el sistema vial incorporado en el proyecto del CUNT y todas las construcciones comerciales e institucionales que lo circundan, contribuyeron al proceso de renovación urbana que ha sufrido la ciudad de México, contando con el incentivo estatal (el ejemplo típico es la av. Paseo de la Reforma entre el Bosque de Chapultepec y av. Juárez),





Precio del terreno en Tlatelolco a finales de la década de los años 50.

Extraído de Revista Banobras, op. cit., p. 28.



# DISTRITO FEDERAL

plan parcial de desarrollo urbano

## DELEGACION CUAUHEMOC

### SIMBOLOGIA

VALORES COMERCIALES POR m<sup>2</sup>

- 1 DE \$1000 A 3000 m<sup>2</sup>
- 2 DE \$3000 A 6000 m<sup>2</sup>
- 3 DE \$6000 A 12000 m<sup>2</sup>
- 4 DE \$12000 A 24000 m<sup>2</sup>
- 5 DE \$24000 O MAS m<sup>2</sup>

NIVELES DE INGRESO

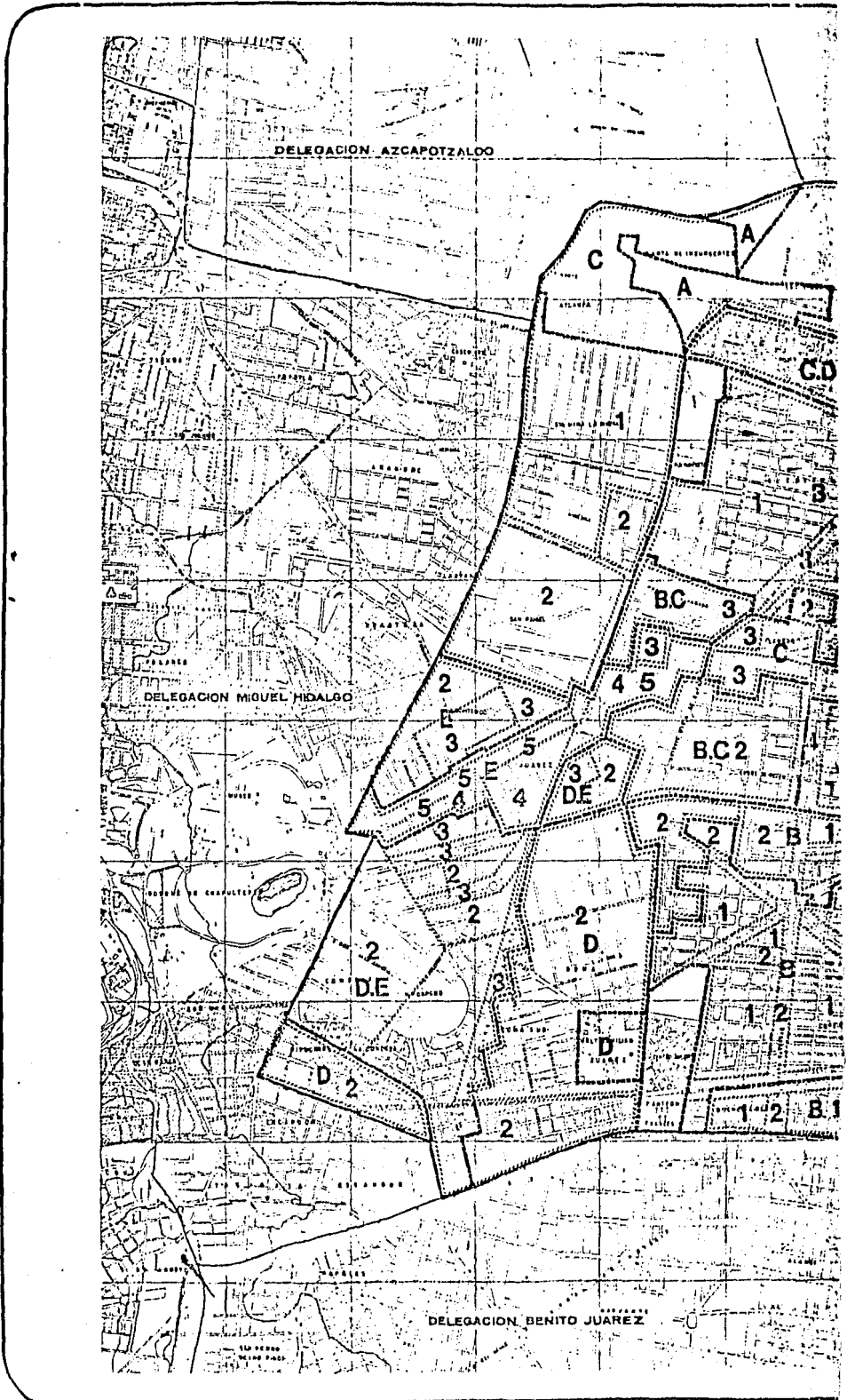
- A MENOS DEL SALARIO MINIMO 80
- B SALARIO MINIMO 80
- C DE UNA A DOS VECES EL S.M.
- D DE 3 A 5 VECES EL S.M.
- E MAS DE 5 VECES EL S.M.

TITULO VALORES DEL SUELO NIVELES DE INGRESO PLANO INVENTARIO

16



		<p>DR. CARLOS MANA GONZALEZ                  DR. C. GUERRERO DE LUNA Y MORALES                  DR. EUGENIO MARTINEZ GARCIA                  DR. C. SANCHEZ RAMIREZ DE PLAZUELOS                  DR. ALVARO GARCERAN GARCERAN</p>
--	--	--



se ve que la "cadena de regeneración urbana" propuesta por Pani se dió al revés de lo que se previó. La propuesta de supermanzana se quedará, como vemos hoy, en una "isla urbana"- CUNT". El resto obedecerá al funcionamiento mismo del mercado de la tierra urbana. Lo que presenciamos hoy en la ciudad de México es la ausencia de la política de intervención del Estado llevada a cabo en Tlatelolco, la impotencia de regular el suelo urbano frente al capital industrial e inmobiliario bajo el control y orientación del capital financiero bancario, contando en gran parte con la participación de la banca nacionalizada 13/.

Como se ve, la propuesta de supermanzana como "asentamiento jardín" pasa a ser en la ciudad de México cada vez mas inviable, a pesar de que el caso del Proyecto- CUNT se dió con correspondiente duplicación de densidad y concentración edilicia. (premisa 3 del proyecto). obviamente se trata de una población que no puede pagar el precio del metro cuadrado impuesto por el mercado inmobiliario. Los conjuntos habitacionales construídos por el Estado en los años posteriores a Tlatelolco y principalmente las realizaciones estatales hoy en términos de vivienda, bajo el régimen de austeridad presupuestaria, poco a poco van abandonar los principios fundamentales que orientaron el llamado Movimiento de la Arquitectura Moderna, con la Carta de Athenas (nota 42, cap. 3) y la concepción de la supermanzana. Todo el terreno proyectado hoy como es

pacio abierto o como área verde tiene su precio. Más que una idea espacialista al gusto de urbanistas, arquitectos, ecologistas, etc., la tierra urbana contiene una renta urbana; además, contiene trabajo humano cristalizado y fundamentalmente por el precio de monopolio que implica haciendo crecer el precio del suelo, según las leyes del mercado (ver nota 61 cap.3). Esta "valorización" incide en la propia reproducción de la fuerza de trabajo, encareciendo y dificultando el acceso de la población trabajadora a la habitación. Hoy en el CUNT, con la creciente presión que sufre la población residente, por la tendencia a la privatización de los inmuebles impulsada por el Estado, a través del interés de aumento de los impuestos, o de una mayor rentabilidad del suelo, se ve con más claridad el sometimiento de este sector urbano a las leyes del mercado inmobiliario, antes como promotor de la vivienda llamada de "interés social", con las contradicciones que ya mencionamos el Estado cada vez más abandona el intento de proporcionar la vivienda a los sectores de la población de bajos ingresos. La presencia hoy del régimen de condominio sobre el sistema de renta u otros sistemas de acceso más favorables a la población trabajadora es un síntoma de la política de vivienda estatal acorde con la propia ley de acumulación en el sector, a la ley del valor, al control del capital financiero como rector del proceso de producción de la vivienda. Esto actualmente en Tlatelolco afecta y pone en peligro directamente la perma

nencia de la población residente en este conjunto habitacional; coloca en peligro sus condiciones de habitabilidad y su proceso de reproducción.

- c) Un sistema financiero fundamentalmente estatal, de fondo hipotecario y recursos públicos manejados por el Banco Nacional Hipotecario de Obras Públicas S.A., el actual BANOBRAS y empresas de seguros y el Instituto de Salud y Seguridad Social de Los Trabajadores del Estado; éstos últimos en participación minoritaria. Este sistema financiero también contó con el apoyo de fondos de bancos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo y la intervención de la Alianza para el Progreso y USAID, bajo la rectoría de los Estados Unidos, representado por el Presidente Kennedy, gracias a la gran inversión de recursos financieros hecha por el Estado fue posible la concentración no sólo edilicia y poblacional, sino principalmente la centralización espacial de instalaciones, servicios institucionales y comerciales de diferente naturaleza, destinados a proveer los medios de subsistencia necesarios a la reproducción de la población residente (premisa cuatro del proyecto). Todo el planteamiento proyectual de aproximación de los servicios a la habitación necesitó de una intervención directa e indispensable del Estado, como capitalista colectivo (ver cap. 2), como promotor y financiador intermediario entre el capital bancario nacional e internacional (monto de recursos públicos y la viabilización de la reproducción de la fuerza de trabajo a través de la vi-

vienda.) La propuesta de la supermanzana, en cuanto territorio que reúne la habitación y los servicios, así como las condiciones ambientales mínimas de habitabilidad, requiere fundamentalmente de la participación estatal para poder movilizar recursos y sectores específicos a la circulación de mercancías encargados de los medios de subsistencia por lo menos perecederos (el comercio), instituciones de salud, educación (en el caso del CUNT estas instituciones son estatales) y la centralización de abastecimiento de energía, agua y servicios de alcantarillado. De ahí, la importancia del Estado como sustituto, ante la imposibilidad de la burguesía sola para encargarse de la reproducción de sus trabajadores.

Obviamente, esta cuestión no es tan lineal en la medida que el CUNT absorbió en gran parte los propios trabajadores del Estado. Por el otro lado, no se puede olvidar que el CUNT también fue construido inicialmente para atender a un sector de la población que en gran parte estaba desempleada, subempleada y muchos de baja calificación, formando una sobrepoblación relativa no totalmente absorbida en el sector productivo de la ciudad de México.

En este caso, no le interesa al capital productivo directamente preocuparse por estos sectores de trabajadores. En América Latina y en general en los países dependientes, es regla la indispensable participación estatal como encargado de la reproducción del ejército industrial de reserva, aunque este esfuerzo está reza

gado por las condiciones reales de demanda de medios de subsistencia mínimos de esta población de bajos recursos 14/.

Considerando la intervención directa del Estado en el proceso de financiación y promoción de la vivienda en Tlatelolco, y correspondiente subsidio estatal y canalización y uso de recursos de diferentes fondos públicos es que fue posible costear la vivienda a la población de bajos recursos. Sin embargo, se preveía la "recuperación" de éstos fondos cobrandose con precios más altos de alquiler (régimen de tenencia inicial, extinguiéndose después con el de propiedad) y de propiedad (certificado participación inmobiliaria) a los sectores de mayores ingresos de la población que accedía al CUNT. Esta era la premisa financiera fundamental que orientaba la realización del CUNT (premisas 6 del proyecto) como ya venimos señalando en este trabajo, con la crisis económica ocurrida al final de la primera mitad de la década de 1960, el Estado refuerza la política de autofinanciación del CUNT, y de rentabilidad que pueda generar recursos. La venta de los inmuebles y no su alquiler a precios de mercado, a pesar de un sistema de copropiedad estatal con el residente, significa el abandono definitivo de la vivienda barata y accesible a amplios sectores carentes de vivienda y de bajos recursos.

- d) Un grado desarrollado de institucionalización estatal de los servicios básicos de salud, educación cultura y recreación. Las clíni



cas y hospitales del ISSSTE el IMSS, las escuelas primarias, secundarias técnicas, prevocacional y guarderías infantiles bajo la rectoría estatal, la administración "pública" de los servicios de deporte, cultura y mantenimiento, en fin, sólo fueron posibles por el papel que cumple el Estado en México, encargado de propiciar és tos servicios 15/. Debido a la crisis económica actual que impulsa el gobierno mexicano a aplicar un intenso programa de austeridad en el avance de dichos servicios, se ve cómo ha disminuido la existencia de éstos en la construcción de los conjuntos habitacionales. El CUNT, así como conjuntos habitacionales constru f dos en los años 50, sirven de parámetros para verificar el pro gresivo alejamiento estatal para proporcionar los servicios bási cos de salud, educación y cultura en éstos conjuntos. Hoy se dá un abandono de la idea original de la supermanzana. Los espacios comunes y públicos de las unidades habitacionales y el exterior 16/, además de lo señalado arriba, se verifica actualmente la sen sible disminución de la construcción de vivienda en México.

- e) La existencia de la liberación ya consolidada de la fuerza de trabajo en el mercado laboral, desposeída de los medios de producción y de subsistencia. La significativa presión de la población carente de vivienda hacia el Estado a finales de los años 50, resul tado de una situación de disragación económica de los campesinos y un excedente de mano de obra urbana, debido a la absorción

de fuerza de trabajo por el sector productivo, del Estado y del comercio de naturaleza capitalista con relación al ritmo de crecimiento acelerado de aquél, causan la masiva disponibilidad de fuerza de trabajo sin empleo o con condiciones de reproducción muy por debajo de su valor. La propuesta de la sectorización y jerarquización espacial y social de la habitación asociada a los servicios, nos enseña la ruptura de la fuerza de trabajo con relación a sus medios de subsistencia y su incapacidad de reproducirse sólo.

Revela la alienación real a que está sometida. El abrigo-habitación y su extensión, en cuanto servicios, le son vendidos a cambio de su capacidad de compra por el salario. Por lo tanto, la supermanzana es, en este caso, el retrato físico-social de este cuadro. El CUNT, por ser resultado de las determinaciones mencionadas en forma cristalizada espacialmente orienta el uso únicamente hacia una población asalariada. Por ejemplo, no es posible la existencia en este conjunto de formas asociativas de producción doméstica junto a la habitación, o cualquier otra actividad diferente de la estrictamente habitacional (formas artesanales o independientes de producción, etc.). ¿Por qué? Como se ha venido analizando ello se da por dos motivos fundamentales: a) La disminución acelerada de formas de producción precapitalistas asociadas o no a la industria o manufactura (esto más frecuente en la área hoy del CUNT, prefabricada por la investigación de

Pani y referida anteriormente en este trabajo); b) La limitación espacial en cuanto la dimensión, inadecuación de las áreas habitacionales para otra actividad, la rigidez en la flexibilidad y posibilidad de aumento por la demarcación territorial típica de los departamentos amontonados en cajas, es decir, el departamento es exactamente una "colmena" mínima de función únicamente residencial. Como se verá en el próximo capítulo, esta destinación residencial restricta suponiendo un tipo de usuario asalariado que compra todo en el mercado (los medios de subsistencia), permanecerá, obviamente con variantes pero dentro del ámbito habitacional únicamente. Aquí se ve claramente ya en el proyecto de la supermanzana una tipificación del usuario, en el caso, el asalariado. Conforme establece Pani, con relación a una clasificación de tipos de usuario que accederían el CUNT, por el nivel de ingreso en estratos A, B y C, la tipificación del usuario (ver introducción y anexos) es evidente y, al mismo tiempo, la investigación y análisis hechas omiten la diferenciación cultural, situación laboral y social de la población a alojar. El resultado en términos del futuro residente, será una gran rigidez de las múltiples formas de vida, principalmente a nivel cultural y político, que surgirán en la escena de Tlatelolco. El contraste del usuario proyectado y el real y concreto será estudiado en el próximo capítulo. Lo que cabe destacar hasta el momento es cómo

también el proyecto del CUNT, plasmado en la concepción de la supermanzana, diseña un usuario patronizado, cuyo criterio definidor fundamental es el salario, el nivel de ingreso familiar.

Alertamos que este análisis crítico sobre la tipificación del usuario no induce a la posibilidad de defender una forma de proyectar que anularía todas esas determinaciones y contradicciones, pero sí ubica el papel del diseño dentro de la división técnica del trabajo y su lógica y tendencia a la funcionalización del espacio a proyectar. Lo que sí estamos mostrando es que cualquier forma de proyectar se enfrenta a una dinámica de la propia realidad social muy amplia y compleja, imposible de ser comprendida en un proceso centralizado, el cual supone una división social y técnica (intelectual y manual), y estructura de clases y de poder. De ahí la vigencia hasta hoy del funcionalismo en la proyectación arquitectónica por su coherencia con el sistema económico, social y político dominante,

En la medida en que implica la reducción de toda la actividad humana a funciones, negando con ello, sus conflictos o incorporándose al sistema social dominante. Su premisa teórica es mantener y reproducir el sistema social capitalista. En este sentido, supone la centralización tecnocrática del poder y del proceso decisorio.

f) El desarrollo de la esfera del intercambio comercial (circulación) para poder prever y proveer los medios de subsistencia mercan- cía . En la planta baja de la mayoría de los edificios en altura del CUNT, fue prevista una área significativa al comercio, o sea, a un sector encargado de proporcionar las mercancías necesarias a la población residente. El comercio viene así junto con el proce- so de "modernización" de México en aquella época, con el ingreso de este país a la llamada "sociedad de consumo" (sobre este proyecto analizaremos en el capítulo 5). La postura proyectual de jerarqui- zar de forma "natural" el sector de comercio en el CUNT, signifi- ca un determinado desarrollo del referido sector y, al mismo tiempo, de su contradicción, porque ahí estarán en el CUNT los servicios comerciales de característica precapitalista también [7].

Resta analizar en este trabajo hasta qué punto son funcionales y adecuados estos espacios, y así verificar si el proyecto tenía claro la característica de comercio que pretendía ubicar espacial- mente,.

g) Una "cosmovisión" modernizadora del modo de vida típicamente urbana diferenciada sustancialmente del campo. Una forma de con cebir el modo de vida a partir de los patrones burgueses de consu- mo y de vida: la idea del "bienestar" social lejos de contradiccio- nes", donde el Estado es el benefactor social. Como se verá en el próximo capítulo, el usuario proyectado es tipificado y estratifica-

do rigurosamente por grado de calidad de vivienda a través del salario, la capacidad de pago, la aptitud de acceder a aquélla. El modo de vida es patronizado según una forma de vida más próxima a los países industrializados que a la propia idiosincracia de la población trabajadora a que se destinaba el proyecto. Obviamente, no estamos negando el carácter progresivo de la modernización con la defensa conservadora de formas de vida antiguas, resultado del modo de producción precapitalista, el cual México hasta hoy contiene. Existe sí la generalización, a nivel del proyecto, de una forma de organización social (modo de vida) a partir de una visión unilateral de pensar la reproducción de la población. De ahí que el proyecto reproduzca la estructura social y el modo de vida a partir de la cosmovisión de las clases dominantes. En la medida en que el CUNT, como prefiguración y realización material, se aproxima al modo de reproducción de la fuerza de trabajo de los países altamente industrializados (se puede verificar con la similitud morfológica y concreta del CUNT con muchos de los conjuntos habitacionales franceses o a las New Towns inglesas) tiende a reproducir el "way of life" de estos países, bajo la hegemonía cultural-ideológica de la burguesía y del Estado capitalista 18/.

Más que un proyecto de habitación, la propuesta de la supermanzana en Tlatelolco, propone la programación del propio modo

de vida de la población y la planeación del tiempo "libre" de aquella (analizamos este concepto en el capítulo 5). Propone y determina cómo la población residente debe usar su tiempo "libre" (cómo debe usar el comercio, las escuelas, las guarderías, la iglesia, la salud, los espacios abiertos en la forma circular, recrear y recubrirse).

Al mismo tiempo, en que propone una forma específica de vivir, ratifica la estructura social dominante. Se preguntaría, ¿dónde se quedaría la tan proclamada continuidad de la Revolución Méxicana, sus sujetos históricos, sus sentimientos, su memoria?. En Tlatelolco no se evidencia nada de eso. Se confirma sí la "revolución pacífica" pronunciada por López Mateos y apoyada por Pani, y transformada en "modernización", en parcial atendimiento a la demanda de los trabajadores. Pero, la cultura y el sujeto histórico que subyacen a la fuerza de trabajo? No aparecen! Se ve sí una "integración y homogeneidad de un patrón de vida de acuerdo con las exigencias de un modo de producción dominante capitalista y una cosmovisión correspondiente a aquél, independiente de la forma de vida pretérita de la población a alojar. La existencia del Salón México y todo el modo de vida correspondiente, y que fue eliminada por el plan de regeneración CUNY son las formas de vida culturales y la idiosincrasia de la población local; nos dice cómo el proyecto reproduce una "nueva forma de vida

urbana" que pretende borrar todo lo anterior, a través de una vida "digna, saludable y decorosa", en las propias palabras de Pani.

- h) Una desarrollada división técnica del trabajo, es decir, la presencia de un complejo cuerpo técnico de proyectación, por un lado, y por otro, de una alta división técnica productiva.

En las condiciones en que fue construido y proyectado el CUNT éste no sería posible sin una alta división técnica del trabajo. La propuesta de supermanzana, como concentración compleja de habitación y servicios, considerando su magnitud poblacional y edilicia, sólo fue posible de realizarse por las condiciones mencionadas. La estratificación rigurosa edificatoria y poblacional del proyecto (jerarquización de la población por sección, edificio y tipos de departamento, premisa 2 del proyecto) se dió gracias a una exhaustiva investigación realizada a lo largo de cuatro años entre una poblacional de 800 mil personas en el centro de la ciudad de México. Esta investigación se realizó por la magnitud numérica de técnicos utilizados. Del proyecto a la ejecución de las obras, fueron un total de 136 técnicos entre arquitectos e ingenieros, más todo el personal de dibujo y la directiva de BANOBRAS encargada del fideicomiso y asuntos jurídicos 19/, BANOBRAS, con la construcción del CUNT, también aumentó su complejidad administrativo-financiero. Como se puede ver, la división técnica del trabajo resulta de un proceso de proyectación altamente tecnocrático y es-



pecializado, conforme el nivel de detallamiento de los datos conseguidos.

No cabe aquí analizar el proceso de trabajo que va desde el diseño hasta la construcción del objeto arquitectónico, pero sí, señalar el carácter ya eminentemente capitalista de realización del objeto arquitectónico. A pesar de no disponer de datos precisos sobre esta cuestión, deducimos que el grueso del diseño y operación estuvo a cargo de arquitectos desconocidos. Pani se encargó de los lineamientos generales del proyecto y su ejecución. Como un proceso de trabajo en cadena y colectivo, el diseño tuvo que ser racionalizado en sus partes debido a la magnitud del proyecto, tanto en términos arquitectónicos como urbanos, en la medida en que el CUNT hacía parte de un plan piloto de regeneración urbana para la ciudad de México. Considerando que el proyecto se apoyaba en la concepción de reunir espacialmente diferentes actividades y servicios junto a la habitación (la supermanzana como conjunto agregado y jerarquizado de la sumatoria de habitación - más servicios de apoyo), es comprensible un proceso de racionalización y fragmentación del diseño. A pesar de no ser el CUNT una ciudad: 20/, la complejidad de sus problemas como lugar de vivienda y abrigo de una población tan grande, exigió amplias investigaciones de apoyo. Lo que se ve en el CUNT es una sumatoria de proyectos para diferentes finalidades. El espacio está pen-

sado como una sumatoria de edificaciones: en cada edificación una función. Así como fue concebido el CUNT, como "máquina de habitar", concepción de Pani inspirada en Le Corbusier 21/, el proceso de diseño fue pensado de la misma forma.

En cuanto al proceso de producción de Tlatelolco, en su división técnica del trabajo, como ya habíamos analizado, su estructuración es eminentemente capitalista y exigió una alta organización de obra y técnica. En la medida que la construcción es uno de los sectores de la producción más diversificados, por incluir una compleja diferenciación de procesos constructivos, fue necesario una racionalización y centralización de la construcción del CUNT (su tamaño, naturaleza y magnitud,) debido al atraso del desarrollo de la construcción en México para la época, característica estructural del proceso constructivo, en los llamados países subdesarrollados, La construcción de un conjunto habitacional que abriga edificios de gran altura exigía una alta composición orgánica de capital (medios de producción desarrollados, como maquinarias y alta calificación de la fuerza de trabajo) y un proceso de división técnica del trabajo semejante al industrial 22/. Aquí se comprende el porqué de la disposición tan rígida en dos direcciones de los edificios de Tlatelolco, en los ejes norte-sur y oriente-poniente respectivamente. Se deduce que el proceso constructivo, con el empleo de maquinaria (como gruas, circulación de camiones,

etc, que tienen una lógica de circulación y movimiento en el locus de la obra) determinó un "diseño" en la forma de disponer las edificaciones. Además de la racionalidad proyectual del CUNT, el diseño de la supermanzana obedece a la lógica constructiva, junto con la reducción de las actividades humanas que el conjunto abriga a funciones. A pesar de poseer el diseño del CUNT su particularidad prefigurativa e ideológica, éste está determinado por el proceso productivo del objeto arquitectónico, además del intento de dar al uso del suelo una máxima rentabilidad de aprovechamiento a través de la alta densificación poblacional (esta premisa también fue determinante en la forma de organizar espacialmente la vivienda CUNT).

2. La diferenciación tipológico-edilicia de la habitación por sección, edificio y departamento.

Analizando más detenidamente el proyecto del CUNT, veremos siempre presente las premisas de diferenciación tipológico-edilicia de la habitación. Basadas éstas fundamentalmente en la diferenciación salarial (punto que desarrollaremos en el capítulo 5, apartado 1), es evidente la diferenciación espacial y constructiva del CUNT. Como veremos, se verifica un acceso diferenciado a los servicios de la unidad, principalmente aquéllos de carácter inmediato, de acuerdo con la ubicación de la habitación.

La tesis fundamental que sostenemos aquí es, en primer lugar, la existencia de una diferenciación tipológico-edilicia, en segundo lugar, cómo esta diferenciación marca una segregación espacial (una correspondiente forma de uso), según los diferentes grados de consumo y relaciones sociales "proyectadas" o "previstas". Y ésto, entendemos como determinación que podríamos llamar de índole espacial, o más precisamente, territorial (ver nota 3) asentada en un diseño que plasma la institucionalización de las relaciones sociales en el espacio.

Se seguirá en este apartado un método de análisis que va de las determinaciones generales hacia las particulares o celulares, aparentemente no percibidas. Es un trabajo, por lo tanto, de análisis en "radio X" del conjunto, verificándose la vivienda -CUNT en su constitución morfológica y 'molecular'. Lejos de ser un orden jerárquico de determinaciones, veremos que todas están relacionadas entre sí en diferentes niveles de abordaje: queremos demostrar la existencia del comportamiento territorial de actividades, por un lado, y por el otro, la desigual distribución de los servicios y calidad de habitación por usuario residente.

Trataremos de señalar los aspectos de diferenciación tipológico-edilicia del CUNT relacionados con la habitación-departamento-edificio.

Los servicios y sus instalaciones y espacios abiertos serán analizados en función de la habitación, pues no concebimos aquéllos aislados de ésta y tampoco la habitación enfocada como unidad de vivienda en sí misma, como ya habíamos manifestado en el capítulo 2.

Podemos sintetizar la diferenciación tipológico-edilicia del CUNT en dos premisas básicas: ésta se dá a nivel de acceso de la población a que se pretendía atender, en primer lugar; y, en segundo lugar, a nivel territorial propiamente dicho.

2 . 1 . A nivel del acceso diferenciado de la población a atender.

Como expusimos brevemente en el capítulo anterior, la vivienda en Tlatelolco fue dividida en dos sectores básicos: a) vivienda de "interés social", o sea, destinada a los sectores de la población de bajos ingresos, y, primordialmente, subsidiada por el Estado, por el régimen de bajas rentas; b) vivienda destinada a la "inversión", con posibilidades de rentas a precios de venta altos, no subsidiada directamente por el Estado. En el propio discurso de Mario Pani (REVISTA BANOBRAS op, cit, p. 157), expone la caracterización de la vivienda destinada a la inversión: "Su magnífica ubicación cercana a las principales avenidas y parques, los hace atractivos para la inversión" (subrayado nuestro). Esta división está claramente señalada: las de "interés social", los edificios A, B, C y I; los edificios destinados a la inversión, de tipo K, L, M y N (ver cuadros anexos). Es decir, la primera diferenciación básica tipológico-edilicia es la de la vivienda según el nivel de ingreso y situación social de la población, una diferenciación en la que el Estado puede participar e intervenir financieramente en la vivienda. Por lo tanto, Tlatelolco está dividido desde su inicio en dos

sectores de vivienda: uno de menor costo y mayor rendimiento y aprovechamiento en términos dimensionales, y de servicios; otro, que se apoya en el objeto arquitectónico como elemento de atracción a la inversión. Diríamos que son dos lógicas de proyecto y de concepción financiero-económicas: la vivienda-subsidio y la vivienda-inversión (ésta, enfocada como valor de cambio, según los patrones de consumo del mercado inmobiliario).

Sin embargo, la pregunta que surge es ¿cómo se da esta diferenciación? Este es el aspecto a analizar en el próximo apartado; la diferenciación tipológico-edilicia propiamente dicha.

## 2. 2. A nivel territorial propiamente dicho.

### 2. 2. 1. Con la formación de "subconjuntos habitacionales", a través de la agrupación de edificios del mismo tipo.

Aquí nos referimos a la división tipológica de la vivienda por sectores habitacionales que inciden en la segmentación de grupos sociales, en la segregación espacial de la vivienda. Decimos incidencia como de terminación (objeto de análisis). La división tipológico-morfológica 23/ es un aspecto de la realidad, interferirá en la forma de uso de la vivienda, como veremos en el capítulo 5. Diferente será creer que ésta división espacial de la vivienda definiera la división de la sociedad en clases y por extractos; al revés, reproduce la división social mencionada. Este apartado sirve para mostrar cómo está presente en el

proceso de producción de la vivienda, la estructura social de clases y la correspondiente diferenciación que, aquí sostenemos como fundamentalmente salarial de los usuarios.

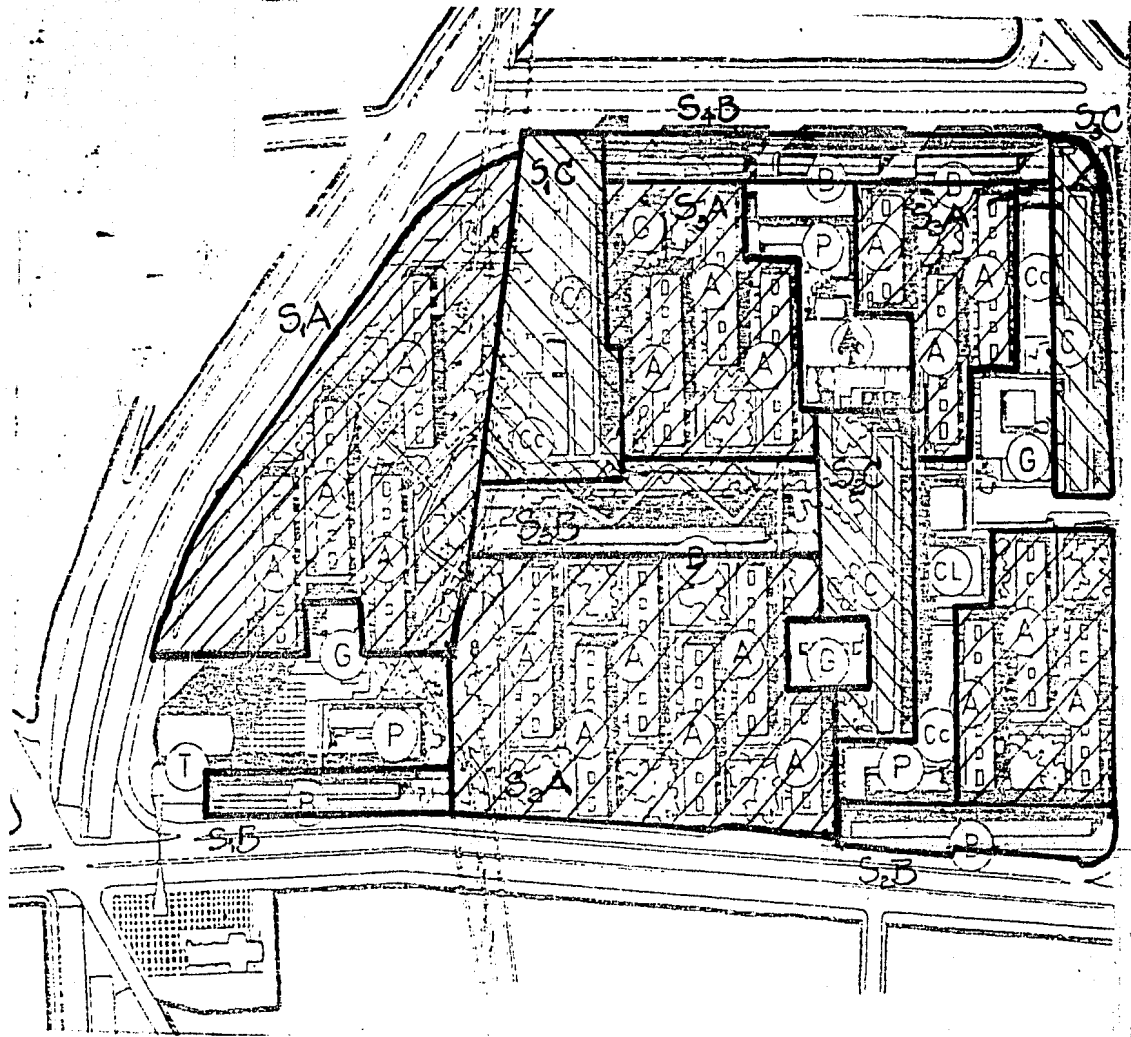
Según los mapas anexos, podemos verificar claramente la conformación de núcleos de vivienda, según el tipo de edificación definido en el proyecto. Estas agrupaciones son:

- a) Agrupación de edificios tipo A, B e I;
- b) Gran concentración de departamentos en la unidad habitacional tipo C que, a pesar de estar aislada, forma un pequeño "barrio" de 244 departamentos (cerca de 1000 personas); si observamos la ubicación de esta unidad, veremos que está introducida entre las demás unidades;
- c) Agrupación homogénea de los edificios tipo K y M; formando un sector cerrado de viviendas;
- d) Agrupación contigua de los edificios tipo I;
- e) Agrupación contigua de los edificios tipo N, formando una línea de viviendas en los bordes del CUNT, más integrado a la avenida Paseo de la Reforma que al referido conjunto.




Observación: (ver los planos generales al final de este trabajo.)

Las agrupaciones de vivienda fueron discriminadas en éstos fines para demostrar al lector cómo éstos sectores habitacionales obedecen a una jerarquización, ya explicada con anterioridad; es decir, las agrupaciones A, B, C e I son viviendas de "interés social" y las agru-

EDIFICIOS DEL MISMO TIPO.

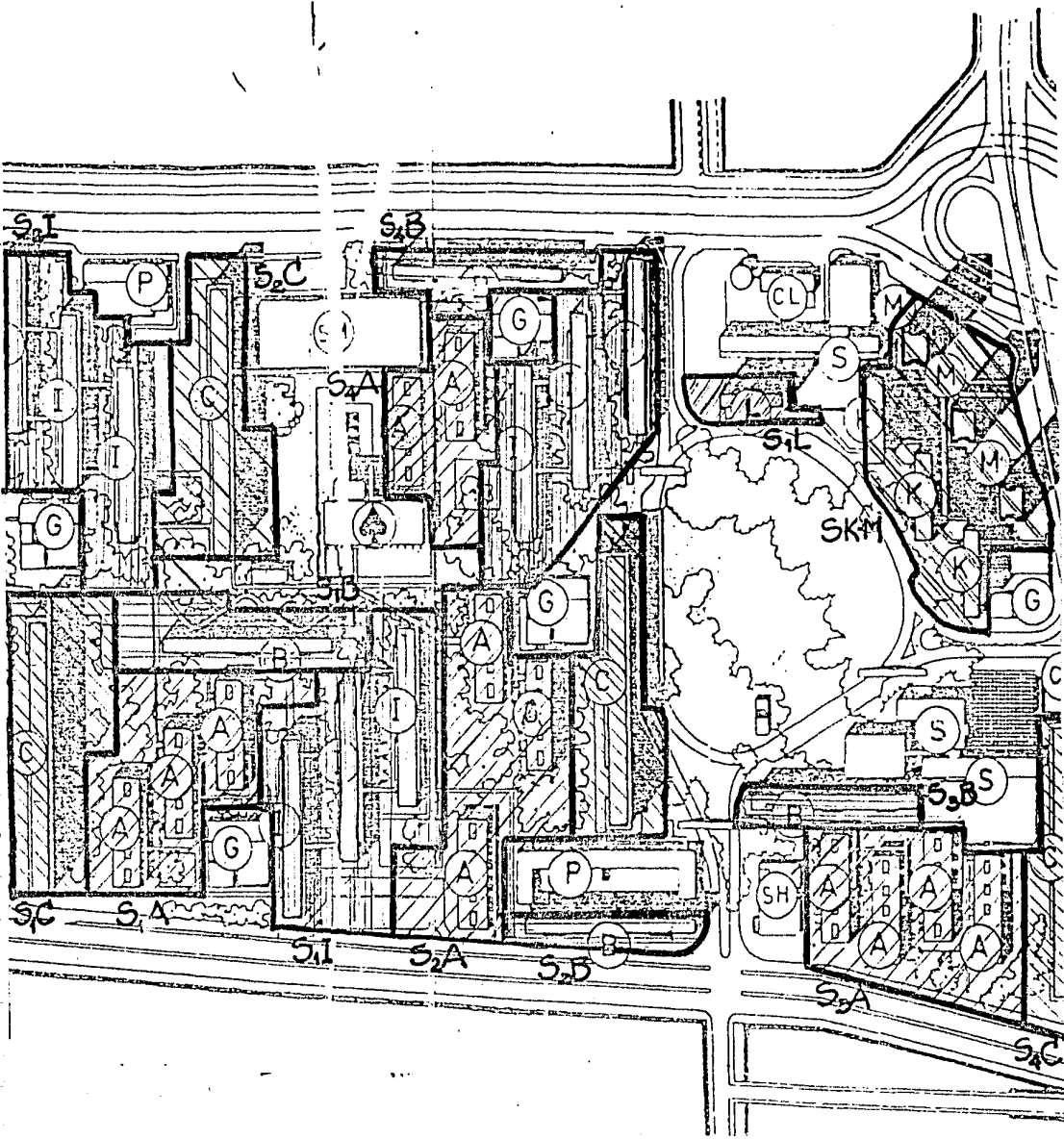


PRIMERA SECCION

-  Edificios A
-  Edificios B
-  Edificios C



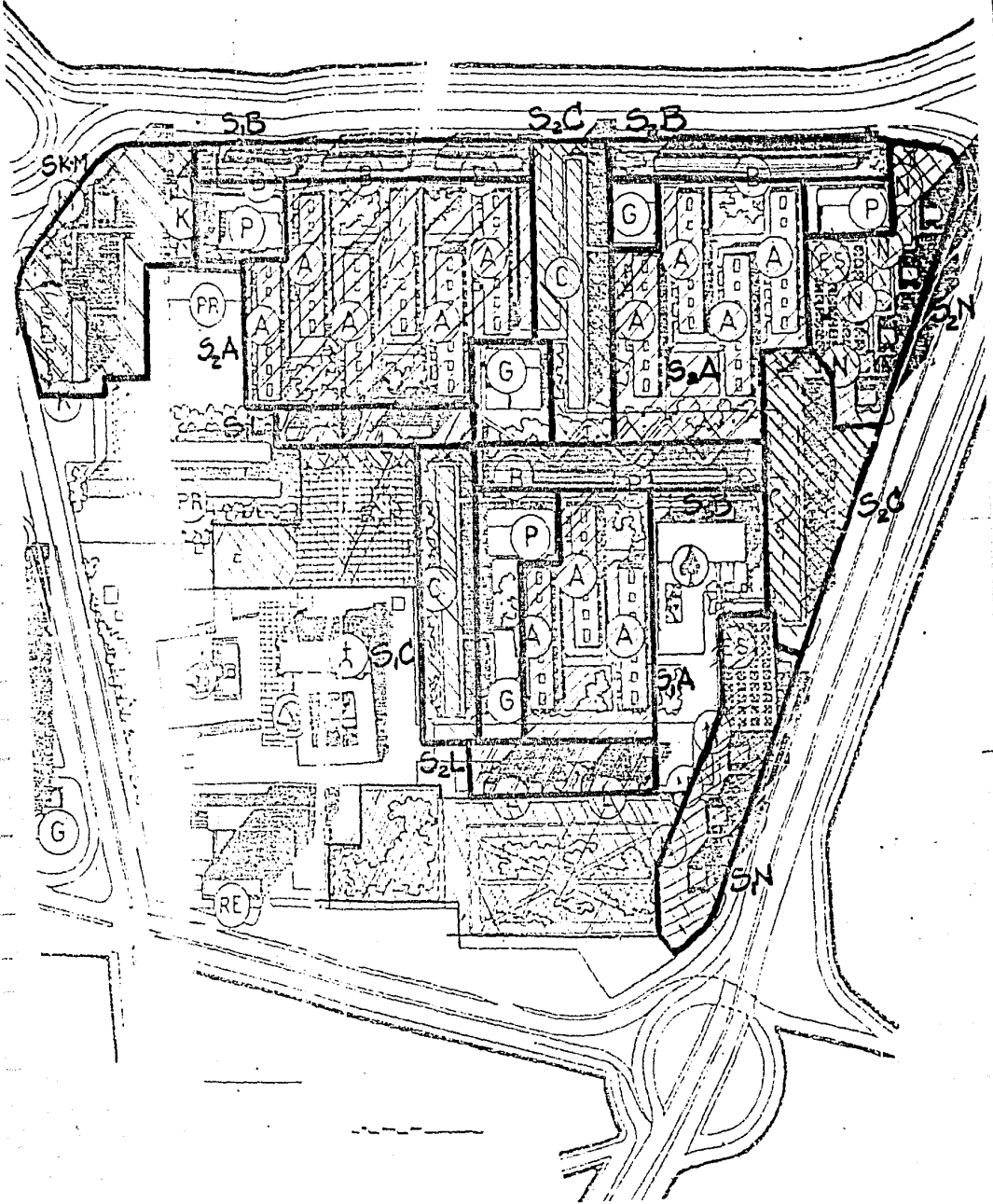
EDIFICIOS DEL MISMO TIPO.









SEGUNDA SECCION

	Edificios A		Edificios I
	Edificios B		Edificios K-M
	Edificios C		Edificios L

SUBSECTORES- AREA INMEDIATA O CONTIGUA POR CONJUNTO MAPA 6  
 DE EDIFICIOS DEL MISMO TIPO



- |   |             |   |               |   |               |
|---|-------------|---|---------------|---|---------------|
|  | Edificios A |  | Edificios C   |  | Edificios L   |
|  | Edificios B |  | Edificios K-M |  | Edificios M-N |

paciones K, M, L y N son destinadas a la inversión. Otro aspecto interesante es que también se da una homogeneidad de agrupaciones, o sea las agrupaciones A, B, C e I están más próximas por sección, principalmente en la 1a. donde se construyeron viviendas específicamente de "interés social". Ya en la 2a, y fundamentalmente en la 3a. sección, van aumentando los edificios destinados a la inversión y con la menor ocupación de área. No es accidental la concepción de Mario Pani, expresada en el capítulo anterior. Ocurre, a nivel de proyectación, y en realidad hoy, esta diferenciación sectorial, como veremos en el capítulo 5, incidirá, en el modo de vida de los usuarios.

No obstante, la agrupación formada por los edificios tipo A es distinta de los edificios K, M, y N. En la agrupación de los edificios K y M, hay una intención de formar un espacio convergente, centrípeto, para propiciar el intercambio personal. Ya en los edificios tipo A, esta posibilidad es más reducida, porque el espacio exterior contíguo es elemento resultante de la disposición en secuencia de estos edificios; el espacio abierto es centrífugo, es una especie de apéndice, un lugar sobrante. Lo que queremos resaltar es la intencionalidad que subyace en los edificios destinados a la inversión. Hay una mayor preocupación en el tratamiento "espacial", en la relación vivienda y espacio contíguo o inmediato. Lo mismo vemos en los edificios de tipo L que a pesar de estar en línea, disponen de una proximidad ventajosa con relación

a los demás edificios cercanos y las áreas verdes existentes en el CUNT. Los edificios tipo C, por ejemplo, no guardan integración con nada. Se ubican en los espacios sobrantes o, al revés, en torno a él disponen del resto. De la misma forma y lógica que los edificios A, C e I se ubican los edificios tipo B en línea y en peor localización, en disposición paralela a las avenidas de alto flujo vehicular, impidiendo una mayor privacidad de esta unidad en términos acústicos. Los edificios tipo I tienen una disposición igual que los edificios A, en secuencia paralela sin conformar en espacio común e integrador.

Si observamos el edificio tipo C, tiene un número de departamentos 288 unidades cinco veces al edificio K, tres veces a los edificios L y M, más de cuatro veces al edificio tipo A de la 1a. sección. O sea, el edificio C es un aglomerado morfológico compacto, lo que lo diferencia de los demás edificios; por ello, es un subconjunto habitacional. En los próximos apartados, distinguiremos otros aspectos de diferencias.

### 2.2.2. Con la jerarquización distributiva de las áreas abiertas por departamento (unidad de vivienda).

Entendemos aquí, como espacios abiertos principalmente, las áreas públicas (o semipúblicas) 24 / de Tlatelolco destinadas a la recreación, juegos, instalaciones de servicio y cultura, educación, salud, administración, esparcimiento y circulación (peatonal y vehicular).

En este apartado, destacamos dos niveles de jerarquización distributiva de espacios abiertos: la cantidad diferenciada de espacios a-

biertos por departamento o usuario y el grado diferenciado de proximidad entre los departamentos y los espacios referidos, según el tipo de edificio y la destinación social de la vivienda (interés social o no).

2.2.2.1. La cantidad diferenciada de espacios abiertos por departamento o unidad de vivienda.

A pesar de que comprobaremos en el capítulo 5 el real déficit de espacios abiertos o áreas verdes por habitantes en el CUNT, nos interesa aquí señalar que en el proyecto de este conjunto y en su aspecto constructivo está presente una desigual y diferenciada distribución de área o espacio abierto por habitante

Si relacionamos los espacios abiertos, en área, con el número de departamentos por edificio, tendremos la siguiente relación por sección, según la división que hacemos del CUNT en subsectores habitacionales en los mapas 4, 5 y 6 (como áreas inmediatas al edificio):

TABLA 3

RELACION M<sup>2</sup> POR DEPARTAMENTO Y POR PERSONA 25/:

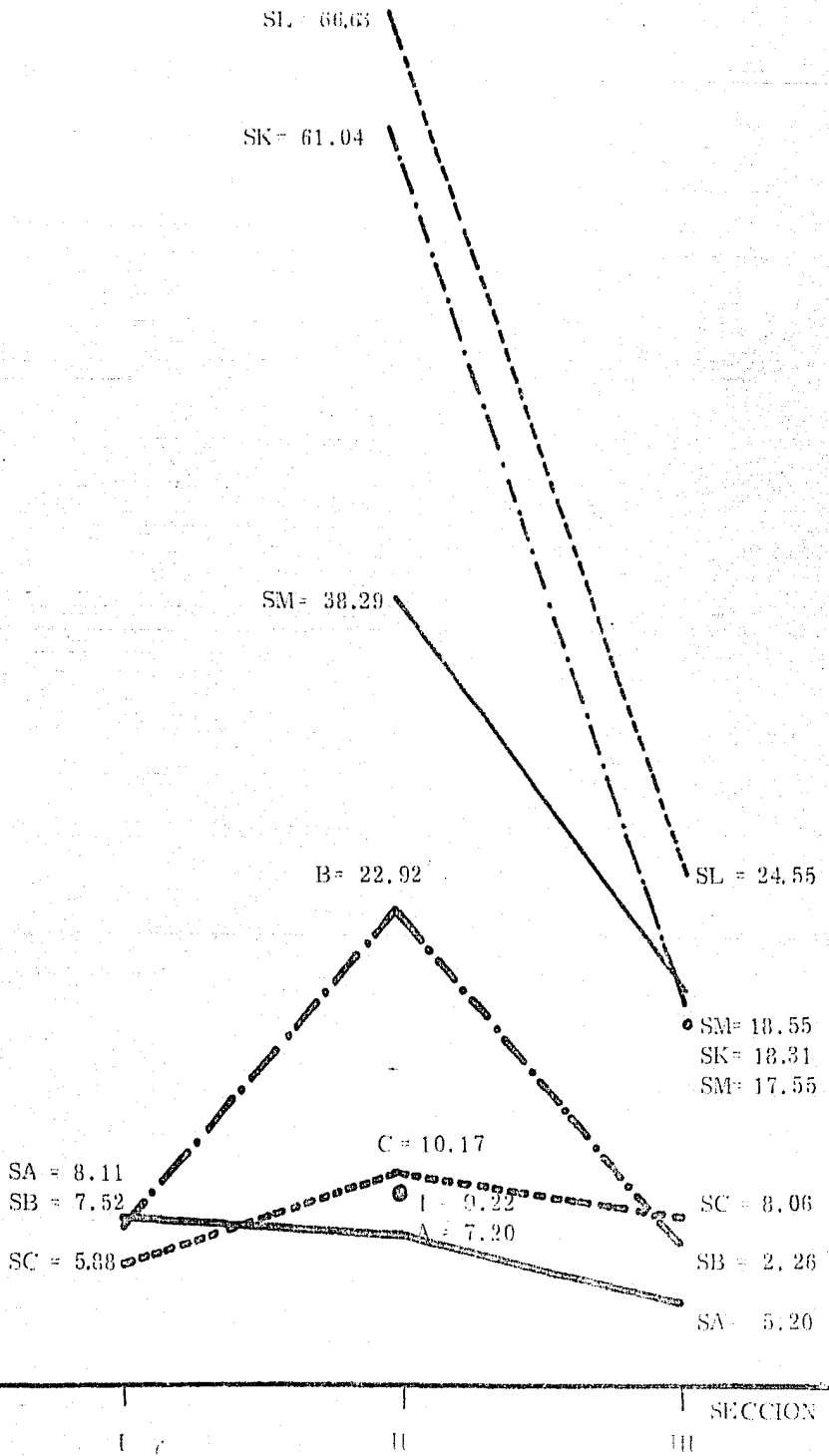
Subsector Sección	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA
SI A	70.00/12.06	44.50/7.67	29.55/5.09
S2 A	50.82/8.76	55.63/9.59	28.96/4.99
S3 A	44.41/7.66	31.32/5.40	31.99/5.52
S4 A	23.00/3.97	35.54/6.13	_____
SI B	23.87/4.12	82.83/14.28	28.22/4.87

S2 B	37.42/6.45	25.26/4.36	33.25/5.73
S3 B	73.17/12.62	370.61(6)3.90(a)	56.42/9.73
S4 B	40.00/6.90	53.11/9.16	_____
S1 C	54.70/9.43	32.71/5.64	75.42/13.00(b)
S2 C	32.44/5.59	36.79/6.34	26.37/4.55
S3 C	17.00/2.93	138.00/23.79(c)	38.44/6.63
S4 C	_____	28.45/4.91	_____
S1 I	_____	57.47/9.91	_____
S2-I	_____	58.70/10.12	_____
S3 I	_____	44.32/7.64(d)	_____
S K	_____	354.03/61.04(e)	106.17/18.31
S M	_____	222.07/38.29(e)	107.57/18.55
S1 L	_____	386.44/66.63(f)	154.76/26.68
S2 L	_____	_____	134.70/23.22
S1 N	_____	_____	157.20/27.10
S2 N	_____	_____	46.87/8.08

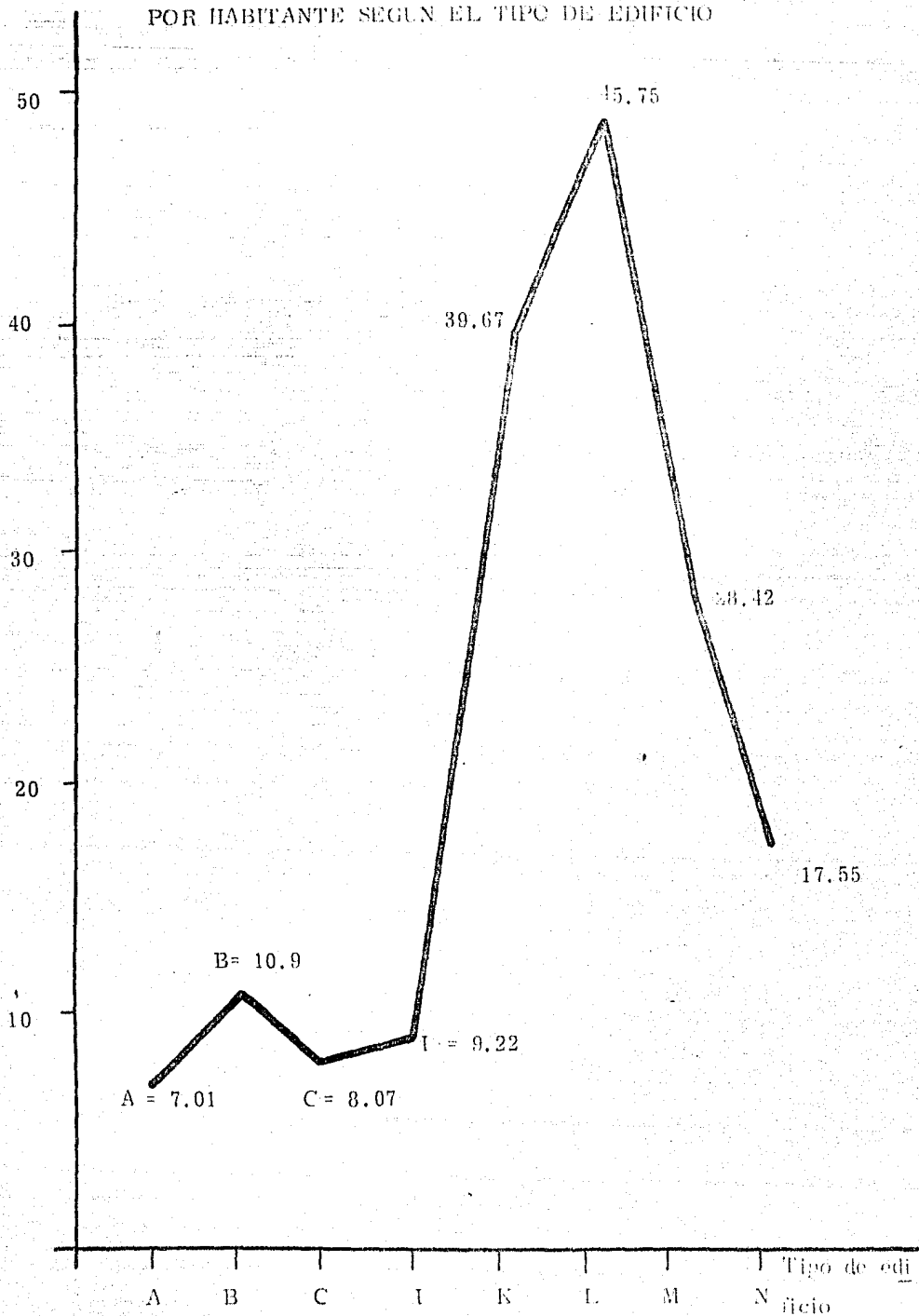
Nota: el proyecto considera un promedio de 5.80 persona por depto.  
Observaciones:

- (a) Este edificio por estar próximo a la Alameda (área verde central de la 2a sección) tiene un área virtual de hasta 370.64 M<sup>2</sup> por departamento.
- (b) Además del área peatonal de la Plaza de las Tres Culturas en frente, dispone de la propia área de las ruinas históricas de di-

PROMEDIO DE AREA ABIERTA CONTIGUA AL EDIFICIO POR PERSONA SEGUN EL TIPO DE EDIFICIO Y SECCION (referente a la tabla anterior)



PROMEDIO DE AREA ABIERTA CONTIGUA AL EDIFICIO  
POR HABITANTE SEGUN EL TIPO DE EDIFICIO





cha plaza.

- (c) A pesar de la avenida Lerdo (antes en el proyecto era para tránsito local) servir hoy de paso con alto flujo vehicular, este edificio dispone del área de la Alameda, por lo menos más cerca que la mayoría de los edificios de esta sección.
- (d) Igual al edificio anterior, estos conjuntos también disponen de la Alameda, aunque con menor proximidad, lo que dificultan más su uso por parte de los niños.
- (e) Este conjunto de edificios tiene mejor acceso a la Alameda debido al bajo flujo de la vía vehicular local, ofreciendo mayor integración de aquella área verde con este conjunto de viviendas. En efecto, el área de espacio abierto, incluyendo la Alameda, va hasta 222 M<sup>2</sup> /departamento.
- (f) Por proximidad de la Plaza de las Tres Culturas, el espacio abierto inmediato va hasta 386,4 M<sup>2</sup>/departamento.

De la tabla anterior, se puede concluir que:

1. Hay una disminución de espacio abierto por departamento en los edificios de la 3a. sección con relación a la 1a. sección, cerca del 60%.
2. Ocurre un evidente aumento de áreas en los edificios destinados a la "inversión" con relación a los de interés social, superiores a la media de éstos últimos (46.8%), lo que confirma la afirmación de Pani, citada en el apartado 2.1.

3. Hay una disminución relativa de área para los edificios de tipo C con relación a los demás edificios principalmente en las 4as. y 2as. secciones respectivamente.

2.2.2.2. La proximidad diferenciada y desigual de la habitación con relación a los espacios abiertos y sistema vial.

Este segundo aspecto en la jerarquía distributiva de las áreas por departamento es importante para señalar no sólo la cantidad de área de espacio abierto por departamento, sino también su posición (de la habitación) con relación a estos espacios.

Como habíamos comentado en el apartado 2.2.1., puntualmente hay diferentes grados de proximidad de los edificios con relación a diferentes actividades e instalaciones de los espacios abiertos del CUNT a saber:

1. Existe una mejor ubicación principalmente de los edificios destinados a la inversión con relación a las áreas verdes centrales, lo que comprueba la intención del proyecto de utilizar este tipo de vivienda como atractivo financiero para costear el conjunto. Con eso, nos muestra la inversión de los objetivos iniciales del proyecto (vivienda de interés social con rentas baratas), priorizando las destinadas al precio de mercado. Aunque éstas estaban presentes desde el inicio del proyecto-CUNT, en realidad sirvieron de parámetro principal de proyectación en términos de la dis-

posición, ubicación y jerarquía espacial de construcción de las unidades de vivienda en el CUNT.

Conforme a los mapas anexos anteriores respecto a lo mencionado, podemos afirmar que:

- (a) Las áreas verdes centrales están más próximas de los edificios de interés social, siendo que éstas están ubicadas en las 2a y 3a. secciones, donde se localizan las viviendas citadas,
- (b) La mejor ubicación y proximidad del conjunto de viviendas K, M y L a la Alameda (2a. sección) que el conjunto de edificios C-I, sin ser estrangulados por una avenida de alto flujo vehicular.
- (c) La proximidad privilegiada de los edificios tipo L y N en la 3a. sección, cerca de la "Plaza de las Tres Culturas" y Parque Santiago, duplicando el área inmediata contigua para el edificio S1-L (el doble del promedio del conjunto), quintuplicando para el edificio S2-L y aumentando para el edificio S2-N,
- (d) La construcción de estacionamientos cubiertos, principalmente para los edificios tipo N, en la 3a. sección,
- (e) Hay una proximidad diferenciada con relación a las áreas verdes centrales ubicadas entre los edificios de interés social. Ejemplo: los edificios tipo C con mejor localización (próxima) en las respectivas áreas de Alameda y Plaza de las Tres Culturas, diferencia de los edificios del mismo tipo situados en mala posición en la avenida Guerrero, sin privacidad acústica y sufriendo un déficit

evidente de área externa contigua. Junto a los edificios de tipo C referidos, ocurre lo mismo para los edificios B (tanto el próximo a la Alameda como los localizados en el interior de la sección con mejor área contigua, principalmente en la. y 2a secciones), con relación a los ubicados en la periferia del CUNT, junto a las avenidas de alto tráfico vehicular y con déficit de área contigua.

- (f) Existe una proximidad diferenciada en la relación habitación y es tacionamiento, principalmente respecto a los edificios tipo A, los cuales se encuentran interiorizados en la sección más distante del estacionamiento, que los demás edificios. En este sentido, deducimos la presencia de pésima ubicación de éstos con relación a sus estacionamientos por abrigar una población ya proyectada con bajos recursos económicos y que posiblemente se pensó tenía menor posibilidad de adquirir un automóvil o por lo menos en menor índice por habitante. Aquí nuevamente vemos presente el cri terio económico por nivel de ingresos como parámetro de proyecto. A pesar del subsidio estatal, y del discurso con intenciones de "justicia social", está presente la diferenciación socioeconómica de los habitantes, es decir, el proyecto reproduce la estructura social en términos físico-sociales, en la vivienda. Al revés, de los edificios A mencionados, tenemos la proximidad de los edificios N a su estacionamiento, con la construcción cubierta de

los mismos, o sea, una mayor inversión, mayor costo que los estacionamientos descubiertos (aunque en éstos estacionamientos se aprovechó para ubicación de los cuartos de sirvientas en la azotea y que hoy están ocupados por familias de bajos recursos en gran hacinamiento).

2.2.3. Con los distintos niveles de magnitud dimensional y cuantitativa del espacio habitacional y correspondientes instalaciones y servicios de apoyo.

Trataremos en este apartado de precisar y señalar que en el CUNT ya está diseñada, desde su proyectación, una diferenciada distribución de la vivienda, en cuanto a su magnitud dimensional sus instalaciones y sus servicios; cómo, a nivel "celular" del espacio inmediato habitacional, ocurre una jerarquía cualitativa de tipos de vivienda, una real tipología en los distintos ámbitos de aquélla.

Señalamos estos aspectos para crear parámetros de análisis por analogía en el estudio del uso de los objetos arquitectónicos; o el consumo de la vivienda, en el capítulo 5. Aunque las apreciaciones a ser desarrolladas aquí son indisolubles del uso mismo habitacional y todo el modo de vida (o "vida cotidiana") de los usuarios, anticipamos el presente análisis con fines didácticos expositivos. Es decir, primero la exposición crítica de los parámetros proyectuales que orientan el uso; después, el uso mismo con toda la dinámica de las relaciones sociales en el marco, de cierta forma, del soporte

material, o saturación proyectivo constructiva del CUNT. Decimos "cierta forma", porque las relaciones sociales a nivel del consumo del referido conjunto modifican, dan nueva forma y significado al territorio demarcado por aquél.

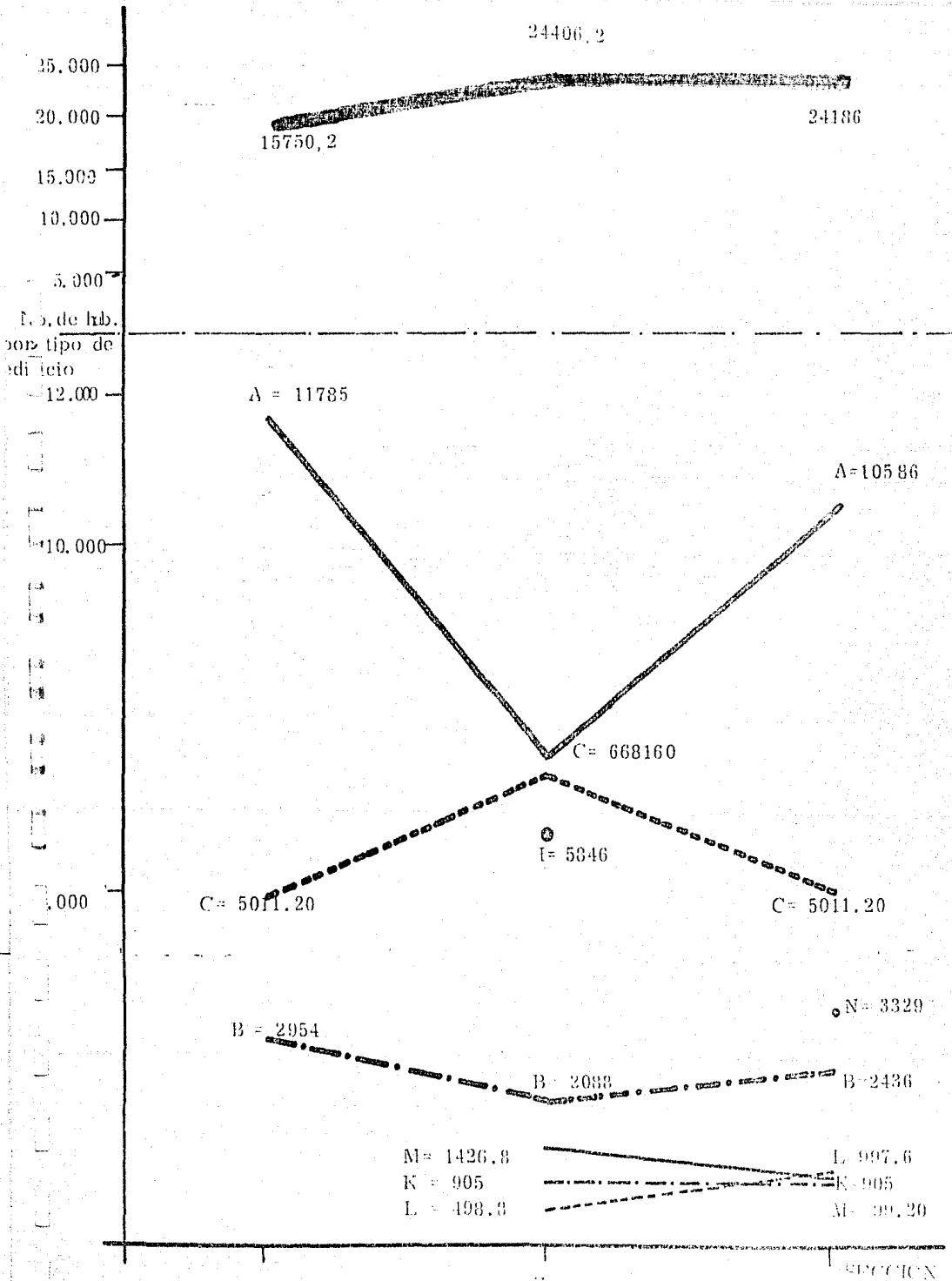
Clasificamos la diferenciación tipológico edilicia en los tipos básicos demarcados por el proyecto y manifiesto en su materialidad constructiva: el edificio y el departamento. En esta división ya está la fundamental diferenciación tipológica: El departamento como unidad "mínima" de vivienda (como espacio habitacional inmediato y privado) y el edificio como unidad "colectiva" o más precisamente aglomerada. 26/.

2.2.3.1. En cuanto al edificio como unidad "aglomerada" de vivienda: diferenciación tipológico constructiva.

Puntualizaremos los aspectos más relevantes que demarcan y explican que el consumo diferenciado de la vivienda en el CUNT desmiente la idea de la vivienda de conjuntos habitacionales como "colectivas". En este renglón, intentaremos demostrar cómo hemos venido haciendo en los apartados anteriores, con otros niveles de diferenciación, que la vivienda llamada "colectiva" es otra forma de vivienda privada, con cierto nivel de racionalización y concentración de instalaciones y servicios; mostrar que, en este tipo de propuesta subyace una racionalidad fundamentalmente económica que diseña la

Total de habit.  
por sección

NUMERO TOTAL DE DEPARTAMENTOS POR SECCION.



constructibilidad de la vivienda (su grado forma y nivel tecnológico)

Para el desarrollo de este apartado, presentamos a seguir las gráficas y comentarios respectivos sobre las diferencias de área construída, superficie ocupada, tasa de área por habitante, aproximadudad de los edificios a las áreas verdes, etc, entre los edificios y departamentos.

#### Gráfica 4: Comentarios.

La primera constatación que deducimos de la gráfica es que la mayoría de la población Tlatelolca se concentra en los edificios IS 100% en la, 1a sección, 64.45% en la, 2a, sección y 74.45% en la 3a. sección, siendo que en la 1a. y 3a. sección los edificios abrigan la mayoría de los residentes. Estos resultados se contradicen con los mejores servicios e instalaciones y tasa proporcional de espacios por habitante en los edificios D I, como veremos en las gráficas a seguir.

La segunda deducción que sacamos de la gráfica es que, a pesar de que en la, 1a. sección habitan menos residentes, contiene mayor densidad poblacional con 1.059 habitantes por hectárea contra 698 habitantes en la 2a. sección y 675 habitantes en la 3a. sección.

Ello se comprueba en los mapas de Tlatelolco, por la concentración edilicia de la, 1a. sección. Además de lo anterior, la densidad poblacional de la 3a. sección incluye la Plaza de las Tres



Culturas, con las edificaciones del convento y la iglesia, el edificio de la Secretaría de las Relaciones Exteriores y las ruinas prehispánicas. La densidad poblacional de esta sección, sin estas construcciones, es de 788 habitantes/ha.

Comentario: gráfica

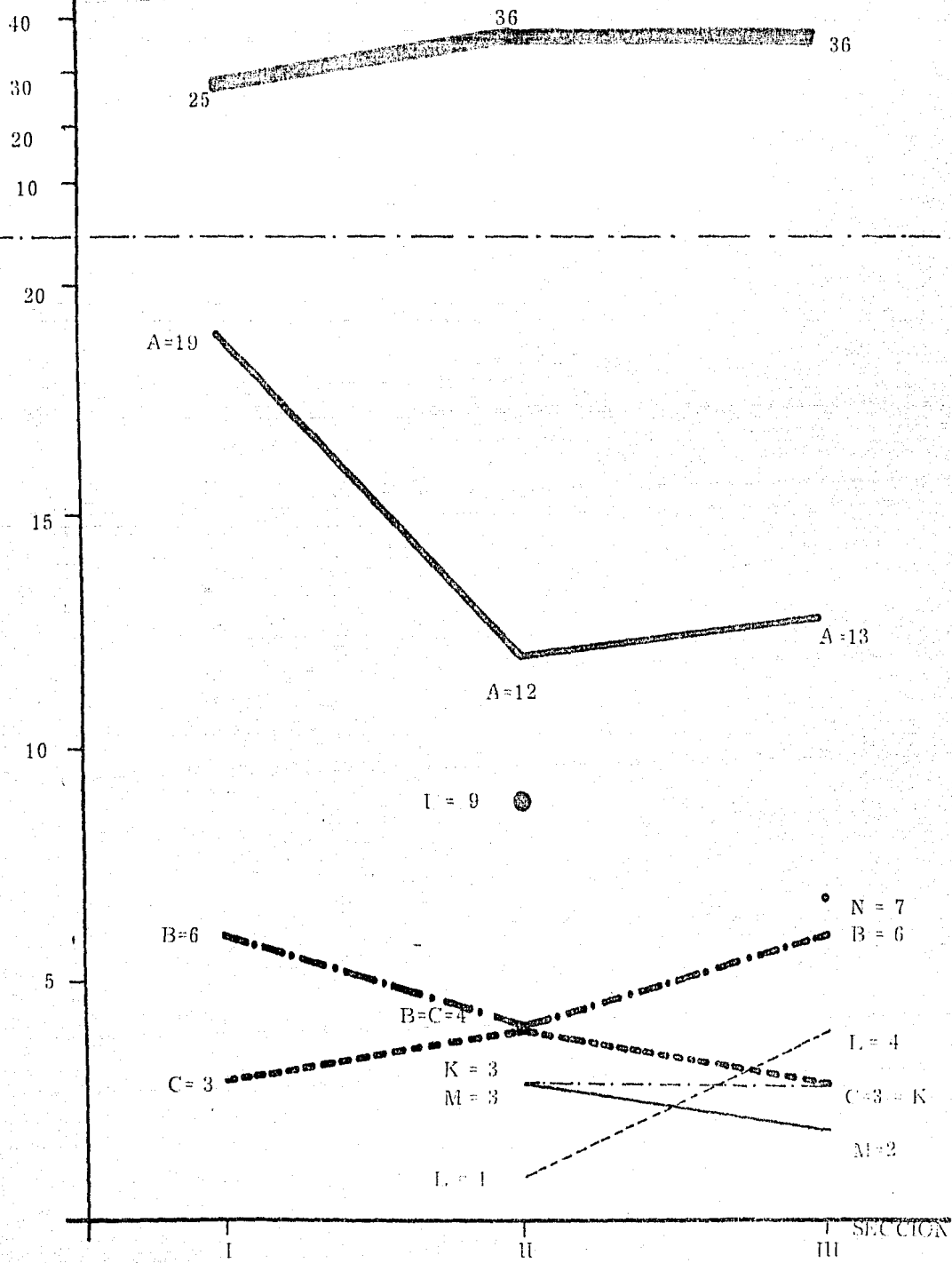
Esta gráfica nos informa la alta concentración y predominio de los edificios tipo A y su disminución en las segunda y tercera secciones.

Gráfica 5 (en anexo, a seguir):

Todos los edificios destinados a la inversión son de gran altura, con un mínimo de 14 pisos. Al contrario, en los edificios de interés social, la altura referida es la máxima, como los edificios tipo C, considerados de "lujo". La verticalización que constatamos en los edificios K, L, M y N confirma la destinación de "inversión" de estos edificios para lograr mayor rentabilidad del suelo. En las gráficas 7 y 8, la verticalización de estos edificios es acompañada de una mayor área por persona, resultando en un mayor confort con relación a los edificios de interés social, principalmente tipo A. Como el propio proyecto-CUNT señala, aquellos edificios gozan de visual panorámica y óptima localización, cerca de las mayores áreas verdes del conjunto.

Total de Edificio

### CANTIDAD DE EDIFICIOS POR SECCION



Nº DE  
PISOS

### NUMERO DE PISOS POR EDIFICIO

22

14

8

7

5

4

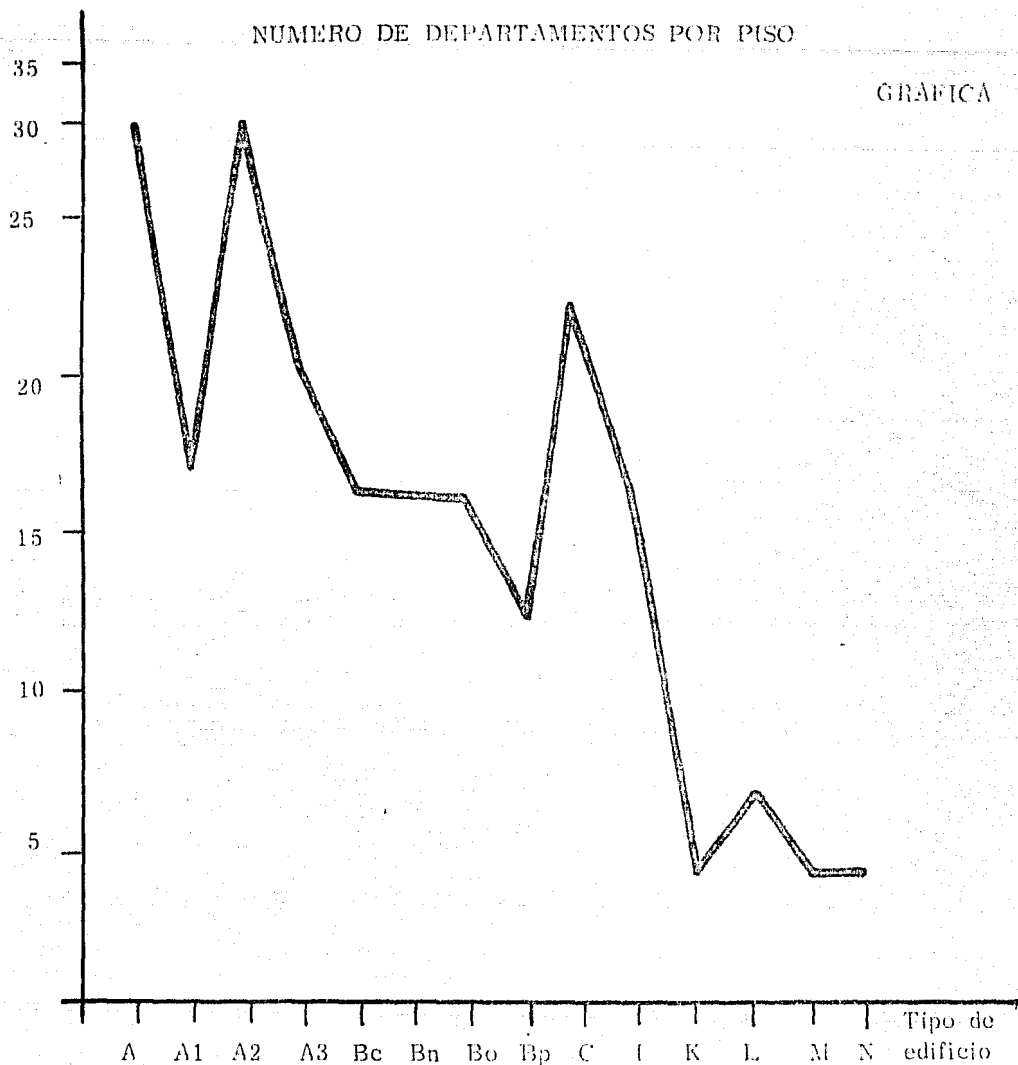
A A<sub>1</sub> A<sub>2</sub> A<sub>3</sub> B B<sub>1</sub> B<sub>2</sub> B<sub>3</sub> B<sub>4</sub> C D E F G H I J K L M N

#### OBSERVACION:

Según lo que especifica el proyecto, los edificios tipo A de 5 pi-  
sos están localizados en la 3 sección y fueron una propuesta  
posterior al proyecto original. Añadiéndose un piso, se aumen-  
tó el hacinamiento de departamento por edificio, sin ninguna com-  
pensación en área abierta como podemos ver en el apartado.

## NUMERO DE DEPARTAMENTOS POR PISO

GRAFICA 7

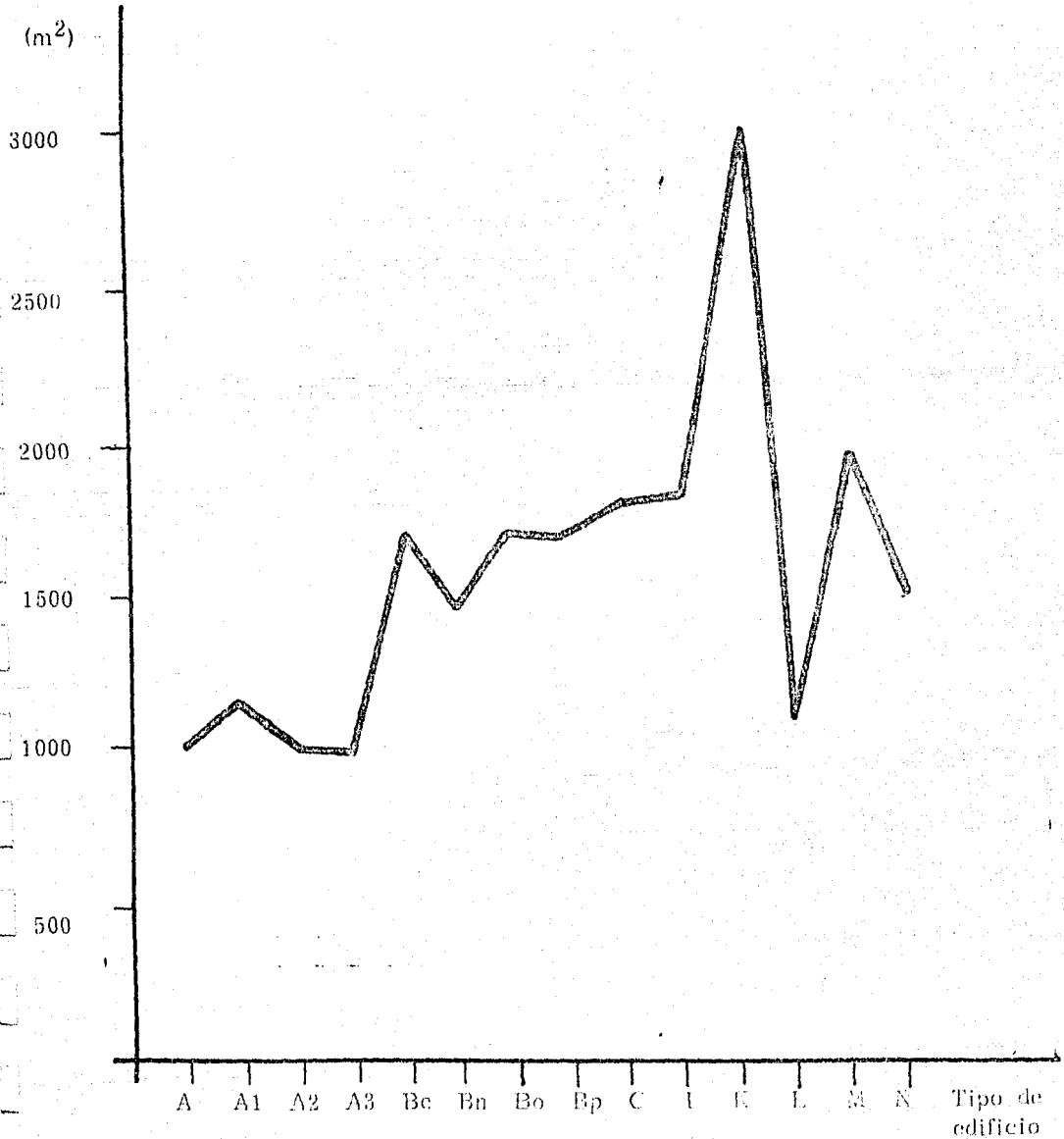


### Observaciones :

- En los datos de esta gráfica, no se considera el tipo de departamento por piso y su número correspondiente. Se considera el número total de departamentos para así hacer un análisis comparativo entre los departamentos.
- En los edificios tipo C están agrupados, en la planta tipo 24 departamentos y, en la planta de circulación, 18 departamentos. En este caso, se consideró el número promedio de 21 departamentos por piso para efectos de análisis.
- Los edificios K, M y N disponen de pent-house (departamentos en la terraza).
- Los 66 departamentos del edificio tipo L en un promedio entre 6 departamentos por cada 9 pisos planta tipo y 8 departamentos por cada 4 pisos de planta de circulación. Hay un promedio de departamentos de una recámara.
- Los edificios tipo M son de 3 recámaras únicamente y los edificios N de 2 recámaras.

# INDICE DE CONSTRUCTIVIDAD POR HABITANTE CON RELACION AL EDIFICIO

(Superficie construida en edificio habitacional por habitante)



NOTA: El proyecto consideró 5.73 personas por departamento.

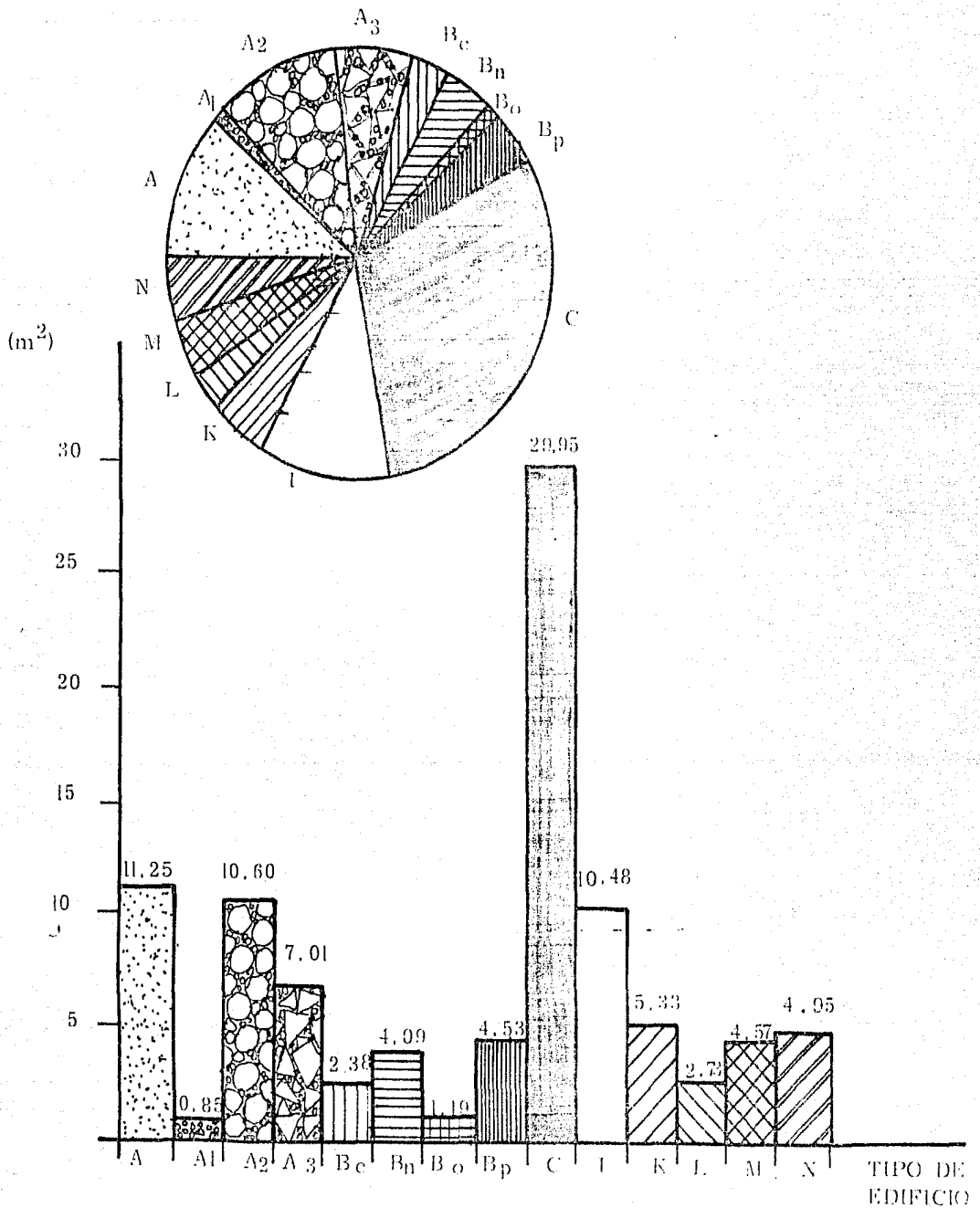
### Gráfica 7:

Aquí se ve la nítida diferenciación entre los edificios por número de departamentos por piso; éste baja en los edificios DI. Con ello, se evidencia el hacinamiento en los edificios IS. También entre éstos es marcante la diferencia. Los edificios tipo A son los que están en peores condiciones. Si observamos la alta concentración de estos edificios en las gráficas 4, 5, 9, 10, 11 y 12, principalmente en la primera sección y su elevada densidad poblacional y de departamentos por piso, y en la medida en que estos edificios son en gran número en Tlatelolco, se puede concluir el hacinamiento en este conjunto habitacional. En contrapartida, los edificios DI están en mejores condiciones de habitabilidad, teniendo en cuenta los factores explicados en las gráficas.

### Gráfica 8:

En esta gráfica, se confirman los comentarios anteriores, presentándose en ésta exactamente una curva al revés de la gráfica 7, es decir, cuando aumenta el índice de construcción por habitante de los IS con relación a los DI, disminuye el número de departamentos de estos últimos. Lo mismo ocurre entre los edificios IS: un mayor número de departamentos por piso, menor índice de construcción por persona y mayor población en los edificios tipo A. Como veremos en las gráficas 11 y 12 además del

SUPERFICIE CONSTRUIDA POR TIPO DE EDIFICIO.



GRAFICO

MAGNITUD CONSTRUCTIVA TOTAL POR SECCION Y POR  
 CENTUAL CONSTRUCTIVO POR TIPO DE EDIFICIO EN CADA SECCION

392417.11

(m<sup>2</sup>)  
 Cantidad de construcción total por sección

35.000  
 30.000  
 25.000  
 20.000  
 15.000  
 10.000  
 5.000

260344.23

357837.75

Tipo de edificio % de construcción

50  
 40  
 30  
 20  
 10

A = 46.69%

C = 34.69

B = 18.62

A = 34.64

I = 26.84

A = 17.96

N = 13.91

B = 9.27

B = 10.52

M = 7.02

K = 10.52

K = 6.83

M = 5.13

L = 1.40

L = 3.07

I

II

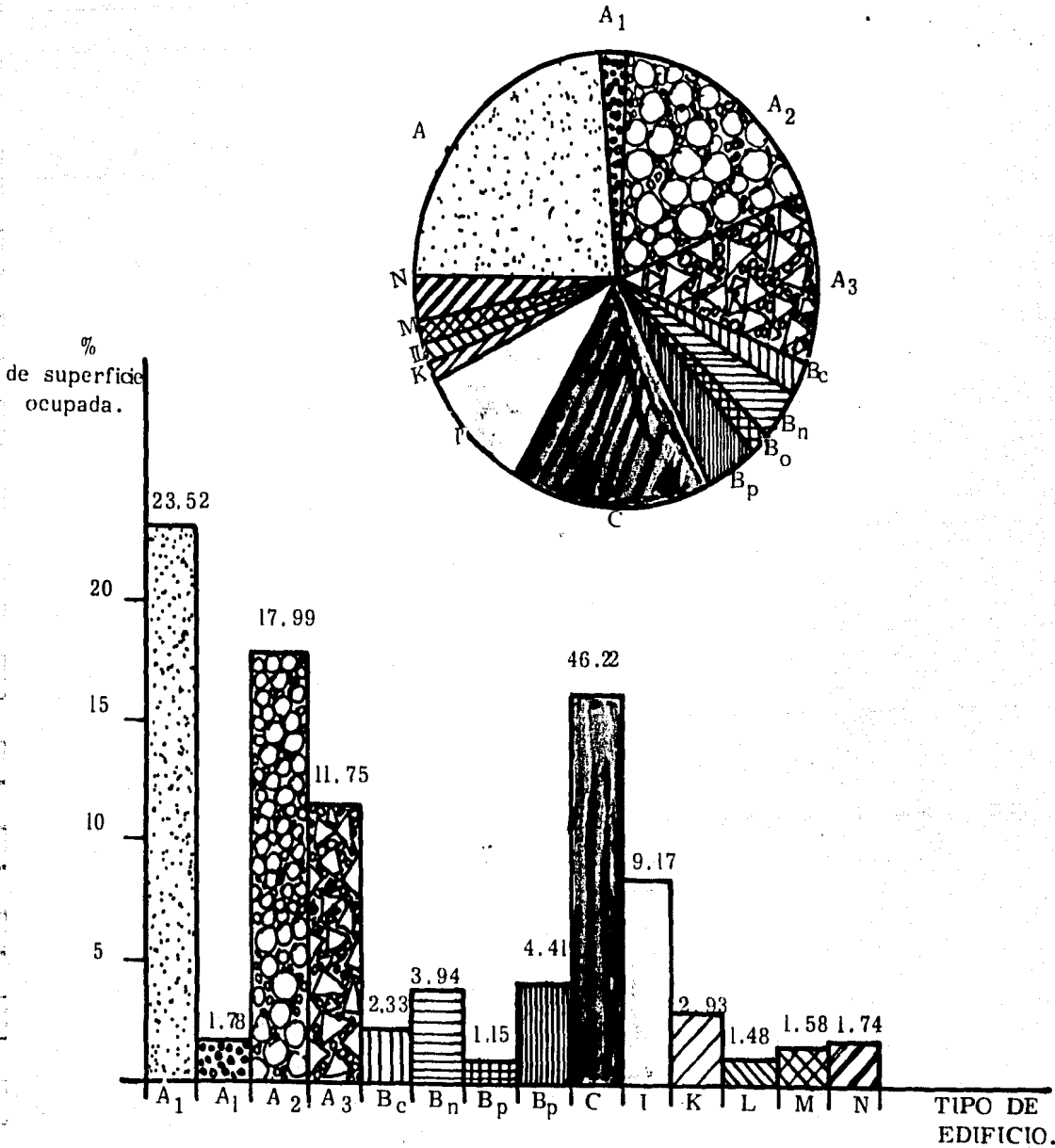
III

SECCION

GRAFICA 10



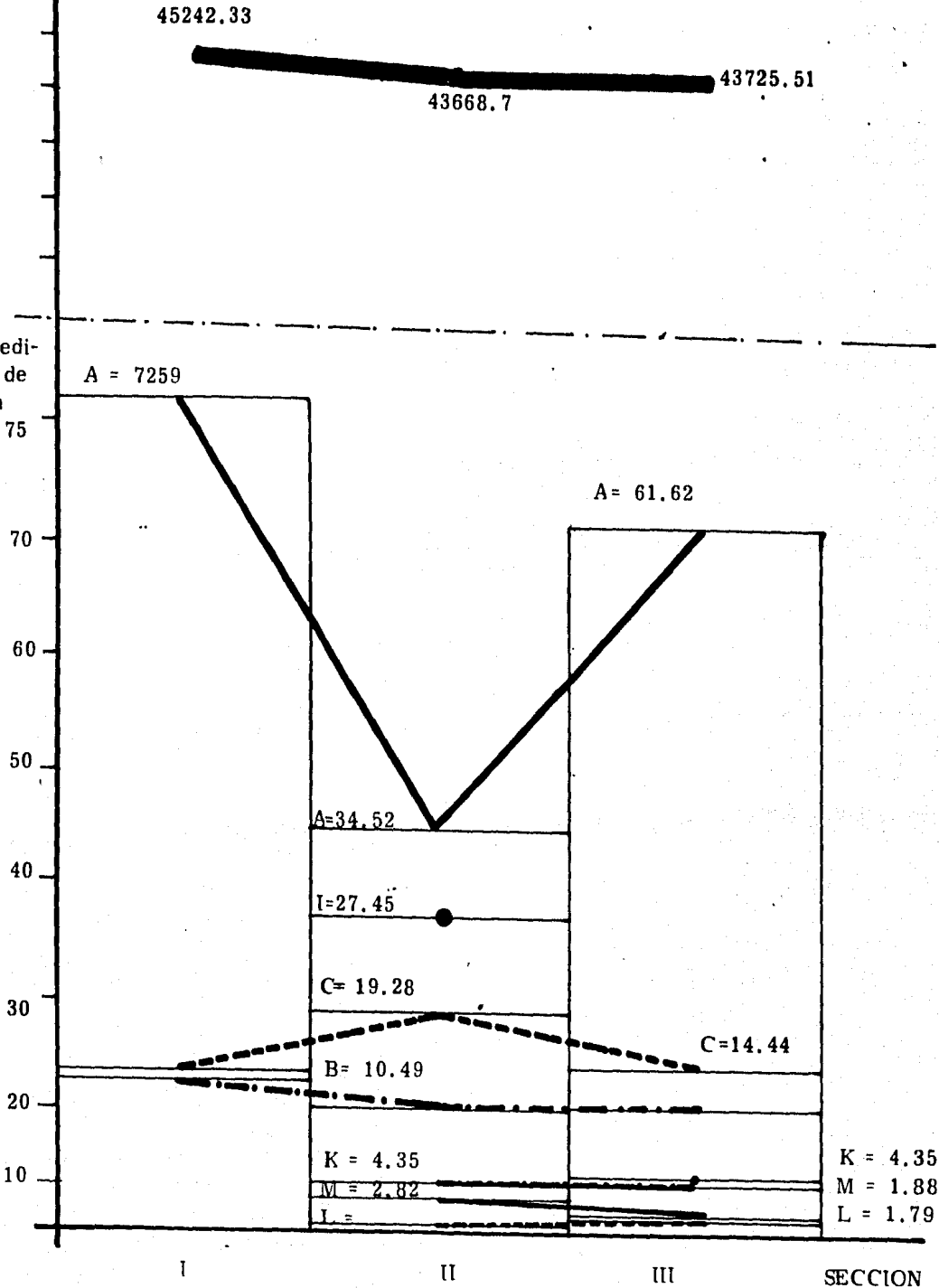
# SUPERFICIE OCUPADA EN PLANTA BAJA.



GRAFICA

PROPORCIÓN DE SUPERFICIE OCUPADA EN LAS SECCIONES  
 SEGUN EL TIPO DE EDIFICIO/ TOTAL DE SUP. OCUPADA POR  
 SECCION

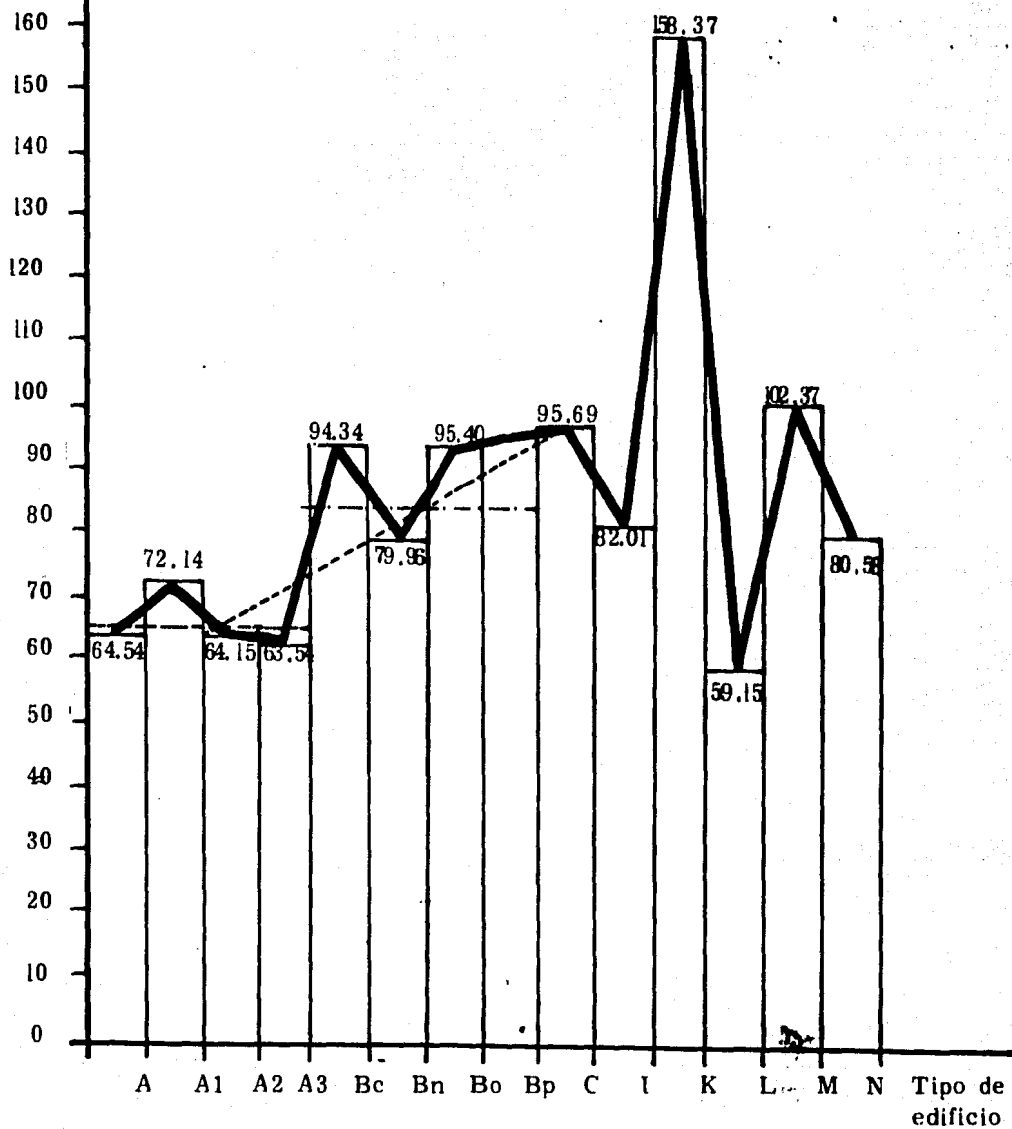
tipo de edi-  
 cio (%) de  
 ocupación



GRAFICA 12

## AREA DEL DEPARTAMENTO MAS CIRCULACION POR PISO

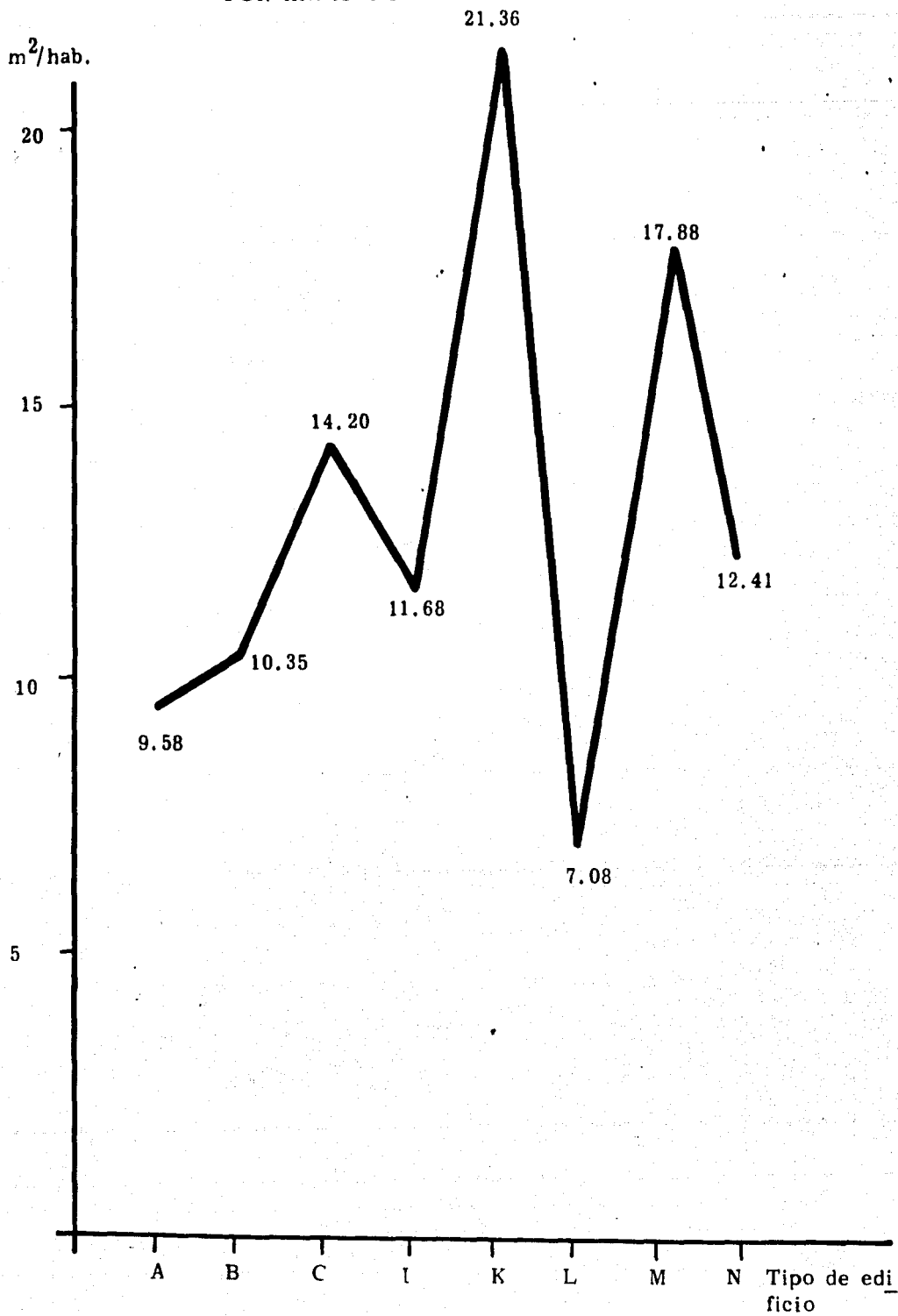
área del departamento más circulación del piso (m<sup>2</sup>).



El área considerada incluye el departamento más toda la circulación externa por piso (escaleras, pasillo y elevador)

GRAFICA 13

# RELACION DE AREA DEL DEPARTAMENTO POR HABITANTE



anplias, como los edificios B, C, I, K y M en la Alameda en la 2a. sección y C, L y N en la Plaza de las Tres Culturas en la 3a. sección. A pesar de la óptima localización de los edificios L (del grupo de los DI), hay un desfase entre sus áreas externas (cerca de las áreas verdes del CUNT) y su baja área promedia interna por habitante.

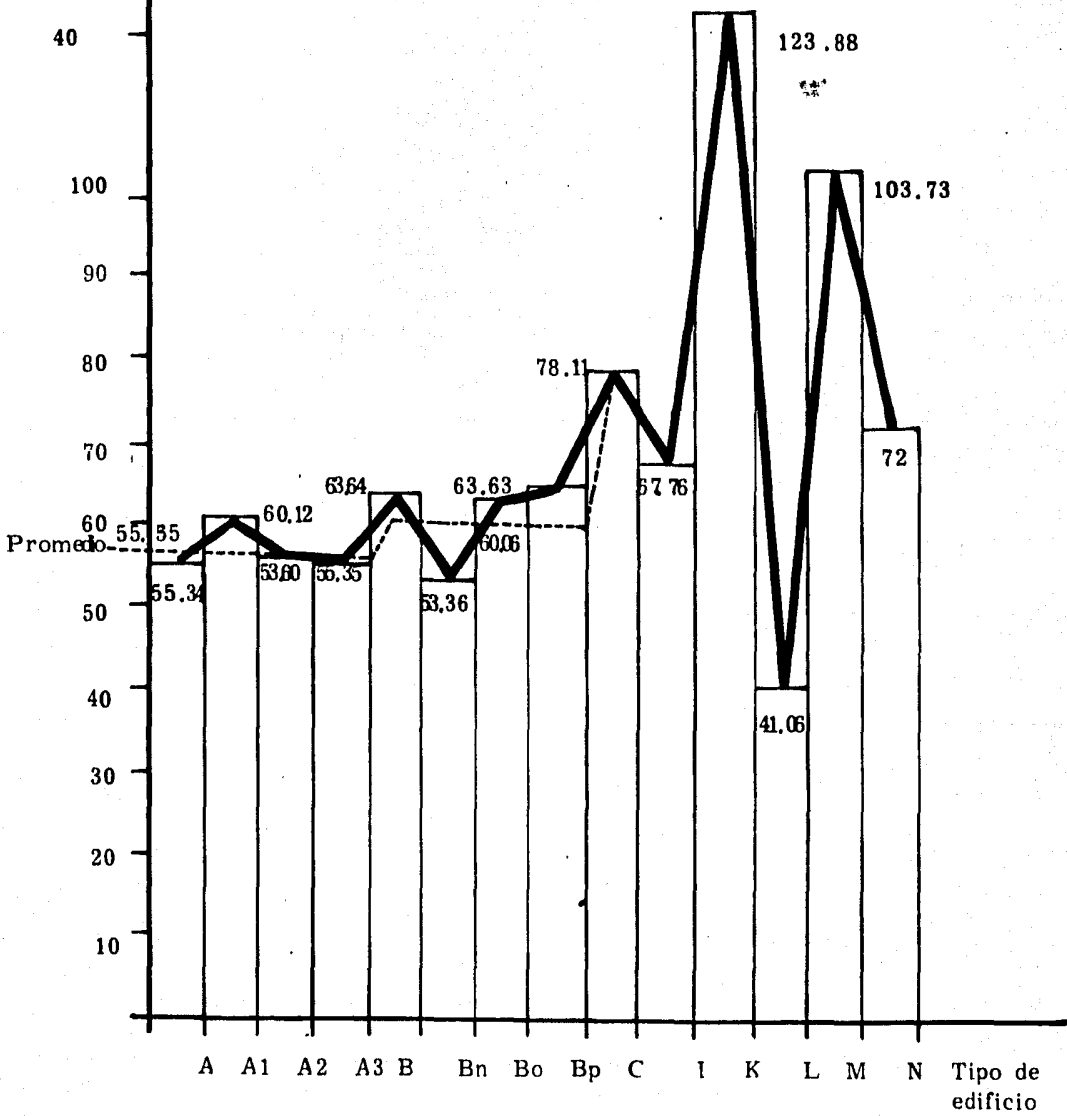
Estas gráficas contrastan con las gráficas anteriores; comprueba las mejores condiciones de habitabilidad de los edificios DI y enseña la clara diferenciación entre los edificios IS, principalmente con el destaque a los edificios C. En las gráficas, éstos están en mejores condiciones dimensionales y de instalaciones que los A. Añadiéndose a lo planteado con anterioridad, los edificios A, además de su no proximidad inmediata a las áreas verdes y públicas de Tlatelolco, tienen disminuida su área externa contigua de la 1a. sección hacia la 3a. (ver gráfica 2).

Graficas 16 y 17:

En primer lugar, se destaca en estas gráficas una rigurosa diferenciación entre las piezas en todos los edificios con correspondiente jerarquización entre las piezas en todos los edificios con correspondiente jerarquización de funciones. El orden sala-recámara-cocina-baño-área de servicio prácticamente se mantiene en todos los edificios, salvo variaciones como en los edificios AI y K, siendo que, en el primer, el área de la cocina es me-

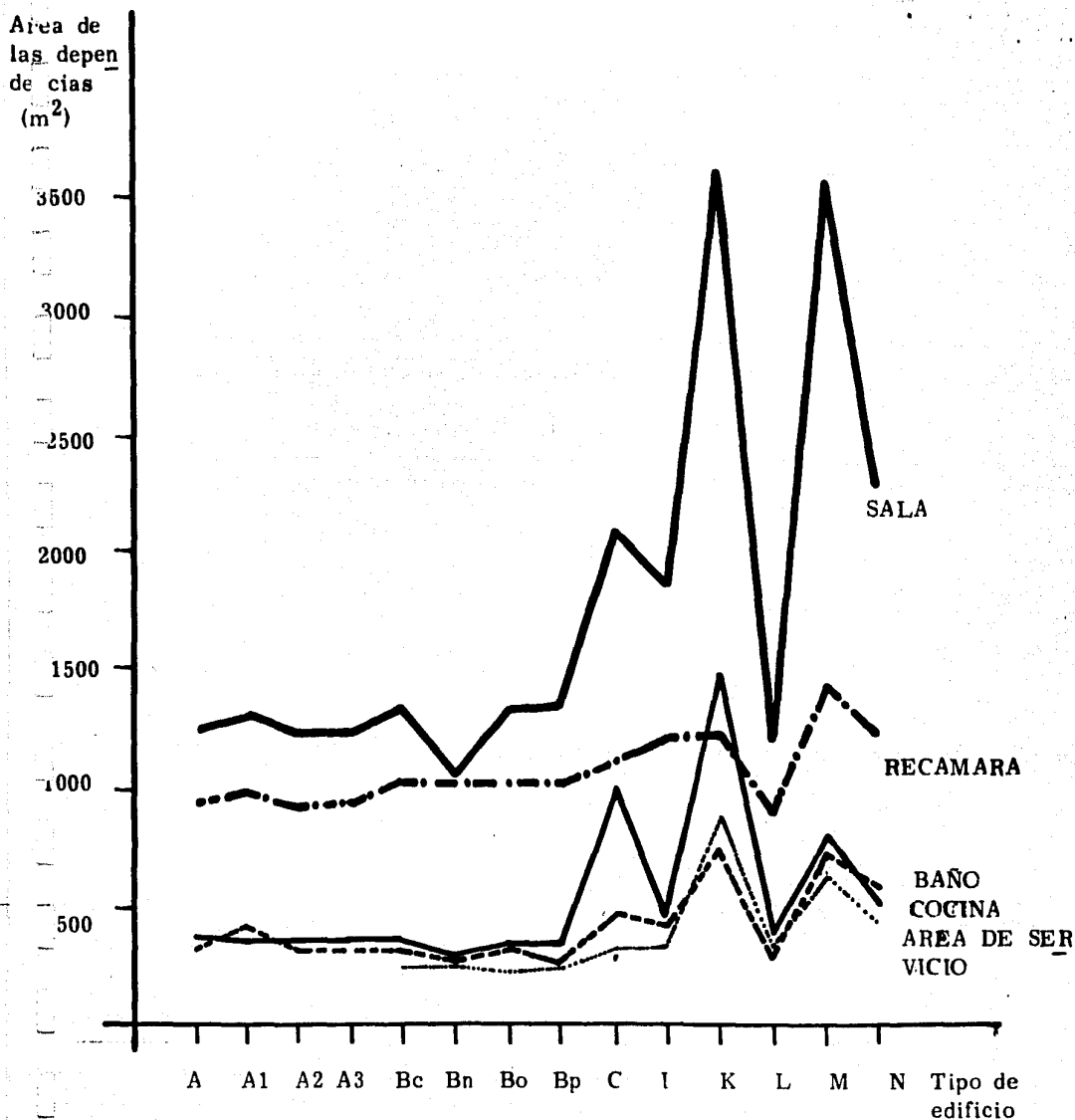
AREA PROMEDIA DE LOS DEPARTAMENTOS POR HABITANTE SEGUN EL TIPO DE EDIFICIO

Area de cada departamento por habitante. (m<sup>2</sup>)



GRAFICA 15

## AREAS DE LAS PIEZAS DEL DEPARTAMENTO



GRAFICA 16

predominio numérico de los edificios IS, también los son en ocupación de área ocupada en planta. Sin embargo, los edificios IS están en desventaja en cuanto al grado de confort dimensional y, como constataremos más adelante, también ambiental.

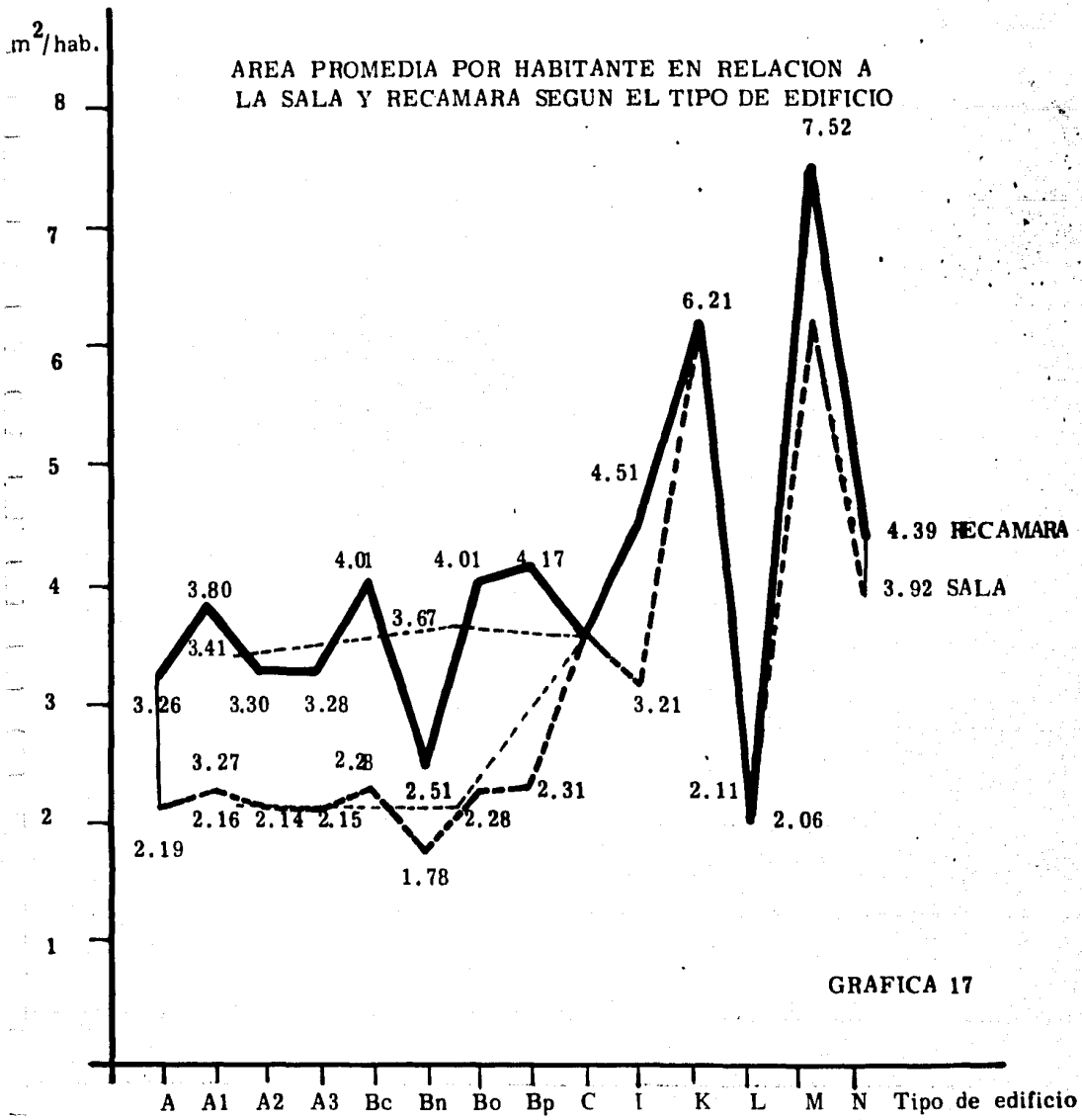
Gráficas. 9, 10, 11 y 12:

Se verifica la presencia masiva de los edificios IS en todas estas gráficas: la presencia en magnitud edilicia y superficial (área en planta). Sin embargo, ello no corresponde a su mayor índice constructivo por habitante y ventajas dimensionales por departamento. Estas gráficas enseñan una situación contraria a las gráficas anteriores. A pesar de la poca presencia constructiva de los edificios DI, en éstos hay mayor confort dimensional por persona: se evidencia la diferencia entre los escasos 17,58% de superficie construida y 7,73% de superficie ocupada, contra los 82,42% y 92,27% respectivamente de los edificios IS.

Gráficas 13, 14 y 15:

En las gráficas 13, 14 y 15 con relación a las gráficas 2 y 3, las curvas son semejantes referentes al área externa e interna. Hay una rigurosa diferenciación entre los edificios, tanto en el área de los departamentos como en las áreas externas. Entre los edificios IS y DI, hay variaciones que se dan exactamente por la ubicación estos últimos más cerca de las áreas más





**GRAFICA 17**

**NOTA:**

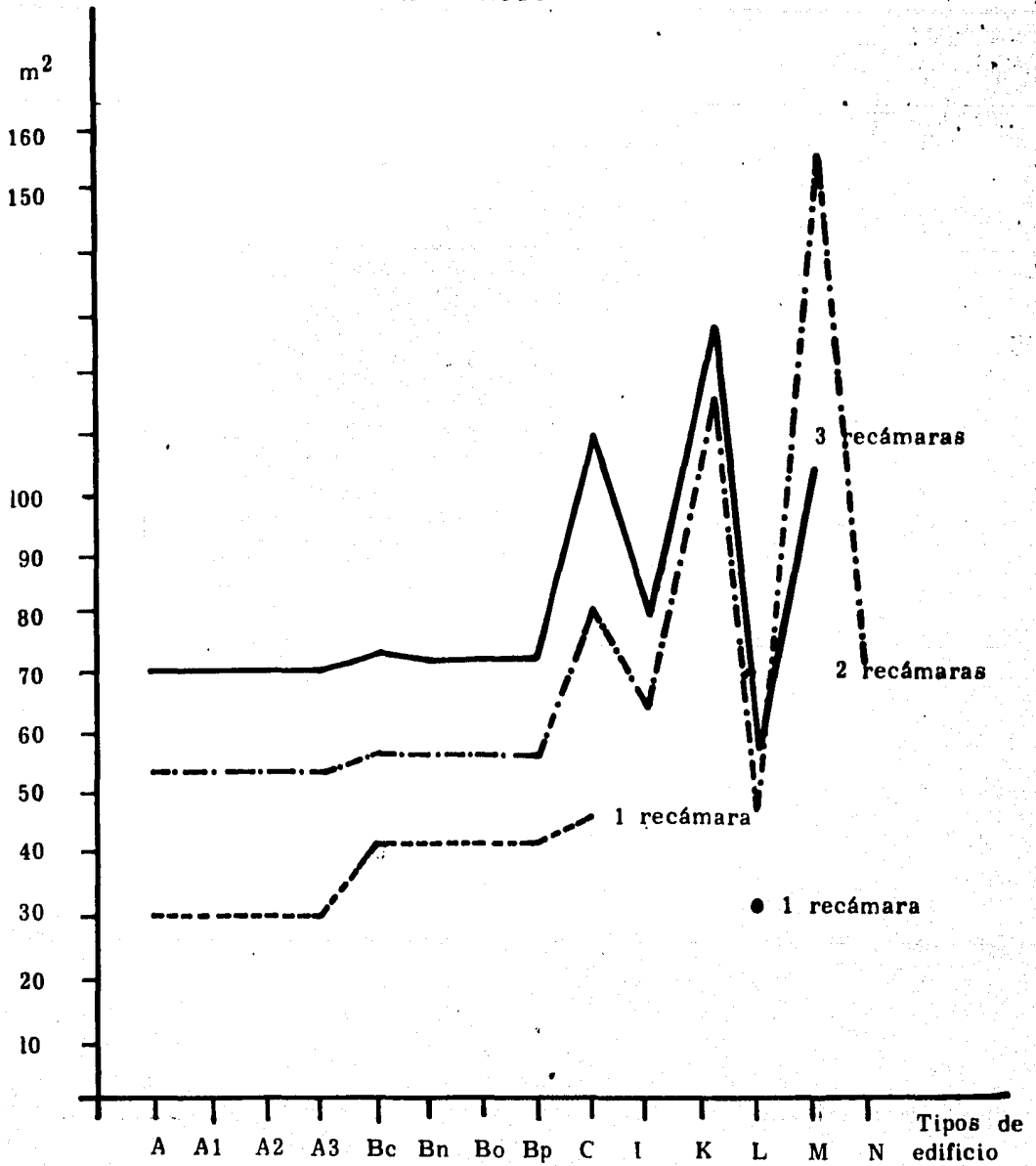
1. Para la sala se consideró el promedio de habitantes fijado para el departamento por el proyecto.
2. Para las recámaras se consideró los siguientes promedios, según la proporción de No. de recámaras establecidos por el proyecto:

A = 2.87 habs	Bc = 2.45	C = 3.06	K = 2.01
A1 = 2.60	Bn = 4.00	I = 2.66	L = 4.26
A2 = 2.84	Bo = 2.45		M = 1.89
A3 = 2.85	Bp = 2.41		N = 2.90

nor que los baños, y en los K, las áreas de servicio mayor que la cocina (junto a estas piezas están los cuartos de sirvienta).

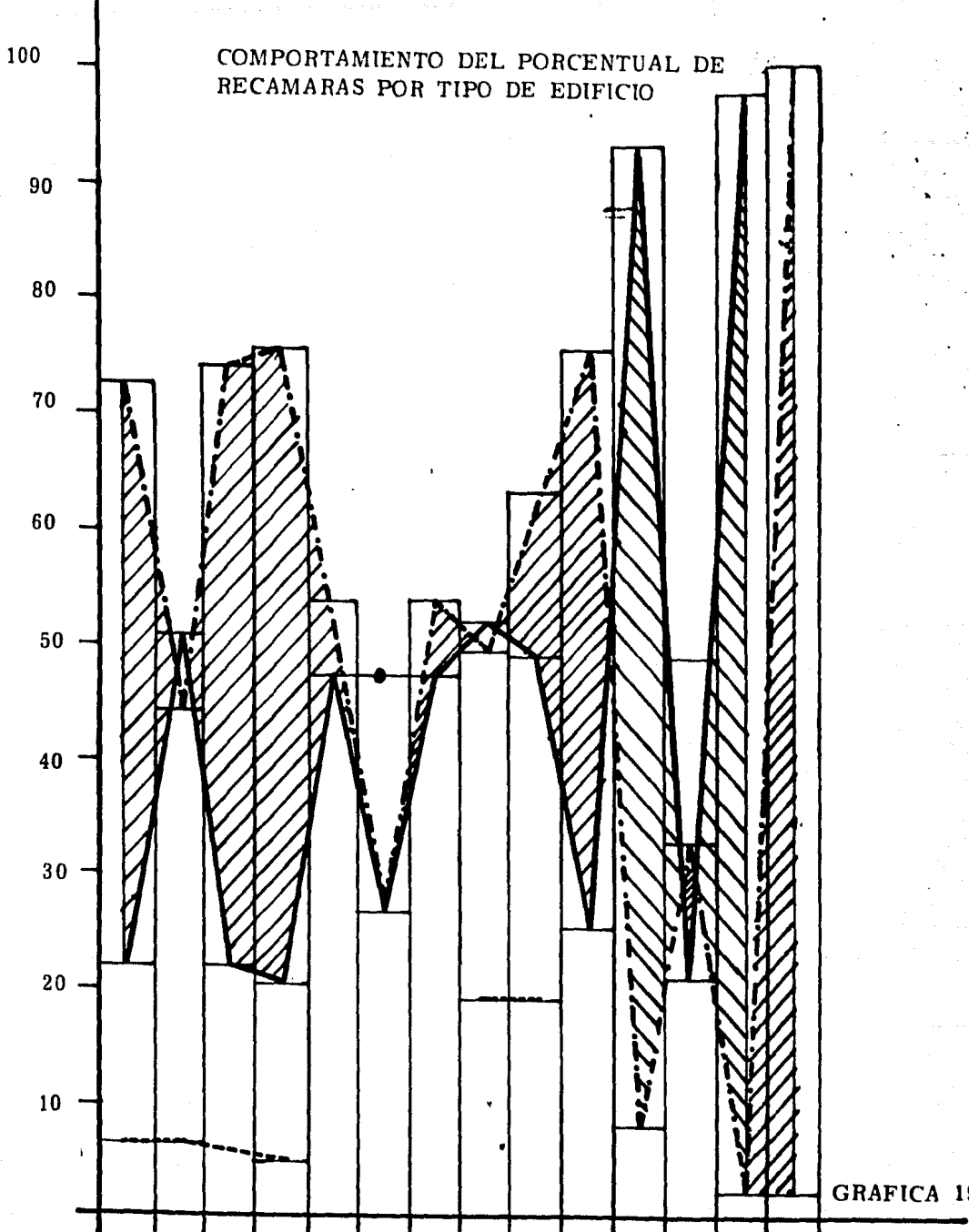
La rígida jerarquía mencionada arriba nos muestra una evidente racionalidad proyectual, la cual diseña un modo de vida que destaca la sala como ambiente más importante, seguida de las recámaras. Sin embargo, en la relación área/habitante (gráfica 17), la situación se invierte: la sala tiene área menor que la recámara, en términos proporcionales. En la gráfica 17, se ve el alto grado de hacinamiento ( $M^2$  por /persona), principalmente en las recámaras. Hay una programación de espacios mínimos compartimentados. El área de la sala por ser simultáneamente comedor y estar, acumula muchas funciones de reunión. Es el único lugar del departamento donde se da el encuentro de todos los moradores, resultando en una proporción bajísima de área por persona. Con las visitas que hicimos a los departamentos, verificamos un gran hacinamiento de muebles, objetos, utensilios, la ya alta densidad poblacional. Las gráficas nos enseñan una patronización dimensional de los ambientes del departamento y su respectiva jerarquización funcional. Al contrario de la adecuada proporción de área por habitante en los edificios DI, tanto interna como externamente, hay un hacinamiento correspondiente en los edificios IS. El transpando es lograr alta densificación

# COMPORTAMIENTO COMPARATIVO DE LAS AREAS DE LOS DEPARTAMENTOS



GRAFICA 18

# COMPORTAMIENTO DEL PORCENTUAL DE RECAMARAS POR TIPO DE EDIFICIO

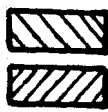


GRAFICA 19

- 3 RECAMARAS
- ... 2 RECAMARAS
- - - 1 RECAMARA

**TOTAL DE DEPARTAMENTOS:** 11956

3R = 3198 = 26,75%  
 2R = 7506 = 62,78%  
 1R = 1252 = 10,47%





# NUMERO DE DEPARTAMENTOS POR TIPO DE EDIFICIOS SEGUN EL NUMERO DE RECAMARAS

Numero de departamentos  
(en los)

1800  
1700  
1600  
1500  
1400  
1300  
1200  
1100  
1000  
900  
800  
700  
600  
500  
400  
300  
200  
100

A A1 A2 A3 Bc Bn Bo Bp C I K L M N Tipo de edificio

——— 3 RECAMARAS  
 - - - - 2 RECAMARAS  
 - - - - 1 RECAMARA

 EXCEDENTE DEL No. DE 2R SOBRE 3R  
 EXCEDENTE DEL No DE 3R SOBRE 2R

GRAFICA 20

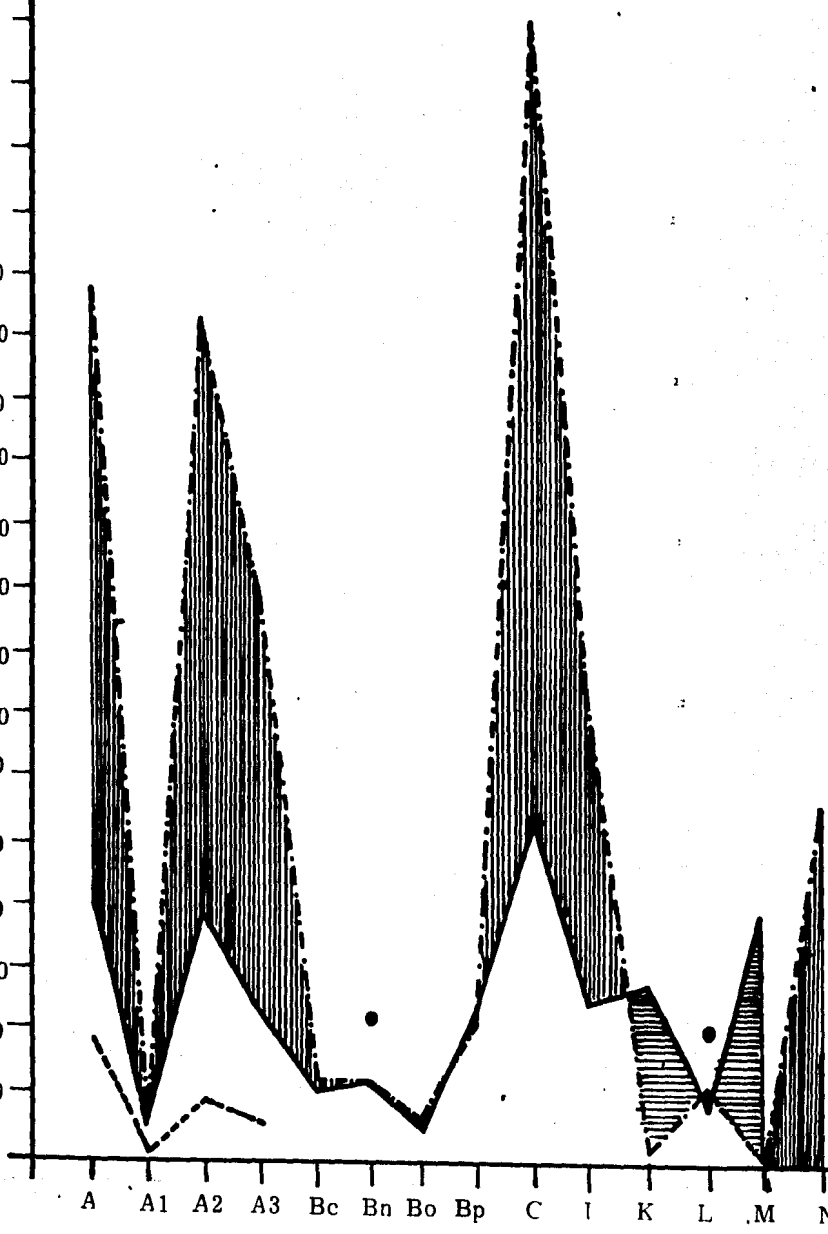


TABLA 4 CUANTIFICACION COMPARATIVA DE AREAS : -EL DEPARTAMENTO (m<sup>2</sup>)(PROMEDIO DE LAS AREAS)

Areas (m <sup>2</sup> ) Edi- ficios	A	A1	A2	A3	Bc	Bn	Bo	Bp	C	I	K	L	M	N
Area del dpto de 1 recámara	30.00	30.00	30.00	30.00	41.00	41.00	41.00	41.00	46.00			31.04		
Area del depto. de 2 recámaras	53.14	53.14	53.14	53.14	56.00	56.00	56.00	56.00	79.76	63.76	110.48	47.00	153.92	72.00
Area del depto. de 3 recámaras	70.00	70.00	70.00	70.00	72.39	72.35	72.35	72.35	107.25	79.77	125.00	55.84	102.48	
4 Sala	12.36	13.14	12.40	12.37	13.25	10.34	13.25	13.39	20.90	18.60	36.00	11.93	35.88	22.75
5 Recamara	9.36	9.89	9.37	9.34	10.04	10.06	10.04	10.04	10.86	12.00	12.29	8.99	14.21	12.75
6 Cocina	3.38	3.72	3.40	3.38	3.42	2.00	3.42	3.44	9.70	4.53	14.68	3.60	7.91	5.25
7 Baño	3.30	3.85	3.31	3.28	3.20	2.61	3.20	2.57	4.58	4.19	7.48	2.88	7.11	4.40
8 Área de servicio					2.42	2.36	2.42	2.48	3.15	3.26	8.32	3.31	6.48	5.70

Estas áreas son aproximadas debido a la imprecisión de los datos del proyecto en la revisión de Banobras.

TABLA 5 AREA DE LAS PIEZAS SEGUN EL DEPARTAMENTO DE 1,2 y 3 RECAMARAS.

Arcas Tipo de Edificios	A			B			C			I			K			L			M			N				
	1 Recámara	2 Recámaras	3 Recámaras	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R	1 R	2 R	3 R		
SALA	8.50	12.00	14.72	8.76	11.72	15.00	17.60	20.00	27.50				18.60	18.60		36.00	36.00		12.36	17.40			62.44	35.22		22.75
RECAMA RA	8.50	9.00	10.84	10.08	10.04	10.04		9.10	15.40				9.10	15.45		14.80	10.50		11.60	8.64		31.22	15.84		13.00	
								10.66	8.51				14.22	12.00		17.40	11.00		10.44	8.32		31.22	13.66		12.50	
								9.88	13.10				11.63	13.05					11.02	7.84		31.22	13.78		12.75	
COCCINA	2.00	3.20	4.40	2.08	3.20	3.63	6.21	6.00	8.75				4.29	5.25		9.24	15.00		3.60	3.60		10.00	7.02		5.25	
BAÑO	2.80	2.80	4.00	1.80	2.86	3.60	3.84	4.20	6.57				39.3	5.00		9.12	7.34		2.88	2.88		9.50	7.04		4.40	
AREA DE SERVICIO				2.25	1.80	3.13	2.25	3.24	3.75				3.36	2.97		7.40	8.40		3.52	3.00		2.00	6.66		9.70	

Estas áreas son aproximadas; se las calculó con base en los dibujos de planta de los departamentos especificados en la revista del Danobras. Decimos aproximadas porque las escalas no están patrontzadas debido a la diagramación en la página.

poblacional, optimización extrema de ocupación, y racionalización económica-financiera, en detrimento de las necesidades reales de área-vivienda, o espacio vital (psicobiológico) del residente.

Graficas 18, 19 y 20

Reunimos estas graficas por tratar los mismos indicadores.

En la gráfica 18, se comprueba la dimensión mínima de los departamentos en los edificios IS en contraste con los DI, con excepción de los tipo L. Nuevamente, se nota el destaque de los edificios tipo C sobre los A, B y I.

En las gráficas 19 y 20, no muestra el evidente predominio de los departamentos de 2 recámaras en prácticamente todos los edificios IS y porcentaje mayor de departamentos de 3 recámaras en los DI. Por la relación, a seguir, podemos comprobar numérica-

mente:

TABLA 6		1 recámara	2 recámaras	3 recámaras
Edificios IS	10,34%	66,09%	23,57%	
Edificios DI	12,17%	42,76%	45,07%	

Considerando el ya elevado índice de 5,80 personas por departamento, fijado por el proyecto-CUNT, se constata el alto hacinamiento de los edificios IS por abrigar un gran porcentaje de departamentos con 2 recámaras, insuficientes para el promedio de población por departamento, actualmente con más del índice referido la existencia de mayoría de departamentos de 2 recámaras



es una directriz orientada de lograr en menor espacio mayor den-  
sificación poblacional. Las 2 recámaras significan la patronización  
 del número de miembros por familia, sin considerarse las diferen-  
 ciaciones de sexo de los hijos, la privacia, el crecimiento vegetati-  
 vo, y la propia existencia de familias numerosas. De ahí, que no  
 es difícil concluir el hacinamiento que se va a generar con el tiem-  
po en Tlatelolco, hoy ya comprobado. Si, como podemos ver, ya  
 en proyecto había problemas de dimensión, obviamente que a lo lar-  
go de los años van empeorando las condiciones de vivienda en su  
 aspecto dimensional y funcional.

Comentario sobre las características y distribución diferenciales de  
 los servicios de apoyo, número de recamaras y baño (en ~~anon~~ a seguir).

En lo referente a los servicios de elevador, ocurre una riguro-  
 sa jerarquización de los edificios IS con relación a los DI. La di-  
ferenciación va desde los edificios con circulación colectiva y sin  
 elevador (con escaleras conectando hasta ocho departamentos, a me-  
dios pisos en los edificios tipo A) hasta edificios con elevador por  
piso. Estos se dividen entre los edificios que disponen de dos ele-  
 vadores (social y de servicio), para sólo dos departamentos por  
piso con circulación o corredor interno semiprivado (edificios ti-  
 po A) y dos elevadores (sociales), conectando cuatro departamentos

TABLA 7

CARACTERISTICAS DIFERENCIALES ENTRE LOS EDIFICIOS SEGUN EL TIPO DE SERVICIO DE APOYO Y NUMERO DE RECAMARAS Y BAÑOS.

Características diferenc.	Tipo de edificio													
	A	A1	A2	A3	Bc	Bn	Bo	Bp	C	I	K	L	M	N
Sin elevador	si	si	si	si	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Con elevador en cada tres pisos	---	---	---	---	si	si	si	si	si	---	---	si	---	---
Con elevador por piso	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	si	---	si	si
Elevador social	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	---	si	si
Elevador de servicio o de apoyo	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	---	---	---
Existencia de comercio en la planta baja	---	---	---	---	---	---	---	---	si	si	si	si	si	si
Lavaderos en la azotea	si	si	si	si	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Jaulas para tendido de ropas en la azotea	si	si	si	si	si	si	si	si	si	---	---	---	---	---
Cuartos de servicio o servidumbre en la azotea	---	---	---	---	si (1)	si	si	si	si (2)	---	---	---	---	---
Area de servicio anexa a la cocina	---	---	---	---	si	si	si	si	si	si	si	si	si	si
Cuarto de sirvienta en el departamento	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si (3)	si	---	---	---
Dos recámaras con un baño	si	si	si	si	si	si	si	si	---	si	---	si	---	---
Tres recámaras con un baño	si	si	si	si	si	si	si	si	---	si	---	si	---	---
Dos recámaras con dos baños	---	---	---	---	---	---	---	---	si	---	---	---	---	---
Tres recámaras con dos baños	---	---	---	---	si	si	si	si	si	---	---	---	---	---
Tres o dos recámaras, siendo una con baño exclusivo	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	si
Tres o dos recámaras con baños exclusivos cada uno	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	si
Recámara con closet exclusivo	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	si	---	---	---

## NOTA:

- (1) En este tipo de edificio, los cuartos de servicio en la azotea disponen de baño en una proporción de 5 cuartos para 2 baños.
- (2) En éstos, en la azotea, para cada conjunto de 35 cuartos de servicio o servidumbre hay 8 baños. Se ve la distribución desproporcional de los cuartos de servicio con relación a los baños, y de forma diferenciada por tipo de edificio. Como veremos en el próximo capítulo, las familias de hasta 10 ó más personas por cuartos se hacían en cuartos de 2.5 X 2.5 o 3.0 X 3.0 metros.
- (3) Los cuartos de sirvienta sólo existen en los departamentos de tres re cá m a r a s. Los departamentos de dos re cá m a r a s los disponen en la az o t e a.

por piso. El contraste es claro desde departamentos de los edificios tipo A que comparten con los demás una escalera hasta un departamento que dispone de dos elevadores por piso en los edificios tipo K. El criterio diferenciador y económico es evidente; se concentran las mejores condiciones técnicas y confort en los edificios DI en detrimento de los IS, con la justificación de autofinanciar el conjunto Tlatelolco.

Con relación a los servicios de apoyo, también se verifica la rígida diferenciación: se va de un extremo, como los edificios tipo A que no poseen área de servicio privadas o cercanas al apartamento (disponiendo únicamente de lavaderos colectivos en las azoteas con el inconveniente de las escaleras y sin cuarto de sirvienta) hasta la comodidad de los edificios DI, principalmente los K y M, los cuales disponen de áreas de servicio y amplias cocinas, como en el caso de los K (cuarto de sirvienta y elevador de servicio). Entre los edificios IS también ocurren diferenciaciones, como entre los tipo Cy A.

Con relación a la proporción recámara-baño, como se ve en la tabla, vemos la diferencia enorme entre los edificios tipo A, con tres recámaras con a penas un baño, hasta los edificios K, con tres recámaras con baños privados cada una y closet. Nos preguntamos: ¿Son tan diferentes los pobladores de los residentes de los edificios IS de los DI? Por las intenciones iniciales y discursivas del proyecto,

no. Sin embargo, por la diferenciación arriba especificada y correspondientes mayores precios de los edificios DI, sí son diferentes. Los residentes de éstos últimos disponen de solvencia para pagar el confort de los edificios DI. La lógica que orienta la distribución de los servicios e instalaciones es financiera. Más que las necesidades de vivienda, es el criterio económico el elemento base del proyecto, a pesar de las intenciones de propiciar vivienda "barata" a la población de bajos recursos.

Comentario sobre el cuadro de acabados (en anexo a seguir).

En la fijación de los acabados interiores y exteriores, se nota la clara diferenciación de su tratamiento en cada edificios, entre los edificios IS. Los pisos mejoran en los edificios C con relación a los tipo A, o los acabados de fachada, que va desde la loseta comprimida (tratamiento sencillo y más barato) hasta la vitricota. Este acabado era sofisticado para la época, a pesar de comprobarse más tarde alta inseguridad para incendios, lo que se tuvo que cambiar. En las fotos de la Revista BANCBRAS se destaca el acabado de vitricota de los edificios tipo C, por considerarse de lujo.

TABLA 8 DIFERENCIACION POR ACABADOS (EDIFICIOS DE INTERES SOCIAL)

Elemento constructivo de edificio	A		B		C		I	
	Estancia Comedor Recamaras Circulación	Cocina Baño	E-C R-C	Cocina Baño Servicio	E-C R-C	C B-S	E-C R-C	C B-S
INTERIORES								
PISOS	Mosaico de granito	Mosaico de granito	Linóleo tapizado con plástico resistente.	Mosaico de granito	Parquet	Mosaico de granito, cerámica o mosaico veneciano	(1)	(1)
PAREDES	Pintura vinílica sobre yeso.	Azulejo blanco	Pintura vinílica de color sobre yeso	Azulejo blanco.	Pintura vinílica de color sobre yeso	Azulejo o esmalte	Pintura vinílica de color sobre yeso.	Azulejo
PLAFONES	Pintura vinílica de color sobre yeso	Esmalte	Pintura vinílica de color sobre yeso	Esmalte	Pintura vinílica de color sobre yeso	Esmalte	Pintura vinílica de color sobre yeso	Esmalte
PUERTAS	Madera	Madera	Madera	Madera y hierro	Madera	Madera y hierro	Madera	Madera y hierro
INSTALACIONES		Estufa y calentador para gas y fregadero esmaltado, equipo vacumático para evitar goteos de agua		Estufa y calentador para gas, lavadero e instalación para lavadora eléctrica, equipo vacumático para evitar goteos de agua.		igual al		igual al
FACHADAS	Loseta comprimida recubrimiento de piedra estructural		Facholeta roja alternadas con recubrimientos de mosaico veneciano		Vitricota		igual al B	
VENTANAS	Herrería estructural y tubular de lámina/marcada acanelada en las ventanas del comedor, persianas en los baños		Herrería estructural y tubular.		Herrería estructural y tubular y vitricota		marcolita herrería estructural y tubular.	
PISOS (3)					Piso de piedra cortada			
PORTICOS DE ENTRADA	Concreto natural		Concreto fino aparente		Porticos con muros de vitricota y columnas de concreto aparente		Concreto fino aparente.	

(1) No está especificado en el proyecto

(2) El proyecto especifica

(3) El proyecto no especifica en los edificios A, B y I

TABLA 9 DIFERENCIA ORIGINAL Y EL DEFINITIVO (YA CON LA CONSTRUCCION EN PROCESO (%)) .

Tipo de edificio	NUMERO TOTAL DE DEPARTAMENTOS						Superficie en planta en planta baja		Superficie construida			N° de habitantes		
	Número de pisos	Número de edificios	Por edificio	Por total de edf.	De una recá-mara	De dos recá-maras	De tres recá-maras	Por total de edificios (%)	Por edificio (m <sup>2</sup> )	Por total de edificios (%)	m <sup>2</sup>			
A								6.69%	+506.60	+125.62	+1.93	+2143.91		
A1								+120%	+ 27.24	+83.9	+2.05	+ 169.8		
A2	25% /1	-13.33% /1		13.32% /210	-13.33% /14	13.33% /206	13.33% /60	-11.87%	-3145.5	-431.86	-17.65	-2,303.18	13.33% /1624	
A3	25% /1			80% /210	-33.36% /210			-2.89%	+28.56	-402.34	- 7.35	4023.08		
Bc								9.30%	+256.9	+124.14	+1.05	-240.29		
Bn								-6.43%	-306.44	-83.93	-1.61	-671.44		
Bo								9.31	+128.25	+124.55	+1.05	+124.14		
Bp								+7.00	+574.50	+86.22	+3.22	146.10		
C								-1.17	-243.90	-72.54	-2.53	-725.40		
I								-2.31	-333.53	+160.23	+1.37	+424.07		
K				+6.33% /4	+8.33% /21		100% /24	+0.730	+ 27.52	-216.49	+2.48	+128.94	11.38% /140	
L				+66.67% /8	+10.25% /16	+46.75% /10	+105.93% /10	+66.67% /52	+66.67% /51	+70.21	+85.16	-77.86	69.07	+1205.94 /38.38
M								-1.20	-21.85	+253.8	+2.84	+123.9		
N								+0.83	+ 18.53	+49.42	+7.00	+345.91		
SUMAS	+1.42	+0.80 /12		+1.50 /60	+0.14 /146	+1.49 /110	+0.74 /24	-0.69%	-606.33	-0.82	-4316.41	0.5 /347		

Comentario sobre el cuadro de diferencia en anexo entre el proyecto original y el definitivo del CUNT.

La preocupación básica aquí es señalar el proceso de ajuste que sufrió el proyecto-CUNT, desde su concepción inicial hasta su conclusión constructiva e inauguración.

Si comparamos los dos documentos del proyecto (los dos libros de BANOBRAS, op. cit.), resultan las siguientes diferencias:

1. El aumento del 20% en el número de pisos (1 piso o más) en los edificios tipo A (A2 y A3) en la 2a. y 3a. sección respectivamente;
2. Disminución del número de departamentos en los edificios A2;
3. Aumento considerable de edificios tipo L (DI) en 66.67% (2 a más) y correspondiente incremento de departamentos por edificio (83.76%);
4. Mayor área construída y ocupada en planta baja en los edificios A, A1, A3, Bc, Bn, Bo, Bp, I (superficie construída) y N, solamente ocurriendo una disminución en los edificios C de 2.81% en área construída y 1.39%, en la planta baja;
5. Disminución del área total de superficie ocupada en planta baja y construída de 0.69% y 0.82% respectivamente;



6. Disminución de la población a atender en 0,5% o sea 317 habitantes;
7. Aumento significativo de los edificios D1 con relación a los IS.

Lo que nos indican estas conclusiones es una adaptación del proyecto a la nueva coyuntura económica que pasaba el país, confirmada por el propio Arq. Mario Pani: dinero caro y acceso a CUNTA de una población diferente de la que se pretendía atender. El cuadro, en anexo, nos muestra un corte en el área construida total y su reajuste distributivo por tipo de edificio (y también de la superficie ocupada en planta baja).

El claro aumento de los edificios A2 en la 2a. y 3a. secciones y el incremento de los edificios L significan dos intenciones: a) maximizar el área construida en los edificios A (A2) en la 2a. sección, y principalmente en la 3a. sección, aumentando el rendimiento edificio y disminuyendo aún más su costo unitario; b) intensificar el área construida de los edificios L para aumentar la rentabilidad económica de estos edificios destinados a la inversión.

En estas diferenciaciones, vemos no sólo la readaptación del proyecto a las condiciones financiero-económicas de México en aquella época, sino el estancamiento de un proyecto que pretendió ser un plan piloto de regeneración urbana en cadena de la ciudad de

México, y la incapacidad del Estado de avanzar en un proyecto habitacional de la magnitud del CUNT.

Comentario conclusivo e interpretativo de las gráficas y cuadros anteriores.

Desarrollamos, a seguir, un análisis deductivo de lo que sugieren las gráficas y cuadros elaborados, destacándose los aspectos principales de diferenciación tipológico-edilicia de los edificios IS y DI.

Como verificamos a través de cada gráfica y cuadro, son evidentes las diferencias entre los edificios IS y DI.

Conforme afirmábamos anteriormente, el criterio económico fue el que orientó la distribución y reparto de los servicios, áreas, proporción constructiva y dimensional por habitante, accesos a instalaciones de apoyo, áreas culturales y de recreación y de juegos, etc. Aquí, ratificamos esta tesis: más que el discurso prometedor de ofrecer una vivienda "digna, saludable y decorosa", de acuerdo a las necesidades de la población de bajos recursos, lo que pretendió, la proyectación tipológico-edilicia y distribución de las instalaciones, servicios y área proporcional por habitante fue garantizar la rentabilidad económica de Tlatelolco, reforzando las mejores condiciones de habitabilidad en los edificios DI en detrimento de los IS. Obviamente, la construcción del CUNT fue un

gran avance en la época en la mejoría de la vivienda de la población. Hasta hoy sirve de referencia los trabajadores de lo que se puede hacer en términos de vivienda en México. Sin embargo, el objeto de este trabajo es mostrar que los objetivos del proyecto fracasaron desde el punto de vista de la población a que pretendía atender. En segundo lugar, según lo que las gráficas demostraron, el proyecto-CUNT tiene deficiencias dimensionales serias y una distribución desigual de los servicios y proporción de área-habitante. En la medida en que el objetivo era propiciar vivienda de "interés social", como acabamos de ver, la vivienda destinada a la inversión, minoritaria en el conjunto, se concentra las mejores condiciones dimensionales y ambientales. Ello representa un contrasentido con los objetivos del proyecto.

A pesar, de que el proyecto aparentemente respeta las normas dimensionales mínimas, en la realidad eso no ocurre. Ya en su inicio, esas medidas están por debajo del mínimo. Este problema se agrava con el crecimiento de la población, tanto en términos vegetativos como por el proceso de subalquilamiento de los inmuebles, ocupación de las azoteas, etc.

- 2.3.3.2. El departamento como módulo mínimo de habitación: una forma de abrigo principalmente destinado a la familia nuclear.

Como unidad habitacional mínima, el departamento forma el binomio indisociable de la propuesta de vivienda en Tlatelolco con el edificio, como unidad habitacional "aglomerada", como vimos en el apartado 2.3.3.1. Esta tipología, nacida básicamente en el inicio del siglo XIX en Europa, expresa física y territorialmente la familia nuclear, conforme ya señalamos anteriormente. Según las gráficas señaladas en el apartado anterior, es dominante el departamento de dimensión mínima en Tlatelolco, considerando el crecimiento del grupo familiar o no familiar y el incremento de sus necesidades de espacios. Podemos decir que Tlatelolco es uno de los precursores de la unidad mínima y patronizada de vivienda en América Latina, a nivel masivo.

Combinando las respuestas 18 (parte de los entrevistados respondiendo que hay ruptura entre el departamento y el espacio exterior) del cuestionario "Condiciones Psico-Físicas.", y la respuesta 21 del mismo cuestionario, vemos cómo se refuerza la hipótesis que manejamos en este trabajo, es decir que en Tlatelolco hay un divorcio entre la habitación como tal y el espacio de convivencia vecinal y/o el espacio público. Como decíamos en el apartado anterior, el departamento tiene sus límites con el propio departamento, con la

circulación inmediata y con el exterior (como interconector sin posibilidades de lugar de reunión). Como plantea Paola Copolla P., op. cit., para los conjuntos habitacionales en general en Europa, falta el espacio semipúblico, un espacio de mediación, semiprivado que puede ofrecer la oportunidad de relación intravecinal de forma directa. En los edificios en altura es clara esta ruptura.

Con razón, nos decía, en una entrevista, el Sr. Francisco Mancilla, ex-presidente de la mesa directiva del edificio López Rayón, tipo A, de la 1a. sección, que los primeros residentes de Tlatelolco sentían que el departamento no era suyo por estar "cercado" por los demás departamentos, rompiendo la tradicional disposición de la casa aislada en el terreno, de tipo rural o semirural. Se sentían en una "caja", en intramuros. El departamento representa una propuesta de vivienda totalmente contemporánea; significa la racionalidad económica del uso capitalista del suelo urbano, la aglomeración cada vez mayor de las ciudades. La génesis del departamento surge no para satisfacer las necesidades habitacionales del trabajador, bajo una concepción ecológica adecuada; al revés, nace por la lógica de atender las necesidades de vivienda con el menor costo posible. Las realizaciones habitacionales de los empresarios en el siglo XIX (ver Engels "Problema de Vivienda", Barcelona, Gustavo Gili, 1974, por ejemplo) se caracteriza tipológicamente por la vivienda mínima y aglomera-

rada, solución ésta que se generalizó mundialmente, a punto de tornarse "universal" en términos normativos por parte de toda la corriente del llamado "movimiento moderno de la arquitectura". Las reflexiones anteriores no significan defender la propuesta de la casa tradicional, aislada en el terreno, cercada por un bello jardín. Independiente de consideraciones de tipo morfológico, la cuestión de la vivienda pasa por el problema de su carencia, pero también por la problemática de la alienación del hombre-fuerza de trabajo con sus medios de producción y subsistencia y la correspondiente privatización de estos medios por el capital (Engels, *ibid.*, p.68). Sin embargo, no nos impide puntualizar críticamente aquellos aspectos que profundizan el referido proceso de alienación: la habitación aislada en sí misma, sin un planteamiento cultural, refuerza aún más la separación que los hombres mantienen no sólo con sus medios de reproducción pero con los demás hombres. En Tlatelolco, predomina una única propuesta tipológica: la sobreposición y aglomeración de los departamentos-habitación en los edificios separados y un espacio intra-construcción "público" y abierto sin una definición y mediación entre las unidades de habitación y servicios. Los edificios aparecen simplemente puestos en el suelo y contiguos sin una relación de mediación o espacios transicionales, o sea, una disposición por demás simplista y reductora de la relación entre la habitación y su exte-

terior. En los edificios tipo A, es claro ésto; una densificación edilicia y poblacional, con un mínimo de circulación interna, en detrimento del confort dimensional y ambiental y, a su vez, un espacio exterior público (de circulación predominante) que se presenta como "sobrante" y mínimo, a nivel de la norma constructiva. En todo ello, hay una lógica evidente: el departamento mínimo y aglomerado logra la optimización máxima de aumentar la densidad poblacional, consecuente rentabilidad económica de metros cuadrados por persona.

### 3. Análisis complementario de las premisas proyectuales.

Con base en el análisis de la supermanzana y gráficas de diferenciación que acabamos de realizar, vemos siempre, como supuesta, la premisa del binomio concentración constructiva en altura y liberación de áreas verdes y espacios abiertos. En sustitución a la fragmentación "privada" de áreas verdes por terrenos y algunos espacios públicos, la idea era concentrarlos en un gran espacio común y abierto, compensando así la alta densidad poblacional y edilicia de los edificios. Sin embargo, aunque fue importante la implementación de esta propuesta, la cual mejoraría las condiciones ambientales, como vimos no se erradicó el pro

ceso diferenciador de estos espacios y el nivel de acceso a ellos, los cuales se orientaron por el criterio económico (nivel de ingreso de la población demandante). En el capítulo 5, veremos que, además de la falta de area verde y espacio abierto por residente, va a ocurrir también una disminución gradual de éstos. La propuesta de liberación de areas para la implantación de instalaciones de servicio, recreación y cultura tenía un sentido puramente físico-ambiental, no considerando todas las implicaciones sociales y políticas en el uso de estos espacios y su gestión institucional. Pretendía, neutralmente, "ofrecer espacios" para que "el hombre pueda desarrollar sus necesidades vitales", sin importar ubicar quién es él, cuáles son las relaciones institucionales y políticas que mantienen a este hombre con su medio de subsistencia, quién realmente se apropia de estos "espacios y areas verdes", etc.

La premisa de la "economía y racionalización de las redes e instalaciones" tiene doble sentido: ofrecer y socializar" (tornar más accesible a un mayor número de personas) un conjunto de servicios e instalaciones que antes estaban dispersos en la ciudad (o con la creación de nuevos) y de difícil acceso por problemas de transporte, tiempo, etc (ver nota 6). Por otro lado, como consecuencia de lo anterior, economizar recursos a través de la concentración de instalaciones de servicios. Esta directriz del proyecto obviamente ayudó al desarrollo del comercio (por la alta concentración poblacional



de Tlatelolco), institucional (aparatos administrativos estatales: Subdelegación política, órgano administrativo AISA, CTM sindical, EISS, etc.), y la "valorización" del suelo urbano aledaño al CUNT. Por lo tanto, la premisa referida carga su doble dimensión: valor de uso y su finalidad económico-financiera.

Con relación a la propuesta vial (premisa 5, ver nota 6), significa también una doble dimensión; por un lado, lograr una jerarquización vial como alternativa a la "anarquía" del sistema anterior, buscando internamente en el CUNT privilegiar la circulación del pedestre; pero, por el otro, incorporar el sistema vial de Tlatelolco en una propuesta de red de circulación vehicular de la ciudad de México que contemple un disciplinamiento del tráfico, que supone el predominio del vehículo a motor y el libre flujo de la mercancía en primer lugar, y de la fuerza de trabajo, en segundo lugar. Esta segunda condición es una lógica económica, bajo orientación de una planeación tecnocrática y racionalista. Se quiere al mismo tiempo "recuperar" el espacio verde para el hombre, pero sometido a su negación, es decir, al predominio de la circulación mercantil en el tráfico (intercambio) vehicular, que es el propio flujo del valor-mercancía, a nivel del transporte. La planeación del transporte es prioritaria, junto con la zonificación del sector productivo, comercial y de servicios (comunmente llamado

"uso del suelo"), sobre las áreas de uso de la población urbana relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo (el no trabajo, la clase dominante, usufructa normalmente de las mejores condiciones habitacionales).

En este apartado nos interesa puntualizar los aspectos de orden social y sus supuestos, por lo que no realizaremos un análisis del sistema vial detalladamente. En el próximo capítulo, examinaremos algunos de estos aspectos con más detenimiento.

Con relación a la normatización y tipología del sistema vial y de circulación, se basa en las normas "internacionales" de los países industrializados. Supone una patronización y tipificación antropométrica del hombre. Principalmente por el "boom" desarrollista de la posguerra en los países centrales, se sistematizó este estudio y su correspondiente aplicación. Son producto del desarrollo industrial desde el siglo pasado en Europa y Estados Unidos. Así como ocurre una división internacional del trabajo y la transnacionalización de la economía capitalista, también va a haber una importación de las normas y diseños de los productos y respectivos medios de circulación de los países dependientes. Sin hacer aquí un juicio moral sobre este proceso, la normatización del diseño de vías es producto lógico del desarrollo del transporte y sistema de circulación vehicular, los cuales son la base del modelo de acumulación

que se desarrollaba en el inicio de la década del 60 en México.

Respecto al sistema de circulación vehicular y personal en Tlatelolco, con los estudios y observaciones de campo que hicimos, aquí es bastante simétrico y patronizado. Supone una forma de circulación, dirige el movimiento cinestésico y antropométrico del residente. Como vamos a ver en el próximo capítulo, la circulación espontánea predominará sobre esta malla circulatoria, junto a la circulación "institucional" (estacionamientos de los órganos estatales y privados, corredores de acceso vehicular a esos órganos, etc), la cual ha crecido en los últimos años. Podríamos decir que este diseño induce un tipo de desplazamiento; imita, de cierta forma, el diseño europeo de circulación corbusiano. Si observamos la plaza Alameda, 2a. sección, con su trazo definitivo, veremos su diseño simétrico, hecho a partir del "ojo de pájaro" del arquitecto, un "diseño de despacho". A pesar de obedecer a ciertas direccionales (dirección del túnel del Eje Central hacia el metro Tlatelolco, p. ej.), prevalece la idea del jardín europeo, es decir diseñado para "ver", negando el desplazamiento espontáneo del usuario, desde su punto de vista. Las bardas de piedra que limitan la circulación peatonal significan la intención de bloquear el libre uso de las áreas verdes de esta plaza, con el supuesto tradicional del verde como adorno urbano. El espacio verde está separado de las áreas culturales y de esparcimiento-circulación; por ejemplo, aquí es verde, allá circulación

vehicular, más allá, área "cultural", fragmentándose las áreas. Afir-  
tunadamente, este "diseño" ha sido rebadado con los años, como ve-  
remos en el capítulo siguiente.

En resumen, el proyecto-CUNT va a configurar la nueva forma de reproducción de la fuerza de trabajo en la vivienda, donde el hom-  
bre fuerza de trabajo no controla y no maneja directamente sus re-  
dios de subsistencia; se relaciona con éstos a través del salario, o  
medio de pago-ingreso. El lugar físico de esta reproducción va a  
ser normatizado, donde la "supermanzana" será la síntesis tecnocrá-  
tica y racional de la idea de recuperar ideológicamente la "comunidad",  
pero que reproduce la alienación social a nivel territorial: la separa-  
ción del hombre de su objeto de reproducción por la relación mercan-  
til; la negación de la dimensión antropológico-cultural; la equivalen-  
cia del espacio-vivienda a la forma sistémica y funcionalista de vivir  
(el conductivismo circulatorio); la diferenciación distributiva de los  
servicios e instalaciones y acceso a los mismos; la fragmentación de  
las actividades de reproducción (dormir, recrear, circular, etc.). El  
proyecto del CUNT supone el desarrollo del comercio capitalista (la  
forma mercantil desarrollada), la división del trabajo dentro y fuera  
de la producción, la liberación de la fuerza de trabajo asalariada de  
formas precapitalistas de producción, la institucionalización del Esta-  
do y la necesidad de su intervención, en la canalización y gestión de

los recursos a la construcción, un desarrollado proceso de manufactura de la construcción con su centralización y racionalización a través de las grandes empresas constructoras, etc.

Esta premisa la contrastaremos en el próximo capítulo con el proceso real de uso por los residentes con todas las contradicciones que implican.

## NOTAS DEL CAPITULO 4.

- 1./ No concebimos el diseño como última instancia de los procesos sociales, pero como un componente y resultado de la división técnica del trabajo e instrumento prefigurativo que plasma la orientación técnica normativa del proceso productivo del sector de la construcción. Entendemos el diseño, o proyecto del CUNT, como norma cristalizada, a nivel de decisión, de una forma técnica de configurar una determinada organización físico-social. En efecto, el diseño está sobre-determinado estructuralmente, a nivel económico, político e ideológico, por el modo de producción. Ello significa que el técnico, en su subjetividad, ocupa un lugar en este proceso: lo permite leer, interpretar y prefigurar, bajo las exigencias del capital y del Estado, la conformación territorial, en nuestro caso, de la reproducción de la fuerza de trabajo. Al respecto, ver nota del capítulo 3.
- 2./ Ver MARX, Karl. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858, II ed. México: Siglo XXI Editores, 1980, pp. 5-20. Desarrollamos la relación producción y consumo en la sociedad capitalista, específicamente en el caso de la vivienda en Tlatelolco, en el texto anexo a este trabajo "Consumo y la Problemática de las Necesidades en el Marco de la Reproducción de la Fuerza de Trabajo", con apoyo, entre otros textos, en la obra citada arriba de Marx.
- 3./ Sobre los conceptos "objeto arquitectónico", "espacio", "territorio", "arquitectura", los especificamos en la introducción y en el capítulo 2.
- 4./ Después de un examen minucioso del proyecto-CUNT, deducimos estas premisas proyectuales. Son resultado de un análisis y síntesis de lo que entendemos como lo más relevante del cuerpo propositivo-proyectual del CUNT.
- 5./ Claro que ello entra en contradicción con el posterior acceso diferenciado de la población, principalmente por nivel de solvencia económica de la población al precio del inmueble, y más todas las contradicciones de carácter político en la gestión de este conjunto habitacional.
- 6./ En sus publicaciones "Urbanisme", Crés, 1925, pp.93 -94, y "L'Urbanisme des Trois Etablissements Humaines", Edt. Minuit, 1959 (obra citada por Françoise Choay, "Urbanismo" Utopias y Realidad).

dades", São Paulo, Brasil: Editora Perspectiva, 1979, p188 ), Le Corbusier propone, según afirma ser a pedido de la UNESCO, el 1948, la regla de las "7V", es decir siete vías "Tipos jerarquizados capaces de regular la circulación moderna", a saber:

- "V.1: carretera nacional o de provincia que atravieza el país o los continentes;
- V.2: creación municipal, tipo de arteria esencial de una aglomeración;
- V.3: vías reservadas exclusivamente a las circulaciones mecánicas; sin banqueta; ninguna puerta de casa o de edificios se abre a ellas. Hay semáforos a cada cuatrocientos metros, permitiéndose así una velocidad considerable a los vehículos. La V.3 tiene como consecuencia una creación moderna urbanismo: el sector;
- V.4: calle comercial del sector;
- V.5: penetrando en el sector, ésta conduce los vehículos y los transeúntes a las puertas de las habitaciones, aún con la ayuda de la V.6;
- V.7: vía que alimenta a la zona verde, donde estan las escuelas y los deportes;
- V.8: "vino después, canalizando las bicicletas" (traducido de la versión en portugués, por nosotros)".

Como señala , Choay, la regla de las 7V fue totalmente aplicada en Chandigarh, nueva capital Punjab, India, en 1951.

Estos principios de circulación totalmente hipotéticos van a ser aplicados indiscriminadamente en varias partes del mundo. Tlatelolco es un ejemplo claro de ello.

7/ No es igual cargar tanbos de gás o manejar sistemas artesanales de cocción que disponer de una central de gás estacionario implantado en Tlatelolco. Lo mismo ocurre con las comunicaciones: el sistema Telmex permite la comunicación rápida interpersonal a largas distancias en sustitución a los lentos desplazamientos antiguos que dificultaban enormemente el contacto humano. Lo mismo podemos decir de las instalaciones de luz y agua en oposición a los penosos sistemas artesanales de energía. Las clínicas de prevención dentaria in

fantil, y la clínica del IMSS, etc., son avances importantes que representan un desarrollo importante del desarrollo de las fuerzas productivas. Con ello, crea condiciones de liberación de tiempo, economía de esfuerzos, desaparición de la esclavitud del hombre por sus formas subsistencia. Sin embargo, junto a ese proceso, viene la lógica del capital: el constructor de los soportes de servicio que busca el lucro (pues son construídos de forma privada) y el capital industrial y el Estado que buscan, en esa racionalización constructiva y de tiempo, optimizar la productividad de la fuerza de trabajo, conforme vimos en el capítulo 2. El capital, con el desarrollo de las fuerzas productivas que impulsa, libera el hombre no para desarrollarlo en sus potencialidades como individuo lleno de necesidades, sino para extraer más plus trabajo, un tiempo de trabajo que no es gastado fuera de la producción para la subsistencia y que es aprovechado al máximo en la producción. Por lo tanto, ésta es la contradicción del modo de producción capitalista: libera para esclavizar, desarrolla para explotar.

8./ La idea del "consumo socializado" sostienen algunos teóricos europeos como: Edmond Preteceille en sus obras Región de París, La Producción de los 'Grandes Ensembles', Barcelona; Editorial Gustavo Gili S.A., 1976, p. 67, y "Necesidades Sociales y Socialización del Consumo" en Necesidades y Consumo en la Sociedad Capitalista Actual, Varios autores, México: Grijalbo, 1977, p. 35; Susanna Magri en "Necesidades Sociales y Políticas Habitacional del Estado" en Necesidades Sociales y..., op. cit., pag. 129; Manuel Castells en La Cuestión Urbana, 8a. ed., México: Siglo XXI Editores, 1982, pag. 503-506; Jean Lojkin en El Marxismo, el Estado y la Cuestión Urbana, 2a. ed., México: Siglo XXI Editores 1981, pp. 124-125; Christian Topalov en La Urbanización Capitalista, México: Editorial Edicol, 1979, p. 65 (Colección Diseño: Rupturas y Alternativas); y otros autores de la misma teoría. Estos autores sostienen también un concepto central en sus análisis: los "medios de consumo colectivo". Emilio Pradilla hace una crítica a estos términos en su libro "Contribución a la Crítica de la 'Teoría Urbana', del 'Espacio' a la 'Crisis Urbana'", México: Universidad Autónoma Metropolitana-Neochimilco, 1984, p. 202. Preferimos utilizar el término "consumo masivo" o en bases "colectivas". Estos conceptos lo entendemos como en proceso de precisión. La acepción de "consumo socializado" implica una concepción específica del Estado capitalista y una forma determinada de concebir el cambio de la sociedad. Para nosotros, los conjuntos habitacionales, como soportes del "consumo socializado", aunque representan un avance de la lucha de clases en la relación del capital y trabajo, y de las fuerzas productivas, son una forma capitalista de la



la fuerza de trabajo reproducirse territorialmente. El Estado es una forma específica de relación social que cumple un papel en la promoción y gestión de estos conjuntos, garantizando, en última instancia, la acumulación y la reproducción del modelo de acumulación capitalista, bajo el movimiento del capital. Este no es exterior a este proceso; se presenta como forma de dominación y monopolio del poder en la sociedad.

9./ Ver PRADILLA, Emilio "Arquitectura, Urbanismo y Dependencia Neocolonial", op. cit., pp. 43 a 46, donde desarrolla el concepto de diseño como práctica técnico social, análisis con el cual compartimos.

10/ Revista BANCBRAS, op.cit , p. 83.

11/ Ver la Breve descripción en los anexos e introducción sobre el estado en que viven la población residente antes de la construcción del CUNT.

12/ A igual que el CUNT y otras realizaciones de gran escala, donde se aplicó el principio urbanístico de la "ciudad jardín", o "supermanzanas", fue . . la construcción de Brasilia, Brasil, las new towns inglesas y los ensembles franceses, después de la Segunda Guerra Mundial, el ya citado Chandigarh, en Punjab, India, y otros casos, Todas esas empresas exigieron fuertes inversiones estatales y privadas, bajo la rectoría del Estado para llevarlas a cabo.

13./ Después de pasados tres años del decreto de nacionalización de la banca, en finales del año de 1982, hoy se puede comprobar que ésta continua funcionando igual que antes en la política centralizada de inversión y empréstito, bajo la lógica del capital financiero. La existencia del banco SCOMEX, como agente de captación de los pagos de los "certificados de participación inmobiliaria" en Tlaxcala, con problemas de irresponsabilidad administrativa, por motivos políticos, comprueba que la banca nacionalizada en México no alteró la base estructural económico-financiera (es decir, la naturaleza capitalista) de las instituciones bancarias nacionalizadas. Las publicaciones diarias en México son testimonios del relato sobre el comportamiento de la banca nacionalizada. Hoy se verifica que la medida de la nacionalización sirvió más para salvar la economía del país en bancarrota en 1982 que realmente aplicar una medida que destruyera los privilegios de un sector del capital especulativo. Fue una nacionalización para beneficiar la

acumulación capitalista y no en función de los intereses realmente sociales, que, en discurso, se declaraba.

14/ Sobre el problema de la sobrepoblación relativa y la participación del Estado en el proceso de su reproducción, ya lo abordamos anteriormente. En las notas del capítulo 3, abordamos más sobre este aspecto. También en el capítulo 2, está explicado este proceso.

En México, la existencia de las instituciones destinadas a la promoción de la vivienda configura claramente la estratificación de los trabajadores y la jerarquización que establece el Estado en el atendimiento de la demanda habitacional en función de la importancia que ocupa la fuerza de trabajo en la economía. El INFONAVIT se destina a los trabajadores de la producción y es el más importante. Ello es fácil de entender; el ISSSTE a los trabajadores estatales; el antiguo INDECC, hoy incorporado al FONHAPC (Fondo Nacional de la Habitación Popular) se destinaba a los trabajadores de bajos recursos (desempleados, o semiempleados, de baja calificación). Este no es por acaso que era una institución de menor importancia con relación a las mencionadas arriba. A nivel de la salud, p. ej., ocurre lo mismo: IMSS, ISSSTE, Insalubridad, etc.

15/ La función del Estado en México es fundamental en la regulación de la relación capital y trabajo. El subsidio estatal, en términos proporcionales, es el mayor de América Latina, excluyéndose Cuba. El subsidio del Metro a un precio simbólico es una prueba de cómo el Estado incide en el abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo. Con estas medidas, evita el enfrentamiento directo de los trabajadores con el capital.

16/ El estudio de Jean Bazant en "Tipologías Habitacionales", op. cit., nos comprueba esta reducción dimensional y de servicios de apoyo. Es sólo observar los asentamientos habitacionales recientes para verificar su distanciamiento con relación a lo realizado en Tlatelolco. La política actual de FONHAPC de inversión en vivienda por créditos individuales y el incentivo a la autoconstrucción nos muestra la disminución de presupuesto habitacional. Los cortes actuales de inversión y la paralización de los planes habitacionales a través de los programas de austeridad dispensa comentarios al respecto.

17/ Cerca del metro Tlatelolco, en inicios de la década de los años 70, se acumuló un mercado vulgarmente llamado "sobre ruedas", ocasionando la invasión de los estacionamientos y áreas libres de

los edificios. Ello fue el origen del movimiento de los residentes de los edificios Lerdo y Arteaga por la autoadministración. Sin embargo, ha aumentado en estas áreas el número de tiendas de tipo capitalista, expandiéndose cada vez más. Debemos considerar también la existencia de comedores de tipo casi artesanales junto a otros más desarrollados.

18/ Podemos ver esta cuestión en los siguientes autores:

PRADILLA, Emilio, "La Ideología Burguesa y el Problema de la Vivienda, Crítica a Dos 'Teorías' Ideológicas" en la Revista Autogobierno (Revista de Material Didáctico), México, Escuela Nacional de Arquitectura Autogobierno, Jul-agosto de 1977, número 7, pp. 22-23,

MARX, Karl. la Ideología Alemana. 4a, ed. México, Ediciones de Cultura Popular, julio de 1979.

VARIOS AUTORES, La Ideología en los textos. México, Marcha Editores, 1983, vols 1, 2 y 3.

SWINGWOOD, Alan. El mito de la cultura de masas 2a. ed. México, Premia Editora, 1981.

AHA, Juan. Arte y sociedad: Latinoamérica. México. Fondo de Cultura Económica, 1979,

MATTELART, Armand. Agresión desde el espacio; cultura y nacionalismo en la era de los satélites. 7a ed. México, Siglo Veintiuno Editores SA, 1980 (Sociología y Política),

GRAMSCI, Antonio. Cuadernos de la cárcel: notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno. México, Juan Pablos Editor, 1975, vol. 1;

\_\_\_\_\_. Cuadernos de la cárcel: los intelectuales y la organización de la cultura, México, Juan Pablos Editor, 1975, Vol 2,

COHEN DABAH, Esther. Ulises o la crítica de la vida cotidiana. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983,

CORZ, André. Historia y enajenación. 3a. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1978 (colección Popular/tiempo Presente)

BATE, Luis F. Cultura, clases y cuestión etno-nacional. México,

Juan Pablos Editor, 1984 (Colección Principios).

CLAVAL, Paul. Espacio y poder, México, Fondo de Cultura Económica 1982,

MERANI, Alberto L. Carta abierta a los consumidores de Cultura México, Ediciones Grijalbo, 1983.

HELLER, Agnes. Sociología de la vida cotidiana. Barcelona, Ediciones Península, diciembre, 1977 (Historia/Ciencia/Sociedad - 144).

REVISTA ESTUDIOS POLÍTICOS. "Los empresarios mexicanos," México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales /Centro de Estudios Políticos, UNAM, nueva época, vol. 3, enero-marzo 1984, núm. 1.

Estas son algunas publicaciones que el lector podrá remitirse sobre la problemática de la cultura en la sociedad capitalista. De acuerdo a los autores mencionados arriba, nuestro marco teórico al respecto es que, en el modo de producción capitalista, la cultura, o "superestructura" ideológica en Marx, está enmarcada por la posesión de los medios de producción y realización culturales por la clase burguesa. En este sentido, no podemos hablar de cultura en abstracto pero de cultura burguesa, manifestaciones culturales de los trabajadores, etc. La cultura para la clase dominante sirve también para encubrir la explotación capitalista. En este caso, la cultura se entiende como manifestación ideológica falseadora de la realidad, desde el punto de vista de la clase explotada. Además de lo anterior, la producción de la cultura es capitalista, bajo la lógica del valor de cambio, es decir, mercantil. Por lo tanto, la cultura contiene múltiples significados: es instrumento de dominación e integración ideológica en la forma de vida burguesa de todas las clases, bajo el dominio de la burguesía es instrumento de acumulación del capital (el turismo es un ejemplo ilustrativo); y es también una forma de concibir y apropiarse del mundo con toda la producción material consecuente.

En este último caso, se puede entender la cultura en su forma general o particular, específica de una clase o extracto de la población. Nos interesa, en este trabajo, el contraste de las formas dominantes culturales y las subalternas o subyacentes. Nos interesa focalizar las formas de penetración culturales de la forma dominante de cultura, como instrumento integrador a la sociedad capitalista. Pradilla op. cit., nos señala bien cuando es-

tablece dos niveles de la práctica burguesa en el terreno cultural: como forma nueva burguesa de cultura, producto del desarrollo del modo de producción capitalista que engendra un modo de vida propio de la sociedad capitalista; y la apropiación de formas culturales precapitalistas o de otras culturas precedentes, como forma de dominación o integración, a su visión de mundo de todas las clases que somete. En el primer caso, ello no tiene fronteras, es propio de la acumulación del capital que es internacional.

En el segundo caso, rescata elementos culturales propios de una cultura nacional, pero de forma discriminada y selectiva.

19/ Ver la relación de técnicos mencionada en la Revista BANOBRAS, op. cit., pp. 234-235.

20/ Nos referenciamos en el concepto de algunos autores sobre la ciudad capitalista, a pesar de relativizar algunos de sus conceptualizaciones o matices al respecto;

FGLIN, Marino. La ciudad del capital y otros escritores, Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1976.

PRADILLA, Emilio. Contribución a la Crítica..., op. cit.

CASTELLS, Manuel. La cuestión urbana, op. cit.

LOJKINE, Jean. El Marxismo, el...., op. cit.

TOPALOV, Christian, La urbanización capitalista, op. cit..

SINGER, Paul. Economía política da urbanização. São Paulo: Editorial Brasiliense.

Estos son algunos autores que manejan el concepto de "ciudad capitalista", desde el punto de vista materialista e histórico. Todos están de acuerdo que la ciudad capitalista es la concentración de medios de producción y fuerza de trabajo, y todo el conjunto de soportes de implican. Entienden la ciudad capitalista como la configuración territorial de todas las esferas de la producción y reproducción del capital, y toda su forma institucional, el Estado. Autores como Castells, Topalov, Lojine enfatizan la ciudad capitalista como lugar privilegiado de la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo y todos los soportes físicos necesarios para ello, a través de la intervención del Estado, con los "medios de consumo colectivo". Creemos que la ciudad capitalista en mucho más que esto: significa la expresión y materialización terri-

torial de reproducción del capital y el Estado, y también abriga formas precapitalistas de producción y modos particulares de reproducción de la fuerza de trabajo bajo la forma no capitalista en los países dependientes. El concepto maneja lo tradicionalmente de ciudad como lugar donde se concentran principalmente las actividades secundarias y eminentemente terciarias (comercio y servicios) en oposición al campo, en cuanto concentración de actividades primarias, nos parece insuficiente. Esta cuestión es mucho más compleja. El enfoque funcionalista y estructural-funcionalista no considera el terreno de la lucha de clases en el movimiento real de las relaciones sociales y la división social y técnica que contiene y plasma la ciudad capitalista.

21/ Ver nota 43 del capítulo 3.

22/ Semejante porque el sistema de producciones básicamente manufacturero, característica ésta de los países dependientes; podemos decir que el proceso de construcción del CUNT es semiindustrial, es decir utiliza sistemas o paquetes industriales, como paneles para las fachadas, sistema central de distribución de gas y luz, etc. Intervienen variados y múltiples componentes industriales, los cuales son producidos por industrias como alta composición técnica y orgánica de capital, como ventanas de hierro y aluminio, equipos e instalaciones, accesorios para escaleras, la propia estructura de concreto, etc. Todo este proceso orienta una forma rígida de diseño, una lógica geométrica específica y no al gusto exclusivo del diseñador. Como nos muestra los mapas de Tlatelolco, la disposición de los edificios y espacios es ortogonal. Más que un diseño que contemple las necesidades de desplazamiento y de cinestésia (ver este concepto en Edwar T. Hall, La Dimensión Oculta, 6a. ed., México, Siglo Veintiuno Editores, 1981, p. 73, y en el Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena, Barcelona, Editorial Ramon Sopena S.A., 1979 tomo II, que define "cinestesia como el sentido por el cual se perciben el movimiento muscular, el peso, la posición, etc., de nuestros miembros"), y todos los aspectos antropométricos y psicológicos de la proxémica ambiental (Hall, op. cit., p. 160), la lógica proyectual se orienta por las determinaciones financieras, por un lado, y constructiva, por el otro. Obviamente, que el diseño se apoya en un conocimiento de la relación del hombre con el territorio, pero ello se da de una forma normativa y patronizada, característica del funcionalismo en la arquitectura.

23/ Los términos tipología y morfología no son conceptos propios del

campo de la arquitectura y urbanismo. Según el Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena, op. cit., p. 4176, tipología es prestada de la Etnografía (ciencia que estudia los tipos raciales en que se divide la especie humana) y de la Medicina (ciencia que estudia los varios tipos de la morfología del hombre en relación con sus funciones vegetativas y psíquicas). Morfología (Sopena, p 2849) viene de la Historia Natural ("parte que trata de la forma de los seres orgánicos y de sus transformaciones"), de la Gramática ("Tratado de las formas de las palabras y de sus transformaciones"), de la Geología ("Estudio de las formas del relieve terrestre, origen de las mismas y su evolución").

Estos términos son muy usados en arquitectura y urbanismo. Algunos autores contemporáneos que han hecho estudios al respecto, y con los cuales estamos en general de acuerdo son:

GREGOTTI, Vittorio. Territorio da arquitetura. São Paulo, Brasil, Editora Perspectiva, 1973, pp. 147-188 (Coleção Debates).

AYMONINO, Carlo. Morfología e tipología edilizia. Venecia, Cluva, 1971, pp. 18-19.

ROSSI, Aldo. La arquitectura de la ciudad. 5 ed. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1981, pp.74-90 (Colección Punto y Línea).

PIGNATELLI, Paola Coppola. Análisis y diseño de los espacios que habitamos (traducción Carla Povero de "I Luoghi Dell'Abitare"). México, Editora Concepto S.A, 1980, pp.13-32, 165-176 y 177-197.

BOHIGAS, Oriol. Contra una arquitectura adjetivada. Barcelona, Editorial Seix Barral S.A., 1969, pp.95-102.

COELHO NETO, J. Teixeira. A construção do sentido na arquitetura. São Paulo, Editora Perspectiva.

ALEXANDER, Christopher. "La Ciudad no es un árbol" en el libro La Estructura del Medio Ambiente, Wisconsin, USA, Editorial Futura, 1976, pp 17-57.

FOURQUET, Francois y MURARD, Lion. Los equipamientos del poder, ciudades, territorios y equipamientos colectivos. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1978, pp. 68-69 (Colección Punto y Línea).

MCRAIS, C. Robert. "En busca da Ontologia do Espaço" en Geografia: Teoria e Crítica; o Saber posto em Questão (Organizador Ruy Moreira), Rio de Janeiro, Brasil, Vozes, 1982, p.65.

HALL, Edward, op. cit., pp. 125-159 y 222-223.

JENKS, Charles. El lenguaje de la arquitectura posmoderna. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1980, pp. 39-64 y 15-38.

Estamos de acuerdo con Gregotti, p. 143, que define tipología como estudio del tipo arquitectónico, el cual presenta caracteres morfológicos comunes a diferentes épocas históricas, guardando la especificidad de cada modo de producción. En este caso, la morfología, como el estudio de las formas arquitectónicas (o constructivas) sería una disciplina auxiliar de aquélla.

Todos los autores citados estudian diferentes aspectos de la forma y/o tipo arquitectónico, enfocado desde el punto de vista psicológico, antropológico, urbanístico, etc. El lector podrá verificar esta cuestión junto a los conceptos señalados en el capítulo 2, de objeto arquitectónico, espacio, etc.

24/ Nos remitimos a Coppola op. cit., pp. 100-118, capítulo "La Dialéctica de lo público y de lo privado", que nos precisa los diferentes ámbitos o niveles de los espacios de la actividad humana. El concepto "semipública" más que un término preciso nos muestra la preocupación en romper con el divorcio entre lo público y lo privado que en Tlatelolco se ve claramente: un espacio "público" verde sin un control de su función por la población (en el capítulo 5, estudiaremos mejor este tema) y el aislamiento de lo privado de los departamentos. Por un lado, el edificio como conglomerado de cajas-departamento, cada uno en su particularidad privada, y por el otro, el espacio abierto de "nadie". La noción "semipública" nos sirve de instrumento conceptual para mostrar los diferentes tipos de apropiación territorial y relaciones interpersonales o institucionales existentes en un determinado lugar o sector urbano. Lo entendemos como noción, como un término en construcción teórica, y no como categoría.

25/ Aquí destacamos estos índices para verificar cómo el proyecto CUNT prescribe diferencialmente las áreas en metros cuadrados por persona que van a incidir en el uso de los ambientes por parte del residente. En estos índices, no incluimos las áreas de circulación externas del edificio. Sólo el departamento en sí. Comparar con los comentarios de la nota 15, del capítulo 5.



26/ A diferencia de los fraccionamientos de casas aisladas, los conjuntos habitacionales se caracterizan por la concentración edilicia y de servicios e instalaciones; se basa en la "unidad de habitación" de Le Corbusier, existiendo el intento de formar una célula convergente y centrípeta comunitaria, en la cual la calle de circulación vehicular pasa a ser exterior al conjunto, jerarquizándose así el sistema vehicular, como vimos con anterioridad. Podemos decir que el conjunto habitacional es "colectivo" en la medida en que algunos de sus elementos son usados simultáneamente. La finalidad de este uso "colectivo" es la economía y racionalización óptima de instalaciones. Más que el intento de integrar la comunidad, el objetivo es económico-financiero. Sin embargo, en realidad el consumo, a nivel de los moradores es individual.